ARCHEO FUTURISM

GUILLAUME FAYE

EL ARQUEOFUTURISMO

Guillaume Faye

El mundo moderno es semejante a un tren cargado de municiones que arremete en la niebla, en una noche sin luna ,con todas las luces apagadas.
Robert Ardrey

El Sol volverá, y será de piedra. *Maurice Rollet*

PRÓLOGO

Después de una trayectoria atípica –desde el mundo del show-business, el mundo del enemigo, hasta la prensa popular- Guillaume Faye, uno de los teóricos principales de la *Nueva Derecha*, inactivo desde 1986, vuelve al combate de las ideas, con nuevas municiones ideológicas, nuevos conceptos, que algunos juzgarán revolucionarios o subversivos. En estos momentos de cambios profundos, Guillaume Faye preconiza un pensamiento "duro". Su objetivo es rejuvenecer nuestra corriente de ideas, tanto en Francia como en Europa, con unos parámetros para la reflexión inimaginables e impensables hasta hoy día.

Fiel a su reputación sulfúrica, sin preocupaciones por los tabúes ambientes, Guillaume Faye propone una reflexión radical y provocadora, una visión escandalosa para los ideólogos bien-pensantes de la modernidad igualitarista. Una visión nietzscheana, "del martillo", una visión a la medida del "*siglo de hierro y fuego*" que se está preparando.

El siglo XXI empezó en 1989, tras la caída del Muro de Berlín, y la Historia se ha acelerado. Frente al peligro mortal y polimorfo -las "*líneas de catástrofe"*- que amenaza nuestro Continente a corto plazo (inmigración de conquista en el suelo europeo, caos del Sur, crisis económica y financiera global del capitalismo transnacional, catástrofe ecológica, etc.), Faye ofrece a nuestra familia de pensamiento, y sobre todo a la juventud, las armas intelectuales de la rebelión, de la liberación y del renacimiento...

Militante europeo desde siempre, intelectual creativo, Guillaume Faye es un visionario, un arquitecto de las ideas. Un *Trabajador intelectual*, de tipo jungeriano. Su análisis implacable del fracaso global de la modernidad y las soluciones *arqueofuturistas* que preconiza, se concluyen –en una novela corta- mediante una visión de «Gran Política », a la manera nietzscheana, una visión para después de la *Gran Catástrofe* mundial, argumentada mediante el hilo conductor del *«constructivismo vitalista* », una Nueva Edad de Oro y de Voluntad creativa para el Imperio Eurosiberiano, el más grande de la Historia...

Desde Lisboa hasta Behring, desde las tierras heladas del Ártico hasta las islas del Sol victorioso, los pueblos-hermanos de Europa tienen que unirse frente al Gran Fracaso, para que el espíritu plurimilenario de nuestra comunidad de sangre pueda renacer en todo su esplendor... El mito imperial... *El mito del Siglo XXI...*

Pedro Pons

INTRODUCCIÓN

El hilo conductor de esta obra lo constituyen tres tesis que se enlazan lógicamente. La primera: esta civilización, hija de la modernidad y del igualitarismo, está viviendo su apogeo final, está amenazada a corto plazo por un cataclismo planetario, a causa de una *convergencia de catástrofes*. Antiguamente, muchas otras civilizaciones cayeron, pero siempre fueron desastres regionales que no afectaron a toda la humanidad. Hoy, por primera vez en la Historia, una civilización mundial, extensión planetaria de la civilización occidental, está amenazada por unas líneas convergentes de catástrofes que se deducen de la aplicación de sus propios proyectos ideológicos. Una serie de encadenamientos dramáticos convergen hacia un punto fatídico, que yo estimo para el inicio del siglo XXI, entre el 2010 y el 2020, para precipitar el mundo tal y como lo conocemos en el caos, con la amplitud de un seísmo civilizacional. Las "líneas de catástrofes" conciernen a los temas de la ecología, la demografía, la economía, la religión, la epidemiología y la geopolítica.
La civilización actual no puede durar eternamente. Sus fundamentos son contrarios a la realidad. No se enfrenta a unas contradicciones ideológicas –que siempre son superables- sino, por primera vez, a un muro físico. La antigua *creencia en los milagros* del igualitarismo y de la filosofía del progreso, que afirmaba que era posible obtener siempre más, ha muerto. Esta ideología angelical ha creado un mundo cada día menos viable.

Segunda tesis: en dominios cada vez más diversos, las mentalidades y las ideologías ya no se encuentran adaptadas al mundo moderno, individualista e igualitario. Para afrontar el futuro, se deberá recurrir a una mentalidad arcaica, es decir, premoderna, inigualitaria y no-humanista, que restaurará los valores ancestrales de las "sociedades de orden". Ahora, los descubrimientos de la tecnociencia, particularmente en temas de biología e informática, no pueden administrarse por medio de valores y de mentalidades humanistas modernas; ahora los acontecimientos geopolíticos y sociales están dominados por cuestiones religiosas, étnicas, alimenticias y epidémicas. Vuelta a las interrogaciones primordiales. Yo propongo, pues, una nueva noción, el Arqueofuturismo, que permite romper con la obsoleta filosofía del progreso y con los dogmas igualitarios, humanistas e individualistas de la modernidad, inadaptados para pensar el futuro, y permitirnos sobrevivir en el siglo del hierro y del fuego por venir.

Tercera tesis central: a partir de ahora tenemos que proyectar e imaginar el mundo para después del caos, el mundo de *después de la catástrofe*, un mundo arqueofuturista, con criterios radicalmente diferentes de los de la modernidad igualitaria. Aquí bosquejo un simple esbozo. Es inútil reformar las cosas con sabiduría y con discernimiento provisional; el hombre es incapaz de hacerlo. Cuando se está entre la espada y la pared, en situaciones de emergencia, el hombre puede reaccionar. Yo propongo aquí un tipo de *práctica mental* para el mundo de después del caos.

*

La palabra "Revolución Conservadora", utilizada a menudo para definir mi corriente de pensamiento, es insuficiente. Este vocablo, "conservadora", tiene una connotación desmovilizante, antidinámica, un tanto rancia, pues no tenemos que "conservar" el presente ni volver a un pasado reciente que ha fracasado, sino reapropriarnos de las raíces más arcaicas, es decir, de las más conformes a la idea de victoria. Un ejemplo, entre otros, de esta lógica inclusiva: pensar juntos la tecnociencia y el arcaísmo. Reconciliar a Evola con Marinetti; al Doctor Fausto con El Trabajador.
La disputa entre "tradicionalistas" y "modernistas" es ya estéril. No tenemos porqué ser ni lo uno ni lo otro, sino arqueofuturistas. Las tradiciones deben ser expurgadas, enjuagadas, seleccionadas. Pues muchas de ellas son pordadoras de unos virus que ahora están explotando. En cuanto a la modernidad, ni tiene ningún futuro.
El mundo futuro, tal y como lo presintieron Nietzsche y el gran filósofo Raymond Ruyer, injustamente –o justamente- ignorado, será conforme a esta conjunción de contrarios.

En este libro propongo también una definición positiva sobre los conceptos imprecisos y siempre bastante neutros de la "posmodernidad", con una nueva palabra para denominar a una ideología que debemos de edificar, el *constructivismo vitalista*.
"Convergencia de catástrofes", "arqueofuturismo", "constructivismo vitalista": siempre he intentado crear nuevos conceptos, pues sólo mediante la innovación ideológica se pueden evitar las doctrinas fijadas y obsoletas en un mundo que está cambiando rápidamente y donde los peligros se concretan; porque un pensamiento equipado con armas permanentemente renovadas puede ganar la "guerra de los conceptos", imponer la realidad y movilizar los espíritus.

No propongo dogmas, sino pistas; mi intención no es imponer mis propias tesis (que provienen de la *doxa* socrática, de la "opinión" discutible), sino crear un debate entorno a unas cuestiones cruciales, para así destruir el ambiente actual de insignificancia, de obcecación y de pobreza ideológica, voluntariamente creado por el sistema para distraer la atención y así disimular su fracaso general. En una sociedad que declara subversiva toda verdadera idea, que busca desalentar la imaginación ideológica, que quiere abolir el pensamiento en beneficio del espectáculo, el objetivo principal debe ser el despertar de las conciencias, plantear los problemas traumatizantes, crear electrochoques ideológicos, *ideochoques*.

*

No era mi intención el escribir un ensayo tradicional, dividido en capítulos, pesado, aunque he intentado bosquejar un cuadro mediante enfoques de intensidades desiguales, para así facilitar la lectura. He intentado también

abordar los sujetos conexos, como lo es, por ejemplo, la colonización de Europa por los pueblos afroasiáticos, púdicamente bautizada como "inmigración". Al final del libro, podréis leer una pequeña novela de política-ficción, en un mundo arqueofuturista, después del caos, en el año 2073, en el corazón de la Federación Eurosiberiana.

*

En estos momentos de cambios profundos, debemos romper con el pensamiento débil. Para algunos, muchas de mis palabras aparecerán *ideológicamente delincuentes* con relación a la ideología hegemónica y al coro pseudovirginal de los bienpensantes. Efectivamente, se trata de palabras *ideológicamente delincuentes.*

¿Por qué, desde hace trece años, no he escrito ningún texto ideológico? ¿Por qué, ahora, un retorno al combate de las ideas? En primer lugar, porque después de un largo tiempo situado dentro del dispositivo del "enemigo", he comprendido muchas cosas y he podido renovar y reajustar mis puntos de vista. Cuando al final nos oponemos de forma radical a un modelo de sociedad dada, es nuestro deber el conocerlo a fondo, desde dentro. Siempre es interesante estar dentro del corazón del dispositivo militar del adversario, de estar *en* el mundo sin ser *del* mundo. Técnica de la cobra.
Y además, porque la dureza de lo que está en juego y la agravación de los signos que anuncian –a mi aviso- las catástrofes, me han impuesto volver al combate y revisar algunas ideas que han sido mías durante el tiempo de mi compromiso en la *Nueva Derecha*, para escoger vías más conformes al "caso de emergencia" (el *Ernstfall* de Carl Schmitt) que estamos viviendo. Es cierto que las nuevas pistas que os propongo son más radicales que las defendidas hace trece años. "Radical" no es sinónimo de "extremista", sino de "fundamental".
La suerte histórica de nuestra corriente de pensamiento es:

Los hechos nos dan la razón.

El sistema global, construido por el adversario ideológico, se enfrenta al muro de lo real y conduce al abismo, tanto en la escala francesa como en la planetaria.

La ideología hegemónica no tiene nada que proponer, carece de soluciones, pues las soluciones implicarían su autonegación. Su única respuesta: simulacros y simulaciones, hacer olvidar, desviar la atención: la estrategia del "espectáculo" descrita por Guy Debord, una estrategia del vacío.

Estamos frente a un vacío ideológico de valores gastados y embotados, ante una impotencia del sentido. Y los intelectuales oficiales no tienen Viagra mental para estimularlos. Es una oportunidad coyuntural que tenemos que agarrar.

*

Tenemos que reapropriarnos de nuevo de la idea de *Revolución*, noción descarriada y traicionada por las imposturas de la izquierda desde hace dos siglos. Antiguamente, el diario *Combat* tenía este bello eslogan: "D*e la Resistencia a la Revolución*". Efectivamente, no es suficiente resistir a las destrucciones que ya han empezado y que van a amplificarse con una potencia difícilmente imaginable, sino de proyectar el "después del sistema" conforme a una visión del mundo (y más allá, según las ideologías y las doctrinas que se derivarán de ella) realmente revolucionaria, es decir, en ruptura radical con los valores y las morales actuales; para acostumbrar a los espíritus al mundo futuro, para preparar unas minorías activas a vivir esta ruptura y a adoptar sin problemas de conciencia una ética arqueofuturista.

La oportunidad que nuestra corriente de pensamiento –en un sentido amplio, y que debe de unificarse a escala europea sin pensar en las pequeñas peleas de capilla- tiene que aprehender se deriva del m*onopolio del pensamiento alternativo*, el monopolio del pensamiento rebelde. Aprovechemos la crisis global actual para formular proposiciones que provoquen el despertar de las conciencias jóvenes.
No tenemos que ser pasadistas, restauradores o reaccionarios, porque el pasado de los últimos siglos ha creado la sífilis que nos corroe. Tenemos que ser de nuevo arcaicos y ancestrales e imaginar un futuro que no sea la prolongación del presente. Frente al pasadismo, el arcaísmo. La modernidad fracasa, se derrumba. Sus partidarios son los verdaderos reaccionarios.

*

Nos encontramos *frente a los Bárbaros*. El enemigo ya no está fuera, sino puertas adentro de la Ciudad; y la ideología hegemónica, paralizada, es incapaz de identificarlo. Balbucea, inundada de su propio desarme moral. Va a zozobrar y tenemos que coger el relevo. Esta sociedad es cómplice del mal que la corroe. Porque si las ideas de nuestra corriente de pensamiento llegan a ser eficientes y alternativas, serán acusadas por el coro de las falsas vírgenes con estos dos anatemas diabólicos: subversión y sedición. ¿Por qué no?
Es natural. No tenemos porqué huir del combate ni quejarnos de las censuras y de las persecuciones, ni extrañarnos de que la ideología hegemónica infrinja sus propios principios para combatir a su enemigo absoluto.
Frente al sistema, y más precisamente frente a la izquierda intelectual -su principal perro de guardia-, nuestra corriente de pensamiento y nuestras fuerzas políticas se encuentran en la misma situación que los izquierdistas y los anarquistas en Mayo del 68. Con notables diferencias: primero, los izquierdistas y los "ácratas" de la época dirigieron un combate obrerista, pasadista, simbólico, sin riesgos reales; segundo, los izquierdistas y el

poder de derechas fueron partícipes en el fondo de la misma ideología igualitaria, únicamente contrapuesta por grados de formulación y de intensidad diferentes. En cuanto a la extrema izquierda actual, representa, escondida detrás de una pseudocontestación, el papel de aceleradora de la ideología y de la praxis oficiales. Pero en verdad no contesta al modelo global de civilización o de economía dominantes.

*

En cambio, entre nuestras fuerzas y el sistema, volvemos a una configuración que fue la de los años treinta: no es posible ningún punto de acuerdo (salvo por parte de muchos traidores potenciales de la derecha parlamentaria politicastra), sino una fuerte estrategia de guerra. Desde el momento en que vamos a adoptar una posición revolucionaria –es decir, que nuestro objetivo es la destrucción total de esta civilización- asistiremos a un combate total, sin piedad. El enemigo tenderá, por pura lógica, a eliminarnos definitivamente con todos sus medios.
Según el famoso verso de Hölderlin "estamos en la medianoche del mundo". Y cuando el Sol despunte, el futuro tendrá que pertenecernos. Giorgio Locchi decía lo mismo: estamos viviendo en un *Interregnum*, entre la caída del sistema y la erección de un nuevo universo que será metamórfico.
Es urgente construir una visión del mundo mínimamente común a nuestra corriente de pensamiento, a la escala europea, que debe transcender las riñas secundarias sobre doctrinas o sensibilidades. La noción de arqueofuturismo puede, sin duda, ayudarnos. "*El hombre del futuro será el que tendrá la memoria más larga*", ya lo profetizaba Nietzsche.

*

Evidentemente, soy fiel a la noción global de "nacionalismo", pero una noción extendida a una dimensión continental, europea y no solamente francesa, heredada de la dudosa filosofía de la Revolución Francesa. Ser nacionalista hoy es dar de nuevo a esta noción su primera significación etimológica: "defender a los nativos de un mismo pueblo". Es una ruptura con la noción tradicional, heredera de la filosofía igualitaria del *Aufklärung*, de la nación y de la ciudadanía. Ser nacionalista hoy es abrirse a la dimensión de un "pueblo europeo" que existe, que se encuentra amenazado y que no tiene aún las armas para defenderse. Se puede ser "patriota", partidario de la patria subcontinental, pero sin olvidar que, orgánicamente, ella es una parte del pueblo común cuyo territorio natural e histórico -y cuya la fortaleza- se extiende desde Brest hasta el estrecho de Behring.
Es verdad que la Europa actual, este "Truco", tiene que ser combatida en su forma. Pero esta tendencia, *historial*, de los pueblos europeos a agruparse frente a la adversidad, tiene que ser defendida desde la base.
Mis proposiciones, en este libro, en favor de los Estados Unidos de Europa o de la Federación Eurosiberiana, chocarán a más de uno. Pero que la gente me entienda: no soy un partidista ni de la Europa molusca del Tratado de Amsterdam, ni un enemigo de Francia. Una vez más propongo pistas, coloco

bombas para crear un debate, indico unas “líneas de valor”, pero en ningún caso me sitúo en una doctrina cerrada.
La juventud europea, la verdadera, exige nuevas ideas, a la medida de los peligros actuales, no ensueños videomorfos o llantos humanitaristas. La “*generación Mitterrand*” ha muerto, engullida por el ridículo y paralizada por el fracaso. Ahora debe levantarse la *generación disidente*. Se debe de imaginar lo inimaginable.

*

Si no quiere desaparecer, nuestro pueblo, el de Toulouse, de Rennes, de Praga, de Munich, de Anverso o de Moscú, tendrá que volver a poseer su *virilidad* ancestral. De otra forma, seremos –lo que ya es el caso- inundados por otros pueblos más vivaces, más jóvenes y menos angelicales, con la complicidad de una burguesía degenerada que también será arrastrada por el maremoto que ingenuamente habrá provocado.
Atrevernos a pensar lo impensable. Atrevernos a proseguir y explorar las pistas abiertas por un visionario, un tal Friedrich Nietzsche. De la Resistencia a la Revolución, de la Revolución al Renacimiento.

1
EL BALANCE DE LA NUEVA DERECHA

¿Por qué abandoné brutalmente la Nueva Derecha y su espolón esencial, el GRECE, en 1986? La respuesta es extremamente simple. No, no he sido reclutado por la CIA; no, no estoy loco, ni he sido picado por un mosquito que cantaba rock n'roll. Fue, en primer lugar, porque una serie de proyectos profesionales me prohibían continuar a animar, como militante, las actividades del GRECE; segundo, porque pensaba que el tono y la orientación general del movimiento perdieron su dinamismo y se transformaron en una capilla y una asociación de viejos amigos. Tercero, porque la Nueva Derecha seguía unas vías ideológicas con las cuales estaba cada vez más disconforme, que arriesgaban su marginalización a pesar de la calidad –siempre verificable- de los talentos disponibles, sin que pudiera modificarse la línea. Doce años después, mi diagnostico de esta época esta verificado: la influencia de la Nueva Derecha ha decaído con fuerza.
¿Por qué?

El diagnostico: una caída de notable influencia

La revista "Éléments", cuyos números, antiguamente, constituían un acontecimiento ideológico y escandalizaban a la "gran prensa", es hoy objetivamente confidencial, ignorada por el gran público culto y por los verdaderos directivos. Del mismo modo, los coloquios parisinos ya no son, como lo fueron en los ochenta, mediatizados. Y aunque tengan el mismo número aproximado de asistentes, ¿no son más bien reencuentros nostálgicos de una asociación de antiguos combatientes? Dudo, por otra parte, que, como en los ochenta, el GRECE pueda organizar en las grandes ciudades de Francia y de Bélgica conferencias y seminarios que puedan llenar salas enteras. El único ejemplo reciente de la emergencia de la ND en el debate publico –al través de la revista teórica *Krisis*- ha concernido a la cuestión de las imposturas del arte contemporáneo, problema central, que escandalizó a los pequeños maestros subvencionados, artistas-gigolós del *arte nulo* oficial. Desgraciadamente, esta emergencia fue pasajera e insuficiente, y en el fondo muy poco sentida por el gran público, al contrario de las encendidas polémicas que suscitábamos sobre los *sujetos centrales,* hasta mediados de los ochenta, difundidas desde los Estados Unidos hasta la URSS.
Hoy, los textos de la ND, incluidos los más interesantes, se difunden en un medio restringido de fieles, a pesar de las tonterías inesenciales, vacías y bien pensantes de los Ferry, Serres o Comte-Sponville, o los cretinismos de un Bourdieu, las falsos llantos de un Bernard-Henri Lévy sin talento –todos ellos pequeños clérigos mediatizados y esponsorizados por el soft-totalitarismo ambiente- se extienden con la insolente suficiencia de los

imbéciles. Es una derrota. Pero cuando se ha perdido una batalla, no se ha perdido necesariamente la guerra.

Conclusión: la ND ha sido relegada a la *periferia del debate*. Desgraciadamente, ahora está encerrada en un ghetto ideológico. Ya no se piensa a sí misma como una central de difusión de energías que permitiría la detentación de un *poder*, sino como una "empresa" de ediciones y de conferencias con ambición limitada. Esta marginación tiene causas exógenas (de un medio hostil o indiferente) y endógenas (nacidas en el interior del mismo movimiento). Las razones endógenas son las más determinantes. Se puede triunfar después de una derrota pasajera, si se la reconoce, si se la analiza. La ambición está moldeada de modestia. No se puede avanzar sin criticas. El que acusa sistemáticamente a los otros para esconder la realidad de sus fracasos, no merece vencer. Es natural que el enemigo os ahogue y que las circunstancias os sean hostiles. Exorcizar la realidad, practicar la moral de la intención y no la de las consecuencias, son errores fatales. Con argumentos irrealistas: "*Tú lo sabes, en los coloquios hay tantas personas como en el pasado*"; "*Hay muchos jóvenes en la Universidad de Verano*". ¡Joder! Tenemos que parar de formular autosatisfacciones que no son sino simulaciones. Tenemos que aceptar, sin polémicas estériles, la *autocrítica positiva*. Las cuestiones son: ¿por qué la Nueva Derecha, dotada de un arsenal ideológico impresionante, ha decaído objetivamente? ¿Estamos ante una decadencia definitiva o ante un momento difícil, pero susceptible de un nuevo arranque?¿Cómo proceder?
Voy a intentar responder a estas preguntas. Pero antes, dos observaciones.
La primera: nadie en el "mundillo europeo" de lo que es posible llamar la "derecha ideológica" ha conseguido todavía volver a tener la influencia intelectual que tuvo la ND entre los años 75 y 82; el único candidato a la sucesión es el movimiento de pensamiento paneuropeo "Synergies" animado, entre otros, por Robert Steuckers y que me parece estar en la buena dirección, ya que formula unos objetivos ambiciosos. Pero la partida no está ganada todavía.
Segunda observación: en el año 1998, la *única* influencia realmente palpable de la ND en la *publica societas* procede de los tránsfugas de "esfera Nueva Derecha" al seno del Frente Nacional. Ellos modificaron el discurso del Frente en un sentido antiamericano, lo cual constituyó una verdadera revolución mental en la galaxia del nacionalismo francés. De otra parte, la influencia de la ND hubiera sido legible en la formulación de una hostilidad cultural y económica sensible a la americanización (*la "excepción francesa"*), hostilidad al final poco eficiente si se tiene en cuenta la cobardía de los dirigentes políticos. Finalmente, el impacto ideológico concreto de la ND ha resultado arto estrecho.

A partir de 1986, sentía que faltaba el ardor militante y que el espíritu de capilla y el romanticismo literario pagano primaban sobre la voluntad histórica. Adivinaba que el objetivo principal no era ya la escuela de pensamiento, la influencia ideológica concreta, la formulación de un pensamiento radical de ruptura bajo la forma de "ideochoques", sino un

cierto intelectualismo elegante y el encierro en una "comunidad", realidad noble si se apoya sobre una potencia ya construída, pero desmoralizadora si se reduce a la tautología de una capilla.
Tenemos que analizar las causas de esta decadencia –menos de diez años-, más rápida que la de la difunta Action Française... ¿Cómo y por qué el principal movimiento ideológico alternativo europeo de la Postguerra Mundial había resultado, finalmente, un simple cometa? ¿Qué conclusiones podemos extraer de esta decadencia? ¿Qué hacer ahora? ¿Es posible recrear esta fuerza perdida?
Al final, nadie sabrá, en la historia futura, lo que quedará de la masa de textos producidos por la ND y su esfera de influencia. En el futuro, habrá, necesariamente, consecuencias, relecturas. ¿Quizás una revolución en el año 2050? Pero guardemos nuestro seriedad, hablemos de nuestro tiempo, antes de reflexionar en las soluciones para una refundación.

Las causas del retroceso de influencia

Es verdad que las sociedades de pensamiento, las revistas teóricas, los nuevos sistemas intelectuales -y no era este el caso desde hace veinte años-, estuvieron confrontados a unos *handicaps* graves: el fin de la difusión piramidal y jerarquizada de los saberes, la potencia de fuego de las industrias culturales de diversión que marginan y ocultan todo pensamiento nuevo o rebelde, la multiplicación en redes de todos los tipos posibles de mass-media, etc. Pero estas causas exógenas no lo explican todo. La ND habría podido transformar estos *handicaps* en ventajas si hubiera transformado su estrategia de comunicación para adaptarla al nuevo entorno. No lo hizo: *Nosotros* no lo hemos hecho.
Pienso que las causas mayores de esta decadencia son las siguientes:

El nacimiento competitivo del Frente Nacional y una mala comprensión, por parte de la ND, del pensamiento de Antonio Gramsci.
La acentuación de la censura por el *black-out* y la prohibición del acceso a los mass-media, así como la acentuación de la represión ideológica frente a todo pensamiento alternativo. La ND se sometió a estos *diktats* sin atreverse a combatirlos mediante una respuesta creadora, *desituada* y provocadora.
La profunda inadecuación de las publicaciones de la Nueva Derecha frente a las estrategias actuales de prensa y de comunicación, unida a una táctica editorial poco eficiente.
El mantenimiento de una "lógica de aparato" anticuada, de estilo partitocrático, fundamentalmente inadecuada a un movimiento o a una escuela de pensamiento, así como a una política de prensa o de edición, y una huída de los cuadros en razón de los "problemas de aparato".
Una esclerosis del *corpus* ideológico, unida a la permanencia de un "pasadismo cultural derechista" y de un renunciamiento, en muchos dominios, al "pensamiento radical", el único susceptible de crear un electrochoque suficiente para romper el *black-out* mediático. Además de

una serie de contradicciones entre las referencias imperial-europeas implícitas y un discurso explícito "etnopluralista", incluso inmigracionista.
Un bemol doctrinal sobre los temas económicos y científicos –no era éste el caso anteriormente- y una hipertrofia del discurso literario.
Una prioridad de la crítica sobre las propuestas positivas, de la reacción sobre la acción.
Vamos a analizar, en desorden, algunos de estos puntos:

1 – *El Frente Nacional y la estrategia "gramsciana"*

A primera vista, el Frente Nacional no podía ser un competidor de la Nueva Derecha , porque ésta nunca se definió como nacionalista francesa. Pero en la familia derechista siempre han existido muchos "compartimentos estancos". El público (¿la clientela?), ideológicamente poco sutil, siempre se dirige hacia el polo más fuerte. Al inicio de los años ochenta, el GRECE era la primera organización del "mundillo", por encima del Frente Nacional, que en ésta época era mirado como un microgrupúsculo de palurdos estúpidos. Nosotros los juzgábamos mojigatos, papistas, reaccionarios, americanólatras, chauvinistas y antieuropeos. Le Pen, ese lansquenete neoboulangista con cara de pirata, estaba proscrito en nuestros coloquios.
Pero, sorpresas de la Historia, todo esto ha cambiado; el Frente Nacional ha crecido de forma irresistible; el GRECE ya no es el polo de atracción monopolístico del "mundillo". Como un grifo que perdiera agua, militantes de base y directivos, con (es humano) una serie de revisiones ideológicas, llegaron en masa hasta el polo más fuerte: el Frente.
Bardet, Blot, Le Gallou, Martinez, Mégret, Milliau, Vial, y una veintena de otros, todos ellos hombres de gran calidad, que estaban fuertemente implicados en el GRECE o en sus satélites, aportaron sus cualidades al Frente Nacional. Si el FN hubiese crecido a su propia manera, es muy probable que un importante "material humano" se hubiera quedado en torno a la esfera de la Nueva Derecha. Huída de cerebros...

Otra razón de la ocultación del GRECE por el Frente Nacional: la captación mediática, fenómeno muy bien conocido por los publicistas. Los mass-media, fascinados por el escándalo de la incorrección política del Frente Nacional y de su Presidente, olvidaron rápidamente a la Nueva Derecha, cuyos textos y manifestaciones públicas eran menos atractivas y provocadoras. El Frente Nacional fue, a partir del final de los años ochenta, una especie de *pantalla mediática* para la ND, y ella no supo reaccionar ni encender los oportunos cortafuegos.
Uno de los *handicaps* de la ND fue una mala interpretación del gramscismo mediante la adopción de la estrategia del todo-cultural y del todo-intelectual. La estrategia *metapolítica* "gramsciana", que fue la nuestra, simplemente había olvidado que el combate cultural teorizado por Gramsci no es nada sin el combate político y económico, el del Partido Comunista Italiano de la época. Pero, desgraciadamente, nunca habíamos leído a Gramsci... Aquello no era serio, era un pseudogramscismo. Para ser eficiente, toda acción cultural tiene que apoyarse sobre fuerzas concretas, *políticas*, de la que es

complementaria. El antiguo CERES de Chevènement, por ejemplo, antena del Partido Socialista, o SOS-Racisme, fueron ejemplos eficientes de éxito propagandista. Nosotros, en las concepciones fundacionales de la Nueva Derecha, simplemente, habíamos *subestimado la política*.
Sobreestimamos el polo cultural, con un análisis sesgado (Augustin Cochin) e inspirado en las sociedades de pensamiento prerrevolucionarias. Enterramos rápidamente la lógica política de la actualidad, sin sentir la articulación contemporánea de la "propaganda intelocultural, de la movilización electoral y política". Olvidamos que ya no estábamos en el siglo XVIII; cada seis meses tenemos elecciones diversas, y los políticos son los jefes mediáticos de un sistema de partidos. El "Todo-cultural" sólo podía funcionar en los regímenes no electivos del pasado... Declaramos rápidamente la muerte de "la" política. La prueba: la mediatización de la asociación de Pierre Vial, *Terre et Peuple*, movimiento cultural e intelectual coordinado con la acción de un partido político: el Frente Nacional, y que preocupa mucho más a *Libération* que los círculos enchufistas de Madelin o de Juppé.
¿Por qué? Porque en un movimiento de pensamiento que mantiene la atención de la prensa y del público, *los prob|emas provocadores tienen una respuesta política que amenaza al sistema*.
La ND, sin bases políticas, se ha disociado progresivamente de su clientela natural, que se ha fugado para militar en la "galaxia Frente Nacional". El "público Nueva Derecha" fue perturbado por unas tomas de posición tercermundistas y proislámicas, ideológicamente ilegibles, que dieron la impresión de un "pensamiento burgués" sin conocimiento de los problemas de la inmigración, incluido un filtrear con la izquierda no-jacobina. Así, sin poder atrapar una nueva clientela, la ND fue devorada progresivamente por el FN, sin que la calidad intelectual de sus publicaciones pudiese compensar los patinazos y los zig-zags ideológicos. Efectivamente, la difusión de las ideas de la ND se enfrentaba con el entorno hostil de la sociedad mediática. Como a Ruyer y Freud (pero no como a Debord, paramarxista recuperado), el sistema ha confinado a de Benoist en unos medios restringidos.
Pero esto no es una excusa: la fuerte presión ejercida sobre los directivos por los círculos y los lobbies minoritarios bien revaluados, como SOS-Racisme, MRAP, LICRA, DAL, Ras l'Front, LDH, Act-Up, Greenpeace y sus correspondientes ideólogos, no se explica únicamente porque sean políticamente ultracorrectos y totalmente cómplices del sistema, sino porque han sabido adaptar una formulación fuerte a sus mensajes, y usar todos los trucos de la nueva sociedad mediática. Lo que la ND no supo hacer en su momento, enquistada a una visión pasada del mecanismo de difusión de las ideas.
Sin embargo, el desarrollo en el seno de la población europea de una importante fracción tocada por "la crisis" y en rebelión frente a los resultados concretos del sistema, habría proporcionado una reserva alternativa de militantes a la ND.

2– *El desarrollo de la censura, mal usado por la ND*

El soft-totalitarismo ha crecido desde el inicio de los años noventa contra toda expresión "incorrecta". La generación de 68, actualmente en el poder – "está prohibido prohibir"- finalmente ha resultado profundamente conformista. Inclinación a prohibirlo todo, necesidad de un *orden ideológico*.
Los partidarios de la censura recortan la libertad de pensamiento y de publicación mediante leyes (incluso con procesos judiaciales) o por un silencio mediático organizado sobre las personas y los temas políticamente incorrectos. Diabolización y *black-out*. Es cierto que la Nueva Derecha fue una víctima de esta censura: el GRECE ha dedicado un coloquio específico a este problema. Pero, cuidado. Pienso que, a menudo, es únicamente un pretexto desresponsabilizante que justifica una ausencia de voluntad y de toma de riesgos.
Toda censura es estimulante, toda coacción es una invitación a reaccionar. ¿La ND está amenazada por la prohibición? ¿ Por las persecuciones? ¿Por la violencia? Ella no fue capaz de volver en su provecho esta atmósfera de "pensamiento único" (este concepto pertinente inventado, por lo demás, por Alain de Benoist y mediatizado por Jean-François Kahn, paradójicamente lacayo de la corrección política y del pensamiento único).
Por lo demás, durante su apogeo -a partir de 1979- la ND fue víctima de muchas agresiones mediáticas y físicas muy intensas. Pero este ambiente de combate fue un estimulante para ella, un foco de reacciones creadoras.

En verdad, no se deben buscar malas excusas. No exageramos la maldad y la eficiencia del sistema. El silencio de los mass-media también se explica por la indiferencia hacia la Nueva Derecha, una corriente que ya no sorprende, ya no choca, ya no *provoca* realmente, ya no inventa, a pesar de la calidad de sus escritos. Esta claro que si la ND había encontrado su combate pasado, si había procurado abrir unos debates provocadores y desarrollar un *pensamiento radical,* el *black-out* total de los mass-media habría explotado. Los mass-media atacan todo lo que se enfrenta a su sistema. Hablo desde la experiencia.
Las agresiones son siempre una ganga. Permiten al pensamiento formular réplicas. Con habilidad, pero con coraje, debe crearse el escándalo para así ser oído y sobre todo para evitar que el pensamiento se aburguese.

3 – *Una política editorial errónea*

La ND tiene tres faros (simples balizas): *Nouvelle École*, *Krisis* y *Éléments*. Las dos primeras revistas son teóricas, concebidas para crear basamentos intelectuales. Al inverso de *Krisis* y de *Nouvelle École*, *Éléments*, la espina mediática principal, se encuantra mal situada. *Éléments* debería ser un punta de lanza dirigida al gran público culto y a los directivos del mundo político y económico. Pero, no lo es de ninguna forma. Le falta dinamismo, sobran sujetos literarios e "intelectuales", inadaptados para conseguir un objetivo concreto, falta de sujetos de sociedad, profusión de artículos demasiados largos, temas repetitivos, iconografía insuficiente y mal presentada. Demasiados defectos para practicar la *seducción mediática*. La

maqueta, sobre todo la nueva, estéticamente irreprochable, pero austera, no es la de una revista ambiciosa.

Sin embargo, existe el talento, es subyacente. De forma extraña, las torpezas editoriales son vecinas de las sieres notables –pero en número insuficiente-, como aquellas referentes a los temas de los perjuicios de los automóviles y de los callejones sin salida del "progreso" (Nº 86, octubre 1996, "La sociedad loca"). Este dossier es el ejemplo de lo que *Éléments* debería hacer de forma sistemática: un sujeto de sociedad capital, pero concreto, que concierne a toda la gente, una especie de desintoxicación intelectual y una victoria ideológica.
Paralelamente a los "*análisis*", siempre muy logrados, faltan "*tesis*", concretas y practicas, proposiciones que vayan más allá de la crítica pura; y ahora "*el debate: ¿que hacer?*"
Otro error: la *dispersión editorial*. Noté este defecto a partir de los años ochenta. No se debe multiplicar el número de revistas, deben concentrarse las fuerzas.
Charles Champetier me ha hecho descubrir, hace poco tiempo, la pequeña revista "*Cartouches*", muy inventiva y estimulante. Sí, pero... Cualquier profesional diría que la lógica de esta revista debiera ser el incorporarla a (y fusionarla con) *Éléments*. También *Krisis*, revista supuestamente presentable -¿pero por qué?- está en concurrencia con *Nouvelle École* y sucumbe a menudo a la atracción de la jerga parisina. Esto no es un factor estimulante para el debate...
Para resumir: pienso que una parte de los textos existen para ser únicamente difundibles hacia el "interior", pero otros pueden y deben ser difundidos hacia el "exterior", hacia el corazón del sistema. Nunca subestimar sus fuerzas. El talento siempre prima sobre la censura, cuando hay coraje e inteligencia.

Los errores ideológicos

La línea ideológica ambigua de la ND, agravada durante los noventa, constituye la causa mayor de su pérdida de influencia. Pero también, a pesar de los textos analíticos de alto nivel (pienso, por ejemplo, en el libro *Homo consumans,* de Champetier, o en el artículo de Alain de Benoist sobre el tema de "los colores" en el número 50 de *Nouvelle École*), se da un reflujo de la creatividad doctrinal y un "barroquismo" intelectual.

Examinemos ahora estos errores.

1 – En primer lugar, desde sus inicios, la ND y el GRECE han practicado –al igual que yo mismo-, la *torpeza semántica* y el *lapsus permanente*. El doble discurso de muchos artículos, unos libros y unas revistas que oscilaban entre las referencias a los temas, autores e iconografías clásicos de la ultraderecha (particularmente germánicos) y las declaraciones antirracistas, proislámicas, pseudoizquierdistas o tercermundistas, que no engañaban al enemigo, pero que sí perturbaban a la clientela. Puedo hablar de estos

defectos sin complejos, porque he participado en esta trampa. La Nueva Derecha de hoy no ha corregido estos defectos, sino que los ha agravado.

2 – Segundo error mayor: *la instrumentalización y la politización del paganismo*. A partir de una contestación justa, de tipo nietzscheano –la nocividad igualitaria, homogeneizante y etnomasoquista del evangelismo cristiano- la ND ha construido un *corpus* neopagano portador de muchos *handicaps*. Paradójicamente, este neopaganismo partía de un punto de vista cristiano inconsciente: oponer a un dogma una contradoctrina. "El" paganismo no existe; hay "unos" paganismos potencialmente innumerables. La Nueva Derecha se ha presentado implícitamente como una "Iglesia Pagana", pero sin divinidad. La naturaleza misma del concepto pagano prohibe tomarlo como bandera metapolítica, como sí es posible en las religiones judía, cristiana o musulmana.
Segundo *handicap*: un anticatolicismo virulento (la indiferencia habría funcionado mejor), flirteando unas veces con el anticlericalismo, con una simpatía abierta por el Islam, actitud peligrosa en estos tiempos de amenaza islámica objetiva contra Europa y posición ideológicamente absurda, porque el Islam es un monoteísmo teocrático, rígido, una pura "religión del desierto", mayor que el enoteísmo católico clásico, fuertemente inmerso en el politeísmo pagano. Además, la esencia de la visión pagana no es definirse "contra", sino "después" o "junto a", lo que parece mucho más creador y innovante. Yo también he practicado esta actitud errónea que, desgraciadamente, la ND nunca he corregido.
Tercer *handicap* (que desarrollaremos un poco más lejos): este paganismo estaba y parece siempre flanqueado por un folklorismo sin bases reales en la cultura concreta de los Europeos (¡al inverso de los Estados Unidos!), frente a lo cual me he enfrentado siempre.
Resultado: un público potencial que nunca se ha acercado ND, otro que ha huído. ¿Por qué? Porque mucha gente no entendó el por qué de esta *sobrevalorisación pública* del paganismo, este privilegio ideológico que le estaba concedido, que primaba sobre otras cuestiones mucho más importantes, de orden concreto y político, como lo es, por ejemplo, la destrucción de la etnoesfera europea o el masoquismo antinatalista de los gobiernos. Otra consecuencia: la valorización del paganismo como imagen de marca pública tenía, sobre todo en Francia, un efecto mediático repulsivo. Decirse públicamente pagano es asimilable a "militar en una secta", tal y como me lo dijo un día una gran actriz francesa, cercana a las ideas de la ND, pero reticente, como muchos, a la mezcla de la ideología política con la temática parareligiosa. Podemos deplorarlo, pero es así: hay reglas de propaganda ineludibles.

En cuanto a los ataques contra la Iglesia católica, sería mejor dirigirlas frente al cuasitrotskismo, el inmigracionismo y la autoetnofobía del alto clero, adepto del retorno a las fuentes monoteístas evangélicas puras y duras, las del "bolchevismo de la Antigüedad". ¡Alto clero masoquista e imbécil, que alienta oficialmente la creación de mezquitas en el suelo europeo!

Hay dos libros que me han marcado para siempre: el *Anticristo* de Nietzsche y *Los Dioses de Grecia* de Walter Otto. Así como el "juramento de Delfos" iniciado por Pierre Vial al inicio de los ochenta. Allí, en el santuario de Apolo, cuando el Sol despunta, los herederos de Grecia y de la Borgoña, de la Toscana y de Baviera, de Bretaña y de Valonia, de Flandes y de Cataluña han jurado preservar el alma pagana. Está muy bien. Pero todos estos actos paganos deben quedarse en la parte interna de la acción.
El alma pagana es una fuerza interior que se expresa con toda una expresión ideológica y cultural. Es semejante al corazón de una central nuclear. No tiene que aparecer explícitamente bajo la forma de eslóganes instrumentalizados. No se debe decir "Soy pagano". Se debe serlo.
Más prosaicamente, creo que la insistencia sobre el tema del paganismo como bandera parapolítica ha creado una confusión mental entre el público natural de la Nueva Derecha: como si se desviara la atención sobre otras cuestiones secundarias. Es más, esta insistencia ha creado un conflicto con los "católicos tradicionalistas", realmente menos *cristianos* que los curas izquierdistas...
La instrumentalización del paganismo fue un tremendo error de comunicación y de propaganda. La ND se ha privado de unos medios católicos favorables a sus ideas, pero afectivamente ligados a sus tradiciones de campanario. Gran torpeza cometida desde sus inicios. Otra de las cosas que deben ser corregidas.

3 – Tercer error: el *folklorismo* cultural recalcado y el culto excesivo del *enraizamiento*. El alma de la cultura artística europea no son los pequeños objetos piramidales de tierra cocida, ni los muebles pintados del Schleswig-Holstein, ni las cofias bretonas o las ingenuas pintadas campesinas de leña de Escandinavia. Son más bien la catedral de Reims, los dibujos de Vencí, los cómics de Liberatore y de la escuela de Bruselas, el diseño de Ferrari o los reactores alemanes, franceses y suecos del cohete Ariane V. Folklorizar la cultura europea es desvalorizarla, reducirla al nivel del "art primal" de Jacques Chirac. A la inversa, se tiene que afirmar, desde una lógica antiigualitaria nietzscheana y de "sentido común" cartesiano, la superioridad –sí, he escrito *superioridad*- de las formas artísticas y culturales europeas sobre todas las demás. Pero el dogma *etnopluralista* –contradictorio con el antiigualitarismo- se le opone. Porque hemos creído demasiado en el relativismo cultural, porque, impregnados del masoquismo culpabililizador, no nos atrevemos a afirmar la superioridad de nuestra civilización. Hacerlo con ardid habría atraído un público sorprendido por tal audacia intelectual.
Demasiados escritos sobre el tema de las "tradiciones" europeas, a menudo enlazados con unos folklores desvanecidos o míticos, unido al descuido del objeto principal del debate: la *autoafirmación* de la cultura europea contemporánea y futura, las amenazas geodemográficas actuales y la necesidad de *reconquista*. El folklorismo ha funcionado como una maquina igualitaria que ha relegado la cultura europea al nivel de las demás, cuando hubiera debido afirmarla como motriz. Por otra parte, este tradicionalismo folklórico sirve al espíritu de conquista de los "productos culturales" americanos: neutraliza la cultura europea y la transforma en museo. El

folklorismo no es un pilar identitario para una cultura combativa contemporánea.
En muchos sectores, la cultura europea actual resiste con creatividad: en música, en arquitectura, en el diseño y en las técnicas de vanguardia, en las artes plásticas... La ND no se ha interesado suficientemente por esta creatividad.

4 – Cuarto error, consecuencia del débil espacio dejado a las *cuestiones contemporáneas concretas*. La ND, aún más que antes, se deja atrapar por el *culturalismo* y el *historicismo*. Su mediatización y su influencia se deducían, a finales de los años setenta, de su reflexión ideológica y de sus intereses por los nuevos debates (eugenismo, revolución biológica, desigualdad de los CI según las poblaciones, la etología, las nuevas vías económicas, el problema del sexo en la sociedad del espectáculo...). La Nueva Derecha y sus publicaciones están demasiado centradas en las conmemoraciones, la cultura literaria, el intelectualismo pasadista y nostálgico, a pesar de que los sujetos (demasiados raros) cruciales contemporáneos son de alto nivel, como es posible constatarlo en la revista *Krisis*.

Pero, cuidado: no critico la Nueva Derecha por lo que ha hecho, sino *por aquello que no hace* o que *no hace suficientemente*.
Se debería hablar de la crisis financiera asiática, de la revolución de las biotecnologías, se deberían hacer debates sobre los temas del federalismo europeo (¿sí o no a los Estados Unidos de Europa?), sobre las consecuencias de Internet, sobre la política espacial europea, sobre la fabricación de las *stars*, sobre la degradación del medio ambiente mundial, sobre las consecuencias del aumento del número de ancianos y jubilados en Europa, sobre los fondos de pensiones, sobre el *boom* de las músicas iberoamericanas, sobre la explosión de la homosexualidad femenina, sobre el planeta porno, sobre el fenómeno rap-hip-hop, sobre deporte, sobre la colonización de Europa por pueblos exógenos, sobre las políticas energéticas y sobre el problema nuclear, sobre los transportes, sobre la criminalidad...
La ND, de esta manera, sería de nuevo creativa y creíble cuando afirmara sus *nuevas doctrinas provocadoras*, como respuesta a todas las cuestiones contemporáneas (económicas, científicas, geopolíticas y sociológicas), cuando pensara en forjar de nuevo un *corpus* ideológico, en forma de "debates" y no de dogmas.

5 – Quinto error ideológico: el *tercermundismo*. Reconozco que he participado en esta obcecación, por lo que también hago aquí mi total autocrítica. El ensayo de Alain de Benoist, *Europe-Tiers-Monde, même combat*, cuerpo doctrinal, junto a los artículos que he escrito sobre este tema durante los años ochenta, motivados por un antiamericanismo mal posicionado, fueron callejones sin salida en los planes ideológico y estratégico. Callejones sin salida continuados hasta el día de hoy. En la Historia, no hay pueblo que lleve un "mismo combate" junto a otros. Las alianzas son siempre circunstanciales. Por otra parte, el "Tercer Mundo" es

un concepto que ya no existe. Existen China, la India, el preimperio musulmán... Pero no existe el "Tercer Mundo". Luego, este tercermundismo (que servía, dentro del "mundillo", de torpe certificación antirracista) descuida la historia real: la presión migratoria y geopolítica del Sur contra el Norte. Este tercermundismo incongruente se acompañaba -circunstancia agravante- de un proislamismo desconcertado e ingenuo al cual hemos sucumbido todos, aunque crece la amenaza objetiva, ofensiva – revanchista y comprensible- del mundo arabomusulmán contra *Europa*, concebida como "tierra de conquista". Es verdad que los dogmas ciegan. Pero en este caso, son dañinos: esta claro que la mayoría del público natural de la Nueva Derecha, y más allá, no ha entendido estos puntos de vista surrealistas.

6 – Sexto error ideológico: un antiamericanismo de colonizado. Al inicio de los años setenta, el GRECE era todavía conforme al anticomunismo ambiente de la derecha, proamericano y partidista del "Occidente". El pie de una foto del Rockefeller Center de Nueva York, en un número antiguo de Nouve*lle École,* estaba redactado de esta manera: "*La energía al corazón de la potencia*". Pero, en 1975, el difunto Giorgio Locchi cambió nuestra visión: aparecía un número excepcional de *Nouvelle École*, realizado por Alain de Benoist y Locchi, que rompió con la unidad de civilización entre los Estados Unidos y la Europa matricial. Más tarde, yo mismo desarrollé el eje ideológico complementario de una disociación Europa-Occidente, una verdadera revolución intelectual en un medio donde el "Occidente" era la bandera. Queríamos hacer entender que la noción de "civilización occidental" y que la "ideología occidental" no eran forzosamente compatibles con el destino de Europa, destino pensado *como espacio de pueblos-hermanos*. Occidente, es el "Oeste", concepto geográfico abstracto, aunque la ruptura verdadera se da entre el Norte y el Sur; aunque el espacio vital geopolítico se extiende hasta el Extremo Oriente ruso. Tal era el eje ideológico.

Pero este eje estaba falseado por la idea errónea de una solidaridad estructural entre los pueblos europeos, los de África, Asia e Iberoamérica frente a los Yanquis. Se debería más bien definir a los Estados Unidos como un *competidor* y un *adversario* ("inimicus") antes que como un *enemigo* ("hostis").
Lo importante, en esta época crucial de desarme moral y de masoquismo colectivo, era *refundar* los valores colectivos, pero no nombrar falsos amigos.

7 – Séptimo error, sin duda el más importante: la ambigüedad de la noción de *etnopluralismo*, agravada hoy por el *multiculturalismo* y el *comunitarismo pluriétnico* reivindicados por la ND, que me parecen, en el plano ideológico, absolutos callejones sin salida.

El etnopluralismo tenía una significación implícita "external": todos los pueblos son diferentes y respetables, pero deben vivir en territorios etnoculturales definidos, y así es como pueden cooperar entre ellos. Era la condena de los flujos migratorios hacia Europa y el rechazo del *melting-pot*

etnocultural planetario (en realidad europeo, pues Europa es el único continente víctima de las migraciones). Todo era coherente. Pero la Nueva Derecha (Cf. El instructivo número 91 de *Éléments* de marzo de 1998 sobre el "desafío multicultural") ha dado a los conceptos de etnopluralismo y de multiculturalismo una significación "internal" contradictoria con la primera. Con la defensa, por ejemplo, del uso del *hijab* (el pañuelo islámico) dentro de la escuela en Francia, o de la presencia de comunidades separadas en el interior del suelo europeo, la ND ha transformado el etnopluralismo en el vector de una visión tribal y ghettízada de nuestra sociedad –una visión completamente americanomorfa- en contradicción con la primera significación del concepto: "cada pueblo en su tierra". El etnopluralismo ha sido así desviado de su primer sentido en provecho de una negación del concepto de pueblo europeo y de "pueblo", simplemente. Las gentes ya no lo entienden. Este tipo de estrategia desmoraliza al público natural sin convencer al adversario de su visión políticamente correcta.
Las críticas contra el etnopluralismo y el multiculturalismo de la ND son las siguientes:
En primer lugar, se minimiza, por angelicalismo o por desconocimiento de los hechos étnicos o socioeconómicos, la *catástrofe* constituida por la inmigración en Europa, tierra que, a la inversa de los Estados Unidos, solamente conocía los flujos migratorios intraeuropeos. Catástrofe que reviste tres aspectos: rápida desfiguración etnoantropológica, desestructuración de las raíces culturales europeas (aun más que el americanismo), potente freno económico y social, creador de pauperismo y de criminalidad endémica. El actual discurso comunitarista de la ND puede interpretarse como un *fatalismo*; el caleidoscopio étnico de Europa, la sociedad multirracial, la inmigración, serían hechos aceptables, ineludibles. Esta posición es devastadora, incompatible con un pensamiento que se quiere revolucionario cuando, realmente, es políticamente correcto.

Las justificaciones del multiculturalismo por la globalización del planeta y la decadencia del Estado-Nación –hechos evidentes- son falsas. Únicamente Europa y los Estados Unidos son víctimas de una colonización de población venida del Sur. Los Estados Unidos pueden soportarla, pero no así Europa. En las restantes partes del mundo, no es el "comunitarismo" lo que se desarrolla, sino *la autoafirmación de grandes bloques étnicos homogéneos*. La visión proyectiva de un planeta "multicultural" es un sueño de Disneylandia, una fábula onírica. *El futuro pertenece a los pueblos*, no a las tribus. El Siglo XXI será un siglo de enfrentamiento étnico global y las legiones inmigradas en el interior de Europa podrían ser las "quintas columnas" de un Sur agresivo. No es paranoia, sino geopolítica. Cegarse con el pacifismo inmigrófilo de los intelectuales europeos de izquierdas no es sino un error de base.
Tratar de "retórica paranoica" a los que temen una "invasión" migratoria, una "islamización", un peligro integrista y una "guerra étnica", y creer que los motines constantes en las ciudades periféricas son obra de "jóvenes desenraizados" marginales y americanizados (y en el fondo totalmente asimilables *si somos amables con ellos*) son errores de juicio muy graves,

productos de un pensamiento abstracto e ignorante de los hechos sociales. La guerra étnica ya ha empezado en Francia. La barbarización de la sociedad, la agresividad llena de odio latente entre una proporción importante de jóvenes descendientes de inmigrantes contra la cultura europea, constituyen una clara amenaza, muy bien vista por muchos sociólogos americanos. ¿Por qué negar esta realidad?
Por otra parte, la ND construye un modelo de armonía social, en el seno de una sociedad multicultural apagada, lo cual es utópico. Toda sociedad multirracial –y multicultural- es multirracista e "intraxenofoba", desde el Brasil y la antigua Yugoslavia, hasta Argelia, África negra y el Cáucaso. El plurietnismo en Francia será explosivo y no se asemejará en nada al tribalismo pacífico dibujado por mis amigos Alain de Benoist y Charles Champetier (cf. el número 91 de *Éléments*) en un discurso que yo podría calificar como "sociología onírica". Ningún tribalismo es pacífico. Esta claro que, antes de diez años, la Historia dolorosa desechará todas las tesis multiculturistas, *incluido las de izquierda*. El deseo de Alain de Benoist, que es el de "*facilitar una comunicación dialogante y fecunda entre grupos claramente situados los unos con respeto a los otros*" (*Éléments* Nº 91, p.3), en el suelo europeo, me parece imposible de realizar y atañe a la misma ilusión ideológica de los formuladores de la "armonía étnica" americana de los años cincuenta, hostiles al "melting-pot" asimilacionista. En verdad, creo que tanto los asimilacionistas –jacobinos y partidistas del melting-pot total- como los comunitaristas, se equivocan. Una sociedad de coexistencia etnoterritorial fue, es, y será inviable. La naturaleza humana es así: *una tierra, un pueblo*.
Quede claro que distingo totalmente entre el antijacobinismo, el organicismo y la visión social policentrada de mis amigos de la ND. Pero les reprocho el no admitir que esta diversidad sociocultural armónica solamente puede producirse *entre poblaciones europeas diversas, pero hermanas*. Son, sin embargo, totalmente europeístas: ¿por qué creen que una sociedad armónica podrá nacer en Francia de la cohabitación "multicultural" con comunidades de origen asiático y arabomusulmán, sin lazos con las estructuras mentales europeas? Si fuesen lógicos consigo mismos, defenderían la visión republicana, dura y abstracta, de la integración forzada, la de la Señora Badinter. En este punto, el "harmonicismo" de la ND es contradictorio. Se obstinan en proponer un paradigma *físicamente* imposible de realizar. Sucumben a *la creencia en los milagros* de las ideologías igualitaristas.

La ND propone también una visión imaginaria del Islam. Un Islam integrable a un modelo de armonía laica europea y de tolerancia general. Pero no quieren ver que el Islam es una religión hipermonoteísta, y por esencia conquistadora, teocrática, antidemocrática, que se propone, como lo había visto De Gaulle, remplazar en Francia cada iglesia por una mezquita. El Islam es, por naturaleza, intolerante, unicista, antiorgánico y belicista. Los pensadores actuales de la Nueva Derecha no ven que el "Islam a la francesa" es un espejismo. No ven que están frente a una *estrategia del zorro*, bien descrita por Maquiavelo. Aunque los adeptos de Carl Schmitt, no

integren *en la practica* ni la noción de "caso de emergencia" (*Ernstfall*), ni la de enemigo *objetivo que te designa,a tí, como enemigo, al núcleo de tu ser, hagas lo que hagas*.
El multiculturalismo y el proislamismo de la ND están objetivamente situados cerca de las posiciones ingenuas del alto clero francés, quien, también por angelicalismo, cree en una futura sociedad etnopluralista armónica en el seno de la tierra europea.
Más extraño, la ND no parece percibir que un "pagano" es un enemigo absoluto, un diablo, para el Islam. A la inversa de un judío o de un cristiano, tolerados solamente porque son inferiorizados. Hace poco tiempo visité Arabia Saudí: para desembarcar, tuve que indicar "católico" en la ficha descriptiva, distribuida en el avión. Si hubiese indicado "pagano" u otra creencia no-monoteísta, de seguro que hubiese tenido problemas.
Suponer que un acuerdo entre el paganismo y el Islam es posible, es creer en la alianza entre la carpa y el conejo.
En un dossier sobre el tema de la sociedad multicultural, *Éléments* no habla del problema de la *inexpulsabilidad de facto* de los clandestinos (del hecho de la agitación de las redes asociativas paratrotskistas y cristianas de izquierda), ni del alto coste social y económico de la inmigración, ni de la llegada constante a Europa, como en un grifo roto, de migrantes del Sur: ¿se tiene que tapar la brecha, y si es así, cómo? Estas cuestiones centrales dejan de ser planteadas.
Sin embargo, el público las espera. Al igual que este otro problema: aunque cada año decenas de millares de jóvenes Franceses con diplomas se instalan en los Estados Unidos, docenas de millares –¿contrapartida?- de migrantes del Sur sin competencia se instalan en el suelo francés. ¿Por qué callar esta realidad? ¿Tabú? Sí, tabú.
Reprocho a la ND su terrible concepto de "realismo". Yo soy nietzscheano y aborrezco la palabra "realismo". El comunismo ha caído en tres años. ¿Realista? ¿Quién había previsto este hecho fundamental? En el número 5 de la revista *Terre et Peuple*, Philippe Conrad explica que la *reconquista* española frente al invasor afromusulmán fue una empresa irrealista, aunque bien real, y conseguida. No existen los "hechos cumplidos" en la Historia. *La esencia de la Historia es real e irrealista,* pues su motor está formado por una moldura , *la voluntad de poder*, y por un carburante*, el poder de la voluntad*. Guillermo de Orange lo dijo: "*Donde hay una voluntad, hay un camino*".

La misión de la Nueva Derecha tendría que sido trazar, desbrozar, este camino. Tiene que hacerlo, aliada en Europa a otros grupos cercanos a sus análisis.
La línea ideológica más eficiente sería rechazar la sociedad multicultural y multirracial y el nacionalismo republicano jacobino francés que la fomenta. Pensar en la Gran Europa Federal, no en una Francia y una Europa multiculturales (en verdad multirraciales) abiertas a unas comunidades afroasiáticas y musulmanas cada vez más importantes.

8 – Octava y última laguna ideológica: *la ausencia de doctrina económica*. Intenté dar a la Nueva Derecha de mi época una doctrina tal, centrada sobre los conceptos de "economía orgánica" y de "autarquía de los grandes espacios", así como de una concepción "política" de la autoridad pública, y no sólo económica y fiscal. Esta doctrina preconizaba para los grandes bloques mundiales, incluida Europa o Eurosiberia, la noción de autosuficiencia en el cuadro de una economía de librecambio interior. Se tenía que –se tiene que- perseguir este tipo de reflexiones, compatibles con la construcción europea.
¿Por qué? Porque una corriente de pensamiento, como reflexionaba Henning Heichberg –durante una conversación que tuve con él en Niza (¡en 1973!)- para actuar sobre la opinión, para influir sobre el tren de la Historia, tiene que "hablar de cosas" y no solamente de "ideas abstractas". "Cosas" que toquen a la gente. El espiritualismo es necesario para elevar el alma, pero insuficiente por la base. Debemos contar con el eterno materialismo humano. Pienso, como Marx -desgraciadamente-, que la cocina económica es una parte primordial de la infraestructura de las preocupaciones humanas, y que es indispensable, para refundir un corpus ideológico eficiente, crear una doctrina económica alternativa. Pues es necesario volver a las cuestiones concretas, a los sujetos de sociedad visibles por todas las gentes: urbanismo, transportes, fiscalidad, ecología, política energética, salud pública, natalidad, inmigración, criminalidad, tecnología, televisión, etc.

*

Evidentemente, todas estas observaciones sobre los errores ideológicos de la Nueva Derecha no significan que proponga una línea ideológica dogmática. Simplemente, creo que la doctrina "oficial" es un callejón sin salida y que, aunque se exprese, debe ser contrarrestada. Para ser creíble de nuevo, la Nueva Derecha podría *abrir sus debates*. El número de *Éléments* sobre el tema del multiculturalismo –problema central- habría sido mejor si hubiese estado abierto a unas opiniones divergentes. Las revistas y las manifestaciones públicas de la ND deberían seguir la siguiente estrategia: 1) situar el problema principal y el incorrecto; 2) abrir un debate contradictorio.

Pienso que la Nueva Derecha ha perdido une parte de su influencia por la construcción de unos ejes ideológicos ambiguos y difícilmente legibles. Demasiados parauniversitarios, demasiados sofisticados, demasiados fascinados por la retórica paraizquierdista, oníricos, utópicos, armonicistas. No se debería de dudar a la hora de romper con el sistema*, a formular tranquilamente un pensamiento radical y revolucionario*. Desconfiar de las sabidurías falsas, de los amigos falsos, de los reconocimientos falsos, de los sucesos falsos y sobre todo de *las falsas buenas ideas*. Las ideas falaces tienen la elegancia seductora, pero no la "*modesta y sencilla aspereza de la verdad*" (Nietzsche). Un pensamiento victorioso solamente puede triunfar si se sitúa a contracorriente de un orden ya declinante.

La Nueva Derecha –yo la invito con amistad sincera- tiene que restablecer la "filosofía del martillo" de Nietzsche.
La Nueva Derecha, o los que le sucederán en la palestra ideológica europea, solamente triunfará mediante la virtud del coraje. Si sabe *teorizar sin dogmas, con el arte del debate, un pensamiento radical e incorrecto*. Pero también con *formas* contemporáneas de expresión y de comunicación.
La Nueva Derecha no fue víctima del "sistema" o de la "censura", sino de ella misma. Nada está perdido para los que sabe rectificar.
Porque hoy, como lo sentía mi amigo Giorgio Locchi, entramos en la tormenta, en la edad oscura, en el *interregnum*, en un siglo de acero y de combate, un siglo vital para el futuro de los pueblos europeos y de sus descendientes; y esta edad necesita un *pensamiento trágico y combatiente*.
Se tiene que formular, de nuevo, en el seno de organizaciones eficientes y dinámicas, unas nuevas ideas-fuerza, innovadoras, audaces, adaptadas, como tantas armas frente a las amenazadas que se están precisando. Nuestra corriente de pensamiento europeo tiene que federarse y adoptar un *optimismo del pesimismo*: ofrecer una voluntad, un eje, a esta Gran Patria que se está constituyendo en la bruma y el dolor. Como empujado por la certeza de un somnámbulo, semiconsciente de las amenazas, un Imperio que no se atreve a decir su nombre, está surgiendo en un tumulto fresco. Este trueno historial, que está naciendo en el dolor, es la Gran Europa: nuestra única posibilidad de supervivencia.
Una idea solamente tiene pertinencia si se la conduce hacia una perspectiva histórica y concreta, si constituye la formulación de una esperanza sincera.

Las nuevas pistas ideológicas

Pienso que los ejes, las pistas de una regeneración ideológica son las siguientes. Las desarrollaré un poco más adelante, pero ahora centrémonos en unas posibles aberturas:

En primer lugar, lo que llamaría el "*constructivismo vitalista*", que es un cuadro de pensamiento global que alía la concepción orgánica e hipotética de la vida con las visiones del mundo complementarias de la voluntad de poder nietzscheana, del orden romano y de la sabiduría realista helénica. Leitmotiv: "*un pensamiento voluntarista concreto, creador de orden*".

Segundo eje: lo que se podría denominar el "*arqueofuturismo*". Pensar conjuntos, para las sociedades del futuro, los descubrimientos de la tecnociencia y la vuelta a las soluciones tradicionales e inmemoriales. Tal es quizás el nombre verdadero de la posmodernidad, lejos del pasadismo y del culto estúpido de lo "actual". Reunir, según la lógica del "*y"*, y no del "*o"*, la memoria más antigua y el alma faústica, pues pueden combinarse perfectamente. El tradicionalismo inteligente es el futurismo más potente, y a la inversa. Reconciliar Evola y Marinetti. Es el concepto de "modernidad", nacido de la ideología del *Aufklärung*, el que debe ser desechado. No se tienen que asociar los Antiguos a los Modernos, sino los

Antiguos a los Futuristas. Además, hoy, como lo ha notado la Nueva Derecha, las formas políticas y societarias de la modernidad se agrietan; las formas arcaicas resurgen en todos los dominios, el renacimiento de un Islam conquistador, es un ejemplo perfecto. Por fin, las alteraciones futuras de la tecnociencia –principalmente en genética-, así como el retorno trágico a la realidad que está preparando en el Siglo XXI, exigirán el retorno a una mentalidad arcaica. Es el modernismo el que es un pasadismo. No se tiene que volver al "tradicionalismo" clásico, impregnado de folklorismo y soñandor de una vuelta al pasado. La modernidad ya es obsoleta. El futuro tiene que ser "arcaico", es decir ni moderno ni *pasadista*.

Tercer eje: pensar *el declive del Estado-Nación Europeo* y *la revolución europea* como las configuraciones políticas centrales del Siglo XXI; es decir, embarcarse en el tren de la unificación, incluso para corregir los defectos. Aunque, como decía Lenin, unos *tontos útiles* están construyendo Europa. Las grandes revoluciones siempre empiezan de manera imprevisible y nunca como los intelectuales dogmáticos y románticos lo desean. La gestación dolorosa del agrupamiento de los *pueblos europeos sobre su tierra común*, desde Brest hasta el Oder, y –en un segundo tiempo- desde Brest hasta Behring, es un movimiento de fondo cuyo el resorte subterráneo es imperial; es la consecuencia de la descolonización, de la crisis demográfica y de la inmigración, quizás la solución a muchos problemas actuales aparentemente insolubles. Se tiene, a partir de hoy, que proyectar la idea de *Eurosiberia,* lo cual también supone, geopolíticamente, y en particular por razones ecológicas, pensar la Tierra, ciudad global, como zona de vida común interdependiente, como una zona dirigida no por una multitud de actores nacionales, sino por unos "bloques imperiales": Gran Europa, India, China, América del Norte, Iberoamérica, Mundo Musulmán, África negra, Asia de las penínsulas. Será el futuro. Pero el rol de los "pensadores" es prever y pensar las formas posibles del futuro. A partir de ahora, se tiene que proyectar la idea de los Estados Unidos de Europa.

Cuarto eje: pensar en el hecho de que, para la humanidad, el Siglo XXI será el de *una convergencia de catástrofes*. Las sociedades humanas solamente reaccionan cuando se ven entre la espada y la pared. Una serie de macrolíneas catastróficas convergen hacia un punto de ruptura situado al inicio del Siglo XXI: dramaturgia tanto ecológica como económica y militar, nacida de la "creencia en los milagros", del afán posible del "desarrollo" sin riesgos de hundimiento general. La civilización igualitaria nacida de la modernidad está viviendo sus últimos días. Se tiene que pensar el después de la catástrofe, construir *una cosmovisión arqueofuturista para después del caos*.

Quinto eje: pensar el conflicto *Norte-Sur* que se está preparando como posible Tercer conflicto mundial, y el papel a representar por el Islam como bandera emblemática de la revancha. Lo cual supone una

redefinición de la noción de enemigo y de amenaza objetiva; desconfiar de todos los discursos sobre el tema de la inocuidad de un "frente islámico global"; empezar la reflexión sobre la temática étnica que se puede adicionar a los problemas ecológicos y económicos en el siglo de hierro que se está construyendo... Así, es necesario parar de presentar sistemáticamente a los países del Sur, y particularmente africanos, como "víctimas" eternas de las maquinaciones subterráneas del Norte. Se tiene que destruir el mito neocolonialista martirológico. Cada pueblo es el único responsable de su destino. Debemos atrevernos a responsabilizar –y no a victimizar- a los pueblos pobres: los africanos son los responsables principales de las "desgracias" de África. No podemos siempre llorar y pagar por ellos. La Nueva Derecha debería romper con este *masoquismo paternalista poscolonial* común a la clase intelectual europea, tanto de derechas como de izquierdas.

Sexto eje enlazado: ¿Son los Estados Unidos un *enemigo*, es decir un invasor-destructor potencial, o un *adversario*, un competidor-debilitador cultural y económico? ¿Son los Estados Unidos, "*única superpotencia durante únicamente veinte años*", según Zbignew Brezinski, el principal enemigo, sí o no? ¿Son más peligrosos que el Sur? Pienso que ahora estamos más cercas de los Rusos –antiguos enemigos absolutos- que de los Norteamericanos –antiguos amigos absolutos- pero con América, si nos pensamos *ya como Eurosiberianos*, tenemos que proyectar una lógica de *pacto* y de conflicto-cooperación, frente a otra amenaza principal. Tenemos que romper con el mito de los "*Estados Unidos superpotencia invencible*". Su fuerza es la de la debilidad europea. No imponen nada por la fuerza militar, como la antigua URSS en sus satélites de Europa central. La república imperial norteamericana tiene razón, desde su punta de vista, en practicar su *soft-imperialismo*. Tenemos que responsabilizarnos, encontrar de nuevo el gusto de la potencia. Los débiles son siempre hoscos, los fuertes imperiosos. Cada pueblo es el actor de sí mismo. *Frente a la americanización de Europa, no se debe hacer el papel del antiamericanismo de colonizado, sino el del europeísmo responsable*. Tenemos que forjar de nuevo nuestro propio destino. Saber distinguir al enemigo principal, mortal, del adversario competidor. Y siempre producir un discurso de autoafirmación.

Debemos concentrarnos en la *epistemología de la técnica*. Cuestiones: ¿La informática y el genio genético no están ahora haciendo explotar los cuadros de la ideología igualitaria hegemónica, creando un hiato gigantesco entre lo real y lo deseado, la naturaleza y la hipernaturaleza? Existen cuestiones centrales, que tocan a la biología y la informática. Se debe actualizar la reflexión biológica, porque las técnicas transgénicas permiten introducir ya la voluntad humana en los procesos de transmisión genética, hasta ahora natural y más allá de toda intervención. Empezamos a saber fabricar animales de criadero, sin embarazo, en incubadoras. Mañana, sabremos hacerlo con los humanos y podremos programar, por la asociación de los sistemas informáticos expertos y de

las técnicas transgénicas, los patrimonios genéticos y las capacidades de estos "humanos del tercer tipo". Del maíz a los carneros, de los carneros a los humanos. Otra cuestión: los ordenadores de la "tercera generación", permitirán crear un universo virtual, un antimundo simulado, más verdadero que el verdadero, con personajes verdaderos hipervirtuales autónomos en tres dimensiones, porque ya existe la "inteligencia artificial". Los que dicen, despectivos, "son únicamente maquinas" se equivocan fuertemente. Estos nuevos asaltos contra el antropocentrismo, permiten al hombre el encuentro consigo mismo, muestran claramente que la tecnociencia es realmente un faustismo en acción. ¿Peligro mortal para el hombre, "animal enfermo" e hipo de la evolución? ¿O destino controlable? Son cuestiones filosóficas importantes. Todo movimiento de pensamiento tiene que pensar en estas cuestiones.

También tenemos que iniciar una reflexión de fondo sobre la inmigración, que es *únicamente una colonización de población* de Europa por las poblaciones afroasiáticas (y no una "invasión", según la palabra del demagogo Giscard, autor de las disposiciones sobre el agrupamiento familiar). Los autóctonos europeos se encuentran objetivamente en una situación similar a la de los amerindios o los norteafricanos del siglo XIX, cuando se instalaron los colonos europeos que huían de las consecuencias económicas y sociales del excedente demográfico del continente europeo. Esta colonización es la revancha –tres generaciones después- de estos países contra Europa. Tenemos que *desviar la problemática*. No es únicamente, como todos los intelectuales parecen creerlo, un problema cultural y socioeconómico, sino antropoétnico global. La cuestión central es la siguiente: aceptar o negar una modificación mayor del substrato etnocultural europeo. Situar las cuestiones reales con coraje, dejar de andarse con rodeos, tal es el fundamento de la honestidad intelectual y la llave del suceso ideológico.

Reflexionar sobre una organización mundial a dos velocidades, del hecho de la imposibilidad tecnosocioecológica de extender a toda el planeta la lógica del "progreso-deserrollo" ("creencia en los milagros"). Es posible imaginar y predecir el retorno de una gran parte de la humanidad a las sociedades tradicionales, poco consumidoras de energía, socialmente más estables y más felices, mientras que en el cuadro de la globalización planetaria, una minoría podría continuar siguiendo el modo de vida tecnoindustrial. Mañana, dos esferas: una nueva Edad Media y la Hiperciencia. ¿Quiénes y cuántos en cada esfera? Todo pensamiento audaz y *fecundo debe de pensar lo impensable*. Pienso que el arqueofuturismo, asociación explotadora de dos contrarios, es la llave para el futuro. Simplemente, porque el paradigma de la modernidad ya no es viable a la escala planetaria.

Desde esta perspectiva, es necesario abrir de nuevo la reflexión *sobre la autarquía de los grandes espacios* (Eurosiberia podría ser uno de estos grandes espacios), superar conjuntamente el socialismo y el liberalismo,

desarrollar la idea de una económica orgánica de tercera vía, tanto realmente liberal como socialista comunitaria. Reflexionar en la transformación actual de las economías en redes semifeudales; refundir radicalmente el papel a realizar por la instancia política superior que tiene que *dirigir políticamente* la economía, pero no administrarla. Pensar que los grandes bloques semiautárquicos no tienen forzosamente el mismo tipo de producción y de consumo. También que, dentro de su propio espacio, existen diferentes tipos de sociedades y de economías encajadas pero heterogéneas. Unas zonas hipertecnologizadas, enlazadas a la red globalitaria y planetaria de comunicación, paralelas a unas zonas neoarcaicas vueltas a modos de vida y de producción de las sociedades tradicionales.

Una corriente de pensamiento es potente si reflexiona en las cuestiones centrales e inesperadas, si anticipa. Sobre todo si su lenguaje no es dogmático.

*

Para que pueda resurgir, en esta época bisagra de catástrofes previsibles, pero también de desafíos, un pensamiento de la revolución y de la refundación, se debe reformar el concepto antiguo de *revolución conservadora*, que considero anticuado. Todas las jóvenes energías, raras en estos tiempos videofónicos, tienen que agruparse a escala europea. Tienen que olvidar las peleas de capilla, jerarquizar -en una lógica no exclusiva y politeísta del "*y"*- la *cosmovisión* que une y las *doctrinas* que crean el debate. La *ideología* vendrá más tarde. Por fin, sería necesario equilibrar el discurso crítico sobre nuestro tiempo de interregno por un discurso anticipador y afirmativo, optimista en el seno del pesimismo, hecho para el después del caos.

El arco de bóveda de nuestra corriente de pensamiento es un acuerdo, de tipo histórico, entorno al concepto de *Europa*. Todos queremos –cada uno según sus sueños, sus análisis, su temperamento- dejar los nacionalismos obtusos del igualitarismo del *Aufklärung* y contribuir a construir, por fin, este bloque macrocontinemtal de pueblos-hermanos, *preparar esta idea para los tiempos del después de la catástrofe*. Sin, evidentemente, conforme a la lógica imperial *orgánica y democrática*, homogeanizarnos y destruir las herencias históricas de nuestros idiomas diversos, de nuestras sensibilidades etnoculturales múltiples, que son el tesoro de Europa, único en el mundo. He leído lo siguiente en un artículo de Pierre Vial, dirigente del Frente Nacional, partido nacionalista francés, y fundador de la asociación *Terre et Peuple*:
" *El sentido verdadero de nuestra lucha es combatir por una identidad enraizada, que es una identidad francesa y europea, donde se conjugan con armonía las herencias griega, latina, céltica y germánica. Queremos cada una de estas herencias, porque son una faceta de una civilización única. Y todos los que luchan para la perennidad de esta civilización son nuestros hermanos de armas*".

Debemos ser, de nuevo, los soldados de la *Idea* y federar a la escala europea, de manera flexible, *pero* articulada, todas las corrientes de pensamiento, los periódicos, los libros, las asociaciones que van más o menos en la misma dirección.

Una sorpresa: he leído (hace poco tiempo, tengo que decirlo, porque hacía mucho tiempo que me había desentendido de este fenómeno) unas publicaciones del "mundillo". Me doy cuenta de que en Italia, Alemania, Bélgica, Francia, Croacia, España, Gran Bretaña, Rusia, Portugal, etc. existen hombres y revistas, movimientos, asociaciones, que convergen todos más o menos hacia una cosmovisión semblante. Pero también soy consciente de las dispersiones, de las riñas personales estériles, de la vivacidad de los espíritus de capilla.

Un tal movimiento sinérgico transcorriente, transtendancial, de acuerdo con algunas ideas axiales expresadas a lo infra, solamente podrá imponerse en la Historia si está motivado por el *idealismo* provocador y no por el *intelectualismo* neutro.

Ojala que el talento de mis amigos de la Nueva Derecha pueda usar algunos de estos consejos para encontrar de nuevo el camino de la Historia. Lo que podrá, quizás, empezar por un cambio de apelación...

2

SOBRE UN CONCEPTO SUBVERSIVO: *EL ARQUEOFUTURISMO* COMO RESPUESTA A LA CATÁSTROFE DE LA MODERNIDAD Y ALTERNATIVA AL TRADICIONALISMO

A Giorgio Locchi y Olivier Carré. In memoriam.

I) El método: el pensamiento radical

Solamente es fecundo el **pensamiento radical**. Porque, solo, puede él crear conceptos audaces que rompan el orden ideológico hegemónico y permitan salir del círculo vicioso de un sistema de civilización que está fracasando. Para hablar como el matemático René Thom, autor de *la Teoría de las Catástrofes*, únicamente los "conceptos radicales" pueden hacer caer un sistema en el caos –la "catástrofe" o cambio brutal de estado- con el fin de dar a luz a otro orden.
El pensamiento radical no es "extremista", ni utópico, sino anticipador del futuro, porque rompe con un presente carcomido.
¿Es *revolucionario*? Hoy, tiene que serlo, porque nuestra civilización está viviendo el fin de su ciclo y no un nuevo desarrollo, y porque ninguna escuela de pensamiento se atreve a ser revolucionaria tras la caída final de la tentativa comunista. Sin embargo, tenemos que proyectar otros conceptos civilizacionales, vectores de historicidad y de autenticidad.
¿Por qué un pensamiento radical? Porque va hasta la *raíz* de las cosas, es decir "hasta el núcleo": cuestiona la cosmovisión sustancial de esta civilización, el igualitarismo, porque este último, utópico y obstinado, está conduciendo la humanidad hasta la barbarie y el horror económico, por el hecho de sus contradicciones internas.
Para actuar sobre la Historia, se tienen que crear *tormentas ideológicas*, frente –como lo vio muy bien Nietzsche- a los *valores* , fundamento y esqueleto de los sistemas. Nadie no lo hace hoy: es la primera vez en la Historia que la *esfera económica* (TV, mass-media, videos, cine, industria del espectáculo y de la distracción) posee el monopolio de la reproducción de los valores. Conclusión: una ideología hegemónica, sin conceptos ni proyectos imaginativos de ruptura, pero fundada sobre dogmas y anatemas.

Únicamente un pensamiento radical permitiría a unas minorías intelectuales crear un movimiento, sacudir el mamut, hacer moverse a la sociedad y al orden del mundo por electrochoques (o "*ideochoques*"). Pero este pensamiento tiene sin falta que escapar al dogmatismo y cultivar, por el contrario, el reajuste permanente ("la revolución dentro de la revolución",

única intuición maoísta justa); tiene también que preservar su radicalidad de la tensión neurótica de las ideas fijas, de las fantasías oníricas, de las utopías hipnóticas, de las nostalgias extremistas o de las obsesiones delirantes, riesgos inherentes a toda perspectiva ideológica.
Para actuar sobre el mundo, un pensamiento radical tiene que articular un corpus ideológico coherente y pragmático, con distanciamiento y flexibilidad adaptativa. Un pensamiento radical es, en primer lugar, un *cuestionario*, pero nunca una doctrina. Lo que se propone tiene que ser declinado sobre el modo del "*¿y si*?" y no del "*hay que*". No le gustan los compromisos, las sabidurías falsas "prudentes", la dictadura de los "expertos" ignorantes ni el paradójico conservatismo (el *statuquoismo*) de los adoradores de la "modernidad" que la creen eterna.
Última característica de un pensamiento radical eficiente: aceptar la *heterotelía*, es decir, que las ideas no conducen necesariamente a los hechos deseados. Un pensamiento eficiente tiene que reconocer que solamente es *aproximátivo*.
Se zigzaguea, se adaptan las velas según los vientos, pero se sabe adónde se va, hasta qué puerto. El pensamiento radical integra el riesgo y el error, propios a todo lo que es humano. Su modestia, impregnada de dudas cartesianas, es el motor de su potencia de puesta-en-movimiento de los espíritus. Ningún dogma, pero mucha imaginación. La imaginación al poder, con una brizna de amoralismo, es decir de tensión creativa hasta una nueva moral.

Es hoy –en la linde de este Siglo XXI, que será un *siglo de hierro y de fuego*, cargado de amenazas verdaderamente mortales para la entidad europea y también para la humanidad, aunque nuestros contemporáneos estén lobotimizados por la soft-ideología y la sociedad del espectáculo- cuando, frente a nosotros, explota un vacío ideológico atronador, que un pensamiento radical es por fin posible y puede triunfar, con el fin de proyectar nuevas soluciones, *impensables* hace poco tiempo.
Las intuiciones de Nietzsche, de Evola, de Heidegger, de Carl Schmitt, de Guy Debord o de Alain Lefèbvre, las de *la inversión de los valores*, son posibles hoy, como la *filosofía del martillo* nietzscheana. Nuestro "estado de civilización" ya está listo. No era este el caso en un pasado reciente, cuando la pareja *moderna* Siglo XIX-Siglo XX incubaba su infección viral sin todavía sufrirla.
De otra parte, tenemos que rechazar enseguida el pretexto según el cual un pensamiento radical sería "perseguido" por el sistema. El sistema es tonto. Sus censuras son permeables y torpes. Únicamente reprime las provocaciones folkloristas y las torpezas ideológicas.
En el seno de la clase intelectual europea oficial y establecida, el pensamiento es un convencionalismo mediático y una bolsa de dogmas igualitarios machacados. Por temor a infringir las leyes de lo "políticamente correcto", por déficit de imaginación conceptual, o por ignorancia de los problemas reales del mundo presente.
Las sociedades europeas, hoy en crisis, están listas para ser traspasadas por unos pensamientos radicales determinados, armados con un proyecto de

valores revolucionarios y de *una contestación completa, pero pragmática y no utópica* de la civilización mundial actual.
Un pensamiento radical e ideológicamente eficiente, en el mundo trágico que se está preparando, podría aliar las calidades del *clasicismo cartesiano* (principios de razón y de posibilidad afectiva, de examen permanente y de voluntarismo crítico) y del *romanticismo* (pensamiento fulgurante, emocional y estético, audacia de las perspectivas), a fin de unir en una *coincidentia oppositorum* (coincidencia de los opuestos) las calidades de la filosofía idealista del "*sí*" y de la filosofía critica del "*no*", como hicieron Marx y Nietzsche con su método de la "hermeneútica de la sospecha" (inculpación de los conceptos dominantes) y de "inversión positiva de los valores".
Un pensamiento tal que alíe audacia y pragmatismo, intuición prospectiva y realismo observador, creacionismo estético y voluntad de potencia histórica, tiene que ser "*un pensamiento voluntarista concreto, creador de orden*".

II) El cuadro conceptual: la noción de constructivismo vitalista

Mi maestro, el difunto Giorgio Locchi, había localizado al igualitarismo como el centro nodal, el eje motor, tanto ético como práctico, de la modernidad fracasada. Inspirado por sus obras, hicimos una importante descripción crítica e histórica en el seno del GRECE. Proponíamo,s para el futuro, el concepto de antiigualitarismo, pero esta palabra todavía resultaba insuficiente. Nunca podemos definirnos como "anti" algo. Un concepto eficiente debe ser afirmativo y ser poseedor de *sentido*. ¿Cuál podría ser el principio activo de este antiigualitarismo virtual? ¿El *antiigualitarismo*, que cosa sería, concretamente? Pregunta sin respuesta en está época. Pero después de una respuesta clara, puede nacer una movilización.

De igual modo, inspirado por las obras de Lefèbvre, Lyotard, Debord, Derrida y Foucault, como también por otros textos de arquitectos como Porzamparc, Nouvel o Paul Virilio, intenté mostrar la necesidad de una *posmodernidad*. Pero, una vez más, el prefijo latín "post" como lo, griego, de "anti", no definía un contenido concreto. No es suficiente decir que el igualitarismo y la modernidad (una teoría y una practica) son inconvienen. También es necesario *imaginar, definir y proponer qué es lo adecuado*. La crítica de un concepto solamente es eficiente si existe un nuevo concepto afirmativo, alternativo.

¿Sí, pero qué concepto(s)? Permitanme ustedes un breve recuerdo explicativo.
Junto al difunto y estimado pintor Olivier Carré, habíamos inventado, durante una emisión radiofónica subversiva (*¡Anteguerra!*) de ciencia-ficción estética y de humor negro, un Imperio Eurosiberiano imaginario (la "*Federación*") –cuya la bandera era, por un guiño hacia mi pequeña provincia natal (que también es la de Mitterrand), pero también hacia Croacia, la bandera de cuadros rojos y blancos.

El *constructivismo vitalista* era la doctrina titánica de una de las firmas gigantes de este extraño Imperio (la firma "*Typhoone*"), que quería poner la Tierra en otra órbita con respecto al Sol... Pero, después, he pensado que este "gag" radiofónico y literario, desarrollado en un cómic, era quizás el fruto de un *acto ideológico fallido*, de un *lapsus linguae ac scripti*. El surrealismo y el situacionismo siempre habían enseñado que "*los conceptos agitadores tienen siempre que nacer del principio del placer*" (Raoul Vaneighem); y que, sobre la fulgurancia irrisoria, se construyen las fundaciones. También Alain de Benoist explicó que el estilo condiciona. André Breton dijo "*Es en lo no serio en apariencia donde se tapa lo muy serio*".
Así, he reflexionado en este concepto intuitivo, y he descubierto cuatro cosas:

Las palabras cuentan enormemente, como lo muestra Foucault (en su libro *Les mots et les choses*). Son fundamentos de los conceptos que provocan ellos mismos la impulsión semántica de las ideas, y estas últimas forman el motor de las acciones. Nombrar y describir ya es construir.

No se tienen que tomar como emblemas las apelaciones semánticas o los símbolos estéticos de ideologías antiguas que han fracasado en la Historia, como lo han comprendido los comunistas italianos. Así, la etiqueta *Revolución Conservadora* parece demasiada neutra, demasiada antigua, demasiada historicista, enlazada a los años veinte. Un tal fideísmo resulta desmovilizador e inadaptado a la nueva situación. En conformidad a la tradición *agitada* de la civilización europea, tenemos que propulsar nuevas palabras y nuevos eslóganes sobre el tablero de la Historia. El estilo queda en su esencia, pero cambia de forma. Un pensamiento activo es *furioso* y *metamórfico*.

La palabra "*constructivismo vitalista*" define globalmente una cosmovisión y una intención concreta sinérgica que alía dos estructuras mentales. "Constructivismo" significa voluntad histórica y política de potencia, proyecto estético de construcción-de-civilización, espíritu faústico.

"Vitalista" significa realismo, mentalidad orgánica y no mecanista con respecto a la vida y autodisciplina en torno de una ética autónoma, humanidad (al inverso del "humanitarismo"), interés por los problemas bioantropológicos, por las realidades étnicas.

El constructivismo vitalista es la apelación que propongo para definir positivamente lo que antes llamábamos definíamos como antiigualitarismo.

Por otra parte, este antiigualitarismo definía su proyecto con el concepto fluido y únicamente descriptivo de *posmodernidad*. Propongo llamar a la intención ideológica central del constructivismo vitalista como *arqueofuturismo*. Lo desarrollaremos un poco más adelante.

III) El diagnostico: la modernidad inicia la convergencia de las catástrofes

Para definir el contenido de un eventual arqueofuturismo es necesario rezumar la crítica fundamental a la modernidad. Nacida del angelicalismo laicizado, del mercantilismo anglosajón y de la filosofía individualista del *Aufklärung*, la modernidad ha establecido un proyecto planetario de individualismo económico, de alegoría del Progreso, de culto al desarrollo cuantitativo, de "derechos humanos" abstractos, etc. Pero se trata de una victoria pírrica, porque el proyecto de esta visión del mundo de apropriarse el Reino de la Tierra ya estaba en crisis, antes de derrumbarse, probablemente al inicio del siglo XXI. La roca de Tarpella se encuentra cerca del Capitolio.
Por primera vez en su historia, la humanidad está amenazada por una ***convergencia de catástrofes***.
Una seria de "líneas dramatúrgicas" se acercan y convergen a la manera de afluentes, con una concomitancia perfecta (entre el 2010 y 2020) hasta un punto de ruptura y de báscula en el caos. De este caos –que será muy doloroso y a escala mundial- puede nacer un nuevo orden, fundado sobre una visión del mundo, el arqueofuturismo, considerada *como visión del mundo para después de la catástrofe*.

Resumamos rápidamente la naturaleza de estas líneas de catástrofes:

1 - La primera es la **cancerización del tejido social europeo**. La colonización de población del hemisferio Norte por los pueblos del Sur, cada vez más importante a pesar de las afirmaciones tranquilizadoras de los mass-media, está cargada de situaciones explotadoras, sobre todo en conjunción con el hundimiento de las Iglesias en Europa, hoy tierra de conquista para el Islam; el fracaso de la sociedad multirracial, siempre más multirracista y neotribal; la metamórfosis progresiva etnoantropológica de Europa, verdadero cataclismo histórico; el retorno del pauperismo tanto al Oeste como al Este; la progresión lenta, pero constante, de la criminalidad y del consumo de estupefacientes; la pulverización continua de las estructuras familiares; la decadencia de los cuadros educativos y de la calidad de los programas escolares; la herrumbre en la transmisión de los saberes culturales y de las disciplinas sociales (*barbarización* y *descompetencia*); la desaparición de la cultura popular en provecho de la lobotomización de las masas pasivas por la *galaxia electroaudiovisual* (Guy Debord se suicidó porque vio cumplirse sus predicciones reflejadas en *Société du Spectacle*, escrito en 1967); decadencia continuada de los tejidos urbanos y comunitarios en provecho de zonas periurbanas imprecisas sin coherencia, ni legalidad, ni seguridad; la instalación, particularmente en Francia, de una situación endémica de motines urbanos –más graves que Mayo del 68- ; la desaparición de toda autoridad civil en los países de la antigua URSS, víctimas del fracaso económico.
Todos estos fenómenos se conjungan en un momento en donde los Estados-Nación pierden su autoridad soberana sin conseguir frenar el

pauperismo, el paro, la criminalidad, la inmigración clandestina, la potencia creciente de las mafias y la corrupción de las clases políticas; y en un momento en que las elites creativas y productivas, presas del fiscalismo y de la vigilancia económica, sueñan en gran viaje americano. Una sociedad cada vez más egoísta y salvaje, en camino del primitivismo, paradójicamente tapada por el discurso de la "moral única", angelical y pseudohumanitaria.

2 - Pero estos factores de ruptura social, en Europa, se verán agravados por la crisis **economicodemográfica** que inevitablemente va a acentuarse.
A partir de 2010, el número de activos será insuficiente para financiar a los jubilados del "papy-boom". Europa se hundirá por el peso de los ancianos; pero más aun: en los países envejecidos, la economía estará debilitada y "handicapada" por la financiación de los gastos de salud pública y de las pensiones de los ciudadanos improductivos; además, el envejecimiento deseca el dinamismo tecnoeconómico. La ideología igualitaria de la (vieja) modernidad ha resultado un impedimento para solucionar esta situación catastrófica, debido, sobre todo, a dos de sus dogmas: el antinatalismo (este *etnomasoquismo*), que censuró las tentativas de recuperación voluntarista de la natalidad, y el rechazo igualitarista de los fondos de pensiones. Por el momento, todavía no sentimos estos efectos que están por venir. El paro y la pobreza van a empeorar, mientras que una clase minoritaria, conectada con los mercados mundiales, la clase de los funcionarios y de los asalariados protegidos, va a prosperar. Estamos hablando de un terror económico. El igualitarismo, por un efecto perverso, mostrando que en realidad es el inverso de la *justicia* -en el sentido que le diera Platón-, crea sociedades de opresión socioeconómica. El Estado-Providencia socialdemócrata, basado en el Mito del Progreso, también tiende a hundirá, en un estrépito más impresionante aun que el que sacudió al comunismo en 1989. Europa se está *tercermundizando*. La crisis está por delante, o más exactamente, asistimos a la ruptura de los cerrojos del edificio socioeconómico civilizacional.
América, continente inmenso condenado a las migraciones pioneras y acostumbrado a una cultura brutal y a un sistema conflictual de ghettos étnicos y económicos, parece menos vulnerable que Europa. Puede encajar una ruptura de equilibro. Por lo menos en el plano de la estabilidad social, porque no podrá escapar a un eventual maremoto general.

3 – Tercera línea dramatúrgica de catástrofe de la modernidad: **el caos del Sur**. Los países del Sur se han industrializado contra y frente a sus culturas tradicionales. A pesar de un crecimiento embustero y frágil, han creado un caos que no cesa de aumentar. Los recientes acontecimientos de Indonesia son un primer signo. El empresario francoinglés Jimmy Goldsmith, renegando con prudencia de su familia de pensamiento, lo había analizado perfectamente: nacimientos de metropolis-champiñón gigantescas (Lagos, Méjico, Río, Calcuta, Kuala-Lumpur...) que no son otra cosa que junglas infernales; coexistencia de un pauperismo cercano de la esclavitud con ricas e insolentes burguesías autoritarias y minoritarias apoyadas por unos ejércitos-policía destinados a la represión interior; destrucción masiva del

medio ambiente; desarrollo de los fanatismos socioreligiosos... Los países del Sur son verdaderos polvorines. Los recientes genocidios de África Central, el desarrollo en la India, Malasia, Indonesia, México... de conflictos civiles violentos (apoyados o no sobre el extremismo religioso y frecuentemente avivados por los Estados Unidos) solo constituyen el anticipo de un futuro que se nos presenta oscuro. La ideología igualitaria esconde esta realidad y se felicita ante un "progreso de la democracia" en los países del Sur. Discurso falso, porque no son sino simulacros de democracia. Además, la "democracia" del modelo helenoeuropeo, por un efecto perverso (la "heterotelia" de Jules Monnerot) y por incompatibilidad mental, resulta trágica cuando se aplica con fuerza en los países del Sur. El trasplante del modelo socioeconómico occidental en los países del Sur se revela explotador.

4 – Cuarta línea de catástrofe, recientemente explicada por Jacques Attali: la amenaza **de una crisis financiera mundial**, que será mucho más grave que la de los años treinta y comportará una recesión generalizada. La caída de las bolsas y de las monedas esteasiáticas, como la recesión que afecta a esta región, son los anticipos. Esta crisis tendría dos causas:

Demasiados países están endeudados con relación a las capacidades acreedoras mundiales; y no solamente los países pobres. El servicio de la deuda de las naciones europeas es preocupante.

La economía mundial se apoya cada vez más sobre la especulación y la lógica de los flujos de inversión rentables (bolsas, sociedades financieras, fondos de pensiones internacionales...); la predominancia del monetarismo especulativo sobre la producción va a producir un efecto de "pánico general" en caso de hundimiento de los cursos en un sector: los especuladores internacionales a la hora de retirar sus capitales. La economía mundial se encontraría así "deshidratada", con inversiones en caída provocadas por el hundimiento del mercado de los capitales, que es donde las firmas industriales y los Estados piden sus préstamos. La consecuencia: una recesión global y brutal, funesta para una civilización fundada únicamente sobre el empleo económico.

5 - Quinta línea de catástrofe: **el desarrollo de los fanatismos integristas**, principalmente el Islam, pero no únicamente, porque también existe en la India politeísta... El retorno de un Islam radical y revanchista es la consecuencia de los excesos del cosmopolitismo de la modernidad, que quiso imponer al mundo entero el modelo del individualismo ateo, el culto de la mercancía, la desespiritualización de los valores y la dictadura del espectáculo. Como reacción frente a esta agresión, el Islam se radicalizó y encontró de nuevo su fuerza de dominación y de conquista, en conformidad a su tradición. Su práctica global está creciendo en proporción aritmética, en un momento en el cual el cristianismo, que ha perdido toda su agresividad proselitista, está en decadencia –incluso en Iberoamérica y en el África negra- a consecuencia de ese suicidio que fue el Concilio Vaticano II, el más

grande patinazo teológico en la historia de las religiones. A pesar de las negaciones tranquilizadoras de los mass-media occidentales, el Islam radical está progresando en todas partes, a la manera de un incendio, amenazando a una serie de países nuevos: Marruecos, Tunez, Egipto, Turquía, Pakistán, Indonesia, etc. Consecuencias: guerras civiles por venir en los países bireligiosos, como la India; enfrentamientos en Europa –sobre todo en Francia y en Gran Bretaña-, donde el Islam podría ser en unos veinte años la primera religión en cuanto al número de practicantes-militantes, y multiplicación de las crisis internacionales implicando a los Estados islámicos, algunos de ellos poseedores de armas nucleares "sucias". Tenemos que denunciar la estulticia de todos aquellos que creen en la posibilidad de un "Islam occidentalizado y respetuoso de la laicidad republicana". Esto es un imposible, porque el Islam es consubstancialmente teocrático y rechaza por completo la idea de laicidad. El conflicto será inevitable. Fuera y dentro de Europa.

6 – Un **enfrentamiento Norte-Sur**, que está dibujando las raíces teologicoétnicas, reemplaza, con una probabilidad incrementada, el riesgo, por el momento congelado, de un conflicto Este-Oeste. Nadie conoce la forma que asumirá este enfrentamiento, pero será muy grave, porque está fundado sobre valores y sentimientos colectivos mucho más fuertes que la antigua polaridad polémica Estados Unidos-URSS, capitalismo-comunismo, de naturaleza artificial. Las raíces potenciales de esta amenaza son, en primer lugar, el *resentimiento* tenaz, reprimido y disimulado, de los países del Sur frente a sus antiguos colonizadores. La *racialización de los discursos* es impresionante. Hace poco tiempo, un Primer Ministro asiático trató al Gobierno francés de "racista" después de un litigio económico banal: un invertidor italiano había sido preferido a una empresa de su país. Esta racialización de las relaciones humanas, consecuencia concreta (heterotélica) del cosmopolitismo "antirracista" de la modernidad, se puede evidentemente ver también en Occidente: el líder afroamericano Farrakhan, como los grupos de rap en los Estados Unidos y en Francia (NTM, Ministère Amer, Doc'Gyneco, Black Military...), llaman cada día a la "venganza contra los blancos" y a la desobediencia civil. El cosmopolitismo igualitario ha, paradójicamente, instalado el *racismo globalizado*, por el momento subyacente e implícito, aunque no por mucho tiempo.
En contacto unos con los otros en la "ciudad global" que es la Tierra, los pueblos se preparan para el enfrentamiento general. Y es en Europa, víctima de una colonización de población, donde se va a situar el principal campo de batalla. Y aquellos que afirman que el mestizaje general es el futuro de la humanidad están muy equivocados: este último solamente hace estragos en Europa.
Los otros continentes, principalmente Asia y África, forman cada vez más *bloques étnicos impermeables* que exportan el excedente de sus poblaciones.

Punto capital: el Islam llega a ser la bandera emblemática de esta rebelión contra el Norte, revancha freudiana contra el "imperialismo occidental". En el

inconsciente colectivo de los pueblos del Sur crece esta idea-fuerza: "las mezquitas se instalan en tierra cristiana". Vieja revancha contra las cruzabas, *retorno de lo arcaico*, retorno de la historia, como un boomerang. Los intelectuales –musulmanes u occidentales.- que afirman que el fundamentalismo conquistador e intolerante no es la esencia del Islam se equivocan, o mienten con descaro.
La esencia del Islam, como la del cristianismo medieval, es un *totalitarismo teocrático imperial*. En respuesta a los que se tranquilizan y presumen que los países musulmanes están desunidos, que sepan simplemente que estos países están menos desunidos entre ellos que aliados frente a un enemigo común, sobre todo en cuando se presenten los casos de emergencia.
Esta colonización del Norte por el Sur parece una especie de *colonialismo flojo*, sin franqueza, apoyado por llamamientos a la piedad, al asilo, a la igualdad. Es la "estrategia del zorro" (opuesta a la del león), notada por Maquiavelo. Pero, en verdad, el colonizador, que se justifica por la ideología occidental y "moderna" de su víctima, de la que finge adoptar sus valores, en ningún caso las divide. Él es antiigualitario, dominante, (pero asegura ser dominado y perseguido), revanchista y conquistador. Bella astucia de una mentalidad que ha quedado arcaica. Para oponérsele es necesario volver a nuestra propia mentalidad arcaica y deshacerse del handicap desmovilizador del humanismo "moderno".
Otro fundamento del conflicto Norte-Sur: *un litigio politicoeconómico global*. Guerra en los mercados y los recursos naturales raros en vías de agotamiento (agua potable, recursos halieúticos, etc.), rechazo de cuotas de descontaminación por los países recientemente industrializados del Sur, exigencias de estos últimos de verter sus excedentes de población hasta el Norte. En la Historia, son los esquemas sencillos los que se imponen. Un Sur acomplejado, pobre, joven, demográficamente prolífico, ejerce una presión sobre une Norte moralmente desarmado y envejecido.
Y ahora el Sur se está dotando de las armas nucleares, aunque el Norte pusilánime solamente hable de "desarme" y de "desnuclearización".

7 – Séptima línea de catástrofe: el desarrollo de una **contaminación incontrolada del planeta**, que no amenaza (puede vivir todavía cuatro mil millones de años y puede recuperarse toda la evolución a partir de cero), sino la supervivencia física de la humanidad. Este hundimiento del medio ambiente es el fruto del mito liberal igualitario (pero también soviético) del desarrollo industrial universal y de una economía energética para todos.
Fidel Castro, bien inspirado, declaró, en un discurso a la OMS, en Ginebra, el 14 de Mayo de 1997:

"*El clima está cambiando, los mares y la atmósfera se están recalentando, el aire y las aguas se están contaminando, los suelos se están erosionando, los desiertos se están extendiendo, las selvas están desapareciendo, el agua se está volviendo excasa. ¿Quién salvará nuestra especia? ¿Las leyes ciegas e incontrolables del mercado? ¿La mundialización neoliberal? ¿Una economía que está creciendo como un cáncer y que está devorando al hombre y*

destruyendo la naturaleza? No es esta la vía, o lo será durante un momento muy breve de la Historia".

Cuando Fidel Castro pronunció estas palabras proféticas, pensaba en la arrogancia irresponsable de los Estados Unidos, que se negaron a reducir (reuniones de Río, y de Tokio) sus emisiones de dioxina de carbono. ¿O quizás, este "marxista paradójico" pensaba también en la adhesión de todos los pueblos al modelo del provecho mercantil puro y a corto plazo, que empuja a contaminar, a destruir las selvas, a devastar las reservas halieúticas oceánicas, a saquear los recursos fósiles y vegetales sin ninguna planificación global? En esta ocasión, Fidel Castro habló mas como un poeta de la *antigua sabiduría justicialista platónica* que como un representante de un marxismo tan destructor como el liberalismo.

8 – Tenemos que añadir a esta "tela de fondo" catastrófica, saturada de factores agravantes, una serie de aceleradores. En desorden: la fragilización de los sistemas tecnoeconómicos (el famoso "efecto 2000"); la *proliferación nuclear* del Oriente Asiático (China, India, Pakistán, Irak, Irán, Israel, Corea, Japón...), en países rivales capaces de reacciones nerviosas e imprevisibles; la debilitación de los Estados frente al poder de las mafias, que controlan y amplifican el comercio de las drogas (naturales y cada vez más quimicogenéticas), y que se apoyan sobre unos nuevos sectores económicos, desde el armamentístico hasta el inmobiliario y el agroalimentario; estas mafias internacionales, como así lo reconocía un reciente informe de la ONU, disponen de medios mayores a los de las instancias internacionales represivas. Sin olvidar el retorno de las enfermedades vírales y microbianas arcaicas: el mito de la inmunidad sanitaria está muerto. El SIDA fue la primera brecha. Estamos amenazados, especialmente por hecho de la debilitación mutógena de los antibióticos y de la intensidad de los desplazamientos humanos, por el retorno de un desorden sanitario mundial. Recientemente, en Madagascar, catorce casos de peste pulmonar no pudieron ser tratados.

La modernidad va hacia un muro y es probable que nos conduzca hacia el *accidente planetario*. ¿Este último es irreversible? Quizás no. Pero quizás... La esencia de la Historia, su motor, es el carburante de la catástrofe. Pero, por la primera vez, la catástrofe será global en un mundo globalizado.
Robert Ardrey, brillante etólogo y dramaturgo norteamericano, profetizaba en 1973: "*El mundo moderno es semejante a un tren cargado de municiones que arremete en la niebla, en una noche sin luna, con todas las luces apagadas*".

*

Estas catástrofes anunciadas son el fruto directo de la **creencia en los milagros** de la modernidad: pensemos en el mito del posible alto nivel económico para todos y a escala planetaria, y en la generalización de las economías por fuertes consumos energéticos. El paradigma del igualitarismo

materialista dominante –una sociedad de consumo "democrático" para diez mil millones de hombres en el Siglo XXI *sin* saqueo generalizado del medio ambiente- es una pura utopía.
Esta creencia onírica choca contra unas *imposibilidades físicas*. La civilización que ha producido no puede durar mucho tiempo. *Paradoja del materialismo igualitario: es idealista y materialmente irrealizable*. Existen razones sociales (la destrucción de las sociedades) y sobre todo ecológicas: el planeta, físicamente, no podrá soportar el desarrollo general de economías hiperenergéticas accesibles a todos los humanos. Los "progresos de la ciencia" no están ahí. No se debe rechazar la tecnociencia, sino recentrarla en una perspectiva inigualitaria.

El problema ya no consiste en saber *si* la civilización planetaria de la modernidad igualitaria se va a derrumbar, consiste en saber *cuándo*. Estamos ante una situación de emergencia (la *Ernstfall* de Carl Schmitt). La modernidad y el igualitarismo nunca han proyectado sus propios fines, nunca han reconocido sus errores, nunca han asimilado que las civilizaciones son mortales. Por vez primera nos encontramos ante una evidencia: un orden global de civilización está amenazando de hundimiento porque se funda sobre un paradójico y bastardo *materialismo idealista*. Se necesita una nueva visión del mundo para la civilización del después de la catástrofe.

IV – El contenido: el Arqueofuturismo

Es probable que solamente *después de* la catástrofe que acabará con la modernidad, con su epopeya y con su ideología mundial, una visión del mundo alternativa se impondrá, pero será por necesidad. Nadie tendrá el coraje de aplicarla *antes de* la irrupción del caos.
Para nosotros, que vivimos en el *Interregnum*, según la formula de Giorgio Locchi, es vital preparar a partir de hoy la visión del mundo del después de la catástrofe. Podría estar centrada sobre el arqueofuturismo, un concepto que vamos a definir.

1 – *Esencia del arcaísmo*

Se tiene que dar de nuevo a la palabra "arcaico" su sentido verdadero y no despectivo, según la significación del substantivo griego *archè* que significa a la vez "fundamento" y "principio", es decir "impulo fundador". También posee el sentido de "lo que es creador e inmutable", y contiene la noción central de "orden". Cuidado: "arcaico" no es "pasadista", porque el pasado histórico ha producido la modernidad igualitaria que está fracasando, y porque toda regresión histórica sería absurda. Es la modernidad la ya que pertenece a un pasado cumplido. ¿El arcaísmo es un *tradicionalismo*? Sí y no. El tradicionalismo preconiza la *transmisión de los valores* y, justamente, se enfrenta a las doctrinas de "mesa corta". Pero depende de lo que se debe transmitir. No se deben aceptar todas las tradiciones, por ejemplo las de las

ideologías universalistas y igualitarias o de aquellas que se encuentran paralizadas, museografiadas, desmovilizadas. Tenemos que seleccionar entre las tradiciones (los valores transmitidos) que son positivas y rechazar las que son dañinas. Nuestra corriente de pensamiento siempre ha estado dividida y debilitada por una fractura artificial entre los "tradicionalistas" y los futuristas". El arqueofuturismo puede reconciliar estas dos familias mediante la síntesis dialéctica.
Los problemas del mundo actual, que están amenazando de muerte a la modernidad, son ya de orden arcaico : el desafío religioso del Islam, las batallas geopolíticas y *oceanopolíticas* por los recursos escasos, agrícolas, petroleros, halieúticos ; el conflicto Norte-Sur y la inmigración de población hacia el hemisferio Norte ; la contaminación del planeta y el choque físico entre los deseos de la ideología del desarrollo y la realidad.
Todos estos problemas son cuestiones inmemoriales. Lejos de los debates políticos cuasiteológicos de los Siglos XIX y XX, que no fueron otra cosa sino discursos sobre el sexo de los ángeles.

El retorno de las «cuestiones arcaicas » se está demostrando fundamental e incomprensible para los intelectuales «modernos», que se extienden sobre los derechos de los homosexuales para contraer matrimonio u otros temas insignificantes. La característica de la modernidad agonizante es su *propensión a la insignificancia* y a la conmemoración. *La modernidad es pasadista, aunque el arcaísmo es futurista*.

Por otro parte, como lo sintió el filósofo Raymond Ruyer, detestado por la clase intelectual de la "orilla izquierda", en sus dos libros-claves, "*Les nuisances idéologiques*" y "*Les cent prochains siècles*", cuando el paréntesis de los Siglos XIX y XX esté cerrado y las alucinaciones del igualitarismo se vean hundidas en la catástrofe, la humanidad volverá a los valores arcaicos, es decir simplemente biológicas y humanos (antropológicos): separación sexual de los roles; transmisión de las tradiciones étnicas y populares; espiritualidad y organización sacerdotal; jerarquías sociales visibles y estructurantes; reconstrucciones de las comunidades orgánicas imbricadas, desde la esfera familiar hasta la comunidad popular; desindividualización del matrimonio y de las uniones que tiene que implicar a la comunidad tanto como a los novios; fin de la confusión entre erotismo y conyugalidad; prestigio de la casta guerrera; desigualdad de los estatutos sociales, no implícita como hoy, lo que es injusto y frustrante, sino explícita e ideológicamente legitimada; proporcionalidad de los derechos frente a los deberes; definición del pueblo, y de todo grupo o cuerpo constituido, como comunidad diacrónica de destino y no como masa sincrónica de átomos individuales, etc.

El problema, para nosotros, europeos, consiste en rechazar que –por pusilanimidad- el Islam nos imponga –lo que está sucediendo subrepticiamente - estos valores arcaicos. Tenemos que reimponernoslos a nosotros mismos, tenemos la memoria histórica de donde poder sacarlos.

Recientemente, un gran magnate de la prensa francesa, que no puedo nombrar aquí, conocido por sus simpatías liberales de izquierda, me dijo, desengañado: "*A largo plazo, los valores de la economía de mercado se verán derrotados frente a los del Islam, porque están exclusivamente fundados sobre la rentabilidad económica individual, lo cual es inhumano y efímero*". Tenemos que evitar que el Islam nos imponga el inevitable retorno a la realidad.
Evidentemente, la ideología todavía hegemónica mira como *diabólicos* estos valores. Exactamente como un loco paranoico mira al psiquiatra que lo está curando como si fuese un demonio. En verdad, son valores de justicia. Conformes a la inmemorable naturaleza humana, estos valores *arcaicos rechazan el error de la emancipación del individuo*, crimen cometido por la filosofía del *Aufklärung*, que deja solo al individuo frente al Estado, monstruo frío, y frente a la barbarie social. Estos valores humanos son justos al sentido de los antiguos griegos, porque miran al hombre por lo que es, un *zoon politicon* ("animal social y orgánico insertado en una ciudad comunitaria"), y no por lo que no es, un átomo asexuado y aislado poseedor de unos pseudo-"derechos" universales.
Concretamente, estos valores antiindividualistas permiten la realización del sí mismo, la solidaridad activa, la paz social, cuando el individualismo pseudoemancipador solamente conduce a la ley de la jungla.

2 – *Esencia del futurismo*

Una constante de la mentalidad europea es su rechazo de lo inmutable y su carácter faústico, tentador (en los dos sentidos de la palabra, "que hace tentativas", y "que hace sufrir tentaciones"), experimentador de nuevas formas de civilización. Nuestro fondo cultural, que también ha heredado América, es aventurero. Quiere transformar el mundo por la creación de imperios o por la tecnociencia, y siempre mediante *grandes proyectos*. Estos últimos son la *representación anticipada de un futuro construido*. El "futuro", y no el ciclo histórico repetitivo, está en el corazón de la visión del mundo europea. Por hablar en términos de Heidegger, la Historia es una senda en el bosque (*Holzweg*) que serpentea, o un río lleno de peligros y de descubrimientos nuevos. Por otra parte, en esta visión futurista, las invenciones de la tecnociencia, o los proyectos geopolíticos, pensados como desafíos, no están únicamente considerados utilitariamente, sino también estéticamente. La aviación, los cohetes espaciales, los submarinos, la industria nuclear han nacido de *ensueños racionalizados* en los cuales el espíritu científico ha realizado el proyecto del espíritu estético.
El alma europea está marcada por su atracción hacia el futuro, signo de *juvenilitad*. Es *historial* e *imaginal* (imagina siempre la historia futura según un proyecto dado).
Al mismo tiempo, en el arte, la civilización europea fue la única que ha conocido una perpetua renovación de las formas. Toda repetición cíclica de los modelos está prohibida. El espíritu de la obra es inmutable (polo arcaico), pero la forma tiene que renovarse sin cesar (polo futurista). El alma europea está situada debajo del signo de la *creación* y de la *invención*

permanentes, es decir, la poïesis griega, aunque el eje direccional, los valores, deben de quedar conformes a la tradición.
La esencia del futurismo, es *arquitecturar el futuro,* pero no maldecir el pasado, pensar la civilización, como una *obra en movimiento*, según la concepción que tenía Wagner; proyectar lo político no solamente como una limitativa "discriminación del enemigo" a lo Carl Schmitt, sino también como la "discriminación del amigo" (¿quién es un miembro de la comunidad del pueblo?) y sobre todo como *formación del pueblo* en el futuro, con los problemas constantes de ambición, de independencia, de creatividad y de potencia...
Pero este dinamismo, esta voluntad de potencia y de poder, esta proyección en el futuro, se encuentra con muchos obstáculos. En primer lugar, la modernidad los amenaza mediante una moral de la culpabilización de la fuerza y por su fatalismo histórico. Después, en el dominio social, un futurismo descarriado puede crear unas aberraciones utópicas, por el gusto sencillo del "cambio por el cambio". En tercer lugar, la mentalidad futurista, sin control –sobre todo en el dominio de la tecnociencia- puede revelarse suicida, particularmente en materias de medio ambiente ecológico, es el hecho del riesgo de la deificación de la técnica,.
El futurismo tiene que ser atemperado por el arcaísmo, o mejor, se podría decir en una formula osada*: el arcaísmo tiene que depurar al futurismo*.
Por fin, la mentalidad futurista se encuentra con "fronteras": limitación de la conquista espacial a causa de sus costes, banalización y pérdida de sentido de la tecnociencia, desencantamiento de todos sus valores propios positivos y "poïeticos" de movilización, despoetización y desestetización mercantilistas generalizadas, etc.
El futurismo solamente puede ser de nuevo eficiente si explora nuevas *pistas*. Y solamente el mundo neoarcaico que se está preparando puede reorientar la mentalidad futurista fuera de los callejones sin salida de la modernidad.

3 – *La síntesis arqueofuturista como alianza filosófica apolineodionisíaca*

El futurismo y el arcaísmo son cada uno imbricaciones de principios apolineos y dionisiacos, siempre opuestos, pero siempre complementarios. El polo futurista es apolíneo por su proyecto soberano y racional de transformación del mundo y es dionisíaco por su movilización estética y romántica de la energía pura. El arcaísmo es dionisíaco porque es telúrico, enlazado a las fuerzas inmemoriales y a la fidelidad del *archè*, pero también apolíneo, pues se funda sobre la sabiduría y la permanencia del orden humano.
Se tienen que pensar conjuntos, según la lógica inclusiva del "*y"*, y ya no según la exclusiva del "*o"*, para las sociedades del futuro, la *hiperciencia* y el retorno a las soluciones tradicionales inmemoriales. En verdad, el futurismo es el más potente de los arcaísmos, por simple realismo: *un proyecto futurista, para aplicarse, tiene que encarnarse en el arcaísmo*.
Así, nos vemos ante esta paradoja: el arqueofuturismo rechaza toda idea de progreso. Porque todo lo que procede de la visión del mundo de un pueblo

tiene que fundarse sobre unas bases inmemoriales (aunque las formas y las formulaciones varían), y porque desde hace 50 000 años el homo sapiens ha cambiando muy poco, y también porque los modelos arcaicos y premodernos de organización social han dado prueba de su eficiencia. A la idea falsa de progreso hemos de oponer la de *movimiento*.

Es de notar una asombrosa compatibilidad entre los valores arcaicos y las revoluciones permitidas por la tecnociencia. ¿Por qué? Porque no es posible administrar, con la mentalidad igualitaria y humanitarista moderna, por ejemplo, las posibilidades explotadoras de la ingeniería genética o aquellas de las nuevas armas (ya listas y preparadas) electromagnéticas. La incompatibilidad entre la ideología igualitaria moderna y el futurismo es visible en la inverosimil limitación de la industria nuclear civil en Occidente por opiniones públicas manipuladas, o en los obstáculos pseudoéticos puestos en contra de las técnicas transgénicas, la creación de "manipulatos" humanos o el eugenismo positivo.

El futurismo será más radical, aun cuando será de nuevo arcaico; y el arcaísmo será más radical, aun cuando será futurista.

Evidentemente, el arqueofuturismo está fundado sobre la noción nietzscheana de *Umwertung*, de inversión radical de los valores modernos y sobre una concepción esférica de la Historia.

La modernidad igualitaria, apoyada sobre las creencias en el progreso y en el desarrollo sin fin, ha adoptado una visión *lineal, ascendente, escatológica y soretiológica* (redencionista) de la Historia. Estamos ante una laicización de la visión del tiempo de las religiones de salvación, dividida tanto entre los socialismos como entre el democratismo liberal. Las sociedades tradicionales (sobre todo extraeuropeas), han desarrollado una visión cíclica, repetitiva y fatalista de la Historia. Pero la visión nietzscheana, y después locchiana de la Historia, que Locchi llamaba *esférica*, se aleja tanto de la concepción lineal del progreso como de la concepción cíclica.

¿De qué estamos hablando?

Imaginamos una esfera, una bola que avanzaría de manera caótica en un plano, movida por la voluntad (necesariamente imperfecta) de un jugador de billar. Fatalmente, después de muchas rotaciones, el mismo punto de la bola estará en contacto con el tapete. Es el "eterno retorno de lo *idéntico*", pero no de lo "mismo". ¿Por qué? Porque la bola no es inmóvil: si el mismo punto de la esfera toca el tapete, el tapete ya no está en el mismo lugar. Nos encontramos pues ante una situación "comparable", pero en un lugar diferente. Es la misma imagen que el retorno de las estaciones; y según la visión arqueofuturista de la Historia el retorno de los valores arcaicos no puede concebirse como un retorno cíclico al pasado (este pasado ha fracasado, porque ha creado la modernidad catastrófica), sino un *renacimiento de configuraciones sociales arcaicas en un contexto nuevo*. La aplicación de soluciones antiguas a unos problemas totalmente inéditos; o el retorno de un orden olvidado, pero transfigurado en un contexto histórico diferente.

Tres precisiones suplementarias de natura filosófica:

El arqueofuturismo se distingue del "tradicionalismo" al uso por un análisis diferente de la tecnociencia. Esta última no tiene por qué ser diabolizada, porque por esencia no está enlazada con la modernidad igualitaria. Al contrario, se funda sobre el patrimonio etnocultural europeo, principalmente la herencia helenística. No puede olvidarse que la Revolución Francesa no "necesitaba sabios" y ha guillotinado a muchos de ellos.

El arqueofuturismo es una visión *metamórfica del mundo*. Proyectados en el futuro, los valores del *archè* son reactulizados y transfigurados. El futuro no es la negación de la tradición, de la memoria histórica del pueblo, sino su *metamórfosis* y, en consecuencia, su reforzamiento y su regeneración. Atrevemos una metáfora: ¿qué es comparable entre un submarino nuclear de ataque (SMNA) y una trirreme ateniense? Todo. El uno es la metamórfosis de la otra, y los dos, en dos épocas diferentes, tienen el mismo fin y responden a los mismos valores, incluidos los estéticos.

El arqueofuturismo es un *pensamiento de orden.* Esta palabra, insoportable para los cerebros modernos impregnados de la ética individualista de la emancipación y de la antidisciplina que han producido tanto el "arte contemporáneo" como los desordenes del sistema educativo o politicoeconómico actual.

Pero, según la visión platónica, la de *La República*, el orden no es injusticia. *Todo pensamiento de orden es revolucionario, y toda revolución es un retorno a la justicia del orden*.

4 – Las *aplicaciones concretas del arqueofuturismo*

Un concepto que no *sabe dar ejemplos concretos* de aplicación histórica no es eficiente. El marxismo ha fracasado, en parte, porque Marx y Engels, filósofos del "no" y del hipercriticismo, no han dejado descripciones realistas, indicativas, de su "sociedad comunista". Resultado: si la crítica del capitalismo era con frecuencia pertinente, la construcción concreta del paradigma comunista se ha efectuado en la improvisación, bajo la dirección de autócratas y de tiranos. El comunismo se ha hundido porque, a pesar de ser un pensamiento radical frente al orden burgués, ha quedado en una *lógica abstracta del resentimiento* que se ha aplicado por medio de dogmas políticos esquematizados con prisa.
Por el momento, podemos abrir pistas:

La respuesta al enfrentamiento Norte-Sur en gestación y al desarrollo del Islam radical.

En el proceso de arcaización del mundo empezado en los años ochenta, la geopolítica moderna ha cambiado profundamente: el Islam es de nuevo conquistador después de la interrupción de unos siglos, causada por el colonialismo europeo; unos grandes movimientos de migraciones colonizadoras invaden el hemisferio Norte, consecuencia del colonialismo y del envejecimiento del Norte; toda la problemática de los Siglos XIX y XX que oponía, de una parte Europa a América del Norte y de otra parte, en el

seno del continente eurasiático, los "occidentales" (y no siempre los alemanes) a los eslavos, está declinando. La tensión –y mañana el enfrentamiento- se sitúa ahora en el polo Norte-Sur. Ya estamos cara a unos desafíos arqueofuturistas.
Es aberrante sucumbir al mito angelical de la "integración multirracial" o del "comunitarismo" etnopluralista. La mentalidad de los musulmanes –la de los inmigrantes de población del Sur; la de sus hijos jóvenes, instalados en masas crecientes y agresivas en las conurbaciones europeas; también la de los dirigentes de las potencias musulmanas y extremorientales, de nuevo en pleno dinamismo, disimulada abajo un barniz hipócrita occidental y moderno- ha resultado arcaica: dominación de la fuerza, legitimidad de la conquista, etnismo exacerbado, animalización del enemigo, religiosidad agresiva, tribalismo, machismo, culto de los jefes y de los ordenes jerárquicos- aunque esté camuflada debajo de un republicanismo democrático.
Estamos viviendo, en otra forma, el retorno de las grandes invasiones. Pero, el fenómeno es hoy mucho más grave de lo que lo fue en aquellas épocas, porque hoy los "invasores" han guardado el contacto con los "países-bases", sus patrias de origen, de las cuales son solidarios y que pueden defenderlos –y que aspiran a hacerlo en secreto, incluido militarmente, en el futuro. Es la razón por la cual, es preferible hablar de *colonización* que de *invasión*.
Para resistir, la mentalidad igualitaria moderna es totalmente imponente. Así, sería mejor readoptar los mismos valores arcaicos, que son los de los enemigos objetivos, y que son también, con importantes variantes, los de todos los pueblos, antes y después del paréntesis de la modernidad.

La respuesta al declive de los Estados-Nación europeos y al desafío de la unificación europea.

Es importante, en esta perspectiva, prepararse a un enfrentamiento posible y romper con el angelicalismo moderno de la concordia universal.
Es fundamental *repensar la guerra*, ya no en la forma moderna de guerras nacionales, sino, como en la Antigüedad y en la Edad Media, bajo la forma de enfrentamientos vitales de grandes conjuntos étnicos o etnoreligiosos. Sería interesante pensar de nuevo, en formas futuras en gestación, esas macrosolidaridades que fueron el Imperio Romano o la Cristiandad Europea. Interesa en concreto definir con pragmatismo la idea de *Eurosiberia*, desde Brest hasta el estrecho de Behring, desde el Atlántico hasta el Pacífico, extendida sobre catorce husos horarios sobre los cual el Sol nunca se pone, el más vasto conjunto geopolítico de la Tierra, y sobre el cual los dirigentes rusos reflexionan torpemente entre los vapores del vodka, pero reflexionan a pesar de todo. Interesante preguntarse si el nacionalismo francés no es tan obsoleto, si el Estado-Nación no es tan anacrónico como el monarquismo maurrasiano de 1920; si la construcción balbuceante y tanteante de un Estado Federal Europeo (incluso gracias a los *tontos útiles*, según la palabra de Lenin), a pesar de sus inconvenientes a corto plazo, no es el medio único, a largo plazo y como réplica del modelo imperial romano y germánico, de preservar los pueblos-hermanos de la sumersión pura y simple.

Y también preguntarse: en esta nueva perspectiva, ¿los Estados Unidos son un *enemigo* (como yo mismo lo había pensado) es decir un conjunto amenazador, o solamente un *adversario* y un *competidor* económico, político y cultural? Hablamos de plantear el problema neoarcaico de la solidaridad global –fundamentalmente étnica- del Norte frente a la amenaza del Sur. De todas maneras, *la noción de Occidente desaparece y da paso a la de Mundo del Norte o Septentrión*.
Al igual que durante la Edad Media y la Antigüedad, el futuro exige pensar la Tierra como un *conjunto de grandes bloques cuasiimperiales en estado de conflicto-cooperación*.
El futuro pertenece a una *Europa neofederal fundada sobre las regiones autónomas*. Sería la reactualización de la organización antigua y medieval del continente. Simplemente porque la Europa tecnocrática de Bruselas, incluso ensanchada, compuesta de una veintena de naciones indecisas, divididas, desiguales, será un magma apolítico sumiso a los Estados Unidos y a la OTAN, abierto a la colonización migratoria y a la concurrencia salvaje de los nuevos países industriales. Después del euro, retorno a una moneda continental por la primera vez desde el fin de la Antigüedad, ¿podemos proyectar los Estados Unidos de Europa, gran potencia federal, abierta a la alianza rusa?

La respuesta a la crisis de la democracia.
Peter Mandelson, arquitecto del *New Labour* británico de Tony Blair y Wolfgang Schäuble, demócrata cristiano sucesor de Kohl, tuvieron una conversación en abril de 1998 sobre el "futuro de la democracia", relatada en el diario londinense *The Guardian*. Schäuble aparecia impotente ante los argumentos iconoclastas del brillante teórico británico "de izquierdas".
Citaciones de Mandelson: "Podemos *pensar que el reino de la democracia representativa ya está terminando (...). La democracia y la legitimidad exigen ser renovadas permanentemente. Necesitan estar adaptadas a cada generación. La representatividad es complementaria de formas de compromisos más directas –desde Internet hasta los referéndums. Pues, es necesario cambiar de estilo de política, para responder a estos cambios. La gente no es indiferente ante un método de gobierno que la infantiliza."*
Respuesta de Schäuble, impresionado por esta audacia populista y "antidemocrática": "*Pienso que debemos, como políticos, tomar decisiones. La posición del Señor Mandelson significa: la democracia representativa ha muerto. Claramente quiere decir que se tienen que poner las cosas al alcance de la gente. Es decir, que los políticos son demasiados cobardes para tomar decisiones.*"
¡Qué bella carga contra el modelo "moderno" de democracia parlamentaria occidental teorizado por Rousseau en el *Contrat Social* y ahora obsoleto! El pragmatismo anglosajón permite a menudo unas victorias ideológicas –desgraciadamente mal conceptualizadas- que están prohibidas en el doctrinalismo francés, el idealismo alemán y el bizantinismo italiano.
El Señor Mandelson, cabeza pensante del *New Labour*, es arqueofuturista sin saberlo. ¿Qué es lo que dice? Que la democracia parlamentaria "moderna", heredera de los paradigmas de los Siglos XVIII y XIX, ya no está adaptada al

mundo futuro. Lentitud y blandura de las decisiones; reino de la *combinazzione* y del enchufismo; ausencia de una autoridad cortante en los "casos de urgencia", cada vez más frecuentes; distanciación entre las aspiraciones verdaderas del pueblo y la política de los gobiernos "democráticos"; dictadura de las burocracias y de los tiburones mercantilistas; corrupción general de la clase política; nacimiento de mafias, etc.

La democracia moderna no defiende los intereses del pueblo, sino los de minorías ilegitimas. Se desconfía del pueblo real y desacredita el concepto de "populismo" porque lo asimila a lo de "dictadura", lo cual es es el colmo.

El Señor Mandelson también sugiere que se debe restaurar una autoridad pública audaz y capaz de tomar decisiones, sin prejuicios ideológicos o pseudomorales, pero apoyada sobre la voluntad real del pueblo, particularmente gracias a "*los medios electrónicos inmediatos de voto y de consulta, prolongación de Internet, que permitirían multiplicar los referéndums*".

Estas pistas son muy interesantes. Alían, para reformar la democracia, dos elementos arcaicos y un elemento futurista.

Primer elemento arcaico: la potencia de la decisión soberana movilizada por la voluntad del pueblo, lo que remite al modelo del *auctoritas* de la primera república romana, simbolizada por la sigla SPQR (*Senatus Populusque Romanus*, "el Senado y el Pueblo romano"), asociación íntima de la aspiración popular y de la autoridad instituida, la cual impone sus decretos sin la censura de los jueces o de una "ley" superior a la voluntad del pueblo. También podemos evocar el modelo ateniense de los Siglos IV y V antes de la era cristiana, o los modelos asumidos por las tribus germánicas.

Segundo elemento arcaico: el acercamiento entre las instituciones políticas y el pueblo. El Estado-Nación moderno, conceptualizado por Hobbes, ha separado al pueblo de la soberanía, con la ilusión de una mejor representación de la voluntad general. Implícitamente, el laborista Mandelson propone de volver a los principios ateniense, romano y medieval, de una proximidad entre el pueblo y los dirigentes. Además, la palabra *demos* ("democracia") significa literalmente "barrio" o "distrito rural". En esta perspectiva, se puede imaginar una Europa descentralizada, donde los "pueblos locales" podrían dotarse sus propias leyes, según un modelo imperial romano o germánico medieval.

Tercer elemento, futurista, esta vez: la posibilidad de consultas y referendums inmediatos mediante mensajes electrónicas cerrados con códigos individuales. El *Establishment* politicomediático, por miedo al pueblo, rechaza evidentemente esta solución. Una vez más, la ideología hegemónica de la modernidad censura y lucha para limitar (como en el dominio de la biología) las posibilidades de la tecnociencia. *La modernidad es reaccionaria*.

¿Pero qué es el pueblo y qué será mañana?

¿Es el *laïos*, la "masa" de los marxistas y de los liberales, es decir la "población presente", la del *jus solis*, el derecho del suelo; o el *ethnos*, comunidad popular fundada sobre el *jus sanguinis*, la ley de la sangre, de la cultura y de la memoria? La modernidad tendía a definir al pueblo como

laïos, como masa desarraigada de individuos de todas las procedencias. Pero el futuro, inexorablemente, resucita el etnismo y el tribalismo, tanto a escala local como a escala mundial. Mañana, el pueblo será, de nuevo, y como siempre antes del pequeño paréntesis moderno, el *ethnos*, es decir una comunidad tanto cultural como biológica. Insisto sobre la importancia del parentesco biológico para definir un pueblo, y particularmente la familia de pueblos europeos; no solamente porque la humanidad (al contrario del mito del melting-pot) se define cada vez más como "bloques etnobiológicos", sino porque las características hereditarias de un pueblo fundan su cultura y su mentalidad.

La respuesta a la destrucción del tejido social

La destrucción del tejido social puede observarse en el hundimiento de los sistemas educativos, que ya no frenan el iletrismo ni la criminalidad escolar, porque están recostados sobre la ilusión de los métodos "no autoritarios" de enseñanza; lo poedemos ver en el aumento de la delincuencia urbana, cuya causa no es únicamente la inmigración incontrolada, sino el dogma irreal de la "prevención" y el olvido del antiguo *principio de represión,* que no es tiránico si se apoya sobre el derecho; se puede ver en el hundimiento demográfico, cuya la causa no es únicamente el antinatalismo de los gobiernos, sino también el individualismo hedonista exacerbado que provoca la explosión de prácticas antinaturales: automaticidad de los divorcios –en poco tiempo simples formalidades administrativas- ridiculización y rechazo obstinado, fiscal y social, del modelo de la mujer en la casa, explosión de los concubinatos efímeros y estériles, desarrollo de la homosexualidad y de las parejas homosexuales que podrían sin duda adoptar niños, etc. Y el déficit demográfico va a provocar un desastre económico europeo a partir de los años 2010, provocado por hecho del déficit creciente de los presupuestos sociales causado por el envejecimiento.
En todos los dominios, la modernidad triunfalista, pero agonizante, fracasa en su empresa de regulación social. Porque, como lo había comprendo el antropólogo Arnold Gehlen, se apoya sobre una visión onírica de la naturaleza humana, una antropología falaz.
Es probable que el mundo de *después del caos* deberá reorganizar los tejidos sociales según unos principios arcaicos, es decir profundamente humanos.
¿Cuáles son estos principios? La potencia de la célula familiar dotada de una autoridad y de una responsabilidad sobre su prole; la predominancia penal del *principio de castigo* sobre el de prevención; la subordinación de los derechos a los deberes; el agrupamiento de los individuos en el seno de estructuras comunitarias; la fuerza de las jerarquías sociales de nuevo visibles y la solemnidad de los rituales sociales (función esteticomágica); la rehabilitación del *principio aristocrático*, es decir de las recompensas para los mejores y los más valerosos (según los tres principios de coraje, de servicio y de talento), sin olvidar que un excedente de derechos comporta un excedente de deberes y que una aristocracia no tiene que degenerar en plutocracia, añadido a que tiene que desconfiarse de la deriva hereditaria.

¿Es una "abolición de las libertades"? Paradójicamente, es la modernidad "emancipadora" la que ha recortado las libertades concretas cuando ha proclamado la Libertad abstracta. Aunque, en Europa, el inmigrante ilegal, prácticamente inexpulsable, provoca que las mafias prosperen, que las bandas delincuentes se beneficien de una relativa impunidad, los ciudadanos que juegan el juego del pacto social, son cada vez más fichados, vigilados, silenciados y sobrefiscalizados.
Frente a este fracaso, ¿no sería mejor restaurar las nociones medievales y antiguas, concretas, de *franquicias, de pactos comunitarios locales, de solidaridad orgánica de proximidad*?
Estos principios son generales, y probablemente fundarán las sociedades del futuro, nacidas de los escombros de la modernidad. Para aplicarlos, prepararlos concretamente, los *nuevos ideólogos* de nuestra corriente de pensamiento serán requeridos... Podemos hacer unas preguntas.
En desorden: ¿por qué mantener obligatoria la escuela hasta los dieciséis años y no contentarse con una simple escolaridad primaria, donde serían enseñadas con disciplina las materias básicas, por profesores revalorizados? Estarían libres, después de dieciséis años, de proseguir sus estudios o entrar en el aprendizaje. Saldríamos así de la esclerosis del sistema actual, fuente de fracaso escolar, de incivismo, de ignorancia, del iletrismo y de paro. Un ciclo primario disciplinario formaría a los jóvenes a un nivel más alto de aquellos que que salen hoy, a menudo, cuasianalfabetos de un ciclo escolar ruinoso. Toda disciplina es libertadora. ¿Una escolaridad con dos velocidades, fundada sobre una selección estricta y un sistema de becas, que evite la plutocracia y la dictadura del dinero, es injusta si su consecuencia es la circulación de las elites y de la meritocracia?
Las nuevas sociedades del futuro serán testigos de la abolición del aberrante sistema igualitario actual donde "todo el mundo aspira a ser oficial", o ejecutivo, o diplomado, aunque, es una evidencia, la mayoría no tiene esta capacidad. Este modelo es frustrante y genera fracaso y resentimiento social. Las sociedades productoras de tecnologías cada vez más sofisticadas reclamarán, al contrario, el retorno a las normas arcaicas, inigualitarias y jerárquicas, donde una minoría competente y meritocrática es duramente seleccionada para dirigir el conjunto. Los que ocuparán las funciones "inferiores", en una sociedad inigualitaria, no se sentirán frustrados; porque *aceptarán sus condiciones*, útiles e indispensables en el seno de la comunidad orgánica. Estarán liberados de la mentira de la modernidad que pregona, implícitamente, que cada uno puede ser sabio o príncipe.
Otro ejemplo: en el tratamiento de la delincuencia, el futuro nos obligará a cambiar los métodos modernos ineficaces de prevención y de reinserción en provecho de una revolución jurídica que rehabilite los métodos arcaicos de represión y de reeducación forzada. Se tiene que cambiar de lógica mental.

Los modelos sociales del futuro, por el hecho de la introducción de las "hipertecnologías", no nos dirigen hacia un mayor igualitarismo (como así lo creen los tontos apologistas de la pancomunicación, gracias a Internet), sino hacia el retorno de los modelos sociales arcaicos jerarquizados. Además, los imperativos de la concurrencia tecnológica mundial y de la guerra económica

por los mercados y los recursos escasos también van en este sentido: ganarán los pueblos que poseerán los "bloques elitistas" más potentes y más seleccionados, y las masas más orgánicamente integradas.

La respuesta a la indecisión planetaria, a la inadaptación del "Machin" ONU, y al riesgo de enfrentamientos generalizados.
Los Estados-Naciones de la ONU –de los Estados Unidos a las Islas Fiji- no pueden administrar esta gran nave espacial abarrotada de pasajeros que es el planeta Tierra. Lo hemos visto durante la reunión internacional de Tokio, cuando los Estados fueron incapaces de constituir una entente sobre una política común para evitar las catástrofes ecológicas que ya se muestran imparables.
Sería necesario proyectar la organización del planeta, a medio plazo, en unos grandes conjuntos "neoimperiales" decisionarios y negociadores. Así, se restablecería, pero bajo otra forma nueva, la antigua organización del mundo, fundada sobre estos tipos de bloques.
Escenario: bloques sinoconfucianista, eurosiberiano, arabomusulmán, norteamericano, negroafricano, iberoamericano y un conjunto compuesto del Pacífico y del Asia de las penínsulas.

La respuesta al caos económico y ecológico.
El paradigma económico moderno, fundado sobre la creencia en los milagros, se enfrentará a una serie de imposibilidades físicas. La utopía del "desarrollo" para diez mil millones de humanos es ecológicamente inaplicable.
El hundimiento previsible de la actual *economía-mundo* permite formular la hipótesis de un modelo revolucionario fundado sobre una economía mundial autocentrada e inigualitaria, que quizás nos será impuesta por las circunstancias y el caos, pero que ya se debe prever y organizar. Esta hipótesis se apoya sobre tres grandes paradigmas. El escenario es arqueofuturista:

En primer lugar, la mayoría de la humanidad vuelve a una economía rural y artesanal pretécnica de subsistencia, con una estructura demográfica neomedieval. África, como todas las poblaciones de los países pobres, se encuentra totalmente inmersa en esta revolución. La vida comunitaria y tribal reclamaría sus derechos. La "felicidad social" sería probablemente superior a la de los actuales países-jungla, como Nigeria, o a las megalópolis-cloaca estilo Calcuta y México. Incluso dentro de los países industrializados –India, Rusia, Brasil, China, Indonesia, Argentina, etc.- una parte importante de la población podría volver a este modelo socioeconómico arcaico.
En segundo lugar, una minoría de la humanidad conservaría el modelo económico tecnocientífico fundado sobre la innovación permanente. Formaría una "red planetaria de intercambios", que concerniría únicamente más o menos a mil millones de humanos. La ventaja considerable sería una contaminación mucho menos importante que la soportada actualmente.

Además, no veo otra solución para salvar el medio ambiente mundial, porque las energías totalmente limpias no existen.

Por fin, los grandes bloques de economías neoarcaicas estarían autocentrados sobre un plano continental o pluricontinental, sin intercambios entre ellos. Únicamente la parte tecnocientífica de la humanidad se entregaría a los intercambios planetarios.
Esta economía con dos velocidades alía, pues, arcaísmo y futurismo. A la parte tecnocientífica de la humanidad se le debería prohibir intervenir en las comunidades neomedievales mayoritarias, y sobre todo el "ayudarlas". Evidentemente para un espíritu moderno e igualitario, este escenario es monstruoso. Pero este escenario revolucionario podría mejorar el bienestar colectivo real.
Por otra parte, aligerada del peso económico de las zonas "a desarrollar" y "a ayudar", la parte minoritaria de la humanidad, que viviría en una economía tecnocientífica, podría seguir un ritmo de innovación mucho más sostenido que hoy. Una vez más, el retorno al arcaísmo beneficia al futurismo, y a la inversa.
Evidentemente, este escenario es solamente un bosquejo, una pista. Los economistas tendrán que profundizar en la reflexión.

La revolución de las biotecnologías
Es en el dominio de la biología donde la necesidad del arqueofuturismo parece ser la más explícita. Las mentalidades modernas y igualitarias, ligadas en la trampa culpabilizadora de la "ética" de los derechos humanos, ya no son capaces de asumir los descubrimientos de la biología. Se enfrentan a unas barreras morales, en verdad parareligiosas. *El modernismo ya es anticientífico*. Compromete los desarrollos de la ingeniería genética y de la transgenia. La paradoja es que únicamente las mentalidades neoarcaicas nos permitirán usar las aplicaciones de las tecnologías genéticas, hoy sistemáticamente frenadas. La mentalidad moderna conoce un bloqueo importante: el antropocentrismo y la sacralización igualitaria de la vida humana, heredadas del cristianismo laicizado.
Existen ya muchas aplicaciones de la tecnología biológica que están llegando al punto de la experimentación sobre los humanos, después de la experimentación animal.
En primer lugar, las tecnologías de eugenismo positivo, que no solamente permiten curar las enfermedades genéticas, sino de mejorar, por transgenía, las prestaciones hereditarias según unos criterios elegidos. Y además, mencionemos la aplicación –ya posible- sobre el hombre de un proceso que ya funciona sobre los animales: la creación de híbridos interespecies, los "manipulatos" o "quimeras humanas" , y sus innumerables aplicaciones.
Dos investigadores norteamericanos ya han registrado unas patentes de este tipo. Sin embargo, híbridos humanos-animales o seres vivos semiartificiales tendrían innumerables aplicaciones. Como los clones humanos descerebrados, usados como bancos de órganos. Lo cual evitaría los odiosos tráficos de órganos operados sobre las poblaciones pobres de la América andina.

Hablamos también de la aplicación al ser humano de una técnica ya utilizada sobre los carneros de Escocia: el "nacimiento sin embarazo", por desarrollo del embrión en un medio amniótico artificial, las "incubadoras".
Es evidente que los partidarios de las ideologías modernas consideran que estas técnicas son satánicas. Sin embargo, son posibles... ¿Se tiene que censurar brutalmente un progreso científico, o reflexionar inteligentemente en su utilización social?

La ética arqueofuturista

El arqueofuturismo permitirá deshacernos de esta plaga que es el modernismo igualitario, en nada compatible con el siglo de hierro que se está preparando: el *espíritu enfermo* del humanitarismo que es un simulacro de ética, y que transforme la "dignidad humana" en dogma ridículo. Sin olvidar la hipocresía, porque todas estas "bellas almas" olvidan, a menudo, la denuncia: ayer, los crímenes comunistas, hoy el bloqueo de Cuba por la superpotencia norteamericana, los ensayos nucleares indios, la opresión de los palestinos, etc.
Este espíritu funciona como una empresa de desarme moral, con sus prohibiciones paralizantes, sus tabúes culpabilizadores que impiden concretamente a las opiniones públicas y a los dirigentes europeos el hacer frente a las amenazas.
Pero, en verdad, camuflado por debajo de los principios morales, el sistema quiere promover una política extremista que pretende la destrucción del substrato étnico europeo y del alma europea. Por ejemplo, en Francia, mediante la movilización de la clase intelectual, de las vedettes del *show-business* para impedir las expulsiones (sin embargo legales) de los "sin-papeles", inmigrantes clandestinos e ilegales. Esta movilización del mundo de la izquierda "políticamente correcta" busca ejercer una presión sobre el gobierno en nombre de los "derechos humanos" y de pseudoprincipios caritativos de compasión. La ideología subyacente, el objetivo verdadero –en una perspectiva neotrotskista- es la submersión de Europa por el excedente demográfico de los pueblos del Sur.
Otro drama: las campañas contra la industria nuclear que desembocan en el desmantelamiento de las centrales suecas y alemanes y a su renuncia por los Europeos, excepto Francia que, sola, todavía resiste, ¿pero por cuanto tiempo?
Aunque, aparte de unos accidente perfectamente dominado, la nuclear es la energía disponible menos contaminante.
Una vez más, el objetivo es *debilitar Europa*, con el pretexto de humanismo. Privarla de tecnologías energéticas de alto nivel, de su independencia económica, y también de su disuasión nuclear integrada.
La palanca de esta manipulación, de la cual es víctima la ingenua burguesía intelectual y artística, es una hipertrofia monstruosa e irresponsable del "ama a tu prójimo como a tí mismo", una apología de la debilidad, una desvirilización y una autoculpabilización patológicas. Es una subcultura de la emoción fácil, un culto del declive destinado a descerebrar las mentes europeas.

Pero el derrotismo está totalmente ausente de las mentalidades arcaicas. Se tendría que volver a estas disposiciones del espíritu para sobrevivir en el futuro.
La dureza, la franqueza cortante; el gusto del orgullo y del honor; el buen sentido; el pragmatismo; la clara distinción del extranjero; el rechazo de toda organización social no selectiva; una ética que legitima, cuando es necesario, la fuerza, que no retrocede, por un humanitarismo dogmático, frente a las audacias de la tecnociencia; la integración de los valores guerreros, de los principios de urgencia y de enfrentamiento ineludible; una concepción de la justicia que considera que los deberes fundan los derechos y no a la inversa; la aceptación natural de una organización inigualitaria y plural del mundo (incluiso en el plano económico); la aspiración a la potencia colectiva; la idea comunitaria; son unas virtudes de la mentalidad arcaica. Serán indispensables en el mundo de mañana, dominado por batallas gigantescas. *Una mentalidad neoarcaíca –que no es bárbara, porque integra el principio de justicia prehumanista e inigualitaria- será lo único compatible con la esencia del siglo por venir*.

El arqueofuturismo y la cuestión del sentido. ¿Qué religión?
Uno de los raros tópicos pertinentes de nuestro tiempo, formulado tanto por los tradicionalistas como por los modernistas, es que la civilización occidental ha desespiritulizado la vida y destruido los valores trascendentes.
El fracaso de las tentativas de las religiones laicas; el desencanto vacío creado por una civilización que adquiere su legitimidad última del valor del cambio y del culto al dinero; el *seppuku* del cristianismo; han creado una situación que de ningún modo es viable a largo plazo. Malraux tenía razón: el Siglo XXI será espiritual y religioso. Sí, ¿pero bajo qué formas?

El Islam ya ha entrado en la brecha. Es un firme candidato para rellenar el vacío espiritual de Europa. Pero esta hipótesis, que puede triunfar, es arto peligrosa. El Islam, por su dogmatismo teológico, arriesga con destruir radicalmente la creatividad y la inventiva de la mentalidad europea, su espíritu faústico y libre. Por lo demás, también es el calculo maquiavélico de ciertos estrategas norteamericanos: alentar al Islam y su implantación en Europa para así paralizarla. De Gaulle dijo "*no es inimaginable que Colombey-las-Dos-Iglesias se transforme en Colombey-las-Dos-Mezquitas*".
Otra respuesta a la desespiritualización se está desarrollando. Desde hace unos años, aparecen unas "religiones salvajes", de naturaleza finalmente pagana, lo cual parece conforme a la vieja sensibilidad europea: triunfo de los gurúes, videntes, astrólogos, sectas, grupos carismáticos, etc. Pero también desarrollo de un budismo redibujado con los colores de California. Pero esta solución no es sino un callejón sin salida, porque, para ser creíble y realizar un papel social, una religión tiene que estar organizada y estructurada, y poseer un eje espiritual unificado.
En cuanto a las religiones laicas y políticas de la modernidad (el republicanismo francés, el comunismo soviético, el maoísmo, el castrismo, el nacional-socialismo, el fascismo, etc.), son, aparte de sus consecuencias generalmente tiránicas, ineptas para cohesionar un pueblo a largo plazo,

para dotarle de un alimento espiritual y una razón histórica que le empuje a sobrevivir.

La respuesta arqueofuturista podría ser la siguiente: ¿no sería posible imaginar un cristianismo neomedieval, cuasipoliteísta, supersticioso, ritualizado, útil para las masas Y un agnosticismo pagano –una "religión de los filósofos", como aquella de Marco Aurelio y del Emperador Juliano- para las elites? Las catedrales todavía se mantienen en pie. ¿Es necesario verlas transformarse en museos? ¿Deberemos observar eternamente al alto cleros europeo representar un papel esencial en el masoquismo étnico, el aliento de la inmigración clandestina y la transformación de los rituales religiosos en letanías parapolíticas?

Sin embargo, lo que ahora parece ser política-ficción impensable *puede*, también en este dominio, transformarse en la realidad futura. Porque las catástrofes que van a venir provocarán un seísmo mental colectivo.

*

Se tiene que reconciliar Evola y Marinetti. Es en pensamiento orgánico y radical de Friedrich Nietzsche y de Martin Heidegger donde se inspira el nuevo concepto de *arqueofuturismo:* pensar en unión la tecnociencia y la comunidad inmemorial de la sociedad tradicional. Pensar, como lo sintieron también Raymond Abellio y Jean Parvulesco, el hombre europeo a la vez como el *deinotatos* ("el más arriesgado"), el futurista y el ser de memoria.
Globalmente, el futuro requiere el retorno de los valores ancestrales, y para toda la Tierra.

3

PALABRAS IDEOLOGICAMENTE DISIDENTES

¿Políticamente correcto o políticamente pijo?

Lo "políticamente correcto" no se funda sobre unos sentimientos éticos sinceros, ni sobre el miedo físico de una represión, sino sobre un reflejo de esnobismo intelectual y de cobardía social. En verdad, lo "políticamente correcto" es *políticamente pijo*. Los periodistas y los "pensadores" del actual sistema reproducen de manera "soft" y burguesa el mecanismo de la sumisión de la época estalinista: ya no se corre el riesgo de ser enviado en un campo de concentración, sino de no ser admitido en los restaurantes u otros lugares elegantes, de ser excluido de los círculos "intelos", de disgustar a las chicas guapas, etc., si se emite unas ideas al margen del sistema. Es lo que ha pasado con Jean Baudrillard. Ser políticamente correcto, no es un problema de ideas, sino de *inserción social*.

La astucia de lo políticamente correcto

Lo políticamente correcto funciona sobre el "simulacro de la inversión", lo cual es una astucia extraordinaria: se denuncia el "pensamiento único", pero en verdad, el discurso es totalmente correcto; como por ejemplo Jean-François Kahn que simula ser políticamente incorrecto aunque está completamente poseído por la ideología hegemónica. ¡Y denuncia lo "políticamente correcto"! Todo pensamiento rebelde es así neutralizado por unos simulacros de rebelión. Se debe de saber cómo desenmascarar los pensamientos "políticamente correctos" camuflados de incorrectos, de Benamou a Bourdieu, sin olvidar la redacción de *Charlie Hebdo*.

De la censura a la distracción

El sistema no utiliza la censura brutal, excepto en unos casos muy limitados, sino el desvío mental, etimológicamente la *distracción*. El sistema focaliza sin pausa nuestra atención sobre los *problemas inesenciales*. No solamente se trata del clásico truco del embrutecimiento de la población por el aparato mass-mediático de la sociedad del espectáculo, cada vez más sofisticado, verdadero "prozac audiovisual", sino también del *camuflaje de las cuestiones políticas esenciales* (inmigración, contaminación, política de transportes, envejecimiento demográfico, ruptura financial de los presupuestos sociales hacia el horizonte del 2010, etc.) por unos debates secundarios y superficiales: matrimonio homosexual, PACS, paridad obligatoria de elegidos de los dos sexos, dopaje en el deporte, despenalización del cannabis, etc. *Estos problemas insignificantes* evitan que las verdaderas cuestiones

urgentes y cruciales sean tratadas, lo cual, evidentemente, es la situación ideal para una clase política preocupada, por arribismo, de no disgustar nunca a los electores. Constantinopla está asediada, pero se diserta sobre el sexo de los ángeles

La "concertación" y la "negociación", plagas de la democracia moderna

La clase política de los "moderados" (según esta palabra horrible, aborrecida por Abel Bonnard) ha inventado un concepto temible: la *concertación*, como sinónimo de "modernización de la democracia". Es uno de los signos de degeneración y de suicidio de la democracia liberal occidental. La concertación es el pretexto para la inacción. Paraliza todas las decisiones y las reduce a compromisos bastardos y minimalista, pues significa que estas últimas tienen que estar precedidas por acuerdos globales de los grupos de presión y de los sindicatos minoritarios. En los casos de urgencia, esta práctica se demuestra funesta. La concertación es el antifaz del miedo a actuar, del miedo a los riesgos y a las responsabilidades. Sobre todo no herir a la clase mediática, no enfrentarse a las minorías activas de la correción política, no enfrentarse a los sindicatos agarrados a sus privilegios como a un clavo ardiendo: ningún conflicto, ningún problema. Uno no debe enfrentarse a los camioneros, los "jóvenes", los profesores, los pescadores, etc. ¿El interés general? Los políticos no conocen esta palabra. Luchar contra el fuego es penoso, y se pueden quemar la cola. La concertación significa el hundimiento del Estado democrático de derecho, porque los dirigentes renuncian a sus programas, ratificados por la mayoría del pueblo, en provecho de ciertos compromisos con las instituciones no representativas. La verdadera "concertación" es el sufragio popular, es la voluntad del pueblo. Resultado del reino de la "concertación": el statu quo, el conservatismo, la dejadez, el retroceso de lo político.

La otra cara mórbida de la *concertación* es la negociación. Cuando una decisión política legal y legitima choca contra una minoría ínfima apoyada por los mass-media, el gobierno cede y la vacía de su substancia; por miedo, pereza, cobardía o desaliento. Consecuencia: la ley es sustituída por la excepción y el privilegio, la decisión por la indecisión, la solución por la derrota y el compromiso.

Ejemplos: los inmigrantes son, en este momento, inexpulsables *de facto*; toda reforma de la Educación Nacional, totalmente esclerotizada, es imposible, todo plan de reforma de la Seguridad Social fracasa, toda política racional de transportes es inaplicable, etc.

La campeona, en este dominio, es la derecha parlamentaria. Nunca ha admitido que la política sea un combate ni que es indispensable e inevitable disgustar a una parte de los electores, enfrentarse a las corporaciones, sufrir los sarcasmos moralizadores de la izquierda. Pero los gobiernos de derechas siempre fueron *softs*. Tienen miedo de la batalla y se no atreven a aplicar las ideas por las cuales han sido elegidos. En el fondo, no se sienten realmente legitimados a sí mismos. En Francia, un poder de derechas prefiere no disgustar a los que han votado contra él antes que satisfacer a los que sí

han votado para él. ¡Como estos diputados RPR encantados de que la izquierda los aplaudan, después de su voto –contra su campo y el deseo de sus electores- en favor del PACS, el Pacto Civil de Solidaridad!
La pareja "concertación-negociación", bajo de un pretexto moral y democrático, firma la dimisión de la democracia y del Estado de derecho. Los sistemas políticos occidentales rechazan el principio de autoridad y el decisionismo legal. Se condenan al fracaso y al hundimiento. ¿Quizás preparan el retorno de los autócratas?

¿Cómo crear unos "territorios ideológicamente liberados? Por la donación del "sentido"

Para salir de la *jaula ideológica* en la cual estamos encerrados, es importante crear unos territorios ideológicamente liberados. El sistema, por la sencilla razón de ser ideológicamente hegemónico, arrogante, se muestra demasiado ineficaz e ininteligente en sus tentativas de censura. Para una corriente de pensamiento radical existe una posibilidad que hay que aprovechar, particularmente con la juventud.
La gran debilidad del sistema es que toma a la gente por imbéciles y busca el adormecerla mediante unos procesos demasiados groseros. Al final es ineficaz, porque la gente se aburre. Para poner un dique a las "ideas peligrosas", el sistema ha encontrado la solución: *desecar cada idea*. Sobre todo no reflexionar. Es políticamente correcto, en los mass-media o en las relaciones sociales, aquello que es habitual, banal, previsible, anodino, fútil, o lo que es "bueno", "moral", "fun". La increíble mediatización del deporte es una de las partes de este dispositivo. Pero al final, este vacío ideológico, muy abierto, esta ausencia de valores que sostirene a un humanitarismo hipócrita, esta laguna carente de profundidad de debate, esta superficialidad de la "cultura zapping", esta repetición de cosas sin importancia, terminan por crear una abstinencia.
El futuro y el poder pertenecen a aquellos que tienen cosas que decir, a aquellos que sitúan las cuestiones verdaderas. Simplemente, porque son más interesantes, como novelistas que cuentan verdaderas historias y no fábulas soporíficas, y porque ponen el dedo en la yaga, allí donde hace daño, porque responden a las "verdaderas preguntas que interesan a la gente", según la formula de Margaret Thatcher. Es en esta brecha donde ha de situarse meterse todo proyecto radical en estos tiempos de conservatismo absoluto. La juventud espera que *un movimiento le dé Sentido*.

Sociedad del espectáculo y sociedad del juego

La *Sociedad del Espectáculo*; denunciada en 1967 por Guy Debord como una sociedad de alienación, no fundada en exclusiva sobre la explotación económica, sino también sobre la dictadura permanente de las imágenes y de los objetos y sobre la multiplicación de experiencias simuladas por la industria de la distracción; se ha sofisticado considerablemente. No únicamente por la explosión de la esfera audiovisual y de Internet, sino también porque esta sociedad del espectáculo, para captar la atención del

público, se ha recentrado sobre el espectáculo del *Juego*. El juego –simulacro de la guerra- ha sido, desde siempre, un comportamiento con una fuerte descarga fisiológica, que permite al "Dueño del Juego" controlar a los actores y a los espectadores. En Roma, los juegos del circo fueron un medio político para apagar las tensiones sociales. Así, asistimos a un crecimiento considerable de la influencia del Juego: deportes-espectáculos retransmitidos en todo el planeta, explosión de los videojuegos y, en poco tiempo, de los juegos virtuales (¡colmo del simulacro!), multiplicación de los productos propuestos por la "Française des Jeux" y de los "parques de atracciones", etc. Pero, el juego es, por definición, el dominio *del vacío*. No tiene ningún *sentido*. Ganga para el sistema: "pagad y jugad; pagad y mirad jugar": No es un azar que los Estados occidentales alienten esta Sociedad del Juego, como hizo la Roma decadente de la antigüedad, pero con añadiendo la potencia de impacto de lo audiovisual y de la informática. Los CD-ROM sobre juegos, que inundan a las clases jóvenes en edad, excluyen las actividades "peligrosas": leer y pensar. El juego liquida estos virus insoportables llamados *ideas*.
Pero esta estrategia parece, a plazos, estar condenada al fracaso. Es la misma del *Big Brother* orwelliano de *1984*, o de la película *Fahrenheit 451*, en un versión soft, evidentemente. Una sociedad no puede sobrevivir mucho tiempo sin legitimación positiva. Desviar la atención e infantilizar... esta estrategia indigente e imbécil solamente puede funcionar por poco tiempo. "Vé a jugar y deja a tu padre tranquilo". Privada de verdaderos discursos y de resultados prácticos para resolver los problemas cada vez más graves, sin objetivos movilizadores, la ideología hegemónica no podrá, a plazo largo, sobrevivir sobre el vacío y la negatividad, sobre la cultura de lo insignificante y de la *entertainment industry*.

El deporte descarriado

Los "dioses del estadio" de la mitología de la prreteguerra han muerto. A escala mundial, el deporte no es solo una industria (el volumen de negocios de la FIFA es más importante que el de Francia), un lugar generalizado de corrupción, de dopaje, de salarios fantásticos, sino también una parte del mundo del *show-business,* y -nuevo opio del pueblo en un Occidente sin religión- participa totalmente y es cómplice de la empresa de descerebración generalizada.
El espectáculo deportivo infantiliza los espíritus, camufla las realidades sociales y los fracasos de lo político. La reciente Copa del Mundo de fútbol fue un brillante ejemplo. El pensamiento oficial saludaba la victoria francesa como la de la "multirracialidad y de la integración lograda", como el símbolo de una "*Francia que, por fin, triunfa*". Simulacro, mentira y disimulación.
Unos hechos: hacer jugar juntos once atletas de diferente origen étnico, todos muy bien pagados, constituye un "caso limite" que no muestra ninguna "integración" en la población; la integración de este equipo no es significativa de la "Francia plural", pero, al contrario, camufla debajo de un ejemplo falso el fracaso radical del melting-pot republicano; aunque fuese atribuida la victoria a los negros y beurs del equipo nacional, ¡sus hermanos

de las "ciudades periféricas" no estaban autorizados a entrar en los estadios, por "razones de seguridad"! El hecho de que unos forofos "de color" (principalmente chicas, por cierto) se hubieran pintado la cara en "tricolor", bajo del ojo de las cámaras, fue para la clase intelectual la prueba de que "la Francia multirracial funcionaba": ¡Que tontería! Exactamente como en Brasil, donde la sociedad multirracial es una sociedad multirracista, la presencia de vedettes futbolísticas "de color" permite disimular la realidad. Apenas ordenados los farolillos de la victoria deportiva, se repetían los motines en las "*cités*", las peleas mortales en las calles y en las escuelas; en homenaje al jugador kabil, naturalizado francés, Zinedin Zidan, se han visto una sarta de banderas argelinas en los *Champs Éysées*; después de dos victorias del equipo de Francia, las bandas étnicas se han enfrentado varias veces a la policía o a los holigans británicos, en motines urbanos en París y Marsella. ¡Que bello éxito el de la "integración"! Colmo de las gilipolleces (y del racismo): *Libération*, el órgano oficial del antirracismo bienpensante, ha criticado el equipo alemán porque solamente contaba con "jugadores rubios", sin ningún inmigrante turco o de otro origen , del hecho del derecho de la sangre, y ha afirmado que la derrota alemana podía explicarse por esta escandalosa "pureza étnica".

De hecho, la victoria de un equipo multirracial de fútbol ha permitido tapar el fracaso concreto de la integración, y en lugar de favorecer la multirracialidad, ha desarrollado un poco más el multirracismo.

¿En qué ha reducido esta victoria del equipo de Francia la "fractura social" y la "exclusión"? ¿En qué contribuye a crear empleos y rechazar la emigración de los cerebros científicos franceses hacia California? ¿En qué intensifica la posición diplomática, política o cultural de Francia en el mundo (McDonald's, patrocinador del Mundial...)? ¿En qué muestra la superioridad de una sociedad pluriétnica sobre una sociedad monoétnica? En nada. Se prostituye al deporte para acreditar mentiras políticas.

La religión del fútbol, las histerias colectivas que provoca, los disfuncionamientos psicológicos que engendra (hinchas que se arruinan para comprar una entrada que cuesta tres meses de salario), explican esta función descarriada del deporte de hoy: crear un sector económico lucrativo y un espectáculo de masas, cuyo resultado es *una manipulación de la conciencia política*. El sistema desvía el espíritu de las multitudes hacia la focalización teatral de acontecimientos irrisorios. Más exactamente*, por medio del deporte el sistema transforma un espectáculo neutro en un acontecimiento cargado de sentido*.

El deporte moderno representa exactamente el mismo rol que los juegos circenses de la Roma decadente: "*panem circencesque*". "RMI y fútbol". Mentir y hacer olvidar. El deporte moderno entra exactamente en la misma lógica, pero de manera más soft –ya que tenemos miedo de la sangre y de la "realidad"- que las empresas de gladiadores, esos esclavos adulados y sobreasalariados.

El deporte como circo

Se asegura que el deporte-espectáculo evita las guerras porque crea enfrentamientos simbólicos y pacíficos, neutralizando así las pulsiones nacionalistas. La historia del fútbol es una muestra exacta de lo inverso, con una letanía de peleas mortales entre hinchas e ultras que avivan las pasiones nacionalistas. En Europa, el nacionalismo y el chauvinismo, que normalmente tenderían a desaparecer, son avivados por las pasiones hacia los equipos nacionales.

Es de notar el embrutecimiento mental y la infantilización provocados por esta rabia del deporte. Es penoso ver a la población masculina –y ahora también femenina- discutir con fervor sobre las hazañas o el destino de equipos y de atletas que no tendrán jamás ninguna incidencia sobre su vida ni sobre la de su nación. Las cuestiones sin objeto y sin incidencia movilizan la atención general.

El deporte también mantiene la fascinación mórbida por la fuerza física bruta, que es lo contrario del coraje físico (el del soldado) y también por la "forma física", porque los atletas de alto nivel sufren en un organismo fragilizado por el sobreentrenamiento y el dopaje. En una sociedad sin coraje físico, éste se compensa por la *adulación de la hazaña física cuantitativa* y sin ningún interés. Este culto de la hazaña cifrada, subproducto de un materialismo desatado –más rápido, más alto, más musculoso, más resistente, etc.- se expresa en el reino del *récord*. Se coloca en un pedestal a los individuos que han batido un récord físico: es una verdadera *animalización* del hombre, una negación de su dimensión cerebral. Pero, ¡Joder!, cada liebre, galgo, caballo o avestruz aplastaría a Ben Johnson en un esprint; cada chimpancé o canguro masacraría a Tyson, el campeón mundial de boxeo peso pesado; en cuanto al récord de salto en altura, el especialista es el halcón, con unos 5 500 metros.

Se replicará que existen deportes que recurren a la inteligencia, a la maña y al coraje: el tenis, el esquí, la vela, por ejemplo. Bueno. Pero dos tontos, que se devuelven una pelota por encima de una red, ¿merecen una focalización mediática tal? ¡Las hazañas de los trapecistas o de los domadores de circo, a su lado, parecen tan admirables! En cuento a los "deportes extremos", las regatas transatlánticas, la travesía del continente antártico a pie (¿Y cuándo sobre las manos?) o del Pacífico con remos; todo esto refleja un gusto de inutilidad, de aburrimiento, de *futilidad*. Ya no hay nada en juego. Solamente unos riesgos (calculados) para hacerse notar por los patrocinadores y los medias. Antiguamente, la regata de los barcos de velas, como la ruta del Ron, tenía un *sentido*: traer lo más rápidamente posible los productos para ser así los primeros en el mercado. Hoy, estas regatas son hazañas *insensatas*, carreras sin meta, un trabajo sobre el vacío, un puro espectáculo remunerado, es decir un trabajo de circo, pero sin la risa de los payasos.

Curiosamente, los únicos deportes interesantes son los deportes étnicos, que no están mundialmente mediatizados, como la pelota vasca.

Así, ¿se tiene que condenar al deporte?. No, si es entendido como *ejercicio físico* de *amateurs* y si sirve para mejorar la inteligentemente y la higiene de vida y a formar físicamente los combatientes sobre el terreno. El deporte se encuentra así finalizado, sirve para algo. Los Juegos Olímpicos de la Grecia

antigua, que hoy han perdido totalmente su sentido, no eran un "acontecimiento deportivo", *sino un entrenamiento militar*. Ningún profesional, únicamente amateurs.
El deporte-espectáculo mundializado de hoy tiene dos funciones: crear falsos entusiasmos infantilizadores que neutralicen la conciencia ideológica y política entorno a una serie de no-acontecimientos; y desarrollar un sector nuevo de la industria del espectáculo, muy poco creador de empleo, a menudo mafiosa, pero dotada de inmensos recursos financieros, recursos que son aceptados por las masas.
¿Y las corridas? No son deporte, son *corridas*...

La recuperación de la fiesta

Siempre en la misma lógica de los juegos del circo, el sistema ha desarrollado, paralelamente a los deportes, la practicas de las fiestas: Gaypride, Tecnopride, Fiesta de la Música, etc. No tienen ninguna espontaneidad, no son tradiciones populares de la sociedad civil, como las ferias, los carnavales, los solsticios, las procesiones, los bailes, la *Bierfes*t de Mónaco, etc. Están organizadas a propósito y financiadas por el Estado, artificialmente, como explosiones de *hibris* desestructuradas que hacen el papel de droga colectiva. No tienen ningún *sentido*; no representan la expresión de la alegría popular. Por cierto, sistemáticamente, estos simulacros de fiestas tienen que ser encuadradas por la policía y provocan motines.

Anatemas religiosos y pensamiento inquisitorial

En un artículo de agosto de 1998 publicado en la revista *Marianne*, Pierre-André Taguieff, teórico oficial, pero un tanto ambiguo, del "antirracismo", se entrega a un ejercicio muy significativo de la esa torpeza tan típica de su corriente de pensamiento, que establece la ley dentro del mundo de los mass-media. Ataca violentamente, bajo el pretexto de una carga contra los "peligros" del Frente Nacional, las tesis de un demógrafo y economista, supuestamente cercano del FN, que afirma que: 1) los nuevos inmigrantes cuestan a Francia más de doscientos mil millones de francos cada año. 2) cerca de 600.000 inmigrantes ilegales están instalados en el suelo francés. Taguieff trata estas cifras de pura fantasía. Pero en ningún momento, argumenta científicamente con cifras y estadísticas; en ningún momento contradice *concretamente* lo que está criticando. Asombroso por la parte de un pensador que se dice racional y científico. Prefiere *las acusaciones morales de naturaleza cuasireligiosas* (denunciar una inmigración excesiva y costosa es preparar una futura "limpieza étnica" y ser culpable del pecado capital de "racismo", castigado por la religión laica republicana), a los contraargumentos cifrados y demostrables, que evidentemente no tiene.
Como antiguamente los Inquisidores contra a Galileo, se responde a los *hechos* por medio de anatemas, por llamamientos a una ética transcendente dudosa. Extraordinaria vuelta histórica: los herederos de la racionalidad del *Aufklärung* finen por recurrir a los argumentos irracionales y mágicos o

parareligiosos; los herederos de las teorías de la libertad de expresión y de la emancipación terminan por exigir la prohibición y la penalización de tesis (y de constataciones) que les molestan; los herederos de la democracia igualitaria rechazan al pueblo, en nombre de razones "éticas" y cuasimetafísicas, el derecho de pronunciarse sobre la cuestión de la inmigración. Como sobre varias otras cuestiones, por lo demás...
Cortas de argumentos, las elites "aclaradas" usan del arma que acusan a su adversario de utilizar: el oscurantismo y la tiranía.

Sobre el cine y la hegemonía cultural norteamericana

Godard, en su último libro, se queja, como muchos, de la hegemonía del cine norteamericano. He trabajado para el cine norteamericano (producción de "versiones francesas") y he conocido el problema desde dentro. Unas verdades practicas:
1 – El cine norteamericano domina el mercado mundial porque se piensa como una industria y no solamente como una "creación". Una película de Hollywood no solamente es una "obra", sino el "clip" publicitario de toda una gama de artículos (*ET, Starwars, Jurassic Park*, etc.). El lado industrial de la obra no le quita forzosamente su valor artístico, como se cree en Francia.
2 – El éxito de las superproducciones de Hollywood se explica por su carácter imaginativo y épico, por su rigorismo dramático, por el ultraprofesionalismo de la producción y de la distribución, por una tecnicidad perfecta... por lo cual es comprensible que repare ampliamente en la frecuente indigencia de los escenarios o los clichés infantiles. El cine de Hollywood es una especie de "Julio Verne filmado", y a menudo con los escenarios escritos por los Europeos aburridos de la ausencia de dinamismo de la producción europea.
Los franceses y los europeos han perdido el sentido de la epopeya y de la imaginación (excepto Besson). ¿Por qué no encontrarlo de nuevo? ¿Quién nos lo prohibe? ¿Por qué ningún europeo no ha tratado (a nuestra manera, sin dudas más inteligente y dramática) los temas de ET, Jurassic Park, Armaggedon, Deep Impact, Twister, o Titanic? Veremos un poco más lejos que la excusa financiera es falsa. Lo mismo ocurre en el dominio de la novela, inundada por las traducciones de thrillers norteamericanos. ¿Quién nos prohibe restablecer la tradición de los Julio Verne, Paul d'Ívois, Barjavel?. ¿Dónde están nuestros Philip K. Dick, Stephen King, Robert Ludnum, Michael Crighton? En lugar de esto, como también sucede a menudo en el cine, la novela, deserta, por desprecio hacia el nicho del mercado popular, produciendo diversas obras *snob*, aburridas, con preocupaciones microscópicas, que se venden mal. Es traicionar a Moliere pensar implícitamente que una creación popular tiene que ser forzosamente de calidad inferior. De hecho, el dominio cultural norteamericano en materia de cine y de novela (y, por carambola, en todas las otras industrias populares audiovisuales y de ocio) se explica, a pesar de su frecuente mediocridad, por el carácter épico e imaginativo de sus temas. El público prefiere una obra con una fuerte dramática, sin grandes ideas ni excelencia estética, a una aburrida, pero estetizante e intelectualmente sobrecargada.

La solución para los creadores europeos, si quieren oponerse a los norteamericanos sería la siguiente: realizar obras con una fuerte carga dramática popular y dotada de escenarios culturales de alta gama. Nuestros novelistas del Siglo XIX sabían hacerlo.

3 – Para explicar esta dominación se usa con frecuencia el argumento financiero y aquel del "enorme mercado monolingüístico norteamericano" que prerentabiliza las producciones exportadas. Es un sofisma. Una superproducción cuesta, incluida la promoción, unos 100 millones de dólares como máximo, es decir unos 15.250 millones de pesetas. Se trata de una pequeña inversión industrial perfectamente realizable por los europeos. Es siempre menos costoso que las "Cámaras Regionales" suntuosamente pagadas por el contribuyente, o que la prolongación de una estación de una línea de metro. Pienso en *"Los Amantes del Puente Nuevo"*, "intelo" birria y soporífera, financiada por el contribuyente a causa de la presión de Jack Lang, que fue un completo fracaso comercial, ¡que ha costado el precio de una superproducción de Hollywood (se reconstruyó el barrio parisino del Puente Nuevo cerca de Montpellier en formato real)! Se cree soñar, pero no se sueña. No se puede acusar a los norteamericanos (como lo hizo Belmondo) de "aplastar nuestro cine". En cuento al argumento del mercado monolingüístico norteamericano, es una pura mentira. Las nuevas técnicas del doblaje han bajado más de un 100% los costes de este último. Se puede realizar una película en cualquier idioma, porque, al contrario que en los Estados Unidos, las versiones dobladas no repelen al espectador. Una película francesa podría prerentabilizarse perfectamente en el mercado europeo no-francófono; con la condición de ser popular... Pero a la "clase intelectual" no le gusta esta palabra: "popular"; es sucia, y, para los dirigentes culturales (en general de izquierdas), no es un sinónimo de calidad. ¿Por qué, en estas condiciones, asombrarse de que la industria cultural norteamericana aproveche, a cuenta nuestra, este prejuicio estúpido, este snobismo paralizante?

4 –Los norteamericanos tienen la costumbre de decir: "Los Franceses tiene un talento tremendo, pero no saben desarrollarlo, son *unprofesional* ("practican el amateurismo profesional")". De hecho, en Francia, los rodajes carecen de rigor, el enchufismo y el nepotismo reinan por todas partes (la prole de las stars instituídas y generalmente poco dotada, roba el puesto a los jóvenes talentos); los montajes financieros son flojos y nada claros; la promoción no está bien hecha, etc. El mismo defecto se señala en el dominio de la novela. Resultado: el talento, si existe, está malgastado, y es más fácil trabajar para los enchufistas mediocres o miembros de redes que para la gente de talento. Es un mal francés ya denunciado por La Fontaine (el síndrome de los cortesanos) o por Balzac (la carta de introducción).

Una anécdota: conocí, en 1995, a un joven artista francés extremamente dotado pero que no encontraba trabajo alguno; era RMIsta y no podía comer todos los días. No era miembro de ninguna red, de ninguna mafia; era bretón, heterosexual, casado y padre de cuatro hijos. Es decir, para la Francia parisinista, un perfil de *loser*. No podía obtener entrevistas. Ha cambiado de estrategia... Hoy es el director artístico de los estudios Steven Spielberg en Silicon Valley, cerca de San Francisco. Este bretón dotado,

abandonado por Francia es ahora una pieza esencial en el dispositivo de la producción cultural norteamericana, le dona esa *french touch* ("pata francesa"), tan apreciada. Proximamente va a solicitar la nacionalidad norteamericana.

Culturalmente, tanto políticamente como geopolíticamente, los norteamericanos únicamente son fuertes a causa de nuestra propia debilidad, de nuestra propia ausencia, de nuestras rigideces y de nuestra falta de dinamismo y de voluntad. Dejemos de gemir: América ocupa, de forma natural, el terreno del que hemos desertado.

Orden social y principio de placer

En una sociedad de valores asumidos, la "familia" y la reproducción de la especie, como la transmisión de los valores esenciales, están amenazadas por la emergencia del "principio de placer".
Una sociedad de orden puede integrar perfectamente varias prácticas paralelas con una vocación minoritaria. No se debe ser tolerante o laxista, sino orgánicos. La derecha, como la izquierda, en este punto, se han equivocado en demasía. La una y la otra han practicado una lógica monista de exclusión, la del "o, o" y no los valores plurales de inclusión, los del "y". Se pueden hacer coexistir en una concepción orgánica dos principios opuestos: la familia fecunda y tradicional, y las desviaciones, la mujer-madre y la heteria, la familia serena con el lupanar y el desenfreno, según una regla de jerarquía.
El "clan homo" y la izquierda intelectual se enfrentan implícitamente al modelo familiar y a la mujer en la casa, con un odio y una intolerancia increíbles. Aunque los medios conservadores, proyectando una visión errónea y fijada de la "tradición", defienden siempre las posiciones puritanas.
En verdad, se debe de volver a una visión arcaica de las cosas: integrar el desenfreno y el "orgiasmo" –aquel sobre el que habla Michel Maffesoli en *La Sombra de Dionisos*- con el orden social. Cuando este último es fuerte, el orgasmo puede desplegarse bajo su sombra, en secreto, como sabían hacerlo las sociedades de la Antigüedad. Es simple sabiduría. El "principio de orden" es conforme a millones de años de leyes de reproducción de la especie y a la transmisión de la prole, de la cultura y de los valores. El "principio de placer" debe ser tolerado e *hipócritamente* administrado, porque es humano e inerradicable, pero nunca transformarse en una norma dominante. ¿Apología de la mentira y de la hipocresía? Sí. ¿ Pero habéis visto alguna sociedad fundada sobre la transparencia? En general, se concluye por el totalitarismo. Se tienen que reabrir los burdeles. Es mucho más urgente que cerrar las líneas calientes del Minitel.
Lo orgiástico es aun más fuerte cuando están tapado, virtualmente simulado por la pornografía. La explosión de la industria del sexo únicamente es el espejo de la miseria sexual de la época. En cuanto a las películas X, he estado al "otro lado de la cámara", como actor. Disfruté mucho, pero compadecía las frustraciones de los pobres espectadores.

Soy partidario de las orgías sexuales, de las fiestas, de los placeres dionisiacos, pero subordinados al *ordo societatis*, articulados por él. Bacanales y Saturnales del mundo antiguo... Cuando el orden social es potente, el principio de placer y lo orgiástico pueden desplegarse bajo su sombra, sin destruir la cohesión de la sociedad. Mejor: cuando lo orgiástico está poco balanceado, mediatizado, expuesto, es muy intenso. Eros y Dionisos se vuelven insípidos cuando pueden verse cada noche por la televisión. Un desenfreno de calidad necesita del silencio y del secreto, es decir, del pudor que es el motor del erotismo y del desbordamiento de la sexualidad. Pero la sociedad del espectáculo y la modernidad, supuestamente emancipadoras y liberadoras, al final terminan por pelearse con el libertinaje y el sensualismo, con todo *refinamiento sexual*. Como en los todos dominios, el retorno a la *alegría sexual*, a la auténtica sensualidad, solamente serán posibles por la restauración de los principios de orden, en el cuadro de sociedades futuras rigurosamente ritualizadas. Arqueofuturismo...

Homosexualidad, crisis demográfica y etnomasoquismo

Lo grave, hoy, es que la homosexualidad se está transformando en un *modelo superior* de valores, un modelo más evolucionado y más conveniente que la heterosexualidad, implícitamente considerada como "paleta". Con la intolerancia característica de su corriente de pensamiento pseudolibertario, un intelectual de talento, escritor homosexual de izquierdas, en un artículo reciente aparecido en el diario francés *Le Journal du Dimanche*, defendía el PACS y se ofendía por la actitud de la derecha que "denunciaba el PACS como un matrimonio homo", y definía, en una carga odiosa y crispada contra las parejas heterosexuales, la familia como "un pequeño núcleo egoísta" (11/10/98).

De esta forma asistimos a una inversión de la situación precedente, cuando la homosexualidad estaba abusivamente reprimida. La homosexualidad, que debería quedar en la esfera privada, se impone ahora como *valor* en la esfera pública.

Parece que existe una coincidencia inquietante entre la crisis demográfica, el derrotismo cara a la inmigración y a los valores machistas del Islam, y la apología latente de la homosexualidad, masculina y ahora también femenina. Es como si, subrepticiamente, por etnomasoquismo, todo lo que era europeo era culpable de engendrar y de reproducir un modelo familiar, sexual y genético milenario.

En unos años, los bienpensantes han anatematizado una campaña de publicidad en favor de la natalidad en la cual podían verse a unos bebes rubios. Para ellos, el natalismo europeo es una forma de racismo. La familia europea fecunda es culpable de imperialismo biológico. Fantástica inversión semántica, típica de una mentalidad tiránica y totalitaria.

No se puede preconizar ninguna *represión* de la homosexualidad, ni proyectar una prohibición de sus parejas, ni desfavorecer socialmente a estas últimas. Pero prever legalizar una forma de "matrimonio-bis" para los homosexuales tendría efectos simbólicos destructores.

¿Por qué? No es importante saber si los matrimonios son "antinaturales" o no. Esto a la gente le da igual. Es un debate sin fin, y por lo demás, pseudobiológico. Pero existe un hecho: el matrimonio o la unión legalizada heterosexual necesita de protecciones y de ventajas públicas concedidas a las parejas susceptibles de tener niños para renovar así las generaciones, lo que no es sino un "servicio" objetivo donado a la sociedad. Legalizar y privilegiar fiscalmente las uniones homosexuales es proteger las uniones estériles. Es señal de una exacerbación el obsesionarse por el individualismo. *Es confundir el deseo con el derecho*. Es despreciar el interés colectivo y pisotear el buen sentido, noción con la cual la izquierda francesa, la más estúpida del mundo, esta en discordia desde 1789, por causas del onirismo ideológico.
Legalizar las uniones homosexuales no es sino hundirse en el confusionismo del "todo igual a todo", denunciado por Alain de Benoist. ¿Y, a lo demás, por qué no los matrimonios entre humanos y chimpancés? Ya que únicamente importa el derecho individual y el deseo, es decir la fantasía personal y el desprecio de las realidades biosociales milenarias, todo es posible... El progresismo es un infantilismo...
Además, las parejas homosexuales son generalmente efímeras y funcionan muy mal. Es lógico: todas las anomalías genéticas o etológicas son difíciles de asumir. Pueden vivir su vida, tolerados y respetados, pero no tienen que imponer sus normas como una minoría tiránica, reivindicando privilegios. Como lo han visto muy bien una multitud de psicólogos –particularmente Tony Anatrella, que reformula las tesis de Freud sobre este tema- la homosexualidad es una *neurosis de inmadurez*. Cada vez son más numerosos los biologistas que piensan que la homosexualidad simplemente es una afección mental hereditaria. Fundamentalmente, el homosexual, hombre o mujer, no es afectivamente feliz. Sufre por su enfermedad sexomental, está frustrado porque no puede integrarse en la normalidad y en el equilibro sociobiológicos.
Hoy, el problema de los gays es principalmente de tipo psicoanalítico. Como todas las minorías que han obtenido satisfacciones, que están reconocidas, los homosexuales están furiosos de no ser ya víctimas: *están frustrados de no ser ya perseguidos*. Quieren que la gente hable de ellos. Quieren cada vez más de más. Quieren compensar las antiguas desgracias con privilegios infantiles. Lo que explica su agresividad, contrapartida de su desgracia interior.
¿Legalizar la unión homosexual con ventajas fiscales? Bien. Pero, como siempre, la potencia de la realidad acabará por matar esta utopía. *Sic transit imbecillorum*.

Cuando el deseo prima sobre el derecho

Los "sin-papeles", inmigrantes clandestinos ilegales, están autorizados, gracia a la potencia de los mass-media y de los grupos de presión minoritarios, a quedarse en Francia. Su *deseo* prima, pues, sobre la *ley* votada por los representantes del pueblo francés.

Es una de las paradojas de la ideología de los Derechos Humanos. El interés particular, bien defendido, prima sobre la voluntad general. ¡Qué oportunidad para las mafias!
Los camioneros, los pescadores, los pilotos, los sindicatos de la Educación Nacional o de los estudiantes (muy minoritarios pero muy activos), los agricultores subvencionados, los conductores de trenes, etc. afrontan impunemente la ley y se enfrentan al gobierno para defender los corporativismos egoístas. Por cobardía y arribismo, la clase política deja hacer.
En todas partes, el deseo de una minoría triunfa sobre la ley. Paradoja: Los partidarios de "La República" firman la derrota del Estado de derecho. No se dan cuenta que estos desordenes se acabarán por medio de una solución arcaica muy eficaz: la *tiranía*, donde la voluntad del tirano substituye a la de la ley y a la voluntad general, pero sin ceder a los deseos particulares.
Esta idea es la que está lanzando Jean-Pierre Chevènement. Pero está muy solo.

La "revolución biolítica" y la gran crisis ética del Siglo XXI

El Siglo XXI asistirá de forma inevitable a un conflicto entre las grandes religiones monoteístas (Islam, Cristianismo, Judaísmo, religión laica de los Derechos humanos) y los descubiertos de la tecnociencia en los dominios de la informática y de la biología. En su libro *La Revolución biolítica*, (Albin Michel, 1998), Hervé Kempf explica que la ciencia está cumpliendo un "pasaje" comparable al de la revolución neolítica que hizo transitar al homo sapiens de la recolección y de la caza a la agricultura, la ganadería y el modelaje del medio ambiente. Estamos viviendo una segunda gran mutación tanto biológica como informática. Esta revolución se produce por la transformación artificial de los seres, la humanización de las maquinas (futuros ordenadores cuánticos y sobre todo biotrónicos) y las interacciones hombre-robot que producen.
El antropocentrismo y la definición unitaria de la "vida humana", como valores en sí mismos, que constituyen los dogmas centrales tanto de las religiones monoteístas como de las ideologías igualitarias de la modernidad, van a entrar en contradicción brutal con las posibilidades que ofrece la tecnociencia, sobre todo la alianza "infernal" de la informática y de la biología. Un conflicto mayor se va a oponer entre los laboratorios y los dirigentes políticos y religiosos que intentarán censurar y limitar las aplicaciones de los descubiertos. Y no es seguro que lo conseguirán...
Los nacimientos artificiales en incubadores, los robots biotrónicos inteligentes y "parasensibles", cuasihumanos, las quimeras (síntesis hombre-animal cuya patente ya ha sido registrada en los Estados Unidos), los "manipulatos" u hombres transgénicos", los nuevos órganos artificiales que multiplican las facultades naturales, la creación de superdotados o de superresistentes por medio del eugenismo positivo, las clonaciones, etc., van a hacer tremblar la vieja concepción igualitaria y sacral del ser humano, aun con más fuerza que Darwin y las teorías evolucionistas. La "manufactura de lo humano" ya se está preparando: fabricación de órganos artificiales,

procreación asistida, estimulación de las funciones cerebrales, etc., y la confección de maquinas con procesos biológicos (ordenadores neuronales, chipes de ADN), será posible en muy poco tiempo. Son todas las definiciones de lo humano, de lo viviente y de la maquina las que tendrá que ser reformuladas. Hombres artificiales y maquinas animales...
En el Siglo XXI, el hombre no será nunca más lo que fue. A todo esto seguirá una angustia ética cuyos efectos serán devastadores. Un choque mental, con consecuencias imprevisibles, se producirá probablemente entre dos mundos: el de la nueva concepción biotrónica o biolítica y el de la antigua concepción de las grandes religiones y de la filosofía moderna igualitaria de los Derechos Humanos.
Únicamente una mentalidad neoarcaica podrá soportar este choque, porque antiguamente, desde los incas a los tibetanos, de los griegos a los egipcios, no era el hombre el que estaba situado en el centro del mundo, sino las divinidades, que podían perfectamente encarnarse en toda otra forma de vida.
La tecnociencia del futuro nos invita no a deshumanizar al hombre, sino a dejar de divinizarlo. ¿Es el fin del *humanismo*? Es cierto.

Genética e inigualitarismo

Una de las tesis centrales del "arqueofuturismo" es la siguiente: paradójicamente, la *tecnociencia del Siglo XXI va a destruir los fundamentos de la modernidad*. La genética va rehabilitar las cosmovisiones inigualitarias arcaicas. Un ejemplo sencillo en el tema genético: el establecimiento de la "tarjeta del genoma humano", el estudio de las enfermedades hereditarias, el desarrollo de las terapias genéticas, las investigaciones básicas sobre la quimba del cerebro, sobre el SIDA y las enfermedades vírales, etc., *ya empiezan a mostrar concretamente la desigualdad del hombre*. La comunidad científica está atrapada en un torno: ¿cómo obedecer la censura de lo políticamente correcto, ceder al terrorismo intelectual del igualitarismo y a la vez proclamar las verdades científicas eventual y terapéuticamente útiles? Estamos en las puertas de un conflicto, un conflicto grave. Ya, los genéticos, los sexólogos, los virólogos, tapan con dificultad que uno de los mitemas canónicos de la religión de los Derechos Humanos, es decir la hipótesis de la igualdad genética entre los grupos humanos y la individualización genética de los humanos, es una fábula científica.
De otra parte, está claro que las biotecnologías (la concepción asistida, las chips biotrónicos implantados en el cerebro, los órganos artificiales dopados, las clonaciones, las terapias génicas, la manipulación del genoma transmisible, todas estas tecnologías que son realmente la aplicación del eugenismo), no serán accesibles a toda la gente ni reembolsadas por la Seguridad Social, ni aplicables fuera de los grandes países industriales. Un eugenismo *de facto*, propuesto a una minoría cuya esperanza de vida estará prolongada: el colmo del inigualitarismo en el corazón de la civilización igualitaria moderna. Otro problema importante: ¿cómo van a reaccionar los humanistas antropocéntricos cuando se produzcan las quimeras (híbridas hombres-animales) para crear bancos de órganos o de sangre, para dopar el

esperma, probar los medicamentos? ¿Intentarán prohibirlo? No podrán. Para soportar el choque global de la genética del futuro, se tendrá que tener una mentalidad arcaica.

La noción de "amor": una patología de civilización

La civilización occidental se ha fragilizado considerablemente cuando concedió un valor absoluto a un sentimiento neurótico: el *amor*. Esta patología ha destruido tanto los resortes demográficos como el instinto de defensa. Es una herencia cristiana laicizada. ¿Estamos diciendo que el odio debe que ser el motor de las civilizaciones conquistadoras y creativas? No. El "amor" es una forma patológica y enfática de la solidaridad que conduce al fracaso y, paradójicamente, al odio y a la masacre, tanto personal como colectiva. Las guerras de religión y los fanatismos actuales de las religiones monoteístas del amor y de la misericordia así lo muestran. Y el comunismo estaba fundado sobre el "amor al pueblo".
Entre naciones, se debe de tener varios *aliados* (provisionales), pero nunca amigos; entre individuos es mejor decir: "te aprecio" que "te amo", y funcionar según la lógica de la alianza que según la donación ciega –e inconstante- del amor.
El amor es absoluto, es decir totalitario. Los sentimientos y las estrategias humanas son cambiantes. Al verbo *amar*, tanto en política como en las relaciones personales, se tiene que preferir la paleta politeísta: apreciar, admirar, aliarse, pactar, proteger, ayudar, querer, desear, etc.
No se tendría que tener niños porque los cónyuge se aman, como un regalo, sino porque el procrear es digno para transmitir la estirpe.
Hoy, la mitad de los matrimonios se rompen, ya que están fundados sobre un sentimiento de adolescentes enamorado, efímero, que desaparece rápidamente. Los matrimonios durables son aquellos que están calculados.
Igual ocurre en la educación de los niños, que también fracasa porque practica una adulación beatífica de la prole, subproducto del amor, que destruye la legitimidad de los padres, sentidos como carneros enamorados.
También las políticas fracasan, porque su ideología y sus practicas están impregnadas de las escorias del amor –buenos sentimientos, angelicalismo, humanitarismo, pietismo, masoquismo, altruismo hipócrita- en lugar de apoyarse sobre la voluntad de decisión de aplicar, hasta el objetivo final, su política.
Esta civilización, fundada implícitamente desde hace mucho tiempo –demasiado tiempo- sobre el concepto falso de amor, deberá un volver un día a la alegoría de Don Juan, el "antiamor" por definición. Arqueofuturismo.

Debacle y impostura filosófica

La ausencia de verdaderos valores filosóficos fundadores se expresa en la moda, de la cual se benefician los pensadores mediáticos que cultivan las ideas huecas y el pensamiento único: los Comte-Sponville, Ferry, Bernard-Henri Levy, Serres, etc. Angelicalismo sin metafísica ni espiritualidad,

materialismo de adolescentes, retorno infantil al *Aufklärung*, moralismo y altruismo hipócritas, verismo ético, etnomasoquismo, xenofilia, caritativismo esponjoso, humanitarismo irresponsable: todas estas actitudes mentales están profundamente inadaptadas a nuestra época. Estos valores debilitantes, desvirilizadoras y moralmente desarmadores están totalmente a contracorriente de un mundo cada vez más duro y que pediría, al contrario, unos valores combativos. Aunque *necesitaríamos una nueva filosofía de la acción*, la vieja y decrépita *filosofía de la compasión* del Siglo XVIII nos es presentada como una genial novedad del espíritu.
Una filosofía neodogmática, únicamente hábil para "comunicar" –la propaganda- está camuflada bajo las ropas del antidogma, de la libertad y de la emancipación, aunque únicamente se trata de adoctrinamiento mediático de ideas obsoletas y de armas del terrorismo intelectual.
La filosofía de la clase intelectual hegemónica francesa del Siglo XX se ha caracterizado por el *plagio* (Sartre, Levy), el *altruismo patológico* (Lévinas), o la *impostura* (Lacan y los estructuralistas), en un lenguaje ininteligible, jerga bárbara que disfrazaba sus "no-ideas". No es un azar si el excelente libro crítico sobre la filosofía francesa, de Sockal y Bricmont, *Imposturas intelectuales*, ha suscitado un escándalo tal. Únicamente la verdad hace daño...
Para enfrentarse al futuro, necesitamos una filosofía inigualitaria de la voluntad de poder; recurso a Nietzsche frente al *Aufklärung*. La revolución futura exigirá una nueva epistemología sustraída del humanitarismo moderno, para, según un retorno a los valores arcaicos, ya no pensar el hombre como *ser* divino cortado de la animalidad, sino a la vez, como *actor* y como *material*. Como experimentador de él mismo según una lógica faústica.

Proceso de emasculación

La publicidad sigue las tendencias sociales antes que iniciarlas. Se tiene que vender, no crear modas o nuevas ideas.
En este sentido, es el reflejo más fiel de una época, porque está obligada a ser profesional, eficiente y remitir exactamente a los estados de espíritu creados por la ideología ambiente. En una revista popular, un anuncio sobre zapatillas de deporte, sitúa la acción en un vestuario, donde una mujer desfallecida aparece frente ados atletas negros que se están duchando, a los que ella "escudriña". Pagina de al lado: publicidad de niquis: los modelos –dos hombres de tipo europeo- tienen un "look" afeminado de homosexuales, una facha de mariquitas estéticas con una mirada lánguida y cansada. Buscad el error...

Principio de responsabilidad

No es únicamente un complot. Peor, es una "lógica". Una demisión colectiva. Los teóricos del complot se equivocan. Un pueblo fuerte no se deja coger ni destruir por el sistema que lo domina. Cada pueblo es responsable de su destino. Lo que pasa actualmente no es la falta de los otros, sino la nuestra.

Somos actores y culpables de nuestras derrotas. Un pueblo no es la víctima de su destrucción cultural o étnica, es el autor y el cómplice, por dimisión, por renuncia a la defensa. La dominación cultural norteamericana, la colonización lenta y sorda de Francia y de Europa por el Sur, no es únicamente el fruto de una manipulación. Hemos dejado hacer. Nuestro pueblo tenía los medios para defenderse, democráticamente. No lo hemos hecho. El "jefe de orquesta clandestino" no tiene todo los poderes frente a un pueblo determinado que resiste con sus tripas.

Palabras arqueofuturistas sobre el tema del arte

La revista *Krisis* de Alain de Benoist se *ha atrevido a publicar un debate* para preguntarse si, finalmente, no existía ninguna impostura en el "arte contemporáneo". Los mass-media se han agrupado inmediatamente para denunciar un crimen ideológico de la "extrema derecha". En verdad, toda la gente siente, sin atreverse a formularlo, que, desde hace casi cincuenta años, el "arte contemporáneo", subvencionado por el Estado y los mass-media, es un academicismo (y un snobismo) que se está hundiendo progresivamente. Paradoja: el arte contemporáneo –que se pensaba como una maquina de guerra contra el academicismo para la potencia y la creación- se encuentra ahora encerrado en el peor de los conservadurismos. Es el mismo destino que el comunismo. Ahora es un arte oficial... y un arte nulo.
La razón es conocida: la impostura y la incompetencia. A principios del siglo XX, una ideología estética logró instalarse y ahora domina el mundillo intelectual del arte: la inspiración del artista –su mensaje- es superior que su técnica, que su habilidad profesional, su conocimiento de las reglas y de los canones plásticos vistos como "opresiones". Fue el mito de la "libertad del artista". Y así, poco a poco, nació una falsa concepción: el artista ya no tiene inspiración, ni competencia, pero gracias a sus relaciones consigue unos "golpes mediáticos" subvencionados. Como Calder, Saint-Phalle, César y los otros. Ya no busca "escandalizar al burgués", sino que se dice progresista, aunque no crea en nada. No es más que un pintarrajeador subvencionado. Recientemente, se han considerado varios "tags" y graffitis de niños subnormales como "obras maestras". Según la revista "*El Eco de las Sabanas*", yo mismo he tenido la idea de la siguiente broma: realizar ante la presencia de alguaciles unos lienzos con un rodillo donde varias pintadas representaban vagamente falos; un minuto por cada lienzo... lienzos que fueron vendidos en una prestigiosa galería de la calle de Sena a las stars del show business maravilladas. Tales bromas ya habían sido efectuadas y los lienzos "pintados" por el rabo de un burro o por una hembra orangután (*Puesta de Sol en el Adriático*) fueron negociados por mucho dinero...
El "arte contemporáneo" ha evacuado la noción capital de talento.
Hoy, en la esfera pública, nos encontramos ante un "arte" contemporáneo impostor, repetitivo y no creativo, unido a una admiración museográfica por las obras maestras del pasado. Es interesante notar que frente a toda crítica sobre la verdad, la autenticidad y la calidad del arte contemporáneo, el

sistema reacciona siempre mediante el anatema: "¿Es Usted fascista?" Es una señal más de que el sistema tiene perfectamente conciencia de la nulidad de la producción "artística" que él protege y del fracaso total del modelo esteticopolítico querido por él. Cuando le se pone el dedo en la plaga, reacciona mediante el insulto o la amenaza.

Sin embargo, existen hoy un número importante de artistas creadores que escapan a esta pretenciosa nulidad del arte oficial: el natural de Grenoble Jean-Marc Vivenza y sus "ruidos", el escultor Michel de Souzy, los pintores Frédérique Deleuze y (el difunto) Olivier Carré, Yan-Ber Tillenon, etc. Son numerosos, pero mal vistos y marginados, porque restablecen los principios de la *estética europea*: conciliar los canones estéticos y la audacia creativa, asocian el sentido de la belleza y el trabajo técnico con la inspiración.

El arte contemporáneo *oficial* (que no se debe confundir con los "artistas de hoy", a menudo muy talentosos pero callados), fuertemente enlazado al sistema, finalmente se habría fijado como objetivo la destrucción de la estirpe de la tradición creciente artística europea. Siempre esta misma voluntad de iconoclasmo cultural para hacer perder a los Europeos su memoria y su identidad.

La táctica es hábil: de un lado, se mediatizan las obras de cloaca, feas, sucias e insignificantes, de hecho no-obras, mientras que por el otro lado, se focalizan los espíritus hacia una admiración museográfica del pasado. Un pasado voluntariamente fijado y neutralizado, transformado en un tradicionalismo estéril. Lo esencial es que las obras maestras del pasado ya no puedan servir a una reactualización talentuosa en el presente y el futuro. Romper la creatividad artística europea, su belleza, su profundidad estética, su talento; descerebrar los gustos y hacer pasar por geniales las producciones de los subdotados; hacer desaparecer y olvidar toda personalidad estética europea y desconectar el arte de sus raíces culturales. Tal es, desde muchas décadas, la estrategia, a menudo inconsciente, siempre implícita, de los "maestros del arte". Esta estrategia parece ser una *envidia* (sentimiento que, con la venganza y el resentimiento, como lo comprendía Nietzsche, siempre ha representado un papel en la política y en la Historia): envidia y resentimiento contra el talento innato del arte europeo.

El culto ridículo por las "artes primeras", del que el ingenuo Jacques Chirac es el representante comercial, participa en esta empresa de destrucción. ¿Una estatuilla primitiva vale bien la *Pietà* de Miguel Ángel?, ¿no? Otra vez, el igualitarismo se enfrenta a la realidad, y se condena.

¿Que va a pasar? La verdadera creación estética no reprimida se ha refugiado en la *técnica*. Según el retorno inconsciente a la tradición griega de la estética como *technè* y como *khréma* (utilidad objetiva). Los diseñadores de de carrocerías, de aviones, componen las obras maestras de hoy día. ¿Que prefieren? ¿Una Renault comprimida por el impostor César o una Ferrari firmada por Pininfarina? También es posible que los falsos maestros del arte oficial terminen por fatigar al público.

Bourdieu o el impostor

Pierre Bourdieu denuncia el bombardeo cultural televisivo que sin embargo refleja las orientaciones de su ideología. Se ha autoproclamado maestro del pensamiento de la "izquierda de la izquierda"-es decir los nuevos izquierdistas- sin proponer ninguna solución creíble al ultraliberalismo que cree ver en todos sitios. Sin embargo, aprecia ser fotografiado en todos los mass-media y hablar en los platós de televisión, que, naturalmente, "odia". B.H.L. y Mons. Gaillot no tienen por qué apreciar particularmente a este dinosaurio mediático...
Es bastante divertido, Bourdieu... Había flirteado durante poco tiempo con la Nueva Derecha, al inicio de los años ochenta, cuando la ND parecía estar de moda. Cenamos en esta época en el restaurante parisino *La Closerie des Lilas*, disertando sobre Nietzsche y sobre la inversión de los valores. El antiliberalismo de la ND le atraía. Pero Bourdieu, como todos sus iguales, intelectuales parisinos funcionarios, no se interesa realmente por las ideas, sino más bien por él mismo. Andando trágicamente corto de teorías, el nuevo gurú de la extrema izquierda vagamente resucitada, solamente puede oponer al "pensamiento único" del ultraliberalismo otro pensamiento único, un retorno decrépito al viejo conservadurismo marxista. Como toda la extrema izquierda, es incapaz de hacer un análisis pertinente de la situación social actual. Bourdieu, como tantos otros, es una figura emblemática del naufragio de los intelectuales de izquierda. Después de haberse equivocado *con ideas*, naufragan *sin ideas*.

Técnica de la dependencia

Los domadores de circo de tigres y otros fieras no usan, para lograr la sumisión de estos animales, métodos brutales: golpes, castigos, privaciones. Es muy peligroso y demasiado complicado. Mejor que la "estrategia del bastón", es la de la "zanahoria". Tras lograr que sean *dependientes de recompensas inútiles pero agradables* (suplemento de alimento azucarado o de proteínas, caricias, favores sexuales, etc., después de cada acto de obediencia) estos animales, son sometidos y se desvanecen sus capacidades de resistencia contra el amo.
El sistema y la ideología dominante usan, con mejorías, de la misma técnica. Ya no se oprime a los ciudadanos desviados mediante la represión de los campos de concentración. Es un método obsoleto. Mejor es hacerlos dormir y marginar las rebeliones. Y no solamente por la desviación de la atención hacia los sujetos inesenciales (la Copa del Mundo de fútbol, el PACS, etc.), por la estrategia clásica del embrutecimiento intelectual, sino también por la técnica de la *dependencia*. El sistema vuelve dependiente a la sociedad civil con recompensas, ventajas, falsos privilegios, premios inútiles.
Como en el caso de las fieras encerradas, son ventajas falsas. Se le hace creer a Usted que es libre, pero en verdad está encerrado, que conduce rápidamente con su coche GTI, aunque le arruine casa mes, y que al final pierde tanto tiempo en los atascos como las horas de trabajo necesario para pagarlo. Es dependiente de las vacaciones que debe organizar, de la teledroga, del "deseo desenfrenado por objetos inútiles", como lo vio Baudrillard. Softdictadura. Para hacer olvidar el paro, la precariedad de su

empleo, la inseguridad, los alimentos adulterados, la degradación del medio ambiente, o la lenta desaparición de su pueblo. Está en una jaula, pero Usted es *fisiológicamente* feliz. Es el "último hombre" descrito por Nietzsche, el que agradece a su amo con saltitos.

El reino del timo: falsa transparencia y trucaje

El timo es, en argot, una "estafa blanda". La línea amarilla de la estafa –ilegal- no está realmente atravesada, sino rozada. El semáforo no está en rojo, sino en naranja oscuro. Señal de los tiempos, el timo es uno de los motores principales de la publicidad y de la incitación a consumir. Antiguamente, las oficinas que lo practicaban eran a menudo reprimidas por ley. Hoy, es practicado por los grandes grupos, las sociedades honorables, y por el Estado él mismo. Es Inútil teorizar, puedo dar unos ejemplos.
Las firmas concurrentes se entienden entre ellas (método del oligopolio) para fabricar productos poco durables y que "tienen que" ser cambiados rápidamente: Las carrocerías de los coches tienen que oxidarse después de tres años, las piezas de los aparatos electrodomésticos tienen que ceder después de 500 horas de utilización, los compresores de los frigoríficos tienen que romperse después de 4 años, la tela de un vaquero tiene que desgarrarse después de 20 lavados, etc.
Pero, los hay peores, y más sutiles. Un caso único: el timo sobre las facturas telefónicas practicado tanto por France Télécom, como por los operadores privados. He hecho una investigación sobre este tema para una revista, y he descubierto –entre otros- unos hechos: los operadores de teléfono, privados o públicos, facturan unas prestaciones imaginarias de sumas pequeñas a la mayoría de los 40 millones de clientes, únicamente por el juego de la diferencia de tarifa entre horas llenas y huecas: una mina de dinero cada mes. También mienten sobre los alzados de los teléfonos móviles. Por ejemplo, se dice que 3 horas de llamada cuestan 3 600 pesetas, pero sin precisar que la unidad de tiempo no es el segundo, sino una secuencia homogénea de 3 minutos (180 segundos): así si se telefonea 3 minutos y 1 segundo, la facturación es de 6 minutos... Al final, las 3 horas del tanto alzado van a reducirse, en media, a 30 minutos reales. Con toda legalidad...
Se ha instaurado una "cultura del timo", en la cual participa ampliamente el Estado. Ilustración característica: después de las declaraciones solemnes y las demostraciones cifradas por los expertos, los impuestos directos y las retenciones fiscales tenían que bajar en 1998. Pero toda la gente ha podido constatar que, al contrario, han crecido.
La otra cara del timo y del trucaje, es la *transparencia falsa*. Se insiste sobre el hecho que todo esta claro y que no hay ninguna zona de sombra en el discurso, tanto en el dominio de la política como en el de la industria alimentaria, lo que permite establecer una falsa confianza. Ejemplos: los fabricantes de productos alimentarios respetan más o menos la ley que los obliga a declarar en el embalaje todos los aditivos que están mezclados con el producto central. Pero, lo que no se sabe, es que aunque la ley autoriza estos aditivos –después de la presión de los lobbies agroalimentarios- estos últimos son cancerígenos con los animales de laboratorio, en un 50% de los

casos... y probablemente también con el hombre si son consumidos regularmente. Pero la transparencia falsa del "digo todo" desvía las sospechas. Se dice únicamente la mitad de la verdad: "sí, añado E211 en la salsa tomate en bote que la gente compra", y ya que el fabricante lo admite, la gente se dice que no es tóxico. Pero, en verdad, *es tóxico*...
En los mass-media y en la televisión, asistimos al reinado del trucaje y de los efectos especiales: falsos directos, enchufismo, publicidades camufladas, reflujo de toda *crítica* (cinematográfica o literaria, por ejemplo), etc. Los "talk-shows" espontáneos, están, en verdad, fabricados como películas de ficción con un mensaje oficial dentro. El sistema audiovisual actual ya no deja ningún sitio a la espontaneidad ni a la autenticidad, aunque se sirve de ellas para legitimarse. Hoy se puede afirmar que los telediarios están mucho más censurados, manipulados y elaborados que en el tiempo del ORTF de De Gaulle, pero con una maestría muy superior. PPDA es, en sentido propio, una marioneta, como la de *los Guignols* de Canal Plus que lo representan.
Timos y trucajes: son practicados, ya no por unos pequeños estafador sino, con un cinismo temible, por las grandes instituciones públicas y privadas, bajo la señal de la *transparencia*. Primogine, coautor con Thom de la *Teoría de las Catástrofes*, explica que cuando un sistema legitima *a* por *no-a*, es que se encuentra al borde del abismo.

Lógica de la hipocresía: la dialéctica de la moral hablada y de la moral practicada

Nunca el discurso moral fue tan exigente, tan riguroso. El sistema y sus mass-media son como los predicadores: contra el racismo, el machismo, por todos los derechos acordados para todos, para la bondad, la amabilidad, la independencia de la justicia, el amor generalizado, la igualdad, la justicia social, la democracia, la "conciencia ciudadana". Un sermón real de vieja solterona catequista.
Pero la realidad es diametralmente opuesta: corrupción de los políticos, hundimiento del derecho social, tolerancia ante la violencia urbana, agravación de las disparidades y de las injusticias económicas (los millonarios de la izquierda son los mejores en el tema del discurso social), destrucción de las solidaridades tradicionales en provecho de los egoísmos individuales, impunidad de los grupos violadores de la ley, privilegios acordados a las categorías profesionales ya protegidas, crecimiento del sector económico explotado por el sector público, etc.
Fue siempre así. Es lo que los psiquiatras llaman el "efecto de compensación". Cuanto más defectos tiene un sistema, tanto más se alaba las cualidades que viola. No es únicamente exorcismo, sino un trabajo de olvido. "El pueblo no se tiene que entender lo que está pasando".
La debilidad central del sistema –y de la ideología hegemónica- es que no se puede mentir durante mucho tiempo. El senador norteamericano Gingrich lo explicaba: "*es posible mentir diez veces a una mujer y una vez a una nación, pero nunca diez veces a una nación*". Con el tiempo, la ausencia de resultados concretos de un proyecto de sociedad no se puede ser disimulada por unos cortafuegos vacíos: embrutecimiento intelectual, desviación de la

atención, dependencia. Las *cosas concretas* toman su revancha. El pueblo acaba por pedir la verdad porque el embrutecimiento tiene límites, precisamente a causa de la ausencia de hechos concretos: mentiras del paro a la baja, precariedad y angustia económicas, pauperización a pesar del crecimiento contable, crecimiento de la inseguridad a pesar de las estadísticas trucadas, presencia cada vez más visible de la inmigración, etc. Incluso la muy eficiente propaganda televisual que intenta dar la impresión de que "¡todo va bien!", al tiempo que diabolizan o criminalizan a los partidarios de opiniones opuestas, va a llegar, un día o otro, a sus limitas. Cuando el león ya no tiene nada que comer, se come al domador. El león, es el pueblo.

Legitimación negativa: la fábula del hombre lobo

Las democracias occidentales no consiguen realizar su utopía, pues denuncian un enemigo imaginario. Ya no se dice: "voten por Nosotros, porque vamos a encontrar soluciones y mejorar sus condiciones", que seria una legitimación positiva, sino, implícitamente, "voten por Nosotros, aunque somos una banda de nulidades, de incompetentes y de prevaricadores. No es grave, porque Nosotros les protegemos contra el retorno del fascismo. Sin Nosotros, estarían bajo la bota de los nazis...". Legitimación negativa. Las conmemoraciones redundantes enlazadas a la Segunda Guerra Mundial, los juicios o denuncias o las incesantes descripciones voyeuristas de los crímenes nazis, cincuenta años después del fin de la guerra, son partes de este dispositivo.
Técnica del hombre lobo: "Papá es malo, pero si no le obedeces, el hombre lobo vendrá a comerte. Y será peor".
El sistema ya no puede ser plebiscitado ni juzgado sobre sus actos y resultados, se inventan unos enemigos virtuales para así decirse protector del pueblo. "El Frente Nacional es el NSDAP reactualizado: si se expulsan demasiados inmigrantes, será la crisis económica y la dictadura". Esta técnica tiene limites y los encontrará rápidamente.

El "Frente republicano": antecámara del partido único

El "Frente Republicano" contra el Frente Nacional. Tal es la fraseología actual del mundo político. Este Frente Republicano que se pretende el portero de la pura democracia contra la "amenaza fascista", iniciado –en verdad- por una extrema izquierda minoritaria y paratrotskista cuya tradición, desde 50 años, es el totalitarismo. La lucha contra el Frente Nacional muestra la contradicción esencial de este Frente Republicano que dice querer salvar la democracia del peligro fascista: ni es republicano, ni es demócrata. Por lo menos, es lógico: cuando en una sociedad, se abusa de un concepto político (democracia, ciudadanía, etc.), es que esta cosa está amenazada. La *énfasis democratista* tapa un *régimen cada vez menos democrático*. El discurso del Frente Republicano restablece la retórica –realmente totalitaria- de los diputados de la Convención de 1793, padres del Terror.

Después de una manifestación "espontanea" en Lyon contra la supuesta alianza entre Charles Millon y el Frente Nacional, el socialista local Louis Mermaz explicaba que se debía de "*combatir lo inaceptable: el Frente Nacional cogestionario de una región*". Así, es "inaceptable" para este demócrata que los consejeros regionales democráticamente eligidos hagan el trabajo por el cual han sido eligidos. El lapsus de Mermaz significa que la "democracia" no está reservada a toda la gente; o que es *inaceptable* que la democracia funcione con todas sus reglas del juego, o que en esta visión limitativa de la democracia es *inaceptable* que los electores voten por alguien que no sea miembro de este Frente Republicano.

Este Frente Republicano incluye: 1) el PCF y la extrema izquierda, 2) Los Verdes y el PS, 3) una "derecha republicana", RPR y UDF, emasculada y culpabilizada –sobre todo en el tema de la inmigración- por la izquierda. La ilegitimidad política de toda otra fuerza que no sea el Frente Republicano parece, pues, una llamada implícita al retorno del *partido único*, clave de todos los regímenes totalitarios desde 1793. En el seno de este partido único *de facto*, únicamente están toleradas las *tendencias* (como en los antiguos PC de la Europa Central) susceptibles de alternancia "democrática"; pero esta alternancia izquierda / derecha, verdadera engañifa, no debe cambiar la orientación global de la política del partido único *de facto*, que es una orientación "de izquierda".

El Frente Republicano, como el antiguo y totalitario partido único soviético, no trabaja –evidentemente- para una revolución cualquiera, sino para la profundización de las tendencias de la sociedad actual.

Esta tentación del "partido único de facto", camuflado por el simulacro del pluripartismo, se ha expresado fuertemente durante las proposiciones radicales de prohibición del Frente Nacional o los juicios contra la legibilidad de Le Pen. Pensar en prohibir un partido que representa un 15% de los votos, es muy diferente de la prohibición de una liga subversiva...

En verdad, el régimen, agotado, intenta hacer una *democtomia* o "amputación limitativa de la democracia". Observamos la misma lógica en el tema de los "sindicatos representativos" minoritarios. Desde Robespierre hasta el Frente Republicano, siempre es el mismo proceso, hoy bastante *soft*: el pueblo vota –es la democracia- pero únicamente puede votar por los candidatos *aceptables:* los del partido.

Para justificar su antidemocratismo, el sistema, confuso, siempre usa su obsesión favorita: el Diablo, el hombre lobo Hitler. Argumento: "¡Cuidado! ¡Hitler ha tomado el poder *democráticamente*!" Conclusión: debe limitarse y vigilar esta democracia peligrosa y excluir a los partidos *inaceptables*. Pero, históricamente, este rumor es falso: Hitler tomó el poder después de un golpe de Estado (tapado, evidentemente), como Mussolini.

Otras palabras oídas durante la manifestación de Lyon: "El Frente Nacional es anticonstitucional". Otra lógica estalinista.

Contra el Frente Nacional, se podía oír el eslogan "contra la intolerancia y el odio". Pero el sistema ha subvencionado la película (nula) de Matthieu Kassowitz, *El Odio*, que es una apología del odio de las bandas étnicas contra los franceses blancos. ¡Y acusa de "odio" a un partido político que quiere limitar la violencia de estas bandas étnicas!

El sistema acusa al Frente Nacional de intolerancia, pero quiere prohibirlo... ¿En su programa, el Frente Nacional pide la ilegalización de los partidos adversarios? Se acusa al Frente Nacional del pecado de "preconizar la exclusión", pero el sistema quiere excluir de la política sus millones de electores... Se cree soñar, pero no se sueña. Es lógico...
Para un régimen totalitario o pretotalitario, no es suficiente invertir el sentido de las palabras (como lo vió muy bien Orwell en *1984* o como lo muestra Costa Gavras en *La Confesión*), sino también es necesario acusar y condenar a sus enemigos con las cargas de sus propias taras. Trabajo de exorcismo.
Última precisión: al final de la manifestación lyonesa antiFN –sábado 3 de octubre de 1998- estaba previsto un concierto "multirracial" de Cheb Mami. No pudo desarrollarse a causa de "*incidentes provocados por grupos de jóvenes*", tal como lo dijo púdicamente la prensa. Pero, en verdad, a causa de motines provocados por unas bandas de inmigrantes de las ciudades periféricas de Lyon, que atacaron la manifestación que habían venido a apoyar...
Decididamente, las bandas étnicas son los mejores agentes electorales del Frente Nacional. Y el sistema es, cada vez más, una pescadilla que se muerde la cola.

Del discurso antiselección al discurso antiexclusión: la absurdidad del igualitarismo

Existe un paralelo que hacer entre el discurso izquierdista *antiselección* de Mayo de 68 y el discurso actual de la izquierda, centrado sobre el tema de la *antiexclusión*. Se trata realmente de un mismo proceso: la ideología hegemónica quiere más -*siempre más*- igualitarismo, pero termina por hundirse en la absurdidad social. Prepara así su propio *clash* social.
El rechazo de la selección escolar y universitaria –que aspiraba *a substituir la igualdad de resultados por la igualdad de suertes*- ha llegado a, por un efecto heterotélico, una menor justicia social. Resultado: 30 años después de la introducción del principio perverso ("la orientación que reemplaza la selección"), se nota la desvalorización de los diplomas, creadora de paro; la huída de los cerebros hacia las universidades anglosajonas; degradación de la calidad de la enseñanza general y crecimiento del analfabetismo; fin de la escuela como lugar de competición y de educación; transformación parcial de esta última en una jungla inviable; creación de un sistema escolar con dos velocidades, privado, calificado y selectivo para la gente rica, público y subdotado para la gente pobre. Paradójicamente, el *igualitarismo antiselección de Mayo de 68 es una de las causas de la "exclusión"*.
Pero, hipócritamente, los sindicatos y el gobierno no se han atrevido a aplicar este bello principio antiselección a las materias científicas. ¿No quieren ser curados por unos médicos ignorantes? La *Aérospatiale* no va a contratar a ingenieros de pacotilla que no estén fuertemente seleccionados, etc.
Pero, al contrario, es posible distribuir, como confetis o prospectos, los COU sin valor, los pseudodiplomas de "psicología" o de "estética" a las masas de

incapaces que irán al INEM para encontrar empleos subpagados de telefonistas, repartidores de pizzas o de camareros en McDonald's. Es lo que ha pasado por exceso demagogia y por el hecho de esta tara de la ideología igualitaria: rechazo de la realidad e ignorancia de los mecanismos sociales.
Este odio por la selección está fundado sobre un prejuicio antropológico: todos los humanos estarían "igualmente dotados", según el principio, denunciado por Alain de Benoist, del "todo igual a todo". Pues si ya no nada tiene valor, los dones, como la excelencia, no existen. No es tolerable que los hombres estén, en capacidades mentales y creadoras, y también en fuerza de carácter, desigualmente dotados. E {el rechazo de la vida, bien anotado por Nietzsche. Se rechaza toda idea de jerarquía; y en lugar de organizar con justicia una jerarquía y una desigualdad naturales, se imponen unos principios igualitarios inaceptables. Y al final, se crean jerarquías salvajes que causan un hundimiento del tejido social. Es el capitalismo, que no tiene ninguna forma de estado de alma, el que está encargado de hacer salvajemente esta selección que el Estado no se ha atrevido organizar.
Toda la doctrina de la antiexclusión está fundada sobre las mismas reglas. Al inicio, se debía de luchar contra el pauperrismo, según una preocupación de justicia social. Bien. Pero la palabra ha sido desviada de su finalidad. En verdad, se tiene que impedir toda *discriminación* entre nacionales y extranjeros, aun cuando fuesen clandestinos e ilegales. Es la misma lógica del absurdo de la antiselección: la ideología igualitaria choca frente a los hechos, a la realidad, que son, exactamente como el FN según Mermaz, *inaceptables*.
Rechazar la expulsión legal de clandestinos africanos, chinos, paquistaníes, es pues reconocer implícitamente que todo francés puede instalarse sin riesgos en África, en China, o en el Pakistán, ¿no? Según la lógica de la reciprocidad.
Es contrario al derecho internacional público, porque este último está fundado sobre el principio de la *reciprocidad de las discriminaciones*.
Se acuerdan para los extranjeros privilegios de los cuales los franceses no benefician en otros países. ¿Y por qué guardar la regla de contratación de los funcionarios dentro de los nacionales? ¡Es exclusión, es discriminación! ¿El derecho de votos a los extranjeros? ¿Y por qué no a los franceses en el extranjero?
¿Por qué esta publicidad de los mass-media sobre el tema de unos clandestinos expulsados por vuelo chárter, en conformidad con la ley –aunque volverán a la primera ocasión, aunque millares entran impunemente cada año- y nunca hablar, o casi nunca, de las expulsiones masivas que se imponen mutuamente los países africanos y asiáticos?
La inexpulsabilidad *de facto*, de los inmigrantes clandestinos firma la violación oficial de la ley, porque el gobierno elegido cede a unas minorías que se dicen "morales", y también contraviene el *principio de las nacionalidades*, fundamento del derecho internacional. Otro signo del declive de los valores democráticos y de la perversión del concepto de "República" por los que se dicen ser sus inventores.
En verdad, la ideología igualitaria ha construido el "principio de las nacionalidades" (reciprocidad de las discriminaciones y de las ventajas sobre

el territorio de cada uno) de manera abstracta, en una época donde no había ningún problema de inmigración. Hoy, es incapaz de respetarlo. Y admite su viejo antojo catastrófico: el universalismo de un planeta sin fronteras, sin "compartimentos estancos", alimentado por el romanticismo infantil de los "ciudadanos del mundo" y del "gobierno mundial". No puede entender que la gestión comun del planeta es solamente posible entre conjuntos diferentes e impermeables, y no pilotado por un magma que transformará el mundo en jungla.
Antiselección y antiexclusión: el fracaso de estos principios provocará la catástrofe. Y esta última incitará al retorno de las soluciones arcaicas.

La revolución impuesta

Las poblaciones europeas reaccionarán al borde del abismo. Cuando el hedonismo económico sea roto. No se debe esperar ninguna solución eficaz antes de una catástrofe previsible. Es el consumismo, la comodidad de la sociedad de consumo, el abrutecimiento de la sociedad del espectáculo, los que han roto los resortes de la resistencia. Debilitamiento por una blandura de la vida, un individualismo sin freno y de sueños audiovisuales y publicitarios de una existencia y de unas experiencias oníricas y virtuales. Lo que el antropólogo Arnold Gehlen llama *"las experiencias de segunda mano"*. Opio socioeconómico. Pero esta sociedad, fundada sobre la *conspicuous consuption* ("consumo ostentatorio") como lo había notado Thorstein Veblen al inicio del siglo, ha destruido sus propios fundamentos económicos y sociales. Ha destruido sus propios sueños de libertad, de emancipación, de igualdad, de justicia y de prosperidad, porque los ha desarrollado hasta el absurdo, y ahora, por un efecto boomerang, ya no es capaz de resistir a las crisis financiares, a las delicuencias, a los seísmos sociales que ha creado. Fenómeno de *inversión dialéctica* muy bien descritos por Marx y Jules Monnerot.
Esta sociedad ha provocado un debilitamiento antropológico global, donde todas las defensas inmunizadoras se hunden. El remedio tendrá que ser aun más fuerte cuanto más doloroso. Vamos hacia una Revolución al lado de la cual la Revolución rusa solamente habrá sido un pequeño disturbio.

Principios de educación (I)

Toda la gente habla del "fracaso escolar" y de la "violencia en la escuela". Es el fruto de un sistema antiselectivo y antidisciplinario que está fundado sobre una proliferación de utopías que sin embargo se quieren conservar porque son dogmas... La razón por la cual centenares de millares de jóvenes no encuentran empleo (con consecuencias de paro y delincuencia) también se explica porque el sistema educativo no funciona para educar (etimología: *e-ducere*, conducir fuera de su condición ignorante e inculta) sino para perpetuarse él mismo, como administración corporativista y protegida, dogmática e ineficaz.

Unas nociones de buen sentido:

La escuela ya no debe ser obligatoria después de los 14 años,
Se deben enseñar las "llaves del saber" y los comportamientos sociales según una pedagogía disciplinaria,
Se debe de funcionar según el tríptico: selección por el mérito, recompensas, castigos. Sin olvidar una cierta solemnidad,
Después de los 14 años, la escuela y la universidad, no deben ser gratuitas, excepto para aquellos que, económicamente sin recursos, puedan beneficiar de becas, si están dotados, después de una rigurosa selección.

Esta última proposición no es injusta, en sentido platoniano, porque un estudiante rico, pero mero inepto, conseguirá menos resultados en una universidad selectiva que un estudiante pobre aunque dotado. Es la razón por la cual la selección por el mérito y la competencia tiene que ser despiadada. Cuando la selección es fuerte (y racionalmente normalizada) en un sistema social, como lo mostró Pareto, la circulación de las elites crece y los ricos se benefician menos de rentas de situación. Pero en el sistema antiselectivo actual, inspirado por la izquierda, ultraigualitaria, los pobres tienen un sistema de enseña de pacotilla y no pueden aspirar a otro. Los ricos subdotados, sí.
Pero estos principios sencillos, que no son tiránicos, nunca serán aplicados por el sistema actual. Será después de la revolución.
Selección y disciplina: los principios arcaicos pero competitivos que son fundadores de una verdadera libertad individual, la de la justicia social del futuro.
Hoy, antes de reconstruir otra cosa, mejor sería el hundimiento completo de la Educación Nacional, cada vez más inepta para realizar su misión, y el desalistamiento total del Estado de la Educación. El nuevo Estado de después del caos podría cambiar las cosas.

Principios de educación (II)

El antropólogo Arnold Gehlen explicaba que la libertad nacía de la disciplina, porque el "adiestramiento" (*Zucht*) crea nuevas capacidades. Una educación eficaz, liberadora, tendría que apoyarse, según él, sobre el esfuerzo, la disciplina, la estimulación, la sanción y la recompensa. En cuento a George Steiner, comentando los principios ancestrales de la educación judía practicante que había recibido y que transmitiría a sus hijos, declaraba hace poco tiempo en un importante diario: "*Cuando veo todo aquello que se está haciendo para evitar a los niños la angustia y la neurosis, respondo, al contrario, que la neurosis es parte de la creación, y que al través de ella el niño se transforma en un adulto. Cuando todo resulta fácil para los niños, éstos se construyen a sí mismos fragilizados, no únicamente al nivel de la educación, sino –lo que es más grave- al nivel de la emoción*".
Hoy, el niño, el "joven", es un dios en miniatura. Cuando obtiene malas notas en la escuela, sus padres ya no lo sancionan, sino que aplican un "correctivo" al profesor. Todo castigo es ilegitimo. Pero, paradójicamente, esta deificación de la infancia y de la juventud parece acompañarse de un

crecimiento estadístico de la infancia mártir y de la pedofilía. Una sociedad que se ve envejecida vive con la infancia y la adolescencia unas relaciones muy ambiguas cargadas con mil obsesiones: adulación, amor excesivo, permisividad, pero también crueldad pervertida y sadismo sexual. Una sociedad sana practica, con respecto a la juventud, una estrategia conforme a la transmisión de los valores colectivos y a la plenitud de los dones: adiestramiento y protección, severidad y respecto.
El retorno a estas practicas arcaicas, olvidadas por la ignorante utopía igualitaria, no es aplicable inmediatamente. Pero los tiempos futuros los impondrán de nuevo.

Conservadurismo y obsesión repetitiva: enfermedades seniles de la modernidad

Un día, Charles Champetier, director de *Éléments*, me hizo la observación siguiente. "*la sociedad mass-mediática rompe la arquitectura tradicional de los saberes y la innovación intelectual o cultural en provecho de la repetición*".
Como ya lo vió Walter Benjamin, exiliado en los Estados Unidos durante los años cincuenta tras haber huído de la Alemania hitleriana, donde observó los efectos de la televisión naciente -a la que juzgaba totalitaria- la esfera audiovisual y ahora electrovisual (Internet, CD-ROM, videojuegos...) reproducen modelos y valores sin creer en nada, según una lógica horizontal y estrictamente comercial. Es igual en el dominio de la publicidad: se repite, se sigue, pero no se innova: se fotocopian modelos sociales según una lógica conservadora, sobre todo en el tema de las ideas y de las nuevas soluciones. O mejor, se "hace" de las falsas innovaciones simulacros de la novedad. Las ideas, como las formas artísticas, no avanzan. La modernidad ya no es sino una obsesión repetitiva, conservadurismo (tanto en las formas como en los valores), academicismo, trucaje en la innovación. Ahora se da un abismo entre la ideología común, que repite los dogmas humanistas, y las realidades técnicas, científicas, demográficas, que funcionan en el modo de la urgencia. Esta posición a contracorriente se está acentuando progresivamente, y anuncia las catástrofes.
Antiguamente, la "metapolítica" –es decir la actualización de *nuevas* ideas filosóficas en la práctica política- era organizada de manera jerárquica. Una *vanguardia* imponía progresivamente las nuevas ideas. Hoy, bajo el reinado de la modernidad agonizante, ya no hay sino similivanguardias. Incluso las modas –intelectuales o en el vestir- ya no son legibles. Se funciona de manera horizontal, por reactividad. Se machaca. Es muy sensible, por ejemplo, en el tema de la música. Únicamente la técnica, la forma, varía, pero el fondo balbucea. E incluso en el tema técnico, la innovación ya no "cambia la vida". Internet ha transformado menos la vida que la bombilla eléctrica o el teléfono. Todos estos signos indican que el mundo moderno está cansado. ¿Preludio de su fin?

El "gag" del PACS, modelo del "progresismo en facsímil"

La derecha conservadora ve en el PACS un producto del "*lobby homosexual*" -la famosa "mafia rosa"- para acceder al derecho al matrimonio y a la adopción de niños por las parejas homosexuales de los dos sexos. Una vez más, no ha comprendido nada. Estas parejas no duran mucho tiempo, y muy pocas de ellas pretenden una vida común duradera ni, sobre todo, la adopción de niños. ¡Cuidado!

El PACS ya no es una "máquina de guerra contra la familia" ni "un medio para destruir el matrimonio". Aquellos que quieren contraer matrimonio, se casan; no es el PACS lo que va a disuadirlos. Es mucho más simple. Es un "gag": forma parte de la panoplia de estas medidas *gadgetes*, de estas medidas simbólicas tomadas por un sistema incapaz de resolver los verdaderos problemas y que busca desviar la atención hacia unas pseudoreformas progresistas que no van a cambiar estrictamente nada. De nuevo, estamos ante una de estas falsas libertades, uno de estos derechos de pacotilla, acordados en nombre de un individualismo enfático, un taparrabos para disimular un vacío total de proyecto político.

La única consecuencia será la siguiente: el PACS agravará las rigideces y los costes financieros de nuestra sociedad (unos seis millones de francos cada año, a causa de las ventajas fiscales) así como la lentitud de la economía. Dos colegas, cualquier tipo de "pareja" declarada como tal, podrán, mediante una sencilla declaración administrativa, beneficiarse de derechos fiscales, de derechos de sucesión, de derechos de arrendamiento, costeados por la sociedad. Se infringen deberes a los otros, pero la contrapartida es nula. En la arquitectura del Código Civil de Napoleón, hinchado de buen sentido, parecío natural y lógico que únicamente las parejas casadas se beneficiasen de ventajas fiscales, porque se suponía que se renovaba la sociedad teniendo hijos. Servicio contra servicio. Napoleón dijó: "el *concubinato se desentiende de la ley, la ley se desentiende del concubinato*".

Inventado el PACS, la izquierda, para apropiarse del poder sociopolítico del *lobby* homosexual, ha razonado con la siguiente lógica: nuestro "progresismo" está moribundo, bajo perfusión; no podemos hacer ninguna política concreta de justicia social, de lucha contra el paro y el pauperismo. La única salida es el "progresismo de la simulación". Así, la idea del PACS, como las medidas pseudohumanitarias de regularización de los inmigrantes ilegales, no aporta nada al pueblo, sino que incrementa las cargas financieras de la sociedad. Mediante este *gadget* legislativo, la izquierda da la impresión de ser fiel a su vocación progresista.

Otra cosa: el PACS permite también, tanto a la izquierda como a la derecha "republicana", crear un terreno artificial de polémica, aunque –en el fondo- están de acuerdo en casi todo.

El PACS también traduce la pusilanimidad y la impotencia de los gobiernos de esta democracia declinante. El proceso es siempre el mismo: como el sistema se siente paralizado para resolver los problemas *reales y concretos*, produce reformas *abstractas*, siempre legitimadas por un excedente de humanismo y de tolerancia. Las verdaderas enfermedades no se tratan,

únicamente se dan analgésicos al paciente (embrutecimiento audiovisual o electrolúdico), o se simulan resolver falsos problemas.
¿Enderezar la natalidad? ¿Frenar la desertificación de un 60% del territorio? ¿Anticipar la catástrofe anunciada a partir de 2010 a causa de la quiebra de los presupuestos sociales? ¿Reducir eficientemente la contaminación urbana? ¿Refundar las instituciones europeas? ¡Es demasiado complicado! Se prefieren los símbolos huecos: parar Superphenix o instaurar la paridad de los sexos en el interior de los partidos políticos. Un Estado tentacular, socializador y fiscalista, adiposo, sin fuerza, sin autoridad, sin eficiencia. La clase política, impedida (por la ausencia de calidades humanas y de determinación), exclusivamente preocupada por la comunicación electoral, piensa a corto plazo, ya no hace ninguna previsión, ya no hace más que reformas de trampantojo. Puede preocuparse por el futuro...

Rap y tecno

Musicalmente, el rap es muy pobre, como el tecno. No hay ninguna renovación posible. La gama armónica es demasiado débil, la rítmica es excesivamente repetitiva. Las letras, escritas por unos subcapaces suvencionados por el dinero público, son nulas, quejumbrosas y falsamente violentas. NTM (pero también los otros grupos de rap presentes en la escena mediática) es puro academicismo suvencionado, provocación gratuita, una imitación de los grupos *blacks* duros del Bronx de los años setenta; pero sin el talento, la potencia, la verdad musical, de aquellos. Completos impostores. Por el momento, funciona, pero no durará...
MC Solaar es un letrista muy bueno, pero que se extravía en un callejón sin salida musical.
En cuanto al tecno, no es música, sino percusión. Esta "música" tampoco durará mucho tiempo; está agotada. No hay ningún contenido. El tecno y el rap, como toda el planeta hip-hop, seguirán el destino del twist y del disco, porque no tienen ninguna estética propia, sino que únicamente entretiene un *look* social. Pero el *look* es efímero, solamente es un guiño pasajero. Como lo dijo mi difunto amigo Olivier Carré: "*le look, c'est plouc*".
Al contrario, el rock'n'roll es eterno. Porque posee una verdadera gama armónica. Ha escapado a las modas efímeras. Lo que podemos ver en todo el planeta es el renacimiento de las músicas étnicas: célticas, helénicas, latinas, asiáticas, árabes, africanas, etc. Las músicas populares renovadas.

El biombo de las falsas libertades

La paradoja de esta sociedad es que bajo unas apariencias humanistas, tolerantes y *softs*, deja instalarse a la tolerancia mediante la violencia social y el retroceso de las libertades públicas. Frente a la criminalidad, la inseguridad y la precariedad económica, crecientes; frente al fiscalismo, las restricciones de la libertad de expresión política, el desarrollo inquietante del número de errores judiciales, la generalización de las bases de datos informáticos; el sistema ya no se contenta con maquillar las estadísticas o con desviar la atención sobre unos debates sin interés.

El sistema practica la *estrategia de las falsas libertades*. Es decir, conceder a la sociedad civil supuestas "nuevas libertades" que realmente no poseen ningún interés concreto, pero que tienen la ventaja de ser mediáticas. El PACS, las cuotas obligatorias de mujeres en las elecciones, la prohibición de las novatadas, la inexpulsabilidad de hecho de los inmigrantes ilegales, la supuesta independencia de la magistratura, la representación de los alumnos en los consejos de administración escolares, etc. todas ellas pseudolibertades que son una carga suplementaria para el pueblo real. Así, un simulacro de emancipación disimula un retroceso de las libertades.
A las libertades concretas se substituyen unas libertades abstractas y virtuales. Desde la Revolución Francesa, el mecanismo siempre es el mismo.

La "discriminación positiva" es racista y sexista

Varios Estados de los Estados Unidos han creado programas y votado leyes de *affirmative action*, de "discriminación positiva". Esta palabra, por sí misma, es ridícula... También ahora Suráfrica está desarrollando este tipo de programas.
En verdad, la *affirmative action* crea un discurso racialista, casi racista, porque necesita de una definición de las "razas a ayudar". ¿Es necesario también ayudar a los árabes y a los coreanos? Una "escala racial" de superioridad / inferioridad se establece implícitamente, producida por la ideología antirracista... En los Estados Unidos, muchos representantes de las minorías se sintieron humillados de entrar en la categoría de los beneficiarios de las "discriminaciones positivas". Recientemente, en Francia, una novelista de origen africano ha firmado una petición para exigir una cuota obligatoria de negros en la televisión.
En todos estos casos, se asimilan las mujeres, los negros, etc. a subnormales congénitos, a subdotados que, por conmiseración, deben ser ayudados. ¡Qué humillación! ¿Se debe humillar al "macho blanco" para que los demás puedan tener una parte del postre, lo que supone que el "macho blanco" es superior por definición? Consecuencia: se debe de desvalorizar autoritariamente el supuesto superhombre para que los demás puedan ocupar su puesto. Es decir, que las mujeres y los negros son víctimas perpetuas que, congénitamente, necesitan ser ayudados; débiles que deben ser protegidos continuamente de la opresión.
Al final, la ideología antirracista, igualitarista y feminista avala la inferiorización racista o sexista. ¡Si yo fuese negro, realmente estaría furioso de ser tomado por un incapaz permanente, que debe ser asistido en perpetuidad!
Por otra parte, cuando se impone autoritariamente una cuota de 50% de mujeres entre los candidatos de los partidos políticos, la ideología igualitaria contraviene los principios de igualdad y desvaloriza la santa "causa de las mujeres". En efecto, si la mayoría de los candidatos es masculina, no es porque las mujeres estén apartadas voluntariamente, sino porque no hay suficientes candidatas. Con una ley paritaria, se va a imponer *por fuerza* un número importante de candidatas necesariamente mediocres; como cuando Juppé, para parecer "moderno", quería seis ministras en su gobierno,

despedidas muy poco tiempo después por incompetencia... A propósito, en otras profesiones "civilmente capitales", como la magistratura o la enseñanza secundaria, donde las mujeres constituyen la gran mayoría, ¿por qué no imponer una cuota de un 50% de hombres?. Y en la medicina y la cirugía, donde los hombres son particularmente mayoritarios, ¿por qué no imponer una cuota de un 50% de mujeres por dos concursos separados? Pero en este caso, hay un problema: los igualitaristas, los grandes burgueses de la izquierda bien-pensante, partidarios de la discriminación positiva, probablemente no querrían ser operados por "cirujanas" de talento dudoso.

Más lejos, ¿por qué no aplicar, además de las cuotas de sexos, unas cuotas étnicas, con arreglo a la composición de *esta sociedad multirracial, tan querida por la izquierda igualitaria*? Air France estaría obligada –mediante contratación separada en "colegios étnicos"- a contratar un X% de pilotos de origen africano, de origen magrebí, etc. Pero esta cosa, no la veremos nunca. Los intelectuales igualitarios no están tan locos...

De hecho, la discriminación positiva, cuyos finos son antirracistas y antisexistas... conduce a sexualizar y racializar la sociedad. De otra parte, se puede notar que el igualitarismo, cuando intenta aplicar sus principios hasta sus consecuencias lógicas, los pervierte, los deviene absurdos y contradictorios. ¿La igualdad de suertes no conduce a la igualdad de resultados? Bueno. Así se va a imponer, por fuerza, la igualdad de resultados, a destruir la noción de igualdad de suertes, fundamento esencial de la ideología igualitaria... Únicamente porque ésta última rechaza dogmáticamente el reconocer la *desigualdad de las capacidades* que rigen a los individuos entre sí y a los grupos entre sí. ¿La naturaleza no tiene nuestras ideas? Vamos a cambiar la naturaleza por decreto, como ya lo hicimos varias veces en la Historia. ¡Programa amplio y vía sencilla hasta la catástrofe! Pero, después de todo, es mejor así. Como lo dice un proverbio indio: "*cuando tu enemigo está bailando en un tejado, déjalo hacer y aplaude la proeza..."*

Retorno de la lucha de clases: la izquierda lucha en el lado de los explotadores

En la mitología clásica de la izquierda marxista, la lucha de clases oponía los asalariados proletarizados a la burguesía patronal o rentista. Hoy, la verdadera lucha de clases *opone los asalariados del sector protegido,* casi asegurados de tener un empleo de por vida, beneficiándose de importantes privilegios y de ventajas adquiridas, *a los parados y poseedores de empleos precarios o arriesgados*, cada vez más numerosos (temporales, CDD, etc.). Los primeros se engordan con la explotación de los segundos y se benefician del arma de la huelga. La seguridad de los unos está fundada sobre la precariedad de los otros. La paradoja es que la izquierda actual y sobre todo sus sindicatos, y más todavía los de la función pública, *devienen defensores de la clase económicamente explotadora y asegurada: los "asalariados protegidos*", con cada vez mayores privilegios, mantenimiento de ventajas exorbitantes financiadas mediante los impuestos retenidos del sector privado

precario, baja de las horas de trabajo por un sueldo igual para los empleados de los sectores públicos, parapúblicos y de los grandes grupos (la impostura de las 35 horas, etc.)
Las grandes huelgas del invierno 95-96 no fueron actos de defensa social, sino una lucha *corporativista de clases*. En efecto, los asalariados del sector protegidos pedían más financiación y sacrificios a las clases prevaricadas y creadoras reales de riquezas.
Por otro lado y al mismo tiempo, el Frente Nacional reclutaba sus militantes entre el proletariado de los sectores no protegidos, entre las nuevas clases precarias o entre aquellas que se arriesgan a crear riqueza, ¿cuales son los nuevos batallones electorales de la izquierda? La burguesía del sector protegido. Una burguesía preservada del paro, del pauperismo y de la delincuencia...
La izquierda troskista y la lucha de clases: el problema de las algunas personas honestas y perspicaces de la extrema izquierda es que pueden ver lo que no funciona y su porqué, pero no formulan ningún contramodelo. Constatan que el sistema no posee ninguna solución social y económica creíble; que el liberalismo bruto conduce al horror económico. Pero ya no se atreven a proponer respuestas o proyectos de sociedad; de una parte porque su eterno recurso a las soluciones marxistas se ha hundido; de otra parte porque ya saben, sin poder confesarse, que el verdadero recurso ya no se encuentra en la izquierda, sino en el lado de lo que Zeev Sternhell llamaba la "derecha revolucionaria" y Pierre Vial, el "nacionalpopulismo".
En verdad, desde hace mucho tiempo, la izquierda ha desertado del terreno social. Hoy, se refugia en el "terreno ético", nueva impostura. La "defensa de los oprimidos" ya no le interesa, excepto como simulacro. En verdad, a la tradición marxista y trotskista siempre le ha dado igual la "clase obrera", los "proletarios" -hoy los inmigrantes. Los marxistas y los trotskistas siempre los han utilizado cínicamente como carne de cañón para la definitiva toma del poder. Pero, desgraciadamente, no es suficiente tomar el poder, lo más importante es conservarlo. En su estrategia pseudomoral, la izquierda y la extrema izquierda han olvidado un factor-clave, un *joker*: el Islam.

Contradicción entre la integración y el comunitarismo

Cuando proyectan el futuro de los inmigrantes y de sus descendientes en Francia, tanto la izquierda como la derecha se equivocan fuertemente. Los principios "republicanos" y "humanistas" llegan a soluciones absurdas y contradictorias. El discurso oficial afirma, a un mismo tiempo, que una *integración*, según la lógica republicana, es necesaria, pero no una *asimilación*, vista como una coercición racista. Paralelamente, afirma que tienen que preservarse las "*diferencias*": es la teoría del diferencialismo o del comunitarismo que cree en la posible armonía de un "Islam republicano", respetuoso de los valores laicos, y que el mosaico étnico es viable sin conflictos. También el discurso oficial hace apología del mestizaje, lo cual es totalmente contradictorio con la opción comunitarista donde los miembros de cada etnia tienden a agruparse... Es todo y su contrario: la integración

sin la asimilación, la preservación de las diferencias etnocomunitarias y el *melting-pot*, etc. Una vez más, la ideología hegemónica sucumbe a su pecado esencial: la creencia en los milagros. Prohibir el *hijab* en la escuela pública, ¿es republicano o es racista?, ¿o ambas cosas a la vez? Las acrobacias intelectuales de los mass-media y de los políticos sobre este tema muestran que se encuentran ante un callejón sin salida. En la Historia existen contradicciones insuperables, es decir *problemas irresolubles*. Es la ruptura la que provoca las soluciones, pero en el cuadro doloroso de otro sistema.

La venganza, motor de lo político

Montecristo: la venganza es la forma más completa de la fuerza política. Exactamente como en el terreno del amor. Nada es tan fuerte como el deseo de venganza. Puede escalonarse durante siglos, y no conoce el olvido. Actualmente, somos la presa del deseo de venganza, a menudo inconsciente, de los pueblos del Sur que hemos colonizado y que se consideran explotados y humillados. La venganza es una de las líneas de fuerza de la Historia. Una de las causas de la Primera Guerra Mundial fue la voluntad francesa de recuperar las provincias de Alsacia y de Lorrena, perdidas en 1871.
Existe un paralelo asombroso entre las relaciones afectivas individuales, las relaciones políticas y las relaciones entre los pueblos.
La respuesta no consiste en decir: "tenéis razón, esperamos el asalto, castigadnos, invadidnos", tal como lo hace la ideología dominante, ni ser portador de un discurso de odio. La solución es defenderse, según la palabra de Demóstenes, "*en la indiferencia del alma*".

Sociedad multirracial, sociedad multirracista

Recientemente un reportaje de *Libération* hizo una constatación desconsolada: Brasil, país multirracial cuya Constitución es la más antirracista del mundo, conoce una impresionante jerarquización racial donde los negros (a parte de las stars del fútbol, los gladiadores) son considerados como nada. Miseria económica y desprecio social: una gran parte de la población está marginada en la miseria, la ignorancia y la delincuencia. Este buen periodista explicaba que, al final, ¡la Suráfrica del *apartheid* era menos racista que el Brasil antirracista!
Conozco muy bien los Estados Unidos: con un bemol, la situación está muy cerca de la del Brasil. Sin embargo, el artículo de *Libération* no concluyó nada sobre esta situación, encenagado en el dogma multirracial. El periodista creía en los milagros, en su utopía, pensando que la situación podía cambiar con la "educación", la "tolerancia", y la "buena voluntad"... Siempre el mito de la izquierda: la *educación* y la *prevención*.
La ideología igualitaria ha despreciado siempre la sociología de la realidad, la sociedad humana inmemorial. Se imagina que el "espíritu de las leyes" no tiene ningún limite, que el decreto crea la realidad. Una ingenuidad tal

desarrolla la idea de que una sociedad multirracial encuadrada por *leyes* antirracistas será por fuerza armoniosa.
La peor de las utopías igualitarias es precisamente esta última idea. Las sociedades étnicamente heterogéneas siempre fueron, en la Historia, calderos de conflictos. El "no-racismo" y el respeto étnico solamente pueden funcionar si las poblaciones viven en entidades políticas y sistemas diferenciados. El drama yugoslavo fue el último ejemplo. En la Historia, no existe *ningún* ejemplo de sociedades pluriétnicas no conflictivas, sino sociedades multiculturales que siempre fueron cruelmente jerarquizadas y opresivas. Pero la experiencia es débil frente a los dogmas...
El igualitarismo (como el "comunitarismo"), se imagina que puede vivir su diferencia étnica en la esfera privada y masivamente comulgar juntos en la esfera pública, social y política. Pero, nunca esta creencia mecanicista ha sido verificada...
Conocí en Texas, en 1996, a un verdadero racista norteamericano, gran propietario de ranchos, un tipo al estilo J.R.. "*No entiendo* -decía este hombre-, *por qué en Europa varios partidos políticos intentan limitar la inmigración. ¡Todos estos inmigrantes serían para vosotros una nueva clase de esclavos! Es suficiente, como aquí, tener una policía para reprimir sus motines*". Sin comentario...
Muchos racistas desean una sociedad multirracial...
En los Estados Unidos, espacio amplio, país de migrantes, los efectos conflictivos de la sociedad multiracial están limitados. En Europa, tierra con espacio restringido y cada vez más presa de la presencia creciente del Islam, no es así. La guerra étnica se perfila: en varios sitios, ya ha comenzado...

Necesidad de un pensamiento revolucionario. ¿Cómo definirlo?

El sistema está *globalmente* en estado de disfuncionamiento. Ninguna mejora es posible, porque la ideología hegemónica –y no la opinión común- la rechaza; una incompatibilidad de humor se ha instalado entre esta ideología y las soluciones practicas que sería necesario aplicar para salvaguardar lo esencial de esta civilización. Hoy, ninguna reforma parcial es ya suficiente: se debe cambiar de sistema, como un antiguo motor cuyas piezas ya no pueden ser reparadas, sino que deben ser remplazadas.
Un partido político cuyo objetivo no sea el arribismo de sus cuadros sino la salvación de su nación, ya no debe de pensar en términos reformistas, sino revolucionarios. La mentalidad revolucionaria puede definirse como un *estado de guerra permanente*. Una oposición "clásica" piensa en el poder que quiere tomar como en un *adversario* cuyos cuerpos constituidos están compuestos de *colegas* políticos; una oposición revolucionaria piensa en el poder y en sus miembros como en *enemigos*.
Sin embargo, hay dos concepciones del pensamiento revolucionario, que Maquiavelo y Lenin habían entendido perfectamente. La primera es *defensiva* y conduce al fracaso. Es la estrategia del león que siempre muere, a menudo con valentía, bajo de las picas de las lanzas. Esta estrategia rechaza toda alianza táctica, todo compromiso provisional, en nombre de una pureza doctrinal mal comprendida. Es una estrategia sin espíritu de

ataque. Se carga con el pantalón rojo, bigote al viento, antes morir bajo las balas de las metralletas enemigas.
La segunda concepción es *asaltante*. Subordina los medios al fin. Es la estrategia del zorro, la raposa que siempre devasta, de noche, los gallineros. Sabe contratar alianzas con los tontos útiles y los oportunistas, los chaqueteros que saben disimular la espada bajo la toga para así golpear más fuerte, que conocen el arte de la máscara. Saben proceder con paciencia y constancia: el mantenimiento secreto de sus objetivos radicales. Saben hacer concesiones, provisionalmente, sin perder de vista la integridad de sus objetivos, apoyados en una voluntad de hierro. Practican el arte de la mentira, alabado por Nietzsche. Como buenos marineros, saben bordear y utilizar la potencia de los vientos contrarios, sin olvidar nunca el puerto final, el objetivo final.
La primera concepción es *romántica*; sus raíces mentales son germánicas y célticas. La segunda concepción es *clásica*. Sus raíces mentales son helénicas y romanas. La primera concepción es inepta para tomar el poder, pero después de la toma del poder, puede ser muy eficiente.

Las verdaderas razones de la diabolización del Frente Nacional

Estoy en desacuerdo con varios puntos del programa oficial del Frente Nacional, particularmente en su estrategia europea, su doctrina económica y su nacionalismo jacobino. Pero, como escribió Baudrillard –con la consecuencia de un ostracismo brutal por parte de la clase mediática-, el FN es el único partido auténticamente revolucionario desde 1945. Su proyecto claro es la inversión global del sistema. Se puede discutir sobre la táctica, sobre los puntos particulares de la doctrina, pero lo esencial es la unidad de una visión del mundo global. El Frente Nacional, a pesar de sus defectos, de sus errores tácticos, de sus peleas internas, sus aproximaciones y sus contradicciones ideológicas, ahora es *ineludible*.
¿Por qué está criminalizado por parte de la clase mediática y la burguesía bien-pensante? ¿Porque es "racista", "fascista", "de extrema derecha", "antirrepublicano"? No. Estas acusaciones de falsas vírgenes asustadas únicamente son pretextos. Aparte de la ausencia, en su programa, de elementos tomados de las doctrinas precitadas, sus acusadores más virulentos son miembros de corrientes de pensamiento –también Jospin y un 50% de los ministros socialistas- que han pactado, a sabiendas, durante décadas, con el comunismo totalitario.
Las verdaderas razones del ostracismo antiFN son otras. El FN: 1) destroza –porque la revela y no la practica- la regla del juego de la clase política, es decir el arribismo, apoyado sobre el pacto pseudorrepublicano izquierda / derecha, constituido por falsas animosidades y verdaderas ententes; 2) hace política cuando la clase política hace negocios; 3) tiene ideas y crea el debate, aunque la clase política piensa que las ideas son peligrosas (porque dividen y despiertan el espíritu del pueblo) y que no es posible –para ella- destruir un sistema fundado sobre la descerebración del pueblo por las elites de la sociedad del espectáculo; 4) exige del poder soluciones concretas a las

dificultades económicas, cuando es evidente que un gobierno tiene que "comunicar" y maniobrar para ser reelegido; 5) rompe la *omertà*, la ley del silencio y revela una realidad social y política catastrófica.
En resumen, el Frente Nacional no está diabolizado por hipócritas razones morales, sino porque es *demasiado democrático y demasiado político*, porque *amenaza directamente la carrera de políticos influyentes*, de partidos instituidos, de lobbies diversos, por ese peligro permanente que es el "despertar del pueblo".
El Frente Nacional está diabolizado y combatido, y a menudo con un ensañamiento ilegal, no porque "amenaza la República", sino porque amenaza a los pseudorrepublicanos. Se ve agredido no porque sus valores sean inaceptables, sino porque tiene valores, y *esto* es inaceptable.
Aunque no divido todo su programa, tengo que reconocer que el FN es la primera fuerza en Europa que implícitamente encarna esta idea mortal para el sistema: *la Resistencia a la Revolución*.
Las falsas elites, usurpadoras de la República, intentan matar al Frente Nacional, porque este último quiere restablecer el contrato moral entre el pueblo y sus dirigentes. Así, está inculpado de inmoralidad. La clase politicomediática no consigue destruirlo. En vez de prohibir el FN, queda una solución única: abolir al pueblo. La inmigración es un arma para abolir al pueblo. Pero es un arma de doble filo, porque la clase politicomediática ha olvidado un factor esencial: el Islam.

Principios maquiavélicos de la conquista del poder

Debemos releer a Maquiavelo, del que Lenin y Napoleón fueron lectores asiduos. La opinión es versátil: hoy soportaría mal las soluciones y las terapias eficientes a los daños que sin embargo la angustia. ¡Hoy, los ferroviarios, víctimas de los ataques de las bandas étnicas, pero encuadrados por los sindicatos de izquierda cómplices del sistema, serían capaces de manifestarse contra las expulsiones de clandestinos! Incoherencia de los *tiempos fríos*. Pero, durante una crisis grave, durante los *tiempos calientes*, todo cambia. Las opiniones cambian únicamente cuando se contemplan entre la espada y la pared. Un partido revolucionario debe saber que únicamente podrá tomar el poder después de una crisis, de un caso de emergencia (*Ernstfall*), cuando la opinión se encuentre lista para aceptar lo que era inaceptable, y no en el caso de una situación de podredumbre lenta, cuando la propaganda oficial neutraliza los motines y las tomas de conciencia.
Un partido revolucionario tiene que presentarse como un *salvador*. En caso de sacudida sísmica, la ideología hegemónica se hunde con sus tabúes. Y en este momento, el partido revolucionario se transforma en la única solución de salvación. Un partido revolucionario debe de pensar su acción en términos para después de la crisis, para después del caos. Ser revolucionario es pensarse como un terapeuta y no como un reformista. El reformista prescribe algunos medicamentos analgésicos o rompe el termómetro. El revolucionario preconiza la intervención quirúrgica radical y un tratamiento capaz de erradicar definitivamente la enfermedad. Un revolucionario no

reforma un sistema orgánico radicalmente enfermo, sino que cambia de régimen o, más exactamente, lo *metamorfosea*.
Un partido revolucionario nunca debe ser una maquina para tomar el poder y administrarlo como lo hacen los otros. Debe saber que los primeros meses son meses de enfrentamientos y de tormentas; tiene que prepararse mentalmente a no ceder; no tiene que dudar si infringe los antiguos principios, más aún cuando la crisis y el caso de emergencia los habrán debilitados considerablemente.
En segundo lugar, un partido revolucionario ascendido al poder debe de crear *situaciones irreversibles*, imposibles de cambiar si pierde el poder. Así, se debe de accionar rápida y fuertemente. Pero si lo hace, todo será aceptado por la población, porque las reglas del juego habrán cambiado. Los viejos valores desaparecerán, los tabúes se hundirán.
En tercer lugar, incluso en esta época mediática, se debe de cultivar *la precisión de los resultados prácticos sobre las medidas simbólicas*. El hombre de la calle tiene que ver concretamente y sentir el efecto del nuevo programa en su vida cotidiana. Calidades requeridas: imaginación y tenacidad.
El peligro, para un poder revolucionario, es pensar que las antiguas reglas del juego todavía son validas. En verdad, el después del caos lo cambia todo. Se habla a menudo, para tal poder, de su aislamiento en la escena internacional. Pero, de una parte, ¿quién sabe si la escena internacional, ella misma, no habrá cambiado? De otra parte, las precauciones, como en el tiempo del viejo mundo, no serán validas frente al imperativo crucial de realizar el programa revolucionario. Maquiavelo escribía: "*el nuevo Príncipe, antes de todo, tiene que ser valiente y determinado*".

La izquierda no es ni reformista ni revolucionaria, ni conservadora, sino "acentuadora" del sistema

Es una evidencia, pero tiene que repetirse sin cesar. Desde mediados del Siglo XX, la izquierda cultiva la impostura de la revolución y de la reforma. Dice que es la encarnación del antisistema, aunque *ella es el sistema*. Dice que está oprimida, aunque es opresora.
Las reformas de la izquierda socialista no son reformas, porque intensifican el estado de hecho, y acentúan cada vez más la influencia de su ideología sobre la sociedad. En cuanto a la extrema izquierda, que actualmente parece renacer, como el proyecto de una sociedad comunista se revela ahora ridículo, su rol (como el de Los Verdes y el del PCF) es el mismo que el de la izquierda socialista, pera más acentuado: intensificar la ideología y las estructuras de la maquinaría igualitaria, sobre todo en su terreno de predilección: la inmigración. Para la extrema izquierda, se tiene que intensificar, acentuar las tendencias de la sociedad actual, para dejarlas definitivas.
La izquierda ya no propone "cambiar de sociedad", como en Mayo 68, sino llegar a sus consecuencias últimas y lógicas: la sociedad igualitaria. La extrema izquierda ha renunciado a proponer el programa de otra sociedad. Ha olvidado sus palabras anticapitalistas y antiburgueses; ya no tiene la

fuerza ni la imaginación de crear un neocomunismo (como intentó hacerlo la Escuela de Francfort). Su discurso es una canción sobre el tema de "vamos más lejos en el camino del igualitarismo".
En su crítica de la "exclusión", no presenta ningún modelo social y económico alternativo. Su línea doctrinal se ha recentrado completamente, de manera obsesiva, sobre el tema *moral*: ayuda a los inmigrantes –supuestos únicos excluidos, lo que es una impostura- y promoción, en el plano étnico y cultural, de la deseuropeanización de la sociedad.
Las reformas de la izquierda son trampas mentales. No se reforma nada, no se resuelve nada, se acentúa. ¡Arriba la crisis!

La gran impostura de Los Verdes, los reyes del taparrabos

En Francia como en Alemania, la paradoja de los ecologistas es que hacen política, pero no ecología. Es imposible encontrar en sus programas *verdaderas* propuestas ecológicas; por ejemplo la organización continental de la "ferroautopista" (los camiones sobre trenes, y no sobre el asfalto de las autopistas) o la producción de vehículos no contaminantes (GPL, eléctricas, etc.), o la lucha contra el "ácaraje" (dispersión de las construcciones sobre las zonas naturales), el abono de los suelos con fertilizantes, la contaminación freática de los grandes aquíferos, el agotamiento halieútico de las mesetas continentales, los aditivos químicos alimenticios, el exceso de insecticidas, de pesticidas, etc. Cada vez que he abordado estas cuestiones concretas con un representante de Los Verdes, tengo la impresión de que realmente no le conciernen y que nunca las han profundizado.
Pues, como me declaró un día discretamente Brice Lalonde, la bandera de los Verdes es la cuestión nuclear diabolizada mágicamente, pues es asimilable a la "bomba atómica". Ahora bien, su objetivo explícito del cierre del parque nuclear implica una reactivación de las centrales térmicas de hidrocarburos y de carbón, realmente más contaminantes y peligrosas (y más caras) que las centrales nucleares con sus consecuencias (residuos y riesgos de aerosoles radioactivos de tipo Chernobil). La lucha antinuclear es pues antiecológica. Contra las mareas negras y las emisiones de dióxido de carbono, Los Verdes alzan poco la voz; contra el menor incidente sin gravedad en una central, organizan un concierto de alaridos. Y nada más: Los Verdes no se atreven a enfrentarse al lobby petrolero mundial que, sin duda, les paga discretamente para intensificar la lucha antinuclear. El lobby nuclear nacional es un enemigo mucho mas confortable.
No existe ninguna energía no contaminante y, hasta ahora, la nuclear es la menos contaminante de las energías industrialmente controlables. Es extraordinario pensar que, para remplazar la energía menos contaminante, Los Verdes llegan hasta (como en Suecia) recurrir a la reactivación de las energías fósiles más contaminantes. Las cinco fuentes de energía limpias alternativas a la nuclear (geotérmica, solar, eólica, maremotriz, hidráulica) se encuentran en la imposibilidad técnica de proporcionar los suficientes megavatios necesarios para un país industrial.
Al igual que la extrema izquierda en el dominio económico y social, Los Verdes se contentan con criticar y destrozar. Ni un estudio, ni una

proposición seria ha emanado nunca de sus filas para mejorar y rentabilizar las fuentes de energía mencionadas, bastantes limpias, o para imaginar otras. Por ejemplo, descentralizar la producción de electricidad mediante la instalación de turbinas sumergidas en los ríos, versión contemporánea de los antiguos molinos de agua, o con la construcción, cerca de las costas azotadas por el viento de plataformas eólicas, según el concepto aplicado en la sociedad neerlandesa-flamenca.
Las medidas concretas tomadas por Los Verdes cuando han accedido al poder han sido aberrantes, como el caso de la anulación de la boca del canal Rin-Ródano, conseguida por la Señora Voynet, con la consecuencia del incremento del trafico de mercancías en camiones entre el Mar del Norte y el Mediterráneo, que obstaculizará aún más las carreteras, las vías más caras y más contaminantes.
En verdad, Los Verdes no se preocupan por la ecología. Sólo es un pretexto. Prefieren, tanto en Alemania como en Francia, luchar en la defensa de la homologación, la regularización de los inmigrantes clandestinos para impedir las expulsiones legales, etc., pero muy poco por la defensa de la causa ecológica. La ecología es el taparrabos del izquierdismo.
La ecología política, como son por ejemplo las campañas de Greenpeace, es una vasta impostura. Constituye uno de los innumerables disfraces –al igual que las asociaciones caritativas y humanitarias o culturales- de la extrema izquierda para colocar sus peones y paliar su ausencia de todo proyecto socioeconómico alternativo. Todas las ideas de la modernidad son inviables. Sed arqueofuturistas...

Las verdaderas causas del inmigracionismo: xenofilia, etnomasoquismo, electoralismo

¿Por qué esta propensión, en toda la izquierda, a favorecer así la inmigración? Los argumentos presentados son de mala fe y a menudo perfectamente ridículos.
Por el honor de Francia, tierra de acogida, patria de los Derechos humanos, se tiene que recoger los refugiados. Ser patriota consiste en -¡es normal!- metamorfosear, en una generación, el substrato antropológico, étnico y cultural del país, fenómeno único en la Historia de las Galias y de Francia.
Los inmigrantes dinamizan la economía. En los años sesenta, cuando un patronato codicioso, irresponsable y egoísta, con la complicidad de los sindicatos, iba a contratar en el extranjero una mano de obra dócil y barata, en lugar de invertir para bajar los costes, hacer crecer la productividad y remunerar correctamente a los obreros franceses, este argumento económico no era admisible. Hoy, el coste de la inmigración es colosal.
La natalidad francesa de origen ya no es capaz de renovar las generaciones; los inmigrantes, pues, son necesarios. Magnífico sofisma: ¿por qué, en lugar de favorecer la inmigración, no tomar medidas para desarrollar la natalidad de los Franceses de origen? Porque el *natalismo* es un pecado político e ideológico. Ahí están las dos verdaderas razones del inmigracionismo. La primera, psicoideológica; la segunda, un puro calculo político.

Primera causa: la izquierda que pilota el inmigracionismo y arrastra a la derecha culpabilizada en este terreno, siente en sus fibras ideológicas y morales, un sentimiento, un complejo binario: *xenofilia y etnomasoquismo*, idealización del extranjero afroasiático y odio hacia su propia estirpe. Esto se asemeja al antiguo síndrome, muy bien conocido, de los burgueses marxistas antiburgueses, de los antiguos seminaristas transformados en anticlericales, o de los judíos antisemitas. Un psicoanálisis político de los ideólogos de izquierda, mostraría que en sus espíritus enfermos, el "hombre blanco" es culpable por definición, contaminado por el pecado capital de haber explotado al hombre extraeuropeo (esclavitud, colonialismo, racismo, etc.) El inmigracionismo y las teorías de la sociedad multirracial y mestizada son un *trabajo de expiación*. Nosotros debemos de expiar nuestras faltas y desaparecer como pueblos homogéneos. Nosotros debemos de dejarnos colonizar, dominar (cuando digo "Nosotros", no hablo de "ellos" personalmente, de los ideólogos de izquierda, sino de estas detestables masas populares de origen europeo). Un ejemplo entre otros: frecuento mucho, por razones profesionales, el mundo del show-business. Durante una entrevista con la guapa y talentosa Béatrice Dalle, "lookada" pseudorebelde, le pregunté: "*¿Por qué no tienes hijos?*" Respuesta: "*No quiero engordar después de una maternidad. La maternidad, es carca. Pero me gustan mucho los críos. Me gustaría adoptar alunos, si es posible*". Pregunta: "*Justamente, hay muchos pequeños rumanos y ucranianos, ¿esto no te tienta?*". Respuesta, sin comentario: "*¡No! No quiero adoptar ningún europeo. Únicamente críos de color, de África o Asia*". Qué magnifico terreno para un psicoanalista: ¿el etnomasoquismo y la xenofilia de la izquierda son el fruto inconsciente de una *obsesión racial*?
La segunda razón del inmigracionismo es un sencillo calculo electoral y demográfico. Los sondeos de los *Renseignements Généraux* indican que, del hecho de las naturalizaciones, del *jus solis* y del laxismo migratorio, la proporción de los electores de origen extraeuropeo aumenta sin cesar. Y estos electores votan en una gran mayoría por los socialistas y la extrema izquierda que los protegen, aunque su elemento electoral natural, las clases populares de origen francés votan cada vez más por el Frente Nacional. El calculo es simplisimo: a) aumentar la proporción del "voto inmigrante" entre los electores, b) facilitar el acceso al escrutinio por la inscripción automática (y no voluntaria y "ciudadana") en las listas electorales. Es un calculo a corto plazo, pero es un buen calculo arribista para los políticos de izquierda y de extrema izquierda: una mayoría durable para conservar el poder. Por razones demográficas, la derecha no puede ser mayoritaria por un tiempo largo. ¿El pueblo no conviene? ¡Vamos a cambiar el pueblo!

La preferencia nacional: noción contradictoria

Tanto la izquierda como la derecha llamada "republicana" consideran como fascistizante y discriminatoria la noción de "preferencia nacional". Los ayuntamientos que proporcionan un subsidio de nacimiento a los conjuntos franceses están fuera de la ley, como las asociaciones caritativas que limitan su asistencia a los ciudadanos franceses. Sin embargo, los empleos civiles y

militares del Estado están –constitucionalmente- reservados a los ciudadanos franceses. La Constitución es pues fascistizante y discriminatoria: ¿por qué la izquierda no la reforma inmediatamente en este dominio?

El derecho internacional está totalmente fundado sobre esta noción de preferencia nacional. Está aplicada en *todos* los países del mundo, que privilegian a sus ciudadanos, sobre todo en el tema del empleo. ¿Quizás todos los países del mundo, excepto Francia, son fascistas? ¡Como fueron fascistas las leyes de preferencia nacional votadas en 1936, por el Parlamento del Frente Popular, presidido por Léon Blum!

En verdad, tantos los adversarios como los defensores de la preferencia nacional son víctimas del síndrome del *concepto político contradictorio*. En primer lugar, la ideología igualitaria profesa a la vez la idea de *nación* y de *no-discriminación*, de pertenencia y de no-exclusión. Para llegar, con lógica, hasta el final de su visión del mundo individualista y universalista, la ideología hegemónica está obligada matar sus conceptos de nación y de *ciudadanía*. Porque criminalizar la idea de preferencia nacional es quitar todo substancia a la de ciudadanía. Todos somos "ciudadanos del mundo", es evidente, pero de ningún país preciso... En estas condiciones, el mismo concepto de nación, como el de ciudadanía nacional, ya no significa nada. Y, en última instancia, el de "Estado" tampoco.

¿La izquierda y la extrema izquierda, enemigas de la preferencia nacional, se dan cuenta de que están destruyendo su apego al Estado-Nación y a sus doctrinas de pilotaje estatista de la economía? ¿Se dan cuenta de que se están adscribiendo implícitamente al ultraliberalismo, para el cual no existe ningún ciudadano, sino átomos individuales, sujetos económicos desencarnados y sin apego? La izquierda más tonta del mundo parece ignorar que *el rechazo de la preferencia nacional es el dogma central del ultraliberalismo*. Nunca ha leído a Milton Friedman.

En verdad, esta diabolización de la preferencia nacional es un *remake* del *internacionalismo proletario* del marxismo, rápidamente enterrado, por utópico, por los fundadores del comunismo.

La polémica sobre esta preferencia atañe al fenómeno de *la emergencia del concepto sepultado*. Es psicoanálisis política. El Frente Nacional ha llegado al debate sobre el terreno semántico. Ha explicitado un concepto implícito de la ideología republicana y forzado a los "republicanos" a reconocer que este concepto era en el fondo incompatible con el dogma igualitario e individualista. Así, las bellas almas políticamente correctas están ideológicamente estrampadas: combatir la preferencia nacional y –al mismo tiempo- defender con énfasis la "ciudadanía" (o reapropriarse el patriotismo "francés" y la idea de Francia) será en el futuro un ejercicio cada vez más acrobático. De otra parte, la izquierda se mueve entre sus contradicciones: Un senegalés tiene todos los derechos en Francia, los mismos que tiene un francés en el Senegal. Esta contradicción es fundamental.

Pero también el FN no se escapa de sus propias contradicciones en el tema de la preferencia nacional. Porque, al final, por las leyes sobre las naturalizaciones, por la evolución demográfica y migratoria, los que el FN

designa como "extranjeros" son jurídicamente franceses, particularmente la gran mayoría de los jóvenes *beurs* y negros. Leed la continuación...

La preferencia étnica: noción arqueofuturista

Espontáneamente, los *beurs* y negros, sin embargo "franceses" jurídicamente, ya no piensan en términos de nacionalidad. Son arqueofuturistas sin saberlo: piensan en términos *étnicos*. Hablan de los "galos", de "quesos blancos" o de "hijos de Clodoveo". Qué distancia entre la ideología oficial del igualitarismo integrador y la realidad social...
El dilema del FN es que su imperativo de "preferencia nacional" también se aplica a la mayoría de los "jóvenes" de origen extraeuropeo y que esto le coloca ante un serio problema. Es terriblemente difícil para el FN reconocer que "la noción de nacionalidad francesa se cae".
¿La solución? La ideología hegemónica y su sistema se ven atrapados por sus contradicciones que son como bombas de efectos retardados. Solo el *clash* resolverá el problema en lugar de los ideólogos. Después se tendrá que clarificar y escoger: o abandonar toda idea *nacional* en provecho de una concepción individualista y cosmopolita global, lo que constituye el resultado lógico de toda la ideología igualitaria y judeocristiana y de la Revolución Francesa; o poner claramente el principio de la *preferencia étnica,* ya no fundado sobre la pertenencia formal y jurídica a un Estado-Nación, sino a una comunidad antropocultural. Por el momento, estamos a oscuras. Pero estoy seguro que los próximos acontecimientos van a cambiar y clarificar las cosas.
Último punto: la etimología de la palabra "nación" ha sido borrada totalmente por la izquierda. Según el latín, esta palabra significa: "conjunto de hombres nacido del mismo tronco". Y en griego, *ethnos*...

Principios revolucionarios de la aversión y de la amistad. Crítica de Carl Schmitt (1)

Carl Schmitt y su idea-fuerza: la esencia de lo político es la *designación del enemigo*, más que la noción liberal de *gestión arbitral y apacible de la Ciudad*. Pero solamente tenía media razón. Como lo han remarcado algunos de sus adversarios, tan antiliberales como él, la esencia de lo político también es la *designación del amigo*, del "camarada" de combate. Lo habían entendido perfectamente los marxistas, sin poder ni atrever a formularlo. O más precisamente, han definido de manera falsa y errónea esta noción de "camarada", limitándola al "camarada de clase". Era un concepto-simulacro, abstracto, sin fundamento antropológico, tan como el "ciudadano" de la Revolución Francesa.
Parece evidente que una fuerza, un partido, un movimiento con una vocación política, solamente puede triunfar si las divergencias internas –ideológicas sinceras o de ambiciones personales- son energéticamente menos fuertes que la voluntad de combatir al enemigo común. Pero esta aversión externa no es suficiente para unir a un partido. Deben también existir energías endógenas de amistad y de repartición desinteresadas.

Combatir a un enemigo común no basta. Tiene que existir una verdadera comunidad de valores, fundada sobre varios sentimientos puramente *positivos*. El camarada no es solamente el cómplice de combate. De otra forma, todo enemigo astuto puede dividir un partido.
La amistad interior tiene que tener la misma potencia que la aversión exterior. Porque se puede odiar al mismo enemigo sin que esta detestación saludable borre las aversiones interiores. Lenin escribió: "*unámonos por el momento. Veremos después*". Quería decir: después de la toma del poder.
Sutil dialéctica la de la amistad y la aversión. Un movimiento político vencedor es aquel en el cual las divergencias internas nunca se transforman en una hostilidad visible, porque existe un fondo de amistad que prohibe que los desacuerdos se transforman en conflictos públicos y abiertos. Los trotskistas y los leninistas han esperado la toma del poder revolucionario para separarse –trágicamente- en la época de Estalin, heredero de la corriente "bolchorrusa".
Las aversiones interiores siempre tienen que borrarse frente a las aversiones exteriores. Dicho de otro modo: la unidad de un movimiento no se puede fundar –como lo creía Carl Schmitt- únicamente sobre la aversión exterior. Esta visión de las cosas es mecánica.
De otra parte, Carl Schmitt tuvo razón contra los liberales al rechazar la definición de lo político como la sencilla "gestión" neutra de la Ciudad. Pero olvidó un punto esencial. En su definición de lo político falta una dimensión positiva, tanto espiritual como antropológica.
La esencia de lo político también es *designar cual es tu pueblo y quién es miembro de este pueblo*. Es responder a la pregunta: *¿por qué combatimos, y por qué valores*? Es una visión afirmativa de lo político, constructiva, orgánica, prospectiva, y no únicamente crítica y mecanista. Lo político no es un partido de fútbol: no es únicamente la inversión de un equipo adverso, sino la construcción de un proyecto, de una afirmación. Entre los liberales que confunden lo político con la gestión y la escuela schmittiana que lo limita a la designación del enemigo, existe una tercera vía que os propongo modestamente en el párrafo siguiente.

¿Qué es la esencia de lo político? Crítica de Carl Schmitt (2)

La "designación del enemigo" de Carl Schmitt es capital, y tiene que integrarse en la definición global de lo político. Pero no es la esencia, es decir el eje y el fundamento.
La esencia de lo político podría ser la *formulación y la realización de un destino para un pueblo*. Lo que supone, evidentemente, una hostilidad contra un enemigo, pero que necesita también una reflexión voluntarista en torno de un proyecto de civilización. Pienso que el concepto nietzscheano de "voluntad de potencia", no entendido como una acepción vulgar y belicista, sino historial, podría ayudar a formular la esencia de lo político.
Hoy, asistimos a la muerte de lo político. Ahora, únicamente existen luchas de cuadros para las apariencias del poder, en un desierto de proyectos. Las instancias políticas ya no tienen verdadero poder, no solamente a causa de las potencias, mecanismos finánciales y económicos, sino porque ya no tiene

ninguna voluntad de destino, de visiones históricas para su pueblo. En Francia, el último hombre político fue De Gaulle.
LA esencia de lo político –que resume las calidades del verdadero Jefe de Estado- es de orden *estético y arquitectónico*. Es imaginar, a plazo largo, un futuro colectivo. El verdadero político es un artista, un constructor de proyectos, un *escultor de la Historia*. En primer lugar, él responde a la pregunta: ¿quién es miembro de mi pueblo, y cuáles son sus valores? Después a esta: ¿cuáles son sus enemigos y cómo combatirlos y vencerlos? Y al final: ¿qué destino elegir para adquirir la potencia y la perennidad en la Historia?
La esencia de lo político es historial. Consiste en *construir* una civilización a partir de un pueblo.
Los liberales, que confunden lo político con la gestión, y Carl Schmitt, que lo limita a la designación del enemigo, lo reducen a la economía y sus reglas anónimas de *management* y de competición.
Esta concepción de lo político que os propongo es arcaica. El Faraón era el "Arquitecto de Egipto". Es la solución de mañana: arqueofuturismo.

El rol del sexo en la represión ideológica y política. ¿Y la prostitución?

Es interesante notar que la progresión de los tabúes y de las prohibiciones en la expresión política es paralela al hundimiento de los tabúes en el dominio de la sexualidad. La pornografía (sexualidad virtual y no vivida) hace el papel de escapatoria. Es un decorado de teatro, una fachada de yeso. Estáis libres de consumir la pornografía en todos los mass-media, pero a condición de pensar correctamente. "*Seins à la Une*", pero nunca ideas desviantes. La censura desvía la atención sobre los sujetos inesenciales.
Sin embargo, la represión del porno sería estúpida. La peor cosa a hacer en la industria del sexo sería autorizar la reapertura de los burdeles, como antiguamente, bajo control medico, con condón obligatorio. El sexo real en lugar del sexo virtual.
Burdeles del Estado o lupanares privados y convencionados, poco importa. Otra idea arcaica: reabrir los burdeles controlados sanitariamente.
La prostitución organizada y legalizada es el mejor medio para canalizar las energías sexuales desviadas, para arruinar el proxenetismo y toda la delincuencia enlazada a la prostitución salvaje. Todas las civilizaciones antiguas lo sabían.
Las mujeres que alquilan sus cuerpos no son despreciables: mucho menos que un político que simula amor a la bandera para robar el dinero público. Una prostituta es una proletaria entre otras. Alquila su fuerza de trabajo, pero no vende su alma. ¿No sería más inteligente relegalizar y encuadrar la profesión más antigua del mundo? El Estado sería de nuevo proxeneta, pero mejor que ser "camello", ya que tasa el alcohol, el tabaco, la gasolina, que son causas evidentes de muerte. En un lupanar encuadrado y vigilado, no se arriesga nada. Ni siquiera una MST.
Pero por el momento, esta sociedad no puede admitirlo, porque las fuentes de su permisividad están constituídas por el puritanismo...

Teorías desplazadas sobre las drogas

Comparadas al alcohol y al tabaco, o a los alimentos industriales adulterados, las drogas cuestan muchos menos a la salud pública (cada año, hay 8 500 muertos en las carreteras, 10 000 muertos por suicidio y.. 600 por sobredosis). La cuestión central es que la droga crea, a nivel mundial, varias mafias dotadas de un volumen de negocios considerable y capaces de desafiar, por la potencia de la corrupción, a todos los Estados del planeta o de financiar los movimientos terroristas; también crea, en el interior de las sociedades, una criminalidad incontrolable. *El problema de la droga es político y social, no medico*.

La droga coloca también a Los Verdes –defensores notorios de las drogas dulces- ante un problema estorbante: ¡en Marruecos o en Colombia, la cultura del cannabis es responsable de un 60% de la destrucción de los bosques!

El recurso masivo a la droga en el seno de la juventud, a partir de los años sesenta, puede entenderse como un recurso a los paraísos artificiales en un mundo desencantado. Crear un simulacro de calor comunitario en el seno de un universo sin comunidades auténticas ni vivientes. Es exactamente el mismo síndrome que describió Zola en *L'Assomoir* cuando la clase obrera del Siglo XIX se refugiaba en el consumo de absenta.

Dejemos de apiedarnos por la suerte de los drogados, como de varios países del Tercer Mundo, hundidos en las guerras civiles y la miseria; los yonquis son *responsables de su suerte*. Basta ya de caritativismo angelical.

¿Que yo he tomado drogas? Evidentemente. Las he probado todas, incluido la peor de toda, el VDA, decocción de corteza de abedul tratado con el ácido acetilsalicílico -base de la banal aspirina- y usada desde tiempos inmemoriales por las poblaciones siberianas. Allí, en Verkoiansk, los campesinos la llaman "Vodschkaia", que significa "supervodka". Al lado de un vaso de 10 cl de esta substancia liquida azulada, un "raíl" de cocaína es como leche pasteurizada...

El sistema intenta presentar la droga como snob, pija, moderna. Todo comenzó al final de la Primera Guerra Mundial con la moda de la "coco" (cocaína) entre la burguesía degenerada: tal es el discurso implícito. Se toleran los grupos musicales que se ponen a tope, las stars del show-business, de la *jet-set* y de la clase política (es el mismo mundo) que se desfondan las paredes nasales; se deja prosperar el tráfico en las ciudades de no-derecho para estar tranquilo, y a veces, se hace un ejemplo. También, hábilmente, se da a entender que un moderno que no ha tomado droga es un pasadista, como un virgen.

Con una excepcional *sutilidad mediática*, la ideología hegemónica intenta a la vez promover la toma de drogas –tolerancia abierta por las personalidades notoriamente heroinómanas, por ejemplo- y a ejercitar una represión tanta ineficaz como hipócrita.

La mayoría de la gente que diserta sobre la droga, que combate o defiende hipócritamente las "drogas blandas", al final no conocen realmente nada sobre el tema. Quizás se han emporrado un pequeño canuto de mal

cannabis unas veces, esnifado una semilínea de cocaína cortada con sacarina neutra y comprada muy cara, o engullido una tableta placebo de extasis en una falsa *rave* de paletos. Hipocresía y esnobismo de ignorantes. Y al finar, es el whisky-coca lo que los hace empalmarse...
Legalizar las drogas blandas tendría dos ventajas para el Estado: una entrada fiscal suplementaria (como los impuestos sobre el tabaco y el alcohol) en el pozo sin fondo de su presupuesto, y el fin de los "camellos" de cannabis y de hachís, con el suplemento de una supuesta bajada de la criminalidad enlazada al tráfico. Sí, pero... Los grandes espíritus de la derecha que, en su imbecilidad, esperan ser modernos y gustar a los jóvenes, olvidan que una legalización del cannabis recentraría los "camellos" sobre las drogas duras; además, el consumo tanto de cannabis autorizado como de alucinógenos duros prohibidos crecería; y por fin, la criminalidad se endurecería en un mercado de las drogas duras muy lucrativo (un gramo de cocaína vale, más o menos, 20 000 pesetas, casi tan caro como un kilo de plutonio).
Pero, después de todo, quizás es rentable, para las clases políticas de algunos países, que desarrollan el volumen transaccional y el volumen de negocios de las drogas duras. Es una importante fuente de financiación...
Otro elemento interesante, del que nadie habla: *las elites y pseudoelites mediáticas recurren masivamente a las drogas*, en particular al cannabis y a la cocaína, desde Francia a los Estados Unidos.
La estrategia adoptada por el sistema, a nivel mundial, es pues bastante hipócrita: organizar una represión voluntariamente ineficaz, nunca enfrentarse a los grandes proveedores, pero "dar ejemplo" y condenar con dureza a unos pequeños "camellos". Y también preparar falsas expediciones militares, mediatizadas, con el apoyo de los GI's, en los países pobres que cultivan las plantas incriminadas.
Al nivel planetario, se adivina la voluntad de dejar prosperar y de *administrar* la jugosa industria de los estupefacientes. El sistema no tiene la intención de hacer cesar este tráfico mundial, sino *limitarlo* y aprovecharlo al máximo, más aún cuando actualmente se están desarrollando en el mercado las nuevas moléculas de síntesis, más baratas y más eficientes, más especializadas que las drogas naturales de origen agrícola. Otro problema...

La teoría de los tres niveles

En el *Diccionario ideológico*, que había escrito desde hace más de diez años, hice la diferencia entre tres niveles de percepción política: 1) la "visión del mundo", global, que implica un objetivo de civilización y de valores generales. 2) la "ideología" que es la formulación explícita de esta visión del mundo y su aplicación a la sociedad. 3) la "doctrina" que únicamente es táctica.
El arte de un movimiento revolucionario es saber articular estos tres niveles.
Las peleas entre "paganos" y "católicos tradicionalistas" son cuestiones secundarias, tanto como las guerrillas entre románticos de Francia y románticos de Europa. Para un partido con una ambición revolucionaria, lo

esencial es el primer nivel, el de la visión global del mundo. Los problemas secundarios se arreglarán más tarde.

Inmigración y democracia europea

La presencia, cada vez más importante, del Islam en Europa, el peso cada vez más grande de tradiciones culturales afroasiáticas en nuestro continente, consecuencias ambas de la inmigración incontrolada, constituyen una amenaza para la tradición democrática.
Por angelicalismo, "ellos" se imaginan que la educación y la razón, el espíritu "republicano", borrarán las tradiciones culturales ancestrales de los inmigrantes. Es el error de juicio de Régis Debray. Este error está fundado sobre el mito de la *educación espontánea* y de la *sabiduría innata*, entretenido por el racionalismo optimista del *Aufklärung.* Por el contrario, las virtudes democráticas son etnoculturales, limitadas a la esfera europea, y no universales ni naturales a los humanos. La democracia es, por naturaleza, extremamente frágil: sus fundadores griegos la perdieron rápidamente, como la República Romana. Únicamente existe desde 900 años en Islandia, país preservado de las sacudidas de la Historia, y étnicamente totalmente homogéneo. La democracia está amenazada por el laxismo social, las pretensiones mediáticas de *la opinión pública* -que no es la opinión *del* público sino la de minorías activas-, el gobierno de los jueces que pretende dominar la voluntad general y corregir las leyes, y la instalación de una "cultura de conducta cotidiana" de sumisión a las manipulaciones de aparatos sofisticados.
En efecto, una sociedad puede cesar de ser democrática y ya no asegurar la seguridad, la libertad y el bienestar de sus ciudadanos, aunque sus instituciones queden formalmente democráticas; basta que las prácticas sociales opresivas sean extendidas, admitidas, legitimadas, sin ser necesariamente legalizadas.
La cultura de los "jóvenes nacidos de la inmigración" que se benefician de la admiración de los mass-media, conquistando un espacio social cada vez más importante, encierra algunos valores perfectamente antidemocráticos. La "cultura beur-black" y el comportamiento de sus miembros, amplificados por la propaganda de las cartas de fragmentos de rap, difunden actitudes y estados de espíritu totalmente opuestos a las convicciones de las elites políticamente correctas que los apoyan: machismo, clanismo, tribalismo agresividad, visión racial de la sociedad, espíritu de ghetto, desprecio por la mujer, culto del jefe de banda, valorización de la violencia primaria (inversa de la "fuerza"), rechazo de toda responsabilidad social, apología de la violencia de grupo, desprecio total por "Francia" o por la "nación", etc. La nueva "cultura de las ciudades periféricas" difunde entre la juventud –es decir, entre las generaciones futuras- valores sociales antitéticos de los de la famosa "República". Pensar que será posible por la "educación" y la "persuasión" transformar en "ciudadanos responsables" a los jóvenes portadores de estos tipos de mentalidad, es una vez más creer en los milagros, esta enfermedad senil de la ideología occidental.

Es paradójico que los "demócratas" apoyen y excusen esta emergencia de un *primitivismo* social. Este tipo de ilusiones siempre es el hecho de las ideologías hegemónicas, las cuales, demasiado seguras de ellas mismas, ya no son capaces de analizar la realidad.

Si la tendencia demográfica y migratoria actual consigue, con varias poblaciones afroasiáticas cada vez más numerosas, una presencia cada vez más importante del Islam –que quiere ser mayoritario, cosa que poca gente entiende- el futuro de la democracia estará comprometido. Poco a poco, la sociedad se impregnará de valores coercitivos, fanáticos, antilaicos y anticiudadanos. Y al final, el multirracismo,: guerra civil entre las diferentes comunidades.

Una parte de la izquierda lo sabe, pero admitirlo sería reconocer sus contradicciones internas y su debilidad intelectual. Y sobre todo, sería enfrentarse al dogma de la sociedad multirracial. Por racismo inconsciente, la izquierda asimilacionista piense que todo ser humano es un átomo neutro y maleable, sin origen particular. No entiende que, incluso después de muchas generaciones, el *pasado étnico* persiste, como un atavismo antropológico. Estos individualistas no entienden que si la educación puede transformar a un individuo aislado, es imposible transformar los valores de comunidades étnicas y religiosas constituidas que se están instalando masivamente en el suelo europeo. Los "demócratas" tendrán un despertar difícil.

En realidad, en la tradición europea, la democracia –es decir el *reino del orden consentido*, que también se podría llamar nomocracia o reino de la ley común- solamente es posible si existe una proximidad cultural, heredada, casi innata, entre los ciudadanos.

Quizás necesitaremos un *intermedio autoritario*.

4

POR UNA ECONOMIA MUNDIAL CON DOS VELOCIDADES

Dos ideas en perdición: progreso y crecimiento

Esta claro que el "progreso" es una idea moribunda, aunque el crecimiento económico continúa. Pero nadie ve realmente las consecuencias. La creencia que ha caído es aquella del "hoy es mejor que ayer, y mañana será mejor que hoy", gracias a los perfeccionamientos de la tecnociencia y a una supuestas mejora educativa y moral de la humanidad, según el dogma de Augusto Comte y de los positivistas franceses, así como de los progresos de la "democracia". Pero ahora, la evidencia es que el "crecimiento", simulacro contable, evidentemente no conduce a una mejora del bienestar. El declive de la escatología laica heredada del mesianismo cristiano es terrible para la concepción del mundo igualitaria, porque es toda su filosofía de la Historia la que se cae.
Algunos piensan que es una suerte, porque así la humanidad conseguiría más lucidez y sabiduría. ¿Por qué el fin del mito del progreso impediría unas mejoras, un progreso más inteligente, y más igualitario? Este pensamiento, frecuente en los círculos de la "Nueva Izquierda", es erróneo. El progresismo, pilar y subconjunto del igualitarismo, era una creencia mundial, una religión laica. No se puede "arreglar" un ideal colectivo como una planificación económica. Privada de su base religiosa –la creencia en el progreso como necesidad histórica- esta civilización está declinando. Pero un petrolero que para sus motores emplea mucho tiempo antes de inmovilizarse y derivar hasta los arrecifes.

El historicismo contra el progresismo

La cuestión importante es la siguiente: ¿para qué remplazar este "progresismo" ya moribundo?
El fiasco del capitalismo liberal por realizar sus objetivos de justicia y de prosperidad generales e iguales para todos, como el hundimiento del sueño comunista que tenía los mismos objetivos, dejan el sitio libre a la invención de una tercera vía. En todo el planeta, diversas formas de regímenes autoritarios o de teocracias fundamentalistas lo han intentado sin suceso, porque una verdadera tercera vía no puede desarrollarse en un régimen sin libertad. Sin embargo, la alternativa al progresismo solamente puede ser construida sobre paradigmas inigualitarios, liberados de la visión reductora del hombre como *homo œconomicus*. Pero la clase intelectual mundial, todavía nostálgica del progresismo y obsesionada por el pensamiento único, -la utopía onírica igualitaria- se agarra al cadáver embalsamado de una idea muerta *y hace como si aún estuviese sana*.

En lugar de este mundo unificado y liberado de la Historia que tenía ser la conclusión lineal y automática del progreso, estamos ante un mundo caótico, multipolar, pero en vía de globalización (por los mercados y las telecomunicaciones), un mundo explotado pero aglutinado, desordenado y laberíntico, un mundo que será cada vez más denso en Historia y en "historias". A la línea ascendente del progreso, supuesto que conduciría a la escatología salvadora del fin paradisiaco de la Historia, se substituye el río sinuoso, aleatorio y misterioso de esta última.

Hundimiento del paradigma del "desarrollo económico"

Revolución mental. Se han dado cuento, sin atreverse decirlo, que el antiguo paradigma: "la suerte de la humanidad, individual y colectiva, está mejorando cada día, gracias a la ciencia, a la democracia y a la emancipación igualitaria", era falso.
Esta época se ha acabado. La ilusión cae. Esta mejora (discutible según algunos, como Illich) ha durado un pequeño siglo. Hoy, los efectos perversos de la técnica de masas empiezan a hacerse sentirse: nuevos virus resistentes, contaminación de los alimentos industriales, agotamiento de los suelos, degradación general y rápida del medio ambiente, invención de armas de destrucción masiva que se suman a las armas nucleares, etc. Además, la *técnica entra en su época barroca*. Las grandes invenciones fundamentales ya fueron hechas a finales de los años cincuenta. Los perfeccionamientos practicados después traen cada vez menos de mejoras concretas, como motivos decorativos inútiles sumados a la superestructura de un monumento. Internet tendrá menos efectos revolucionarios que el telégrafo o el teléfono: es un perfeccionamiento de una pancomunicación ya existente. La tecnociencia sigue la ley energética de los "80-20": al inicio, se necesita 20 unidades de energía para obtener 80 unidades de fuerza; después, se necesita 80 unidades de energía para solamente producir 20 unidades de fuerza.
Objeción posible: ¿por pesimismo, las consecuencias negativas del progreso y del crecimiento mundial no están exageradas?
Respuesta: no. Contrariamente al discurso pomposo de Jacques Attali, el despegue económico de Asia no es una causa buena para la humanidad. La cuenta sería particularmente hinchada en términos de exacerbación de las concurrencias con los países industriales. Un tal despegue se enfrentaría rápidamente al un umbral ecológico de tolerancia, y provocará disturbios sociopolíticos, incluso militares, masivos. La catástrofe cambiará ella misma el modelo general económico actual, en lugar de la voluntad de los dirigentes.
En realidad, algunos efectos positivos del crecimiento económico mundial son efímeros y frágiles, portadores de fuertes contrapartidas.
La universalización de la tecnociencia hace pagar cada uno de sus descubiertos por un retroceso. La esperanza de vida crece (pero ya empieza a entancarse o a regresar en muchos países), ¿pero la vida es más armoniosa y con menor angustia? Los medios de destrucción masiva por las armas atómicas, bacteriológicas y genéticas se desarrollan. La agricultura

está mejorando, pero a medio plazo el retorno de las hambrunas amenaza a una humanidad pletórica, enfrentada al agotamiento de los suelos, a la deforestación tropical, a la disminución de las superficies laborables y al agotamiento de la fauna halieútica oceánica.
El efecto perverso ha sido incubando durante veinte o treinta años, pero, después de una fase ilusoria de mejora de las condiciones de vida (que se está acabando actualmente), golpea. La intensificación del volumen de las producciones y de los intercambios acentúa las cooperaciones, pero multiplica las causas de conflicto y los chauvinismos nacionales; y suscita en todos sitios unos cortafuegos de fanatismos integristas. La comunicación se ramifica en todo el planeta, pero el individuo está solo frente al Estado y las comunidades se desesperan.
El modo de vida urbano y técnico concierne a un 70% de la humanidad, pero en los países del Sur, las ciudades son un infierno de violencia, de miseria y de caos humano. ¿Sabemos que, en proporción, los hombres que viven en la miseria y la precariedad son más numerosos actualmente que antes de la Revolución Industrial? La medicación se extiende, pero provoca una explosión demográfica y desarrolla nuevas formas de virus resistentes, que se desplazan con las migraciones. El nivel de consumo energético crece, pero el medio ambiente se degrada y la amenaza de hundimiento ecológico se está concretando. El campesino africano o brasileño dispone de maquinas para desbaldar pero, destruyendo las selvas, está programando la desertificación y las futuras hambrunas. Al final, después de un tiempo de latencia, el progreso, el crecimiento, la extensión incontrolada de la tecnociencia ven sus objetivos invertirse y nacer un mundo más duro de aquel que la gente quería transformar y mejorar.

La muerte anunciada del desarrollo económico mundial

La objeción seria a los intelectuales angelicales es la siguiente: nunca se podrá impedir a los países pobres o en "vía de industrialización" –que buscan industrializarse y enriquecerse por todos los medios- que sigan la vía del Occidente y la "religión mundial del PIB creciente". De otra forma, ¡qué injusticia...! Claro, pero sin embargo los sueños y las esperanzas históricas no están determinados por resortes *morales*, sino por *umbrales de imposibilidad física*. Es la lógica de la catástrofe la que limitará las ambiciones de "desarrollo" de los países del Sur. Estos últimos, particularmente en Asia, todavía no han tomado conciencia de los desencantamientos del progreso. Con retraso sobre el Occidente, todavía son positivistas, sujetados al universalismo igualitario que están descubriendo. Quieren hacer como el Norte, obtener su trozo del pastel. Desgradaciamente, es demasiado tarde. La crisis financiera asiática fue la primera señal. Nunca el planeta –y por consecuencia la humanidad- podrá soportar un desarrollo tecnoindustrial de Asia y de África hasta el actual nivel de los países del Norte. Creerlo, es entrar en este síndrome actual de la creencia en los milagros, propio del universalismo. La industrialización masiva de los "países emergentes" será físicamente imposible, por

agotamiento de los recursos escasos y destrucción de los ecosistemas. El Club de Roma ha tenido razón cincuenta años demasiado pronto.
Pero hubo unos africanos en los años sesenta, como el Sudafricano Kredi Mutwa, que ya decían que las sociedades tribales precoloniales, eran mucho más agradables para vivir que las sociedades africanas actuales, fracasos totales, nacidas de una imitación fracasada, de un mal trasplante del modelo europeo que les era totalmente extraño. Después de todo, ¿por qué el conjunto de la humanidad desearía ir hasta Marte, circular a 500 km/h en trenobúses, volar en aviones supersónicos, comer helados en verano, vivir cien años, discutir por Internet, visionar series televisuales, etc.? Esta excitación solamente pertenece a algunos pueblos y grupos, y no puede estar comunicada al conjunto de la humanidad. También en Europa y en los Estados Unidos, el modo de vida tecnoindustrial podría, en caso de cambios estructurales mayores, solamente aplicarse a una parte de la población. Pero, en este momento, nace una nueva objeción, avanzada por los medios tecnocráticos: no se puede luchar contra los efectos perversos de la técnica. Se puede descontaminar, encontrar nuevos recursos; es una cuestión de acuerdo y de voluntad. ¡Qué bello optimismo! Pero solamente son palabras. Este sistema es coherente en su lógica global y no es autotransformable. Es, en el sentido propio, incorregible. Se tiene que cambiar.
Además, el nuevo sistema se impondría él mismo, durante el caos. Se tiene que ser concreto y dejar soñar despierto sobre las pajas mentales de pseudoexpertos, verdaderos impostores. Ninguna de las resoluciones de las Conferencias de Río y de Tokio -sin embargo, muy insuficientes- ha sido seguida. La naturaleza que los tecnócratas querían domar y obligar masivamente, tanto bajo su forma molecular y viral como bajo su forma terrestre, reacciona con violencia, por consecuencia, después de un periodo de afasia. Las certezas colectivas dejan el sitio a las dudas y a la angustia. Un nuevo nihilismo aparece, muy pesado porque está desesperado, muy diferente de las filosofías del declive y de las profecías reaccionarias de la decadencia que solamente eran un progreso invertido y un pasadismo. Ahora, son las *filosofías de las catástrofes* las que van imponerse. La incertidumbre está presente y su halo inquietante tira de la sombra sobre la tecnociencia que la gente creía predecible y domable, cosa que no es. Heidegger que tenía razón contra Husserl y los racionalistas. Es la alegoría judía del Golem la que era justa.

Hacia una "fractura civilizacional"

¿Pero qué nuevas ideologías o tipos de organización social, político o económico, podrían remplazar a los de la búsqueda del progreso y del individualismo? ¿Las teocracias, como ocurre ya en varios países islámicos?
Notamos en primer lugar que una ideología no progresista y que rechaza el igualitarismo no forzosamente es injusta, cínica o tiránica. Son los igualitaristas quienes, conscientes del fracaso de sus proyectos de justicia y de humanidad, diabolizan a sus adversarios de esta manera. Una nueva visión inigualitaria del mundo tendrá que ser *concretamente antropófila* cuando el igualitarismo solamente era *idealmente humanitario*.

Evidentemente, este fin del progresismo también es el del idealismo racionalista hegeliano. Ya, espontáneamente, varias ideologías desordenadas e irracionalistas están desarrollando en todos sitios pensamientos anticientíficos y antiindustriales, que han llegado a inquietar a los firmantes de la petición de Heidelberg.
Pero cuidado: la ciencia y la civilización industrial no van a desaparecer remplazadas por culturas mágicas. La tecnociencia continuará su existencia y desarrollo, pero *cambiará de sentido y de ideal*. En poco tiempo, el crecimiento económico mundial va a escontrarse ante el hecho de barreras físicas. Es físicamente imposible realizar el ideal del progresismo: la sociedad de consumo tecnocientífica para unos diez mil millones de hombres. Cuando el sueño se hunda, otro mundo nacerá. Unos escenarios, menos irrealistas que el programa de un desarrollo económico mundial infinito en el cuadro de la ONU, proyectan la coexistencia de la *globalización*, del *fin del estatismo* y de la fractura *civilizaci*onal del planeta que será sufrida pero no escogida. Según este escenario, la nueva división del planeta ya no se efectuaría entre Estados políticamente independientes, sino entre *tipos de civilizaciones*. Coexistirían los que conservarán el modo tecnocientífico e industrial de existencia (pero con otros valores) y los que volverán a las sociedades tradicionales, quizás mágicas e irracionales, de débil nivel energético de depredación, de contaminación y de consumo.

Las economías tradicionales no son "subdesarrolladas"

Los progresistas replicarán que es un escenario de retorno a un tipo de subdesarrollo voluntario. Los superdotados, arriba, y los subdotados, vegetando debajo.
Este concepto del subdesarrollo es inocuo y estúpido. Es una invención del progresismo para significar que solamente es humano y lícito el modo de vida industrial. Una sociedad rural tradicional no-tecnómorfa no es, en ningún caso, bárbara y "subdesarrollada". En la visión inigualitaria y orgánica del mundo, no hay solamente un eje único de "desarrollo", sino muchos. El verdadero "subdesarrollo, o más exactamente la verdadera barbarie, es el hecho del progresismo: son los excluidos del mundo de vida industrial, que han abandonado las sociedades tradicionales de débil crecimiento demográfico por un espejismo, y que se apiñan en las megápolis superpobladas de los países del Sur, transformadas en infiernos humanos.
De otra parte, los miembros de una sociedad tradicional poco monetizada no son más "pobres" ni más desgraciados que los habitantes de Nueva York o de París, superequipados, aunque su medicación y su esperanza de vida sean menores. En tercer lugar, es necesario decir que esta posible escisión socioeconómica de la humanidad durante el Siglo XXI no será el resultado de una planificación voluntaria, sino obra de los efectos de la catástrofe, por el hundimiento caótico del sistema actual.
¿Cómo hacer coexistir varios tipos de sociedad? ¿Los de abajo no querrían imitar otra vez a los de arriba y "desarrollarse"? No forzosamente. De una parte porque el recuerdo del fracaso de la universalización de la sociedad industrial y de la tecnociencia aparecerá como una Edad Negra (como

actualmente el comunismo en la Europa central y oriental), y de otra parte porque estas comunidades neotradicionales estarán dotadas de fuertes ideologías irracionales o mágicas que santificarán su modo de vida. Los que conservarán el modo tecnocientífico de existencia podrán perfectamente vivir en una economía globalizada, pero mucho menos pesada en volúmenes de intercambios y de producciones que la de hoy, y de facto mucho menos contaminante, porque ya no concernirá más que a una pequeña minoría de hombres. Esta minoría ya no estará animada por la escatología del progreso, sino por la *necesidad de la voluntad*.

La economía tecnocientífica solamente es viable en un mundo inigualitario sin universalismos

Después de la inevitable catástrofe del inicio del Siglo XXI, se tendrá que construir pragmáticamente una nueva economía mundial, con un espíritu libre de toda utopía, de todo ideal inaccesible, y sin espíritu de opresión o de neocolonialismo contra la parte de la humanidad que habrá vuelto a las sociedades tradicionales. La concepción de la Historia ya no sería el idealismo progresista, sino una visión realista, *concreta y aleatoria* de la realidad, de la naturaleza y del hombre. El voluntarismo, pensamiento de lo concreto y de lo posible, se opone al idealismo de la civilización actual, fundada sobre la abstracción de fines irrealizables. Las esferas tecnocientíficas compartirían con las neoarcaicas una concepción del mundo inigualitaria y naturalista, los primeros en la racionalidad, los segundos en la irracionalidad.

Evidentemente, algunos temerán que la muerte de la idea de progreso y la nueva organización del planeta pongan fin a toda racionalidad y destruyan tanto la ciencia como la producción industrial... ¿Una regresión general de la humanidad?

Existe un prejuicio corriente que afirma que la tecnociencia está fundada naturalmente sobre un zócalo progresista e igualitario. Es falso. El fin del progreso, el fin del sueño de universalizar la sociedad de consumo industrial, no significa la disolución de la tecnociencia y la condena del espíritu científico. La tecnociencia ha sido pervertida por el universalismo igualitario de los Siglos XIX y XX, que ha querido extenderla hasta la desmesura.

Los que continuarán adoptando la civilización tecnocientífica, globalizada pero numéricamente restringida, la fundarán sobre otras bases de pensamiento que el frenesí de consumo, la universalización y el hedonismo generalizado del progreso-desarrollo.

Y será más fácil, porque el verdadero fundamento de la ciencia y de la técnica es fundamentalmente inigualitario (ciencias de la vida), poético y aleatorio. El verdadero científico sabe muy bien que su pensamiento únicamente progresa cuando se destruyen las certezas. Su racionalidad es un medio y no un fin; sabe que nunca llega a mejoras cualitativas por el hecho de las consecuencias de sus descubiertos; sabe que la experimentación técnica es *apertura a lo imprevisto*: riesgos incrementados, aumento del campo de lo aleatorio y opacidad ante el futuro. Al contrario, en las sociedades tradicionales, el futuro es previsible, porque la Historia es

vivida cíclicamente. El progresismo lineal sería reemplazado en las zonas neotradicionales por una visión cíclica de la Historia, y en las zonas tecnocientíficas por una *visión aleatoria y "paisajista" de la Historia* (la "concepción" esférica y nietzscheana de Locchi). La Historia se desenrollaría como un paisaje: una sucesión imprevisible de llanuras, de montañas, de bosques, sin legibilidad racional.
Esta escisión de la Historia y del destino incrementa la libertad, la responsabilidad y la lucidez de los que la comparten. Ellos analizan con rigor la verdadera naturaleza de lo real y del tiempo, sin sueños utópicos, conscientes de lo aleatorio; desplegando su voluntad para realizar sus proyectos, que son *ordenar* la sociedad humana lo más conforme a la justicia, al reconocimiento del hombre tal y como es.

La economía neoglobal del después de la catástrofe

Según la idea, la futura economía mundial a dos velocidades será "globalizada", pero ¿cómo definir este concepto de "globalización" con relación al universalismo? ¿Son realmente oponibles? Sí.
El universalismo es un concepto infantil. Fundado sobre la ilusión cosmopolita. El globalismo es una idea practica: existen redes planetarias de información y de intercambios, pero conciernen a una pequeña minoría de los humanos. La universalización es la ambición de extender mecánicamente a todos los humanos un modo de vida *único*, de consumo industrial y de vida urbana. La universalización es perfectamente compatible con el estatismo, y el igualitarismo es su motor. Todos los miles de millones de átomos humanos vivientes deben ser convertidos a la misma regla de vida, la del reino de la mercancía. La globalización describe, al contrario, un proceso de planetarización de los mercados y de las firmas, de internacionalización de las decisiones económicas y de los actores mayores, pero no tiene ganas de ser universalista y puede perfectamente tolerar que muchos miles de millones de humanos readopten diferentes modos de vida tradicionales. De otra parte, y este es un punto capital, la globalización también es asociable con la construcción de bloques semiautárquicos (autarquía de los grandes espacios) a escala continental, practicando sistemas económicos diferentes.
Después del fracaso del progresismo económico y del universalismo consumista, se podría dejar subsistir perfectamente una economía global planetaria (incluso reforzada) que no tendrá la ambición de concernir a todos los humanos, sino concentrarse a una minoría internacional. Hablamos de un escenario para después de la catástrofe, muy realista, porque la tecnociencia y la economía industrial de los mercados no podrán ser olvidadas –ya están demasiado implantadas y en vía de globalización. Pero la universalización de la sociedad industrial a todos los individuos será abandonada, porque es energética, higiénica y económicamente imposible. La economía "neoglobal" para después de la catástrofe será *planetaria* en cuanto a sus redes, pero de ninguna manera *universal*. Esta desigualdad congénita permitirá, por la disminución general del consumo energético, la parada de la destrucción del ecosistema y su reconstitución, la mejora del cuadro de vida de todos los pueblos.

Evidentemente, el PIB general de la economía mundial se estrechará considerablemente, como un balón que se desinfla.
Se objetará que el estrechamiento del PIB mundial desecará los recursos financieros y hará imposibles las inversiones de "economías de escala", porque la economía industrial ya no concernirá más que a una pequeña fracción de la humanidad y que, de hecho, los mercados y la demanda se retractarán en grandes proporciones... Esto sería olvidar que esta economía podrá quitarse tres pesos considerables: una menor contaminación que restringirá el enorme volumen de costes externos que conocemos actualmente; el peso de los préstamos a los países "en vía de desarrollo", que ya no existirá porque este objetivo de desarrollo será abolido; los costes de los Estados-Providencia se hundirán porque desaparecerán los presupuestos sociales masivos, inútiles en el cuadro de un retorno a las economías de solidaridad y de proximidad, de tipo neomedieval.
Evidentemente, existe otra solución: guardar el universalismo, en el cuadro de una baja del nivel de vida y del consumo energético de los países ricos para preservar el medio ambiente. Países ricos que compartirían sus riquezas con los países pobres para compensar la industrialización de los "países emergentes". En esta perspectiva astuta y lógica, la de los ecologistas, la solución sería más de igualitarismo...
Pero esta hipótesis es totalmente fantasiosa, idealista e inaplicable. En la Historia la racionalidad nunca ha triunfado. ¿Podemos imaginar que los Norteamericanos renuncien voluntariamente a sus coches y acepten pagar un 100% de impuestos suplementarios para ayudar los países del Sur? Es cosa de risa...
Dicho esto, en el escenario de escisión económica del planeta, unas grandes zonas y fracciones de población *en* el *seno de los países industriales del Norte* podrán perfectamente volver a los modos de vida económicos tradicionales de débil nivel energético y centrados sobre una economía rural de subsistencia diversificada.

Una economía inigualitaria

Lo que debe comprenderse es que si la tecnociencia ha tenido efectos desoladores, es porque estaba dirigida por el progresismo universalista igualitario, y no en razón de sus defectos congénitos, contrariamente a lo que creen los tradicionalistas de derecha o los ecologistas dogmáticos. Es porque el modelo tecnocientífico ha sido extendido desmesuradamente y porque se le ha atribuido el don imaginario de acarrear per se, milagrosamente, una multitud de buenos efectos, que ahora está desencantado. *En realidad, la tecnociencia, es por naturaleza, propia para concernir solamente a una minoría de la humanidad*. Es demasiado devoradora de energía como para generalizarse.
Claro, las bellas almas reprocharán a esta tesis preconizar *la exclusión* generalizada. Otro concepto parareligioso, hijo de las mentalidades reduccionistas, convencidas que el modelo actual de desarrollo es el único moralmente legítimo para todos.

En realidad, la "exclusión" de las sociedades neotradicionales de la esfera tecnocientífica se combina con la exclusión de esta última del mundo neotradicional. Se tiene que abandonar el prejuicio según el cual las sociedades tecnocientíficas están "desarrolladas" en relación con las sociedades tradicionales. Es el mito del salvaje de tipo racista.
Las comunidades neotradicionales no estarían, en la hipótesis del escenario precedente, inferiorizadas o subdesarrolladas. Vivirían según un ritmo de otra civilización, y probablemente mejor que ahora. Esta imposibilidad de abandonar los dogmas y los paradigmas progresistas e igualitarios, de imaginar otras soluciones socioeconómicas, es caracteriza toda la clase intelectual occidental.
Pascal Bruckner, por ejemplo, en un artículo publicado en *Le Monde*, empieza por reconocer el desencantamiento y los fracasos del Progreso, y admite los efectos perversos de la extensión a la Tierra entera de la técnica. Pero añade ingenuamente: "*Contrariamente a las esperanzas del Siglo XVIII, el progreso técnico nunca es sinónimo de progreso moral. Pero, por lo menos, disponemos de una guía para la acción: los valores democráticas heredadas del Aufklärung, traducción del mesianismo de los Evangelios y de la Biblia*". Esta lengua de leña indigente quiere realmente decir: contra los efectos perversos del progresismo técnico, heredado del *Aufklärung*, volvemos... a la filosofía del *Aufklärung*. Qué imbecilidad ideológica... Bruckner no ve que es precisamente el universalismo progresista igualitario de los Evangelios, reforzado por la ética protestante y la filosofía del *Aufklärung*, el que ha extendido desmesurada y masivamente la tecnociencia a la Tierra entera, como un motor loco, en lugar de limitarla a unas zonas determinadas.

La tecnociencia como alquimia esotérica

En este nuevo tipo de organización mundial, la ciencia y la tecnología serán confidenciales, como formulas alquímicas, reservadas a una minoría de humanos capaces de domarlas. Efectivamente, debe hacerse *salir a la tecnociencia de la mentalidad racionalista.*.. liberarla de la utopía igualitaria que presume que conviene a toda la humanidad.
Sería lógico, en un escenario para el después de la catástrofe, cuando los dirigentes comprendan por fin los peligros de la extensión infinita de la ciencia, de la técnica y de la economía industrial, la nocividad del intercambio incontrolado de informaciones (el exceso de comunicación), que el mundo vuelva a *una visión iniciatica y esotérica de la tecnociencia*, para preservar a la humanidad de los peligros de su desbordamiento masivo e incontrolado. El ideal sería que esta civilización tecnocientífica, muy arriesgada, pero congénitamente enlazada al espíritu de unos pueblos o grupos humanos minoritarios dispersados sobre toda la Tierra, quede encuadrada de forma esotérica. La tecnociencia no puede ser un fenómeno de masas, un fenómeno "abierto". El planeta rechaza esta hipótesis. Solamente es viable para un 10% o un 20% de la humanidad. Para algunos, la sabiduría y la certeza naturalista de la reproducción de la especie, del tiempo cíclico, del bienestar agrario y tribal de las sociedades tradicionales

estables. Para los otros, la tentativa y las tentaciones de un mundo global e historicizado. Para algunos, Guénon, para otros, Nietzsche.

5

LA CUESTION ÉTNICA Y LA CUESTION EUROPEA

según un punto de vista arqueofuturista

"*Estaban, cara al Sol, deslumbrados. Sus labios no se movieron, pero sus miradas eran amenazadoras. No gritaron, como lo hizo el enemigo para darse coraje. Lentamente, las lanzas se bajaron. Y los lacedemonios se acercaron, sin miedo, contra las masas persas innumerables y asustadas.*"

A mis amigos griegos, a Jason Iadjinidas, in memoriam

La antropología es el fundamento de la Historia

La cuestión étnica será, junto a la cuestión ecológica, uno de los más fuertes desafíos del siglo de hierro y de tormentas que se anuncia. Concierne en primer lugar a Europa, y principalmente a Francia, que se está enfrentando a una colonización masiva llegada de otros continentes, y cuyos dirigentes de los mass-media y de la sociedad política intentan ocultar su amplitud y sus consecuencias.

La ideología hegemónica se planta sobre su dogma central: "la cuestión étnica no tiene ninguna importancia". Vieja letanía que, para nombre poseído por un amor falso hacia la humanidad, desprecia el concepto central de "pueblo".

Los historiadores del futuro se preguntarán probablemente sobre este fenómeno asombroso que, consecuencia de la colonización, tocaba el Oeste de Europa y Francia a partir de los años sesenta. En menos de tres generaciones, el substrato étnico ha cambiado profundamente. ¿Interesante, no? Pero cuestión secundaria para los princípitos sin gloria que parecen gobernarnos.

Se tiene que releer el ensayo del sociólogo afroamericano Stanley Thomson, *American Communities*, publicado en 1982 por la Boston University Press. Intentaba medir la contribución de cada comunidad étnica a los Estados Unidos, en términos de "mentalidades". Concluye su libro, bastante iconoclasta, explicando que los inmigrantes germánicos, por su "dinamismo de la empresa" (*managing wills*), su "franqueza en negocios" (*business honesty*), y su "orgullo" (*proudness*), eran –mucho más que los Ingleses, Escoceses, Galeses, Irlandeses y otros, responsables de la fuerza de la república imperial norteamericana. Concluye de manera bastante feroz: hispanizándose, o más exactamente "mejicanizándose", los Estados Unidos van a cambiar de bases socioculturales y quizás declinar, a largo plazo, frente a la India o China, en el dominio de potencia "objetiva". Palabras

parciales y quizás excesivas, de parte de un intelectual afroamericano germanófilo. Pero palabras de buen sentido: ha comprendido que las bases de una civilización, el destino de una cultura, no son solamente mecánicos, sino que se apoyan sobre fundamentos humanos, *orgánicos*, es decir culturales y étnicos.
Shlomo Shoam, Profesor de Filosofía en los años ochenta en la Universidad Ramat-Aviv, en Israel, me dijo un día durante un coloquio: "*la fuerza económica y militar de Israel, y su seguridad frente a los países árabes, se apoya sobre los "sabras" y los inmigrantes ashkenazis venidos de Europa*". El fundamento de la Historia es, en primer lugar, la antropología de la que dependen los comportamientos culturales.

El proyecto de un "caos étnico" en Europa

Hoy, la cuestión étnica es *tabú, pues es capital*. Después de un largo tiempo de estabilidad migratoria, Europa, y particularmente Francia, sufre una inmigración afroasiática masiva que está modificando la composición antropológica de nuestra tierra, contrariamente a la voluntad de los pueblos autóctonos, al desprecio de las tradiciones democráticas herederas de las ciudades griegas, de la república romana y del derecho germánico.
El argumento de los inmigracionistas es que Francia fue siempre una tierra de *melting-pot*, de grandes invasiones. ¿La prueba? celtas, germanos, latinos, escandinavos, eslavos, muchos pueblos se han instalado en esta tierra durante la Historia. Claro, pero pueblos próximos, "primos hermanos", precisamente. Si Francia es una mezcla de casi todas las componentes étnicas de nuestro continente, se silencia que estos pueblos tenían estructuras mentales y tipologías de conducta próximas. Porque la noción de proximidad étnica, si a menudo es bioantropológica, concierne en primer lugar a una vecindad de concepciones del mundo y de actitudes instintivas. El rey Clodoveo –Kounig Chlodoveigh, para nombrarlo por su verdadero apellido- se había hecho conceder por Constantinopla la calidad de *romanus consul*. Había pues una continuidad mental en el suelo de las Galias, entre romanidad y germanidad, sobre fondo de pueblos celtas emparentados.
Étnicamente, Francia es un resumen de Europa. Los inmigracionistas justifican los flujos migratorios afroasiáticos masivos afirmando que Francia siempre fue un país de "mestizaje", y que nunca ha cambiado, que se continua la tradición, que no es importante. Pero durante la Historia fueron "mestizajes" entre pueblos europeos. Los germanos, los "invasores" más frecuentemente incriminados, no eran tan invasores, y estaban presentes en Galia antes de su supuestas "invasiones", compartiendo una cultura muy cercana a la de los galo-romanos. Las grandes invasiones no las hemos sufrido al final de la Antigüedad, sino actualmente...
Otro sofisma de los inmigracionistas: el porcentaje de los extranjeros en la población francesa sería estable desde... 1930. Es olvidar las naturalizaciones masivas y, sobre todo, descuidar el hecho del aberrante *jus solis*, por el cual muchos millones de "jóvenes" de origen afroasiático, pero que no se consideran a sí mismos franceses, sin embargo tienen la

nacionalidad francesas. Los "jóvenes" piensan étnicamente; no así los intelectuales parisinos.
Las mezclas en el suelo galo se operaban entre poblaciones antropológica y culturalmente hermanas, incluso en su familia lingüística. Las poblaciones afroasiáticas que, desde 1960, se instalan en nuestro continente, modificando la estructura etnográfica y cultural (unos cinco millones de musulmanes en Francia: el Islam primera religión practicada a partir de 2005.), no tienen –al contrario de los germanos en relación con los latinos, los celtas o los eslavos, ninguna proximidad antropocultural ni mental con los autóctonos europeos. Por otra parte, las "invasiones germánicas" del fin de la Antigüedad, como todas las incursiones militares o flujos migratorios que ha sufrido Francia desde hace mil años (ingleses, holandeses, españoles, alemanes, rusos, italianos...) nunca han provocado rupturas étnicas ni dicotomías culturales. Es falazmente, con sofismas, como los partidarios de la inmigración asimilan estos movimientos intraeuropeos a la colonización masiva que estamos sufriendo, para ocultar la realidad de esta última.
En sus espíritus se tiene –por un proceso perverso y visiblemente antidemocrático- que favorizar un *caos étnico* en Europa, y paralelamente, disimularlo. No olvidemos que los *lobbies* inmigracionistas son animados por trotskistas, cuya la afectividad irracional e inconfesable siempre fue un *odio* hacia la identidad etnocultural europea.
Además, estos internacionalistas son apoyados por el ultraliberalismo de inspiración americanomorfa, porque el objetivo estratégico de los Estados Unidos es dominar el continente europeo, liquidar su identidad etnocultural y apropriarse de sus fuerzas tecnoeconómicas.
Claro, desde el inicio del Siglo XX, Francia ha conocido otras migraciones definitivas: española, italiana, portuguesa, polaca, etc. Pero es el mismo argumento que el precedentee: fueron inmigraciones de pueblos hermanos, de poblaciones católicas hablando idiomas emparentados, y poseyendo una especie de memoria comuna. Enrique III era "rey de Polonia", y toda la Historia europea es una combinación de "ladrillos memoriales" transcontinentales. Es imposible comprender la Historia de Francia sin hablar constantemente de Alemania, de Italia, de España, de Rusia, de Inglaterra, etc.
Estas migraciones intraeuropeas (y también mucho menos masivas que las llegadas actualmente de procedencia africana y asiática) pueden compararse a las migraciones intramagrebíes o a las migraciones internas chinas, desde las llanuras superpobladas de China oriental hasta las regiones del Oeste. La "distancia mental" que separa a un flamenco o un alemán de un griego o de un corso existe, es evidente, pero es considerablemente menos importante que la que nos separa de los bloques étnicos venidos de otros continentes.
¿Se puede impunemente mezclar los pueblos como un cocinero mezcla sus verduras para hacer una ensalada?
De otra parte, se tiene que denunciar la ideología criptorracista de los partidarios de la inmigración masiva e incontrolada. Los *lobbies* inmigracionistas, manipulados por los trotskistas, saben perfectamente que

sociedad multirracial es igual a sociedad multirracista. E integran esta variable en sus cálculos para tomar el poder...

Francia, Europa y la cuestión germánica

Ahora, querría abordar otras dos cuestiones sulfúricas: el antigermanismo, propio a un sentimiento reprimido; y otra: ¿por qué, en la época de Internet y de la globalización (término preferible al de "mundialización") sobrecargarse todavía con los problemas étnicos y migratorios? ¿No somos todos, ciudadanos del mundo?

Primera cuestión. Sin perder el sentido de humor, hagamos un poco de psicoanálisis político. El antigermanismo francés es hijo de las tres guerras civiles europeas de 1870, 1914 y 1939, que fueron une especie de "respuesta" germánica, aplazada, a las agresiones francesas de Luis XIV y de Napoleón. Gracias a la construcción europea y a la pareja franco-alemana, iniciada por De Gaulle, este sentimiento retrocede. Pero todavía existe (en Francia y en Gran Bretaña, países sin embargo con fuertes raíces germánicas), una especie particular, primaria y vulgar, de antigermanismo, popurrí de prejuicios estúpidos, de odios inconfesables, de resentimientos reprimidos y de miedos fantasmagóricos. En desorden: "el idioma alemán, ¡qué horror!" (¿Y Hölderlin, Schiller, Rilke, George, etc.?); "los Alemanes quieren dominar Europa"; "en el fondo todavía son nazis"; "son pesados, groseros, idiotas", etc. Los chistes subnormales sobre los Belgas (pensados, en el inconsciente colectivo, como "germanos francófonos") o sobre los Suizos alemánicos denotan la misma neurosis. Neurosis nacida durante las guerras civiles europeas, cuando la clase intelectual oponía una "raza" francesa celtolatina, aguda, distinguida, humanista, a una "raza" germana pesada, brutal y bárbara.

También los periodistas e intelectuales alemanes son responsables de esta desvalorización de su propio etnocultura, porque explican sin parar la dictadura hitleriana por unos resortes mentales típicamente germánicos. Masoquismo y autoflagelación. ¿Imputamos a los Rusos, como pueblo, los crímenes del comunismo? Esta sospecha permanente hacia todo lo que es germánico y del que los Alemanes ellos mismos, culpabilizados, son víctimas y cómplices, debilita la fuerza cultural de nuestro continente, porque neutraliza la parte germánica del genio europeo.

El antigermanismo insidioso, del que todavía está impregnada la sociedad francesa, es más sociocultural que dirigido contra Alemania como tal.

En el diario *Libération* del 9 de diciembre de 1997, un "sociólogo de campo" explicó sabiamente que, en la ciudad alsaciana de Mulhouse, los lanzamientos de piedras operados por los "jóvenes" contra los autobuses municipales, se explicaban por la "actitud racista" de los choferes. ¿Qué actitud? ¿Mezquinas insultas con estos "jóvenes" de origen afroasiático? ¡*Nenni*! "*Hablaban alsaciano entre ellos y ello era sentido como una provocación hacia los jóvenes*", explicó nuestro sociólogo de opereta. Así, usar su lengua materna germánica en su propio país es, al final, una provocación racista. Ya no es un sueño. Es una pesadilla. En verdad, es la explicación del pseudosociólogo la que es profundamente e ingenuamente

racista. Su *lapsus* demuestra un racismo tan inaceptable como las otras formas de odio contra los otros pueblos. Además, ¿el racismo y el odio no empiezan cuando se rechaza el concepto de pueblo? Pero este ejemplo es muy interesante: en el fondo, para la ideología hegemónica, todo lo que es europeo y enraizado es culpable y criminal. Culpable de ser él mismo como tal. Etnomasoquismo...

Mi educación, mi herencia y mi mentalidad son totalmente latinas y helénicas. Así, estoy perfectamente cómodo para expresar lo que los europeos esperan, conscientemente o no, del espíritu germánico que sobrepasa largamente las fronteras de Alemania. ¿Cuáles son las calidades germánicas "antiguas" que han conformado desde mucho tiempo Europa?

La fibra democrática, en el sentido etimológico del término, es decir la voluntad del Pueblo por encima de los decretos de los jueces, porque es la voluntad del Pueblo que funda la ley, y no a la inversa; la solidaridad comunitaria más allá de las jerarquías socioeconómicas; el respecto por las mujeres; la fe en la palabra dada; la franqueza en los negocios; la puntualidad; el dinamismo en la acción; la inventividad creativa; el genio de la organización colectiva; el rigor científico, tales son algunas de estas calidades.

Pero el alma germánica también posee defectos, tiene que ser atemperada por las otras disposiciones mentales de los hermanos europeos. Entre estos defectos nos encontramos con un "finalismo" romántico bien anotado por la señora de Staël en el siglo pasado. Este exceso puede engendrar tanto un nacionalismo exacerbado como un laxismo organizado, suicida y masoquista (los *Grünen*), tanto un estatismo como un anarquismo, un militarismo tan suicida como pueda serlo el pacifismo, tanto una autoexaltación como una autoflagelación, tanto un materialismo absoluto del consumidor individual –el *homo BMW*- como un espiritualismo desencarnado e irracional.

Pero... Así como el bloque de poblaciones germánicas vive en el centro del eje de nuestro continente en vía de difícil unificación e influenciando todavía varias regiones, el alma germánica impregna, en todos los países, lo que Europa tiene de más dinámico. Pero "germánico" no es "alemán". El proyecto gaullista de independencia europea, el cohete Ariane, el avión Concorde, Airbus, fueron la fusión de in proyecto político de esencia cultural romana (la voluntad de potencia de la instancia imperial), mezclado a un ardor celta y a un rigor -un fondo constructivo- germánico.

Fue Francia, país tan germánico como celtolatino, quien más se benefició de esta complementariedad étnica intraeuropea. Este país, geográficamente milagroso, encrucijada de las peripecias europeas, es un resumen de Europa. El problema, es que se tiene que escoger, actualmente, un nuevo horizonte: ¿Francia como micro-Europa o Europa como macro-Francia? Macro-Francia, es decir, no como la Francia actual con sus calamidades del *jus solis*, el fiscalismo, el burocratismo y el centralismo jacobino, sino una Europa que se dote, como el Estado francés desde hace mil años, de un proyecto político central. Es interesante constatar que son los Franceses y los Alemanes –"francos del Oeste" y "francos del Este", como escribió el poeta alemán Stefan George- quienes, junto a estos otros francos que son los belgas, fueron el gran motor del gran proyecto de la unificación europea.

Un proyecto que tenemos que digerir, de otra manera que ese dinosaurio paralítico que es la Unión Europea del Tratado de Ámsterdam.

La impostura del mundialismo y del cosmopolitismo. Mañana, un mundo étnico

¿No es surrealista, en la era de la mundialización y de la globalización, preocuparse de cuestiones étnicas? No, es futurista. No vamos hacia la desaparición de la noción de pueblo, sino hacia su hueco.

Tantos los partidarios como los adversarios de la "mundialización" arremeten contra molinos de viento. La mundialización, por el comercio internacional y los intercambios, ya fue realizada, entre los Siglos XVI y XX. Es un hecho adquirido. Fue impulsada por Europa durante los "grandes descubiertos", la conquista de América y la colonización. Pero la mundialización del comercio nunca ha significado mezcla de los pueblos, ni tampoco libre cambio desencadenado. Actualmente, estamos viviendo la globalización, es decir la toma en relación inmediata y la creación de redes relacionales, estratégicas, económicas, científicas y finánciales transnacionales. Pero, 1) esta globalización no impide que solamente un 12,4% de los intercambios de la economía norteamericana sean extracontinentales; 2) esta globalización no impide que más de un 70% de las exportaciones francesas, italianas, españolas o alemanas sean destinadas a los otros países europeos; 3) la globalización solamente concierne a una parte muy minoritaria del conjunto de las actividades humanas.
Al contrario, los que tienen que ser criticados –desde nuestro punto de vista- son los partidarios del mundialismo, o más exactamente del *cosmopolitismo*. El cosmopolitismo no es una descripción de la realidad, sino un arma de guerra ideológica contra Europa, destinada a negar antropológicamente nuestro continente después de haberlo paralizado políticamente.
Dicen: "somos un pueblo único en toda la Tierra, mezclémonos". Quieren imponer la idea de que el futuro del planeta es el mestizaje generalizado, puesto que las fronteras políticas y económicas están desapareciendo. Sofismas. No es esta la realidad. La homogeneidad mestiza de la humanidad no existe. Al contrario, los bloques étnicos se refuerzan. Únicamente Europa y Norteamérica son víctimas de flujos migratorios. Únicamente Europa y Norteamérica, o más exactamente sus clases intelectuales, creen y hacen creer en el advenimiento ineludible del *melting-pot* planetario. Al igual que el marxismo hacía creer en la ineluctabilidad científica del reino del socialismo internacionalista, el mundialismo es uno de los capítulos centrales de la ideología cosmopolita que explica sabiamente que tenemos que admitir "históricamente" los flujos migratorios afroasiáticos masivos y la renuncia definitiva a una identidad antropoétnica europea milenaria.
Pero, la mundialización y los flujos de inmigrantes no conciernen el resto del mundo. Es una impostura intelectual pretender que la mundialización es una realidad planetaria conforme al sentido de la Historia. Lo que es real, al contrario, es la colonización masiva de la que Europa es víctima. China, la India, África, los países arabomusulmanes, ya no se mezclan. Exportan su

sangre. Son bloques cerrados. Ellos nos conquistan (en parte por revancha) según un método de *infiltración* más eficaz que la invasión militar directa, porque no provoca ninguna reacción de rebelión inmediata.
Sin embargo, existe una fuerte posibilidad, a plazo medio, de una guerra civil en Europa, esta última deseando encontrar la identidad y la homogeneidad perdidas. Una rebelión civil de los europeos de origen. La convergencia de las catástrofes podría ser el detonante. El pacifismo obtuso de los inmigracionistas y los sueños de mezclas armónicas pueden arrastrarnos a la guerra. Perfecto. Las ideas ineptas siempre son invertidas por los hechos.

¿Se tiene que destruir el "Estado francés" en provecho de una Federación Europea?

No creo en el slogan de "ciudadano del mundo"
Tampoco, nunca fui partidario del Estado francés, fundamentalmente fiscalista, centralizador y "agotador" de los pueblos de las Galias, siempre colberto-socialista, creador de guerras mundiales, fundador del criminal y exclusivista *jus solis*, es decir, destructor a plazo largo de lo que había supuesto proteger, *los pueblos* de Francia. El *jus solis* era fácil de proclamar, fue un slogan gratuito y romántico ("cada hombre tiene dos patrias, la suya y Francia") durante el tiempo de la Revolución Francesa. Los ideólogos entendían la palabra "francés" como concepto político, aunque el pueblo continuaba y todavía continua comprendiéndolo como una noción étnica. En esta época, no había ningún flujo masivo, y las utopías no costaban nada.
Es un error el que la mayoría de los que se pretenden "partidarios de Francia", como por ejemplo los militantes y dirigentes del Frente Nacional, no escojan la vía del Imperio Federal Europeo, sino que se obstinen –quizás por nostalgia y romanticismo- en manifestar un apego sentimental y micronacionalista con el Estado francés. No ven que este último es congénitamente destructor de la identidad étnica de los pueblos de Francia, y que *no es transformable en su esencia*, porque fue incapaz de protegernos de una inmigración "incontrolada". ¿Un Estado federal europeo podría protegernos mejor? A plazo medio, pienso que sí, a condición de que sea rigurosamente el inverso de lo que se está preparando.
En efecto, el Frente Nacional y algunos otros tienen perfectamente razón al denunciar la Europa molusca del Tratado de Amsterdam, monstruo burocrático y apolítico, que agrava el paro por su ultraliberalismo, que facilita la inmigración por su ideología pseudohumanista y por la porosidad total de las fronteras exteriores de la Unión, que es responsable de la desertificación y del saqueo ecológico de los campos, que confisca la democracia ciudadana en provecho de una deriva tecnocrática pretotalitaria (las "directrices" comunitarias son dignas del Gosplan), y que cede a todos los *diktats* americanos, estratégicos o comerciales, porque es una Administración y no una Soberanía.
Es cierto que ahora se abandonan las soberanías de los Estados-Nación en provecho de un vacío, de una "nada", de un dinosaurio jurídico sin voluntad política, totalmente inepto para defendernos. *Pero* la alternativa no es ni un

retorno a los antiguos Estados-Nación castrados, ni a una Europa de las "ententes" como la de Talleyrand. La solución, para defendernos, es radical: una "buena" Federación (que yo la concibo fundada sobre regiones autónomas) que puede encarnarse en un verdadero Estado, que sea un peso pesado en la escena internacional y que desarrolle una política de gran potencia. Y esta Federación solamente podrá nacer después de un choque, cuando la actual pseudo-Federación haya mostrado definitivamente su impotencia y su nocividad.

Pienso que la buena estrategia consiste más en una *revolución en el seno de la Unión federal europea* para transformarla radicalmente, que en un retorno pasadista al sistema de las naciones, que tampoco nos protegerá. En la Historia, solamente los *cambios de estructura* pueden revolver los datos y accionar como revoluciones, pero no los *cambios de coyuntura*.

Francia ha muerto -como Alemania- como entidad política. Europa tiene que sucederle. Estamos, al igual que en la Edad Media, pero en un sentido contrario, en el difícil periodo de interregno. Francia quedará, no como persona moral jurídica, sino como una cultura entendida en el sentido germánico del concepto.

Única perspectiva de salvación en esta edad oscura: la construcción pragmática de la Federación, la verdadera, prevista por los visionarios del siglo pasado: los Estados Unidos de Europa, capaces de enfrentarse a los de América, de crear un espacio económico continental protegido y autocentrado, y de hacer retroceder el desarrollo del Islam como la colonización masiva procedente del mundo afroasiático; y, porque la Historia se acelera, si Rusia se une a nosotros, empezar la formidable obra de Eurosiberia.

A pesar de todos sus defectos, yo pienso que la actual Unión Europea es el preludio de una verdadera Federación, según un proceso dialéctico: cuando sobrevenga la catástrofe, la Unión actual, imponente, será el cuadro que habrá que transformar de manera revolucionaria, en vez de restaurar las entidades estatales nacionales.

El eslogan "Una Francia independiente en una Europa fuerte" es una utopía y una contradicción. Porque:

una Europa fuerte no puede fundarse sobre los acuerdos de una veintena de naciones independientes;

las naciones independientes no acordarán los traslados de soberanía necesarios para fundar una Europa fuerte,

una Europa potente solamente puede, en mi aviso, resultar de la Federación de regiones europeas autónomas, porque la disparidad de tallas de las naciones europeas prohibe, como se intenta hacerlo actual y estúpidamente, un conjunto federal y político viable.

A partir de ahora debemos proyectar Europa con un cinismo maquiavélico, para subvertirla desde el interior. Alain de Benoist hace exactamente el mismo análisis, preconizando la idea europea de Imperio, rechazando el modelo jacobino francés, y denunciando las taras de la actual Unión bastardal, pero explicando por qué ha votado "Sí" al Tratado de Maastricht

(cf. *La ligne de mire, II*). Los Europeos están creando, torpemente, los fundamentos de un nuevo Estado, o más exactamente de un nuevo Imperio. Y, como toda gran revolución, se produce sin el estrépito de las fanfarrias y de las trompetas. Se la hace, según la famosa palabra de Lenin, pilotar por *tontos útiles* que son además –porque existe el inconsciente colectivo de los pueblos- acosados como somnámbulos por esta intuición mal formulada (según la *lógica del reprimido* descrita por Pareto): seguir, frente a los pueblos exteriores cada más amenazantes, una estrategia defensiva macrocontinental, la del "erizo gigante".
Evidentemente, la construcción actual de la Unión Europea es imperfecta, como toda obra histórica en gestación. Nada se hace según los escenarios quiméricos de los intelectuales, porque "*todo es dolor*", decía Nietzsche. Pero es precisamente porque esta construcción es imperfecta por lo que tenemos que embarcarnos en el avión para corregirla y preparar la revolución.
Una vez más, el pasaje dialéctico de la imponente y opresiva Unión europea actual a la verdadera Federación solamente se hará después del choque mental de una catástrofe (cf. la *pulverización* de las mentalidades después de la derrota de 1940 y la imposición de formas políticas anteriormente impensable). Simplemente, esta detestable Unión posee el único y gran mérito de *hacer pensar a toda la gente en términos de Europa*. También posee la ventaja de hacer crecer el poder de las regiones, futuros ladrillos de un Imperio federal y lugares de una identidad étnica que han perdido los Estados fríos y enfermos de hoy.
Una ideología es imponente si se excluye del campo del debate. Si se acurruca sobre el tema de "Francia", nunca podrá hacer fuerza sobre las decisiones políticas. Los *maurrasianos han hecho salir sus ideas de la Historia* porque se han atribuido el régimen pasadista del monarquismo. No tenemos que repetir este error con un nacionalismo francés ahora obsoleto. Un gran proyecto se está construyendo: la Unión Europea. Traigamos nuestro vino, nuestras ideas. *Nuestro nacionalismo europeo*.

No destruir Francia, sino redefinirla como "Galia"

La ideología republicana del Estado-Nación francés es incapaz de defender a los pueblos de las Galias. La cultura y la lengua francesas no tienen ganas de este Estado. Ya existe otra entidad que ha tomado la decisión de dotarse de una moneda y de una banderas comunes, un nuevo Estado en gestación.
Sola, con un ridículo 0,9% de la población mundial, Francia, en su magnífico aislamiento, no es ni protegible, ni dinamizante. Ya, unos 40 000 Franceses superdiplomados están expatriados en *Silicon Valley*, cerca de San Francisco, remplazados por inmigrantes clandestinos sin ninguna competencia. En cuento al modelo de la "Europa de las naciones", sin traslados de soberanía, sería una cáscara vacía donde los norteamericanos, "primera potencia europea", como quieren repetirlo, jugarían a dividir para reinar. Para afirmarnos y resistir en el difícil siglo que se anuncia frente a los grandes bloques planetarios, necesitamos un Imperio, no una asociación diplomática de pequeñas o medias naciones pseudoindependientes (que

nunca toman acuerdos entre ellas) sobre el modelo obsoleto del Congreso de Viena de 1815.
Los que piensan que un Estado imperial y federal europeo "va a matar a Francia" confunden el plano estatal con el plano cultural. La desaparición del Estado parisino, para llamarlo correctamente, no amenazará el vigor y la identidad de los pueblos de la antigua Galia. Al contrario, los reforzará.
En la perspectiva de un futuro Estado europeo federal y imperial, la noción estadista francesa *del "jus solis"*, heredada de la Revolución, tendrá que retroceder. Simplemente porque las tradiciones británicas, españolas, alemanas, eslavas, etc. están mucho más cerca del *jus sanguinis*, y porque el Estado francés tendrá que abandonar una parte importante de sus pretensiones universalistas. El apego obstinado al Estado francés jacobino, tanto por parte de la derecha como de la izquierda, significa autorizar la automaticidad de naturalizaciones masivas. Tantos los naturalizados como los *beurs* no se sienten "franceses", sino siempre árabes o africanos. Ellos piensan en términos étnicos, son arqueofuturistas sin saberlo.
Desgraciadamente, Alemania habla de adoptar –bajo la mala y peligrosa influencia de la izquierda francesa y por culpabilización crónica- el *jus solis*. Pero en la perspectiva de una Federación, fundada sobre las regiones autónomas con raíces tradicionales (sin depender mentalmente de la ideología jacobina desencarnada y del cosmopolitismo de la Revolución Francesa), Baviera, Valonia, Borgoña u Occitania, de nuevos *entidades étnicas*, podrán quitarse este tabú castrador más fácilmente e inscribir el *jus sanguinis* en sus legislaciones.
El pasaje a un Estado federal tampoco destruirá la *substancia carnal de Francia*, sino que la reforzará. ¿Cómo? Otorgando otra vez vida a las regiones autónomas, Bretaña, Normandía, Alsacia, Provenza, Occitania, etc., que encontrarán su personalidad en la Casa Común europea. En una Europa federal, Francia, de nuevo, sería lo que es en su esencia: Galia...

Un nacionalismo europeo, democrático y federal

Tenemos que renunciar al nacionalismo francés, rechazar el pseudoeuropeismo degenerado de la Comisión de Bruselas y jugar la carta de tercera vía del nacionalismo europeo, incluido en el seno de las instituciones europeas. Con inteligencia y sin extremismos, evidentemente. ¿Es normal que los que siempre han soñado con la Gran Europa embarquen en el avión a regañadientes en el momento del despegue? ¿Tienen miedo de ser los piratas del aire, aunque no les gusten los pilotos?
Querría sumar varios puntos capitales sobre el tema del contenido de una visión nacionalista de los futuros Estados Unidos de Europa. Evidentemente, solamente se trata de bosquejos, sugestiones. Pero en la Historia, cada pensamiento revolucionario tiene que tener un *programa listo* – como lo sabían muy bien Cesar, Napoleón o Lenin- a la espera del *choque colectivo* que permitirá, después de un desastre total y de un naufrago de los espíritus, aplicarlo. La gestación y el parto de nuevas figuras históricas se apoyan sobre la alianza entre estas dos nociones que funcionan un poco como los espermatozoides y el óvulo de la Historia.

Debemos ser partidarios de un verdadero gobierno democrático europeo –y no burocrático- dotado de un verdadero Parlamento y de un fuerte poder decisionario.

Deberá suprimirse el grado nacional inviable (un Luxemburgo presidiendo la Unión después de Alemania... ridículo), más aún con su ensanchamiento previsto hacia la Europa central. Crear regiones autónomas o *Länder* sobre el modelo alemán intensificado (Bretaña, Baviera, Escocia, Padania, etc.) cuyo concierto general formará la voluntad política del poder federal, con un Presidente de la Unión eligido. La autonomía de las regiones intensificará el carácter étnico de la Unión, actualmente disuelto en Francia por la ideología del Estado. Ya, en todas las partes de Europa –Reino Unido, Italia, Bélgica, Francia- la consciencia etnoregional está progresando. Es una "tendencia histórica fuerte", según la expresión de Fernand Braudel. Tiene que proponerse esta regionalización, sin romanticismos, con argumentos técnicos, sobre sus ventajas institucionales. Una Unión de quince Estados de tallas muy diferentes no sería gobernable. Mejor setenta Länder guardando cada uno su autonomía, su representación democrática cerca de las poblaciones, con Bruselas convertida en capital y "distrito federal", un verdadero Gobierno central desburocratizado y, en Estrasburgo, algo más que un Parlamento fantasma.

Los Estados Unidos de Europa, asemblea orgánica de grandes regiones muy autónomas (algunas de las cuales serán los Estados actuales, como la República Checa o Irlanda), crearán una nueva repartición geopolítica de las potencias y provocarán el aceleramiento de la Historia. Crearán el único cuadro que podrá hacer competencia al dólar, de emanciparnos de la OTAN y de negociar paritariamente con los Estados Unidos. Estoy persuadido que este estado de hecho, esta revolución de terciopelo (preparada desde 1945, al final de las guerras civiles europeas), este parto de fórceps de una nueva figura historial de envergadura planetaria, transformará profundamente las mentalidades de nuestros contemporáneos franceses, actualmente desestructurados por la rabia cosmopolita del Estado parisino. La Historia siempre es movimiento, futuro, asalto.

Tiene que reflexionarse al mismo tiempo en una replanificación radical del "espacio Schengen" de libre circulación interna, y prever para la Unión una lógica de fortaleza.

Dar a las futuras regiones grandes poderes en los dominios internos: culturales, lingüísticos, educativos, etc., para que renazca una reidentificación regional europea, prueba de nuestra fuerza común.

Es imperativo reflexionar, económicamente, en la noción de un espacio semiautarquíco europeo común. El libre cambio mundial no es viable La

Europa unida del futuro tiene que denunciar los acuerdos del GATT y elaborar un proteccionismo continental moderado, pero eficaz. Somos suficientemente numerosos para no necesitar, de manera vital, mercados de exportación que –cada vez más- se gestionan por peligrosas transferencias tecnológicas.

A largo plazo, tenemos que pensar en términos euroestratégicos. Gorbachov lo había comprendido: "*somos una casa común*", legó a decir. Desde Bretaña hasta el Kamchamka, 25 000 km separan a los marineros de Groix de los de Kerinask, pero son los mismos hombres, en el fondo los miembros de un mismo pueblo: el pueblo europeo. Podemos hospedar huéspedes, pero no invasores. Gorbachov quería expresar esta sencilla intuición: somos un mismo grupo de pueblos hermanos, cesemos de hacernos la guerra (último crimen europeo, la guerra yugoslava), tenemos que agruparnos. Nuestras divergencias lingüísticas son simples detalles en relación con nuestras convergencias etnográficas. Es la interpretación germánica de la Historia como lógica étnica la que va a imponerse contra la lógica utópica creada por la Revolución Francesa, que no era particularmente "democrática", en el sentido griego, sino ya pretotalitaria. Un día u otro, tendremos que integrar a Rusia y proyectar el futuro como Eurosiberia. Los problemas actuales de Rusia son transitorios y coyunturales. Tenemos que combatir la (natural y explicable) voluntad de los Estados Unidos de controlar Eurosiberia y vasallizar Rusia en los planos estratégico y económico.

Eurosiberia

Celtas, germanos, griegos, eslavos, escandinavos, latinos, iberos, o más exactamente *Nosotros*, sus descendientes, tenemos que pensarnos ahora como un pueblo único, herederos de una misma tierra, una inmensa patria con recursos colosales en materias primas y en energías humanas, nacida de una Historia común. En la hipótesis menor, del Atlántico a las marcas de Rusia. En la hipótesis mayor (que tendremos siempre que defender), la eurosiberiana, que podemos llamar paradigma de la "Gran Europa": de Brest a Behring, el más grande territorio político unificado de toda la historia de la humanidad, extendido sobre catorce meridianos. "*Solamente existe la política para los que miran a lo grande, muy a lo grande*", decía Nietzsche.

Nuestra frontera esta sobre el Amur, frente a China. Sobre el Atlántico y el Pacífico, frente a la república imperial norteamericana, superpotencia única pero cuyo declive geoestratégico y cultural ya está programado para el primer cuarto del Siglo XXI –según Zbignew Brezinski, sin embargo apologista de la potencia norteamericana. Y sobre el Mediterráneo y el Cáucaso, frente al bloque musulmán (menos dividido de lo que se piensa) que será la primera fuente de amenazas, pero también, si somos fuertes, un excelente país socio...

Tenemos la suerte, *Nosotros*, descendientes de pueblos-hermanos, de poseer un espacio potencial que podría constituir para nuestros hijos aquello que soñó Carlos V y que no supo mantener: "un Imperio sobre el cual nunca se pone el Sol". Cuando es mediodía en Brest, son las dos de la madrugada en nuestro estrecho de Behring. Es un ideal, quizás uno de los pocos de los que disponemos todavía en estos tiempos pesimistas, en esta Edad Oscura: construir nuestro Imperio, este sueño que nos acosa. Los grandes proyectos no se decretan en la solemnidad, sino que se construyen en el silencio de los gabinetes y son realizados por los depredadores al acecho, que esperan que un desastre histórico haga salir la presa alarmada del bosquecillo. Y el inconsciente de los pueblos siempre será el zócalo duro sobre el cual se apoyarán los jefes revolucionarios.
La constitución de un conjunto eurosiberiano sería, para la mirada de la Historia humana, una revolución mucho más importante que la efímera construcción de la Unión Soviética o la de los Estados Unidos de América. Este acontecimiento de alcance mundial solamente podría compararse a la elaboración del Imperio Chino o del Imperio Romano.
Ahora, a pesar de motivos explícitos por lo menos viciados, la familia se están agrupando en el seno de la Casa Común. Como en el pasado, hace 2 400 años, los Griegos frente a los Persas, unimos nuestras ciudades para hacer frente a la amenaza ya perceptible. La Gran Europa tiene que ser pacífica y democrática, pero autónoma, inflexible e invencible, incluso, evidentemente, en la esfera tecnoeconómica. ¿Por qué ser imperialista cuando ya se es un Imperio? La lógica imperial se impondrá a todos los pueblos de la Tierra. Cada pueblo sobre cada tierra, para defenderse de las pasiones de los demás, para administrar, eficientemente, el destino de la nave espacial Tierra.

El acontecimiento caótico que estamos viviendo, por este agrupamiento desordenado de los europeos, y que solamente pide ser ordenado, será quizás la reconstitución, con otras formas y más grande, de la recurrencia histórica no del Imperio Romano centrado sobre el Mediterráneo, sino del Imperio Romano-Germánico centrado sobre la gran llanura eurosiberiana, hoy todavía abierta sobre cuatro mares: a la vez Leviatan y Behemoth.
Mañana: de la rada de Brest a la de Port-Arthur, de nuestras islas heladas del Ártico al Sol victorioso de Creta, de las landas a la estepa y de los fiordos a los montes bajos, cien naciones libres y unidas, agrupadas en un Imperio, podrían quizás concederse lo que Tácito llamaba el Reino de la Tierra, *Orbis Terrae Regnum*.

6

UNA JORNADA DE DIMITRI LEONIDOVICH OBLOMOV

Crónica de los tiempos arqueofuturistas

Brest, 22 de junio de 2073, 7h46

El trenobús Brest-Moscú-Komsomolsk salía a 8h17. El Consejero plenipotenciario de la Federación Eurosiberiana, Dimitri Leonidovitch Oblomov, llegaba tarde. Había dormido muy poco tiempo y se había levantado en el último momento, pesado. Nunca se había decidido a la implantación, bajo el cuero cabelludo, de los nuevos "chips electrónicos" que multiplicaban el efecto del sueño. En una hora, podía uno recuperarse tanto como en siete horas de sueño "natural". Todos los altos funcionarios imperiales habían recurrido a esta pequeña operación, muy práctica, para ganar tiempo al tiempo y trabajar más cada día. Excepto él: la perspectiva de ser un "hombre biónico", como muchos hoy, no dejaba de asustarle un poco. Estos chicos, sin problemas graves de salud, a quienes se habían transplantado corazones e hígados artificiales ultracompetitivos, le daban asco. Tenía 68 años, y desde la desaparición del cáncer y de las enfermedades cardiovasculares en el seno de la elite dirigente imperial, su esperanza de vida era de 105 años.
La reunión de trabajo en el Ministerio de Marina del Estado autónomo de Bretaña se prolongaron hasta las dos de la madrugada, antes de arrancar un acuerdo a estos celtas testarudos como mulas.
El electrotaxi lo esperaba a la puerta del hotel. Pronunció la palabra "Estación de ferrocarriles" en el micro del ordenador de abordo, "alta velocidad, llamada a 8h19, no quiero perder el Brest-Moscú-Komsomolsk," e insertó su tarjeta de pago inteligente. El ordenador respondía con su voz femenina síntética "Bienvenido a bordo del electrotaxi Nº 606 de la Brestena de Transportes Urbanos. Su solicitud está registrada. Tiene Usted 76% de posibilidades de llegar a la hora, aunque la circulación sea fluida. Su débito es de ocho Euroduros. Recupere su tarjeta, por favor". Dimitri entendía el bretón, como la mayoría de los cuadros cultos de la Federación. Era uno de los idiomas elegantes y snobs de los medios intelectuales, como el letón, el occítano renovado o el euskera. La voz repetía la información en ruso, puesto que la tarjeta inteligente indicaba que era su lengua materna.

El vehículo automático arrancó brutalmente y, guiado por los mojones electrónicos, se dirigía hacia la estación. Efectivamente, a esta hora matinal, la circulación era fluida: únicamente unos coches de punto, ciclistas y algún caballo. El electrotaxi Nº606 hizo unos zig-zags y se paró enfrente de la

Estación de la TKU –la Trans Kontinent Ultrarapid- la sociedad de explotación del trenobús.
Del cielo pesado, bajo y gris, caía una especie de calabobos, el calor era húmedo. Desde la modificación climática, el tiempo bretón era tropical-húmedo. Dimitri tenía prisa por encontrar el aire helado y el cielo azul de Dorbisk, su residencia en el estrecho de Behring, a 20 000 kilómetros de Brest, en el otro extremo de la inmensa Federación eurosiberiana, la "Gran Patria".

8h17

El convoy arrancó en silencio y abandonó la estación subterránea. Dimitri Leonidovich sintió inmediatamente los efectos de la potente aceleración. En la pantalla dorsal empotrada en asiento delantero, consultó el horario y el trayecto: Brest-París-Bruselas-Francfurt-Berlín-Varsovia-Kiev-Moscú, etc., hasta Komsomolsk, en el Extremo Oriente siberiano. Allí, recogería la correspondencia, en un vuelo directo en dirigible, hasta Dorbisk, porque la línea del planetren hasta el estrecho de Behring aun no estaba terminada.
Debiera estar en su casa esa misma noche, para encontrarse con Olivia, su joven esposa, y celebrar su décimo aniversario de matrimonio. Esta noche... En Brest, serán casi los tres de la tarde, pero en Dorbisk, debido a la diferencia horaria, casi las dos de la madrugada...

Y esto gracias al planetren, según su apelación oficial, o "tren planetario": esta invención revolucionaria había conmocionado la economía de los transportes poco después de 2040. La patente era antediluviana: ¡registrada por la empresa norteamericana (hoy desaparecida) Westinghouse en 1975!
El principio: en un túnel enterrado a unos metros bajo tierra, un tren –más exactamente un "tubo" semiarticulado de 150 m de longitud a levitación magnética y a propulsión "eléctrica linearía", es decir, que circulaba al vacío. No había fricciones ni con el aire ni con el suelo, y desarrollaba pues una velocidad teórica posible de 20 000 km/h. Sobre distancias cortas, el tren-obús no podía llegar a esta velocidad a causa de los problemas de aceleración-deceleración: 1 300 km/h como máximo. Pero sobre distancias largas, se acercaba los 20 000 km/h. Así, París-Brest (480 km) se recorría más lentamente que Moscú-Irkutsk (7 000 km), cuando el convoy alcanzaba los 17 000 km/h de velocidad punta, únicamente sobre unas porciones cortas de la línea. El viaje en planetren desde Atlántico a los Úrales duraba poco más de tres horas.

Después del trauma de la Gran Catástrofe de los años 2014-2016, el "Renacimiento" del 2030 y la construcción de la Federación Eurosiberiana, bautizada como el "Imperio del Águila bicéfala" –porque había nacido, después del Pacto de Praga firmado en 2038, de la fusión de la Unión Europea y de la Federación de Rusia- el Gobierno Federal revolucionario había tomado la decisión, tanto en el dominio de los transportes como en todos los demás, de romper definitivamente con las concepciones pasadas: generalización de los vehículos eléctricos, prohibición de los automóviles a

las personas privadas, retorno a las tracciones hipomóviles, prohibición de los vehículos con motor en las comunidades rurales neotradicionales, renuncia a las autopistas sobre el trazado de las cuales habían sido construidas unas líneas de ferrocarriles clásicos rápidos para el transporte de los camiones ("ferrautopistas"), limitación progresiva de los transportes aéreos en provecho de los planetrenes, introducción de muchos dirigibles-cargueros para el flete, restauración de la red de canales, utilización mixta de las energías nuclear y eólica para los transportadores marítimas, etc. Estas conmociones, esta ruptura con el pasado, impuestas a partir de los años cuarenta por el Gobierno Federal, eran posibles porque se hubo que partir de cero. Podían haber sido reconstruidas con otros fundamentos. Destruidas o inservibles después de la Gran Catástrofe, las economías y las infraestructuras habían sido reelaboradas casi desde la nada.

La construcción del planetren, al igual que otras "grandes obras" continentales, había permitido, entre el 2040 y el hoy de 2073, reactivar una nueva economía tecnocientífica. Evidentemente, ya no estaba, como en el Siglo XX, destinada a todas las zonas de la Tierra ni a todos los grupos humanos, sino solamente a un 10% de la humanidad, en general poblaciones urbanas mucho menos extendidas y pobladas que antaño. En la Federación, un 20% de la población vivía en una economía industrial tecnocientífica; así fue posible arreglar algunos problemas de desertificación de las zonas rurales, de contaminación ecológica y de despilfarro energético. La ciudad la más grande de la Federación, Berlín, ya no contaba con más de unos 2 millones de habitantes.
Pero fue demasiado tarde para impedir el recalentamiento de la atmósfera, el efecto de invernadero y el crecimiento del nivel de los océanos, consecuencias de las emisiones tóxicas masivas de los Siglos XIX y XX.
La innovación científica era muy dinámica, aunque no se apoyase sobre un enorme mercado mundial y ya no concerniese más que a una minoría de la población, porque los demás habían vuelto a una economía rural, artesanal y pastoril de tipo medieval.
La explicación de este dinamismo: el volumen global de la inversión y de los presupuestos públicos y privados ya no se preocupaba de las necesidades de toda naturaleza del 80% de la población que vivía en las comunidades neotradicionales, según un sistema socioeconómico arcaico autosuficiente. Así, a partir del 2040, la innovación tecnocientífica pudo arrancar, pero únicamente en unos dominios: transportes, informática, genética, energía, espacio, etc. En todos los demás sectores, los productos tecnológicos eran rústicos, a causa de la estrechez del mercado. Una economía con dos velocidades.
Siete líneas de planetren habían sido construidas entre el 2040 y el 2073, todas en correspondencia: Brest-Moscú-Komsomolsk, Roma-Edimburgo, Lisboa-Oslo, San Petersburgo-Atenas. Otras estaban construyendose en la actualidad, como Helsinki-Vladivostok. Fuera del Imperio, únicamente China (Pekín-Shanghai) y la India (Nueva Delhi-Bombay) habían adquirido el planetren, producto conjuntamente de la firma Typhoone y Eurospace. América, que realmente nunca pudo levantarse de la Gran Catástrofe y

había vuelto casi por completo a una economía pastoril, no podía permitírselo. Por cierto, en aquel lugar los contactos a grandes distancia concernían a muy poca gente: solamente un 8% de la población vivía en un sistema de economía tecnocientífica, principalmente en la costa del Pacífico y en torno a Chicago. También los contactos aéreos eran raros, en su mayoría efectuados por dirigibles –después de la Gran Catástrofe, y las consecuencias devastadoras del efecto invernadero- porque la fobia hacia el avión a reacción se había instalado en la mentalidad colectiva. El tiempo de los bisabuelos, cuando la gente soñaba en jets supersónicos, era muy lejano...

Brest-Berlín

La velocidad se anunciaba en la pantalla empotrada ante de él: 1 670 km/h. En un mapa esquematizado, un punto luminoso indicaba la posición del convoy subterráneo: en diez minutos se llagaría a París-Montparnasse. París... Una ciudad que había sido magnifica en el Siglo XX, se dijo Dimitri. Conservaba pocos recuerdos de esta época, aquella de la antigüedad... Tenía únicamente nueve años cuando su familia había huido de la ciudad presa de la anarquía y de las hambrunas, para volver a Rusia. Pero la mayoría de sus monumentos habían sido destruidos, incendiados; sus museos y sus tesoros saqueados durante la guerra civil que había precedido la Gran Catástrofe. Hoy, el Estado autónomo de Ile-de-France se proponía hacer restauraciones, reconstrucciones, pero París nunca volvería a encontrar su antaño esplendor. Para conocer la forma de la Gioconda, la Santa Capilla, la Torre Eiffel o el Louvre, se tenía que debía navegar por los lugares informáticos virtuales en "3D similirelieve".
Dimitri Leonidovich suspiraba al recuerdo de estas evocaciones desagradables, y decidió sacar el ordenador multifunciones de su cartera de auténtica piel de lobo, con las armas del Águila Bicéfala sobre un campo de cuadros rojos y blancos, la misma que poseía cada uno de los altos funcionarios imperiales.
Abrió el pequeño objeto que servía prácticamente para todo, desplegó la pantalla y el teclado. Inmediatamente, su "secretaria virtual", Vega, apareció en 3D. En su ordenador cuántico, él mismo había programado la colaboradora ideal, la antítesis de la horrible Señora Groux, la secretaria real de su servicio, en Bruselas, una harpía gorda, desabrida y repulsiva. Vega, la virtual, tenía medidas de sueño, siempre aparecía en una vestimenta muy sexy, se permitía, a veces, unas observaciones delicadamente eróticas, conocía todo de su vida, e, intelectualmente, tenía las mismas referencias que él. Vega –por el nombre de una de las más brillantes estrellas del cielo siberiano- era su mujer ideal, él había construida así, a escondidas. Siempre ocultó su existencia a Olivia, su verdadera mujer. Sin el código, esta última, no tenía acceso a los programas de este extraordinario ordenador cuántico GPT ("Giga Potencia de Tratamiento"), producto de la omnipresente firma Typhoone y exclusivamente reservado a la nueva aristocracia de cuadros superiores y altos funcionarios civiles y militares de la Federación. El GPT servía también de teléfono portátil, fax, terminal multifunciones de Euronet,

y estaba conectado por satélite con todo el planeta, incluidos los túneles ferrocarriles.
Para evitar que sus vecinos pudieran entender la conversación (el planetren avanzaba en el vacío, en suspención magnética, y el silencio era pues total en la cabina), cogió los auriculares, y conectó la maquina, de forma automática pasó a "Vega".

Primeras palabras de la secretaria virtual: "Me he vestido como para salir contigo. Un vestido negro y lánguido. ¿A Usted se le gusta así, Amo?" Morena, delgada pero con formas generosas, la nariz traviesa, y los ojos de brasa, muy cuidadosamente dibujada por Dimitri, gracias a un programa PVS (Personal Virtual de Servicio), se contorsionaba en la pequeña pantalla en 3D. Respondió con la voz baja:
- Es perfecto, Vega. Ahora estoy en el trenobús, volviendo de la reunión de arbitraje de Brest. Me quedaré unos quince días en mi casa, en Siberia oriental, antes de volver a Bruselas.
La guapa chica sonreía y se alisaba las caderas con las palmas de sus manos.
- Amo, le sugiero desconectar la pantalla pequeña de su ordenador GPT y enchufarse en la pantalla del asiento enfrente de Usted. Así podría verme en gran formato.
Dimitri aceptó la ingeniosa idea. Desenrolló el minúsculo hilo y lo enchufó en la pantalla empotrada en el asiento. Instantáneamente, la imagen de la similichica aparecía en una dimensión mayor. Ella persistía:
- Le Recuerdoque es su aniversario de matrimonio. Debería regalarle algo a su mujer.
Ya está hecho."
Había traído del Estado autónomo de Bretaña una joya celta en plata masiva, una cruz rodeada de una rueda solar, cargada de motivos entrelazados. En el cruce de las ramas, estaba empotrado un rubí. Había encontrado la joya en el mercado artesanal de una comunidad rural, en Landeda, cerca de Brest.
He desconectado mi número de teléfono privado. ¿Hay unas llamadas?
Tiene dos mensajes. ¿Quiere escucharlos, Amo?
En el primero, Olivia confirmaba que lo esperaría en el puerto de los dirigibles de Dorbisk.
El segundo mensaje era de su amigo Hans Gudrün, Gobernador del Estado de Baviera y miembro de la Dirección Central de la Federación, que representaba los intereses de los Estados autónomos frente al Gobierno Imperial.
El Bávaro lo había llamado por videófono. Un icono se formó en lo alto, a la izquierda de la pantalla, y la cara sonriente y roja del Gobernador, con un sombrero verde con plumas en la cabeza, apareció de golpe.
– Espero que hayas podido resolver los problemas de esas cabezotas bretonas y defender el punto de vista de Baviera. Prepárate a una negociación mucho más dura después de tus vacaciones. Baviera no está de acuerdo con el proyecto federal de central solar de alta energía. Espero que seas sensible a nuestro punto de vista, amigo mío. Recuerdos a Olivia y a los

niños. Os he reservado un sitio de honor en la Bierfest de Mónaco, en septiembre. ¡Schuss!"
Volvería a llegar tarde. Gudrün era simpático, pero no tenía por qué hacer presión con el pretexto de su amistad.
¿Tienes otras noticias, Vega?
Sí, Amo. El ultimo boletín de EKIS trae unas noticias susceptibles de interesarle.

El EKIS, "Euro Kontinent Information Service", era una red de noticias únicamente destinada a los dirigentes y cuadros de la Federación. El sistema de los mass-media del Siglo XX, abierto para todos, había desaparecido enteramente, porque había -paradójicamente- conducido a la desintegración del espíritu público y se resolvió como fuente de pánicos. Vega había seleccionado –con palabras-clave preprogramadas- las noticias interesantes para Dimitri.
Te escucho.
La imagen de la secretaria virtual se transformó brutalmente en un icono pequeño y en la pantalla una voz en off comentaba las imágenes.
"*Manifestación ante la Basílica de San Pedro de Roma por el retorno del Papa*". (Desfilaba una masa con pancartas, delante de San Pedro recubierto de andamiajes. (La República romana estaba reconstruyendo el Domo destruido durante la guerra contra los Musulmanes). La voz en off continuaba:
"*Se sabe que desde el asesinato del último Papa, Juan Mario I, en el año 2017, ningún Papa ha sido eligido desde la Gran Catástrofe, y que el Oficio Santo dirige la Iglesia colegiadamente. Después del cisma del 2020 y la elección de los papas Pío XIII, Pío XIV, y hoy Pío XV, que reside en Avignon, por la Iglesia tradicionalista declarada cismática e "impía", ésta exige el retorno de "su" papa a Roma, en el Vaticano. El Oficio Santo rechaza esta propuesta, y esta es la razón de la manifestación de los tradicionalistas, varios de ellos llegados en carreta desde Polonia, después de tres largos meses de trayecto. No se descartan los enfrentamientos. El Senado de la República Romana, conforme al Concordado de 2022, apoya al Oficio Santo y se opone al retorno de los Papas, de acuerdo con el Padre Díaz Fernández, Superior de la Compañía de Jesús, los Jesuitas. Un comunicado del Gobierno Imperial precisa que, conforme al principio de neutralidad religiosa, es indiferente a este conflicto, pues concierne a una religión autorizada en la Federación, el Cristianismo. Además, los representantes druídicos de la Gran Hermandad de Cernunnos, que federa los cultos paganos célticos, reunidos en cónclave en Londres, han publicado una declaración donde se llama los católicos tradicionalistas a "unirse con ellos". El Gobierno Imperial y el Comité Central del Partido vuelven a llamar a todos los cuadros civiles y militares para observar una neutralidad estricta".*
Las manifestaciones ante del Vaticano desaparecían de la pantalla al tiempo que aparecía la imagen de un caballero en armadura venido desde Polonia, agitando una gran bandera con el monograma de Cristo, aclamado por la masa.

Otra escena la remplazaba, después de un "bip". Pudo ver, en un hangar, un extraño artefacto equipado de cuatro enormes tableros solares, gordo como un vagón y rodeado de ingenieros febriles. La voz en off:
"Pueden ver *la CPI, la Carabela a Propulsión Iónica, creada por la firma Typhoone y Euromotor, a partir una tecnología olvidada y rescatada hace poco tiempo, que data de 1995. Más competitiva que los vehículos espaciales a propulsión clásica, permite viajar a nuestra base marciana en dos meses, en lugar de nueve, gracias a una "aceleración lenta" a partir de la órbita lunar. Su carburante es el xenón, un gas raro electrizado, fácilmente almacenable, que proyecta un flujo de iones a alta energía. Esta secuencia ha sido filmada en la fábrica de montaje de Tolosa, en República Occitana*."
Seguía otra escena: un enorme cohete, acuñado con escudo a cuadros rojos y blancos, despegaba entre un fuego de artimaña de luces y de humos. La voz en off: "*Ayer, a las 14h45 GMT, la primera CPI, transportando cinco astronautas, ha sido puesta en órbita lunar por un cohete Leonidás, a partir de nuestra plataforma flotante de lanzamiento ecuatorial amarrada en el centro del Atlántico. El vehículo espacial revolucionario llegará a nuestra base marciana en unos 60 días. Ahora tenemos una longitud de avance sobre los Chinos para la conquista de Marte.*"
La imagen del cohete, con su blanca bocanada perdiéndose arriba entre las nubes, fue remplazada por la de una fiesta abigarrada: en un claro inmenso, unos hombres con torso desnudo, chicas bailando en vestidos tradicionales, osamentas de bueyes asándose ante una cama de brasas. La cámara filmaba el paisaje: a lo lejos, sobre las crestas, los pueblos de casas pegadas unas a las otras. La voz en off comentaba:
"*Pueden ver ustedes la fiesta del Solsticio de Verano en la República de Lacedemonia, que engloba el Peloponense. Desde 2030, esta costumbre ancestral ha conocido un impresionante renacimiento. Es el tiempo fuerte de muchas comunidades rurales de la Federación. La noche del 21 de junio, la más corta del año,se enciende una pira inmensa* (imagen de un brasero). *Durante tres días, van a sucederse ágapes gigantescos. Campesinos, marineros, artesanos, pero también ingenieros y funcionarios imperiales, vienen desde todas las partes del Imperio para asistir a esta fiesta popular inmemorial, que tiene lugar muy cerca de la antigua ciudad de Esparta*."

Seguían las entrevistas de un criador de carneros provenzal que, a caballo, había viajado cuarenta días hasta llegar a Esparta: "*Mis carneros están muy resguardados contra los lobos: tengo tres hijos y dos perros de presa*" y de un astronauta sueco odinista, llagado con su mujer y sus seis niños por el trenobús Norte Europa-Atenas y minidirigible taxi de alquiler: "*Dormimos en las casas rurales, es rústico, nos limpiamos con el agua del pozo, pero, al final, es más confortable que la base lunar*".
El comentarista –sin duda miembro del Partido- concluye el reportaje: "*Se necesita decir a los cuadros de la Federación que el Solsticio de Esparta está totalmente autofinanciado*".

Berlín-Varsovia-Kiev

El planetren se inmovilizó en la estación subterránea de Berlín. Dimitri no se había dado cuenta de las paradas en París, Bruselas y Francfort. Mecánicamente, se había abrochado y desabrochado su cinturón de seguridad.

Una retahíla de niños gritando invadió el compartimento. Al visto de sus uniformes, se trataba de un grupo de scouts de los "aguiluchos", la sección más joven de la Organización de la Juventud Federal. Estaban muy excitados de coger por primera vez de su vida el tren-obús. Sin duda, iban a participar en un campamento de verano, posiblemente en los bosques de los Urales o de Siberia. Era la moda.
La mochila de un crío tropezó con la cara de Dimitri. La jefa de grupo –una Walkiria rubia-, se disculpó inmediatamente (había reconocido el prestigioso uniforme de Consejero plenipotenciario), y al tiempo que aullaó en alemán, todos los críos, bruscamente silenciosos, se aglutinaron en sus asientos.

Desde el renacimiento del 2030, después del invierno demográfico y de la despoblación de la Gran Catástrofe, la natalidad había retornado, como el despertar de un inconsciente colectivo. Los niños pululaban. Debían recuperarse las bajas. Sin embargo, un 18% de los nacimientos, en la elite, venía de la ingeniería genética: gestaciones en incubadores, sin embarazo femenino, con "mejora programada del genoma". Pero esta técnica estaba rigurosamente prohibida en las comunidades neotradicionales y, por lo demás, sometidas a la aprobación del Comité Eugenésico Imperial. Los niños nacidos de esta procreación artificial eran a menudo declarados " huérfanos del Imperio" y destinados a los centros de educación que les transformarían en futuros cuadros ultracompetitivos. También China, el gran rival de la Federación, había adoptado esta política; en el dominio del eugenismo, tenía incluso un cierto avance.

Deceleración. Era la parada de Varsovia. Una chica morena, muy guapa, con el pelo largo, negro azabache, vestida con un sari violeta, se inmovilizó delante del asiento vacío, al lado de Dimitri.
No he reservado plaza, pero, ¿puedo sentarme aquí? Preguntaba en inglés, designando el asiento vacío al lado del siberiano.
Seguro, Señorita...
Su ritmo cardiaco se aceleró ligeramente. Tenía un perfume azucarado, muy sensual. Como de costumbre, la extranjera se presentó, con una sonrisa asoladora.
Soy Nafisa Gordjab, hija del Maharajá de Gopal, Ministro de Asuntos Exteriores del Imperio de las Indias. Termino un viaje de estudios de dos meses en la Federación Eurosiberiana.
Dimitri se presentó a su turno, precisando ampliamente sus funciones.
Soy Consejero plenipotenciario adjunto al Tribunal Inter-Estados de Petrogrado, al cual doy cuentas. Mi papel es resolver los litigios internos entre los Estados de la Federación. También dependo del Gobierno Imperial

de Bruselas, donde se encuentra mi oficina. Vuelvo de una reunión que ha tenido lugar en uno de nuestros Estados, Bretaña, y me dirijo al encuentro de mi familia para unos quince días de vacaciones en mi país natal, en Dorbisk, en Siberia Oriental, al borde del estrecho de Behring.
La joven india calló, observando su uniforme, sonreía.
¿De hecho, es Usted un hombre importante? ¿Y probablemente muy sabio?
Dimitri no supo qué responder. La joven aristócrata lo impresionaba y se sentía enrojecer por segundos. Captó la ironía de su tono. Dijo
Tengo una hija de su edad, Lizia; se parece a Usted, aunque es rubia. Tan seductora como Usted. Sigue estudios de Historia... Pero en cuanto a saber si soy un personaje importante, es otro problema. Sirvo a la Gran Patria, y la recorro en todos los sentidos para mantener la unidad...
Ella no respondió, bajó sus ojos, y sacó de su bolsa de piel de tigre un pequeño magnetófono.
Señor Consejero, en el Imperio de las Indias, se aprende mal la Historia. Tengo la impresión que "ellos" quieren ocultarlo todo. Tampoco mi padre me dice nada. ¿Que ha pasado desde el fin del Siglo XX? En mi país, se habla de la "Gran Ruptura".
Hablaba con la voz baja al tiempo que lo miraba fijamente con sus grandes ojos negros. Dimitri no podía rechazar nada a la hija del Ministro de Asuntos Exteriores de las Indias, en viaje de estudios por la Federación. Y, además... era tan guapa... Decidió darle un curso gratuito de Historia.

La aceleración los aplastaban sobre sus asientos. En la pantalla dorsal, la velocidad se anunciaba: "7 800 km/h. Próxima parada Kiev, en unos 15 minutos". Seguía la lista de las correspondencias en dirigible para una docena de ciudades de Ucrania.

El mundo que Usted conoce hoy, empezó Dimitri, no tiene nada en común con aquel de los Siglos XIX y XX. La civilización de los siglos XVI-XX, que progresivamente llegó a ser mundial –que los imbéciles reaccionarios y pasadistas persisten en llamar la Edad de Oro o de las "500 gloriosas" y que pretenden restaurar- estaba fundada sobre la utopía y terminó por acabar sin gloria, entre un hundimiento monstruoso. Conforme a las predicciones de unos científicos de finsles del Siglo XX, a quienes los gobiernos no escuchaban, este sistema politicoeconómico mundial terminaría por caer brutalmente en el caos, por hecho de la convergencia dramática de desastres de toda naturaleza, que se habían multiplicado, según *La teoría del caos o de las catástrofes* expresada por dos matemáticos del Siglo XX, René Thom y Prigogine.
¿Qué es lo que pasó?¿ Usted lo recuerda?
Tenía ocho años cuando empezó todo. La explosión tuvo lugar de golpe, sin prevenir, en 2014. Pero en verdad es Usted tan joven...

Fijaba con insistencia sus ojos en los de esta belleza india de 20 años, para después detener su mirada, casi involuntariamente, sobre los senos que hinchaban su sari.

Responda a mi pregunta, Señor Consejero, y pare de mirarme de reojo. Es incorrecto. En el Imperio de las Indias, las relaciones amorosas interétnicas están severamente reprimidas por las autoridades, aunque sean permisibles en el extranjero.
Hablaba calmamente, sonriendo. Dimitri enrojecía... se aclaraba la voz.
No era mi intención. Vale, trataré de responderle a Usted. En primer lugar, está la "Teoría del caos". Todo sistema, tanto una civilización como un vehículo en movimiento, una gota de agua aplastada sobre la ala de un avión, un estado climático, una relación humana, un organismo viviente, etc. es un equilibro que es el fruto de relaciones cruzadas complejas. Si cambia uno solo de los parámetros, el sistema vuelca en el desequilibro. La civilización se hunde, la gota cae del ala del avión, una tormenta estalla, una pareja se divorcia, se declara una enfermedad, etc. El sistema desaparece – es la "Catástrofe"- y después de un tiempo de latencia y de recomposición – es el "caos"- un nuevo sistema se crea, fundado sobre interacciones diferentes. Es exactamente lo que pasó con la civilización declinante del Siglo XX.
Creo que he comprendido. ¿Pero cómo empezó todo eso? Me interesa, porque también soy estudiante de dramaturgia tradicional, y querría escribir una obra de teatro sobre el tema de esta "Gran Catástrofe".
¿Cómo?, preguntó asombrado Dimitri. ¿No se ensaña la Historia en las Indias?
No. En mi país, las autoridades han decidido guardar silencio sobre este tema. Como si nada hubiera pasado, como si el mundo de "antes" nunca hubiese existido. Sin duda, para que la gente no se vea tentada de volver a la antigua civilización y al modelo occidental. Y tampoco tenemos cursos de "Historia". Esta palabra no existe, no hay Historia. Únicamente son enseñadas nuestras tradiciones ancestrales, y la vida de nuestros Dioses. Yo, evidentemente, pertenezco a la casta de los que han conservado el modo de vida técnico, y tengo un pasaporte para viajar al extranjero, pero...
¿Pero? Dimitri estaba sorprendido por la vivacidad intelectual de la joven india.
Su "teoría de la catástrofe" es simplemente lo que los poetas llaman el mecanismo de la tragedia. Ya le he dicho que sigo estudios de dramaturgia. Los Griegos antiguos decían la misma cosa.

Kiev-Moscú

Un bip, una luz roja parpadeante. En la pantalla: "Por favor, abróchense sus cinturones. Deceleración de nivel G2. Estamos llegando a la estación de Kiev."

Dimitri proseguía:
Pues bien, era el 2014. Mis padres, rusos, eran diplomáticos en Paris. Tenía nueve años e iba a la escuela internacional del distrito XVI, cerca de la Embajada. Lo recuerdo como si fuera ayer. Era muy maduro para mi edad. Este año del 2014 fue realmente un año negro. Todo estalló como un trueno.

El Ruso hablaba con una voz baja, perturbado por la emoción. Manifiestamente, revivía un trauma. Y únicamente el carisma de Nafisa lo incitaba proseguir el relato.
¿Hubo señales antes de la explosión?
Sí. Los elementos de la tragedia empezaron a ser perceptibles, según los historiadores, a partir del fin de los años setenta del siglo pasado, y muy legibles a partir de los años noventa. En la teoría del caos o de las catástrofes de Thom y Prigogine, un parámetro único desestabilizador puede hacer volcar todo el sistema, es el "efecto mariposa". ¡Pero teníamos una decena de parámetros desviados convergentes!
¿Y cómo empezó?

El convoy se inmovilizaba en la estación subterránea de la capital de Ucrania. Unas personas desembarcaban, otras embarcaban. Dimitri notó un número importante de funcionarios imperiales y de militares con el uniforme violeta oscuro, con la insignia del tiburón dorado en los cuellos de las caminas: los oficiales de la LH, la Legión de los Hoplitas, las tropas de elite de la Federación.
El planetren arrancó de nuevo. Se veían aplastados sobre sus asientos. En la pantalla de enfrente, se anunciaba en diez lenguajes: "Estamos avanzando actualmente a la velocidad de 14 000 km/h. Llegaremos Moscú en unos 10 minutos".

Dimitri proseguía:
Desde hacía varios años, en París y en muchas grandes ciudades de Europa, los motines étnicos no cesaban. Ningún gobierno conseguía reducir el paro. Después de un año un poco mejor, sucedía un año peor. El pauperismo se instalaba progresivamente, y era casi imposible salir por las calles después del anochecer. El envejecimiento de la población destruía los sistemas de Seguridad Social de pensiones, la huida de los cerebros, la inmigración incontrolada, todo se sumaba. Las bandas de pobres sin futuro y de hijos de inmigrantes aterrorizaban a la población, incluídos los barrios hasta aquel momento protegidos. Era un clima de guerra civil latente, endémica, cada vez peor contenido por la policía. A partir de 1998, sobre todo en Francia, las bandas étnicas saqueaban regularmente los centros urbanos.
¿Pero por qué la gente, los gobiernos, no reaccionaban?
Estaban paralizados por unas viejas ideologías humanitaristas. Y, después del Tratado de Amsterdam de 1999,los gobiernos europeos prácticamente ya no tenían ningún poder, mientras que el gobierno federal embrionario tampoco lo tenía todavía. Era el interregno, era la parálisis. Desde 1999 a 2014, fecha de la deflagración general, Francia arrastraba a Europa con ella hacia el abismo. Todo se sumaba, por un efecto multiplicador: la crisis económica, el pauperismo, la guerra étnica latente. Por primera vez, en 2002, el PIB europeo retrocedía, y se hundía.
Nafisa continuaba registrando la memoria del Consejero.
Usted está aportando a mi tesis muchos elementos interesantes. En las Indias, no conocemos esta versión de los hechos.

Ella engullía un cubilete de "Regenerador" que la azafata había servido; una bebida ultravitaminada y ligeramente euforizante. La devoraba por los ojos.
En unos quince días, volveré a Bruselas. Venga por mi oficina. Podré proporcionarle un montón de documentos sobre esta época histórica que apoyarán su tesis... Y aprovecharé la ocasión para invitarla cebar en un excelente albergue regentado por monjes.
¿El "constructivismo vitalista" le autoriza a hacerlo?
El constructivismo vitalista era la ideología oficial de la Federación.
En vista de su rango, pienso que no habrá ningún problema. ¿Tiene, probablemente, una acreditación internacional de nivel alpha?
Sí, por mi padre. Tengo el derecho de ir y venir a todas las partes de su Imperio.
Ella sonreía mientras sacaba de su bolsa una tarjeta dorada plastificada, ornada con una paloma blanca con una llave roja en su pico: el pase oficial en la Federación para las elites extranjeras. Nafisa se echaba a reír, y además, su cara se cerraba. Respondía:
¿Pero nadie resistió? ¿Cuándo el Estado hubo dimitido, la gente no reaccionó? Hablo de Francia, donde visiblemente, empezó todo...
Sí. Había un partido político, el "Frente Nacional". Intentaba frenar la catástrofe desde los años ochenta. Pero estaba diabolizado por las elites, profundamente masoquistas, colaboradoras con el enemigo. Un pueblo que está muriendo se ve fascinado por sus verdugos. El Frente Nacional lo intentó... Imposible. En el año 2014, representaba el 30% de los votos en Francia, aunque el voto masivo de los hijos de inmigrantes cada vez era más numerosos.
En las Indias, hay un proverbio que dice. "*nunca son los hombres los que hacen las cosas, es Shiva*".

Estación de Moscú

El vagón vibraba ligeramente. Después de la deceleración, entraba en la estación subterránea de Moscú. Dimitri se permitió el explicar:
La presión atmosférica se está restableciendo. El tren vibra a causa de las moléculas de aire que golpean el cockpit del trenobús. No tenga miedo.
No tengo miedo. En las Indias, se aprenden también algunas nociones de física...
Su proverbio indio es muy justo. Los humanos no poseen sabiduría, reaccionan siempre en el momento último. Reaccionan demasiado tarde, únicamente cuando llega el cataclismo, no realizan con antelación las reformas necesarias. Y este fue el caso. Dios nos ha obligado a reaccionar.
No, los Dioses...
En este funesto año de 2014, cuatro acontecimientos habían convergido. En primer lugar, en Francia los levantamientos salvajes, la policía desbordada, un gobierno sin poder, que no se atrevía a solicitar al ejercito. Este año los motines endémicos provocados por las bandas étnicas armadas, que atacaban los centros urbanos a partir de enclaves fuera de la ley, se transformaron en una verdadera insurrección general que terminó por destruir Francia entre el 2014 y el 2016. Las elecciones generales de febrero

de 2014 fueron el punto de partida de la guerra. Un número muy importante de electores era de origen inmigrante y aquello que las Casandras de los años noventa habían predicho terminó por producirse. El Partido Popular Musulmán (PPM) obtuvo un 26% de los votos, el Frente Nacional un 30%. Rápidamente, se produjo el desorden. La coalición "laica y republicana" de centro izquierda ya no podía gobernar. Las reivindicaciones del PPM eran inaceptables, algunos lo acusaban de querer transformar Francia en una "República Islámica". Uno de los líderes extremistas respondía: "*Sí, porque en unos 10 años, seremos la mayoría. A partir de ahora, Francia es una tierra del Islam. ¡Es nuestra revancha de las Cruzabas y de la colonización!*". El Frente Nacional llamaba a la "Resistencia, la Reconquista, la Liberación". Y, el líder extremista musulmán, jefe del grupo del PPM en la Asemblea, fue asesinado.
¿Por un miembro del Frente Nacional, supongo?, preguntaba Nafisa.
No. Probablemente por la Seguridad Militar argelina. Para provocar así la explosión y la insurrección de los musulmanes de Francia. Se tiene que saber que, desde el 2004, los países del Magreb eran repúblicas islámicas integristas, muy hostiles a Francia. Este asesinato marcó el inicio de una rebelión general de una brutalidad sin precedente.
Ella abría sus grandes ojos asombrados. Él continuaba:
Rápidamente, el contagio se extendió hasta Inglaterra, Bélgica y Holanda, donde vivían unas importantísimas comunidades de inmigrantes, y donde partidos islámicos similares al PPM reivindicaban la repartición del poder. El gobierno europeo de Bruselas se vió totalmente desamparado. Varias huelgas se desencadenaron. Poco a poco, la economía se paralizó; el agua, los alimentos, los productos de base, escaseaban. Con mi familia y otros diplomáticos, estuvimos escondidos, sin atrevernos a salir. Los amotinados incendiaban los bloques del centro urbano, los tiroteos estallaban en las calles. ¡Y nadie daba el orden al ejercito de intervenir! La policía estaba desbordada. El Frente Nacional había creado un "Consejo Nacional de Resistencia". Sin resultados. La República Francesa, el orden civil y la economía se hundían: poco a poco, la gente intentaba huir de las ciudades. Una terrible crisis económica seguía a la guerra civil.
¿Y nadie pudo restablecer el orden? Se asombraba la joven india.
No. Una sociedad envejecida, minada por los virus del pacifismo y del humanitarismo, estaba incapacitada para defenderse. Entre el 2014 y el 2016, toda una parte de Europa del Oeste –Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda- volvía simplemente a la Edad Media. La ayuda internacional ya no podía llegar, por el hecho de la guerra civil. Se estima hoy que esta zona ha perdido, a causa de la guerra, de las hambrunas y de las epidemias, un 40% de su población. Entre el 2014 y el 2016. En tres años, una parte de Europa del Oeste caía en la anarquía: los Estados desaparecían. El gobierno de Bruselas ya no servía para nada. Las bandas armadas surcaban los campos para encontrar alimento: sin trenes, sin automóviles. Los Franceses huían a Alemania, a Italia, a España, en los campos de refugiados. La televisión dejó de emitir...
¿La qué?

La televisión. Un sistema antiguo, sobre pantalla. Toda la gente podía ver las mismas imágenes al mismo tiempo. Era una verdadera religión, una droga. Pero, es historia antigua...
El trenobús arrancó de forma violenta abandonando la estación de Moscú-Kremlin-Zentral. "Y ahora, hasta Siberia, mi patria", pensó Dimitri. La imaginaba como una cobra... De nuevo, estuvieron aplastabas contra sus asientos, como Tintín en el cohete lunar, aplastado en su litera por la formidable aceleración de los reactores atómicos. Un viejo cómic del Siglo XX, únicamente conocido por los letrados.

Moscú-Ekaterinenburgo

¿Y Usted, con su familia, regresó a Rusia?
Sí, como todos los miembros de la Embajada. Fuimos repatriados después de dos meses de motines en condiciones rocambolescas. En Rusia, la vida era dura. ¡Pero comparada con Francia, era un paraíso! Después de la caída del comunismo en 1991, el nuevo régimen fue incapaz de convertirse en una economía de mercado. El país se hundía. En 2002, un gobierno militar nacionalista y neocomunista tomó el poder. Desde 2014, el país vivía bajo una semidictadura, casiautárcica, pero a pesar de la pobreza y del hundimiento del sueño capitalista, la gente comía correctamente. He hecho mis estudios en mi país. Rusia, el hombre enfermo de Europa en el año 2000, era, catorce años después, en el medio del caos general, casi el único país donde la civilización se había salvado, donde reinaba una seguridad y un orden relativos.
Hay una causa que no entiendo.
Sus ojos negros reflejaban los suyos.
Fue el hundimiento de los países del Oeste de Europa, que únicamente representaban un pequeño porcentaje de la población mundial. ¿Por qué es que llegaron a crear lo que se llama la "Gran Catástrofe"?
Por un "efecto de alud". En la teoría matemática de las catástrofes y del caos, para que un sistema vuelque, no es necesario que la mayoría de sus elementos se desestructuren. Es suficiente con modificar el parámetro principal, y la parte occidental del continente europeo era un parámetro principal en el equilibro de la "civilización-economía" mundial. Además, como le he dicho, se presentó la convergencia de otras varias "minicatástrofes" en el planeta que, además, eran previsibles desde los años ochenta del siglo pasado. Muy rápidamente, a partir de 2015, la Europa mediterránea y central, tanto como Alemania, sufrían les efectos de los acontecimientos dramáticos de Francia, de Inglaterra y del Bénelux.
Acechaba en la mirada de la chica los efectos de su dabio discurso. Pero únicamente descubrió una avidez de saber. Tenía realmente una mirada de bruja, pensó Dimitri. Se concentró durante un instante sobre la imagen de Olivia, que lo esperaba esta noche en Dorbisk. Después, continuó su relato.
Toda la economía europea se hundió como un castillo de naipes. Entre abril y diciembre de 2014, una civilización había desaparecido.
¿Y cuáles fueron las consecuencias para el resto del mundo?

Los acontecimientos de Europa, que era la primera potencia comercial del mundo, provocaron una recesión sin precedentes. En junio de 2015, el Presidente del FMI pronunciaba estas palabras que han quedado en la Historia: "No es una crisis económica, no es una recesión, es el fin del mundo moderno, es el Apocalipsis".
La joven Indiana sonreía.
Los Dioses lo habían decidido.
Y añadía:
¿Y los tres otros acontecimientos trágicos del año 2014, cuáles fueron?
El primero fue una crisis financiera planetaria, como la que ya se produjo en 1998, pero esta vez mucho más grave. Esta crisis coincidió con el inicio de la guerra civil en Francia. Los efectos se acumularon. La economía mundial, fragilizada por fundamentos financieros y especulativos, explotó como un balón demasiado hinchado. El segundo elemento fue una guerra nuclear entre la India, su país, y el Pakistán. Es, además, por este motivo por lo que os habéis anexionado el Pakistán y recreado un subcontinente unificado, como en los tiempos de la colonización británica.
Lo sabía. ¡Pero el Pakistán fue el agresor!
Nadie realmente es el agresor o el agredido en caso de guerra, sino que los dos tienen su parte de responsabilidad. Esta guerra no mató a mucha gente en términos de porcentaje –dos millones como máximo- pero creó un trauma mundial, desestabilizando aun más el sistema. Fur China, por sus amenazas de intervención, la que consiguió tranquilizar la situación, según un cálculo extraño, a pesar de su hostilidad histórica contra la India. Los Estados Unidos ya no podían hacer nada, como impotentes. Esta potencia mundial, que había dominado el Siglo XX como una cometa, se borraba de forma espectral.
¿Los Estados Unidos, eran la América del Norte?. Parece increíble pensar hoy que esta región ha dominado el planeta a fines del siglo pasado. Vista su situación de hoy...
Es así. La Historia no es previsible, escrita por ciegos locos y realizada por somnámbulos. La misma cosa se había producido con el Imperio español, hace mucho tiempo.
¿ Y el tercer acontecimiento?
Una catástrofe ecológica mayor, a gran escala. En enero de 2014, muchos millones de hectáreas de la selva de la Amazonia se consumieron bajo el fuego, a causa de la tala masiva operada por las grandes sociedades de explotación agrícola. La Amazonia, pulmón verde del planeta, perdió en un año –el tiempo de su incendio total- un 30% de su superficie. El hollín y los polvos expulsados hacia la atmósfera oscurecieron el resplandor del Sol durante dieciséis meses, lo que provocó en todas las partes del planeta varios accidentes climáticos mayores: ciclones devastadores, lluvias torrenciales, sequías, etc. que se acumularon a otras degradaciones del medio ambiente del siglo pasado. El impacto psicológico fue enorme. Y además, el crecimiento del nivel de los océanos, por razón del efecto invernadero, del calentamiento climático y del deshielo de los bancos de hielo arrastrados por la emisión de gases opacos desde del inicio de la Revolución Industrial, terminó por provocar, en septiembre de 2015, durante

las mareas de equinoccio, varios maremotos en todas las ciudades atlánticas: unos dos metros de agua en las calles de Nueva York, las ciudades europeas devastadas... Todo esto terminó por añadirse, por un efecto tan físico como psicológico. Para toda la planeta, los años 2014-2016 fueron los del gran vuelque. La civilización de la "modernidad" desapareció durante estos cuatro años trágicos para dar nacimiento a otro mundo.

Ekaterinenburgo-Novosibirsk

El convoy salió la estación subterránea de Ekaterinenburgo. La velocidad de crucero, después de este brinco de 2 000 km, se anunció en algunos minutos: 12 000 km/h, la mitad de la de la estación orbital Leonardo da Vincí. En unos metros arriba de sus cabezas, Dimitri imaginó la taiga recorrida por las manadas de lobos y las pesadas carretillas de los leñadores regresando de las zonas de tala.
Continúe su relato, Señor Consejero. Estoy aprendiendo la Historia.
Entre el 2014 y el 2016, todo se había enlazado. Fue el hundimiento del Imperio Romano, pero a gran escala y con una aceleración de la Historia. En 2016, la zona Francia / Gran Bretaña / Bénelux vive un caos completo, un 40% de las poblaciones desaparece a causa de las masacres y de la guerra civil, de la hambruna, de las epidemias, y del hundimiento de una civilización técnica y de una economía global extremamente frágiles. Ya no existen los Estados, las ciudades están desiertas. En el resto de Europa, las fronteras están cerradas para evitar la incursión de bandas armadas o de refugiados; y –consecuencia lógica- es el conjunto del "sistema-mundo" el que se cae. Los acontecimientos se suceden a toda velocidad, como un cáncer que explota y pudre un organismo.
¿Es verdad que hubo una invasión musulmana en Europa? ¿Es una mentira o no? Nosotros, en las Indias, hemos resuelto el problema musulmán...
En 2017, las Repúblicas islámicas del Magreb, fundadas durante la Revolución de 2003, se aprovechan del caos total que conoce Francia. Una fuerza de invasión desembarca en Provenza y se propone una ocupación militar. Esta fuerza intenta, pero sin éxito, a causa del caos general, proclamar una "República islámica de Francia" y federar las bandas étnicas armadas que surcan el país y luchan entre ellas. Es la nueva Edad Media, el retorno a la situación del Siglo VI, donde unas bolsas de resistencia, en zonas separadas, se constituyen en nuevas baronías. La más importante se sitúa en torno de Bruselas, la antigua capital de la Unión Europea. Allí, en 2018, fue proclamado el "Ducado de Bruselas", por un general belga que había conseguido proteger la ciudad y expulsar estas "bandas étnicas".

Incrédula, la Indiana preguntó:
¿Pero por qué los ejércitos de estos países no intervinieron?
Buena pregunta: porque los gobiernos, culpabilizados y timoratos, dieron la orden demasiado tarde, al inicio de 2017. La economía estaba ya hundida, ya no había ni electricidad, ni gasolina. El ejército se encontraba paralizado. *De facto*, ya no existía. Como en Rusia, veinte años antes, los soldados no recibían sus sueldos y desertaban en masa. Aisladas, alunas zonas son

protegidas por algunos oficiales que consiguen restablecer el orden, vencer a las bandas armadas, y garantizar la provisión gracias a los campos vecinos de las ciudades controladas. Así, pudieron hacer refuncionar, por la fuerza, algunas centrales energéticas y estaciones de expurgación. Evidentemente, el régimen instaurado en estas baronías, poco unidas las unas con las otras, es militar y muy autoritario. Pero la gente tiene seguridad y pan. Las "baronías" agrupaban un 20% de la población, que siempre eran autóctonos europeos. Evidentemente, el nivel de vida era muy bajo, podríamos decir que similar al del Siglo XVII. Por ejemplo, la medicina moderna había desaparecido, por falta de medicamentos.
¿Dónde estaban estas "baronías"?
En Europa occidental había únicamente una decena de baronías: el Ducado de Bruselas, la República de Bretaña –la más grande de todas-, dirigida por oficiales de la antigua Marina de Guerra francesa y algunas otras, más pequeñas, entorno de ciudades. Se comunicaban entre ellas por radio.
Nafisa estaba pasmada de oír esta descripción de un pasado apocalíptico.
Esta civilización realmente era muy frágil para hundirse tan rápidamente...
No exactamente. En realidad, esta civilización había nacido al fin de la Edad Media, al fin del Siglo XIII. Conoció su gran desarrollo –como lo analizó un politólogo del siglo pasado, Carl Schmitt- durante el Siglo XVI, con los "Grandes Descubrimientos", cuando los europeos llegaron a la conquista de los otros continentes. Su apogeo se situó, mas o menos, entre 1860 y 1980. Pero, ya en 1921, casi cien años antes del fin, un filósofo alemán, Oswald Spengler, vio las primeras señales del hundimiento. Esta civilización ha durado siete siglos, un poco menos que el Imperio Romano. Puede notar que, como toda civilización que se cae, el fin está muy cerca del apogeo... Porque los "virus del declive" casi invisibles, pero infectando el organismo desde mucho tiempo atrás, son mortales en el momento de este apogeo.
¡Todavía su obsesión de la "teoría de las catástrofes!"
No es una obsesión, es una ley que explica el desarrollo de la Historia y de muchos otros fenómenos. Ya está el gusano en el fruto, pero el fruto todavía parece magnífico. El viejo roble está en el vértice de su vigor, pero está podrido por dentro y caerá en la primera tormenta.
De repente, Dimitri dijo:
Ate su cintura, Nafisa, estamos frenando, estamos llegando a Novosibirsk.

Continuación del curso improvisado de Historia:

Entre 2018 y 2020, el resto del mundo se cae.
¿Cómo?
La destrucción del sistema financiero europeo provocó la caída del sistema financiero y bolsista mundial, las catástrofes ecológicas y climáticas se habían acelerado. El agotamiento de los recursos halieúticos (los peces), el agotamiento de los suelos y la desertificación habían provocado en dos años una serie de hambrunas aterrorizadoras. En 2020, casi dos mil millones de humanos habían muerto...
¿Quién ha resistido?

Paradójicamente, Rusia. Es muy importante para la continuación del relato. Rusia era el "hombre enfermo de Europa" a fines del Siglo XX, después de la caída del comunismo. Pero el nuevo régimen más o menos militar le ha permitido resistir. La India, su país, también resiste, como China y el Japón. Estas zonas conservan su unidad. Porque eran viejas civilizaciones que no habían olvidado los reflejos arcaicos protectores. A pesar de la gigantesca crisis, han mantenido su homogeneidad política y una economía tecnológica que funciona al ralentí, pero que funciona. Por el contrario, las sociedades pluriétnicas, donde las tradiciones habían sido marginadas en provecho del culto único de la economía, habían explotado, porque ya no tenían ningún lazo social ni político. Fue el caso de Europa Occidental y de la América del Norte. Pero es interesante notar que esta tormenta y esta pandemia nacieron en Francia, país de la Revolución y de la creación filosófica de la modernidad. Siempre el pez se pudre por la cabeza...
Cuándo el ejército musulmán entró en Francia, ¿por qué los países vecinos no la han defendido? ¿Había un pacto de defensa común en la Unión Europea, no?
Por cobardía, pero no únicamente. La Unión Europea, desde 2014, ya era sino una ficción. Los diferentes ejércitos europeos ya no existían y ya no estaban motorizados. ¿Cómo era posible, con estas condiciones, oponerse a una fuerza magrebí que disponía de gasolina, vehículos blindados y jefes determinados?

Parada en el túnel

Ella no respondió. De repente, fueron sacudidos por un choque violento. Una voz femenina sintética confirmó la información aparecida en la pantalla dorsal. "Después de un pequeño incidente, nuestro convoy tiene que inmovilizarse. Daremos nuevas noticias". Frenado brutal. Vibraciones.
Es normal, con esta velocidad, y durante los frenados, a menudo hay incidentes. Solamente espero no perder la correspondencia con el dirigible hasta Behring en Komsomolsk. (La voz de Dimitri estaba angustiada).
Dentro de la cabina, la iluminación bajó. Déficit de potencia eléctrica. La pantalla del ordenador dorsal se apagó. Inquietante.
Nafisa sonreía:
No tenga miedo, Señor Consejero. Los Dioses de la antigua India nos protegen.
Sacudió su pelo negro. Una verdadera bruja... Un silencio casi total reinaba en la cabina, ahora casi oscura. El mal olor era perceptible: un olor a quemado...
Bloqueados, prisioneros en el túnel en el corazón de Siberia, bajo de la taiga... Dimitri imaginó el bosque de pinos y de abedules, el cuchicheo de los de las charlas sobre la melaza. Cerró sus ojos. Cinco metros más arriba de sus cabezas, adivinó a un mujik despreocupado, vestido con pieles y cuero, con su perro y su bastón, espigando ramitas secas para la encender el fuego de la noche, en su isba.

Muy relajada, Nafisa preguntó otra vez:

Finalmente, ¿cómo se operó la liberación? Hoy, como se puede ver, no hay ningún musulmán en Europa... Responda y relájese. Respire...
Dimitri respiró profundamente. Una mano dulce y caliente se posó sobre la suya. Ella repitió:
Relájese. Mis dioses nos protegen. Responda a mi pregunta.
Dimitri respondió, con la voz muy baja:
En el 2025, las "baronías", las zonas de resistencia de la Europa Occidental, decidieron pedir la ayuda del Gobierno de la Federación Nacional Popular Rusa. Lo que provocó esta decisión fue la ocupación por parte del ejército islámico del Estado Libre de Lorena, que agrupaba a Metz y sus alrededores. Las ejecuciones punitivas cometidas por los Musulmanes fueron atroces, la catedral fue incendiada y, sobre todo, el embajador ruso fue degollado junto a toda su familia, como represalia contra la política antiislámica de Rusia y de los eslavos ortodoxos.
¿Los Rusos llegaron a practicar un tipo de Cruzaba, pero hacia el Oeste?
Sí. El 6 de junio de 2025, en el día que hoy conocemos como la "Proclamación de la Reconquista", el General Alexander Ivanovich Dukachevski, el dueño de Rusia, responde favorablemente a la súplica de las ciudades asediadas de Europa. En diciembre de 2025, un ejército compuesto por más de un millón de hombres, apoyado con tanques y aviones, atraviesa la Europa Central y se dirige a toda velocidad hacia la "zona ocupada de Europa occidental", es decir Francia, España, Italia, el Bénelux, una parte de Alemania y de los países escandinavos. Un segundo ejército de 300 000 hombres, compuesto por ucranianos, polacos, de bálticos, finlandeses, serbios, griegos y demás tropas de todos las "naciones protegidas" por Rusia, desembarca en Brest. Allí, se une al ejército bretón, compuesto por unos 80 000 hombres, y marcha hacia el Este para rodear a las fuerzas islámicas. La batalla decisiva se desarrolla en la Brie, al Este de París, cerca de las ruinas de un gigantesco parque de atracciones norteamericano de finales del Siglo XX. La mayoría del ejército musulmán se ve pronto aplastado. Los supervivientes son detenidos de forma inmediata. Una segunda batalla se desarrolla en el Valle de la Maurienne, en los Alpes. La victoria de las tropas de liberación se puede explicar por dos factores: las tropas musulmanas estaban desorganizadas, víctimas de las disensiones internas y de las disputas entre los señores de la de guerra; y, por otra parte, porque las repúblicas islámicas, víctimas de la crisis mundial, eran ya incapaces de proporcionarles ni municiones ni combustible. No se trataba en realidad de una fuerza militar organizada, sino de hordas. El ejército victorioso entra en el París liberado, donde es aclamado por una población débil, en una ciudad prácticamente esierta. Entre el 2025 y el 2028, la "reconquista" total de Europa fue extremamente violenta.

Un zumbido. De pronto, la luz reaparece y las pantallas dorsales se encienden de nuevo. Una voz sintética anuncia: "Incidente solucionado. Ha sido el fallo de un electroimán entrando en ignición. El ligero humo será evacuado inmediatamente por la climatizadora. Llevaremos un retraso de ocho minutos. La Trans Kontinent Ultrarapid se disculpa por este

contratiempo. Los dirigibles de correspondencia esperarán a los viajeros. Gracias".
Señor Consejero, ya le dije que todo se arreglaría.

Ella soltó su mano. El convoy arrancó, se desaceleró en el túnel (450 km/h) y se inmovilizó en la estación de Novosibirsk.

Novosibirsk-Irkutsk

La parada duró tres minutos. El tren-obús se lanzaba ahora hasta el Lago Baikal. La pantalla anunció: "13 000 km/h. Vamos a bajar nuestro retraso a dos minutos".

Nafisa reanudó de nuevo la conversación:
¿Pero, por qué los Estados Unidos no intervinieron como, aparentemente, en el caso de otras antiguas invasiones, para liberar Europa de dictadores alemanes implacables?
La jovencita india estaba poseída por un rostro de ingenuidad. El Ruso sonrió, a la vez que respondió en un tono doctoral:
Es muy simple: carecían de medios. Y, aunque los habieran tenido, no deseaba liberar Europa del yugo islámico. ¡Realmente, tenían otros problemas! De hecho, tras la gigantesca crisis económica planetaria, los Estados Unidos –la primera potencia económica del mundo de la época, pero cuya cohesión únicamente estaba fundada sobre el consumo material generalizado y la especulación financiera- simplemente implotó. A partir del 2020, como en Europa, pero por otras razones, la gente huía de las ciudades, el Estado federal, imponente, se agrietaba, la economía caía en picado, las hambrunas y las epidemias se desarrollaban en todas las latitudes, diferentes guerras étnicas estallaron –como el terrible enfrentamiento entre Hispanófonos, Negros y Asiáticos en Los Ángeles, en octubre de 2020. El escenario europeo se reproduce: un 35% de la población desaparece, los diferentes Estados proclaman su independencia y se encierran sobre sí mismos. Los Negros se agrupan en el Sur, los Blancos huyen de las zonas donde son minoritarios. En este territorio amplio, se dibuja un nuevo mapa étnico. Únicamente dos regiones pueden reactivar la economía industrial, pero solamente a un 20% de su eficiencia anterior: la República Americana del Pacífico, en la banda costera, desde San Francisco a Vancouver -un tipo de colonia sinojaponesa, lo que todavía sigue siendo- y el Estado de la Vieja América (Old America State, OAS), desde el río Michigan hasta Nueva Inglaterra, junto al sudeste de Canadá, con Chicago por capital...
¿Y Nueva York, esta antigua ciudad legendaria?
Hoy, Nueva York solo es un gigantesco campo de ruinas que puede visitarse...
Lo sé. Mi padre, como todos los altos funcionarios de nuestro Imperio, ha recibido una publicidad en su videoprograma: *Don´t avoid the fantastic vision of New York's ruins*, un vuelo en dirigible sobre lo que queda de la ciudad, patrocinado por por la Indian Touristic System.

Sí... A partir del inicio de la crisis económica, Nueva York fue un infierno. Además, después de la subida del nivel de las aguas, la ciudad, después de cada marea, era devastada por las inundaciones. Y a causa de los motines, de los incendios y de la hambruna, Nueva York ha visto vaciarse su población por completo. Y muy rápidamente. No existen las "catástrofes lentas". La teoría de las catástrofes habla de "aceleración final". Es la famosa ley de los "80-20": un 20% de un sistema se hunde en 80 unidades de tiempo y los otros 80% se hunden en 20 unidades de tiempo. Nueva York, símbolo planetario de la modernidad, no ha sobrevivido al fin brutal de la misma. Los Ángeles ha sufrido el mismo desastre que Nueva York...
Lo sé, pero se dice que, vistas de un dirigible, las ruinas de Los Ángeles son menos impresionantes.
Es normal, porque, por una parte, fueron destruidas por un enorme maremoto, en el 2043; aunque no mató mucha gente. La zona ya estaba desierta.

El ordenador chisporroteó un "bip-bip". Dimitri techleó un esotérico "18" en el teclado, lo que autorizó el pasaje de la información. Instantáneamente, Vega apareció en la pantalla. Había cambiado su vestido. Ahora se contoneó, vestida con un peplum romano. En fondo sonoro: un viejo éxito lánguido de los años setenta del siglo precedente, *Millisé mou ôs agapi mou* ("Dime que me amo"), un ritmo tesálico, muy antiguo.
Nafisa río a carcajadas:
¡Está muy bien programada su secretaria virtual! ¡Totalmente según sus fantasías, Señor Consejero! Espero que su mujer no está al corriente...
Él gruñó:
Es normal. Este ordenador cuántico superpotente está reservado a los dirigentes. Tengo el derecho de divertirme, a mi edad, ¿no?
¿Qué ocurre, Vega?
Amo, el Tribunal Supremo Inter-Estados de Petrogrado comunica que el Reino de Albania pide un aplazamiento de dos años para devolver su préstamo contraído en el 2070 ante el Banco Federal y la República del Kamchamka. Se necesita urgentemente su aviso.
Escribió en el teclado del portátil: "Plazo de dieciséis meses concedido, pero no más. Si rechazo de los Albaneses, la Federación cuestionará la financiación del Canal Tirana-Sofia. Estoy harto de esta banda de pajilleros".
Silencio del ordenador. Un silbido. La imagen de Vega se inmoviliza, y se reanima.
¿Tengo que escribir "banda de pajilleros" en mi respuesta al Tribunal, Amo?
No, suprime la ultima frase y transcribe todo en el lenguaje administrativo.

Dimitri tecleó "81" y la imagen de la secretaria virtual desapareció. La joven india lo había observado todo.
Toma usted sus decisiones rápidamente, Señor Consejero...
Estoy obligado. La Federación comprende 125 Estados autónomos cada uno con sus reivindicaciones egoístas. No se puede, como en el Siglo XX, aplicar la regla de la concertación. Se debe reaccionar rápidamente, en nombre del Gobierno Imperial y del interés común.

¿Y si un Estado no está de acuerdo?
Después de un referéndum, puede abandonar la Federación. Es lo que ha pasado con la minúscula Córcega, con Euskadi, con Sicilia, Estonia y algunos otros. Pero ahora, han vuelto o nos suplican reaceptarlos. Es lógico, porque ya no se benefician de la solidaridad federal y de nuestras protecciones militares.
Tenemos las mismas dificultades en el Imperio de las Indias. El Nepal ha querido abandonar la Unión, pero ha tenido miedo de China y ha vuelto...
Con el Estado de Bretaña, Baviera, Flandes, la Ile-de-France y Suecia, tenemos el problema inverso: son muy dinámicos y quieren acaparar todo. Pueblan los Ministerios y las Comisiones. Los peores son los Bretones. Están en todos los sitios. Dicen que son indispensables y que dirigen realmente el Imperio. No es totalmente falso, por lo menos... El Presidente del Gobierno Imperial, nuestro Jefe de Estado, es un Breton.

Lo miró, asombrada. Él asintió:

En el fondo, a pesar de las riñas superficiales, todo la gente está de acuerdo, porque hemos comprendido que somos el mismo pueblo, aunque estamos dispersos sobre 20 000 km. Los litigios egoístas de tipo económico son parte de la vida. Lo esencial es que estamos de acuerdo sobre las cuestiones principales.
¿Y cuáles son las "cuestiones principales"? (tono malicioso)
Quién es el enemigo común, quién es el amigo común...
Ya veo. En el fondo, estoy de acuerdo.
Ella cambió de sujeto
Decía que la "Reconquista" entre 2025 y 2028 fue muy brutal... ¿Lo recuerda?

Irkutsk-Komsomolsk Término

Él leyó en sus ojos un gran interés por las historias trágicas. Ella se abrochó el cinturón de seguridad. La deceleración era brutal. La pantalla anunciaba 3,2 G. La parada en Irkutsk duró menos de cinco minutos. Un hombre rubio, con el pelo muy corto, con el uniforme rojo se sentó al lado de ellos. Dimitri reconoció un teniente-coronel del Segundo Batallón Imperial de Infantería. El convoy arrancó.

Dimitri respondió:
Sí, muy brutal. Después de la Gran Catástrofe, y como siempre ocurre en la Historia, los sistemas de valores cambiaron. Los restos del ejército musulmán y de las bandas étnicas fueron capturados y agrupados en el Sur de lo que fue antiguamente Francia, y embarcados por la fuerza hacia África del Norte, que ya no tenía los medios de oponerse a esta expulsión. Pero, llegó lo más grave: después de los traumas y del cambio de mentalidades, todas las poblaciones herederas de las grandes olas de inmigración extraeuropea del siglo pasado, desgraciadamente fueron... deportadas. Esta deportación concernió a algunos millones de personas. Y puede imaginar que

esta operación, obra del "Ejército Europeo de Liberación", no se hizo con suavidad... Es lo que los historiadores han bautizado "La Reconquista".
¿Por qué dice Usted "desgraciadamente", Señor Consejero?
Todo esto choca un poco con mi conciencia y mi antigua educación cristiana, pero...
En todos los casos, como hinduista, no estoy escandalizada... Bien. Continue, por favor. ¿Hubo masacres?
No, ninguna. Estas poblaciones dessenraizadas, sin patria, fueron transferidas masivamente fuera de Europa, por barco, hacia la Isla de Madagascar, al este de África. Eran unos 23 millones. La gran mayoría era jurídicamente "francesa", "belga", "holandesa", "inglesa". Pero ya no significaba nada. El derecho de las nacionalidades del mundo antiguo había desaparecido, totalmente... Los criterios arcaicos eran de nuevo la regla.
Nafisa estaba estupefacta.
En la India, nunca se cuentan esta cosa...
El Gobierno ha financiado todo. Actualmente, la Federación paga cada año diez mil millones de Euroduros al Reino de Madagascar. Finalmente, allí, la integración se ha realizado bien.

La india preguntó:
Después de la "Gran Catástrofe", ¿cómo es qué la ciencia y la técnica del Siglo XX han sobreviviendo? ¿Por qué la humanidad no ha vuelto al primitivismo?
Porque, al igual que en los finales del Imperio Romano, han subsistido unas "burbujas de supervivencia", una especie de reflejo neomedieval. También Rusia, China y el Japón han resistido mejor que el Occidente. La mayoría de las experiencias tecnológicas fueron congeladas, pero no abandonadas. La innovación cesó, pero en el seno de las minorías protegidas del caos general, la transmisión de los conocimientos estuvo mas o menos asegurada en varios sitios del planeta. No hubo "descompetencia" general, sino parcial. Lo que permitió el Segundo Renacimiento, más o menos hacia el 2030.
Cuénteme...
Puso otra cinta para recargar su magnetófono.
Entre el 2030 y el 2038, las "baronías" se organizan y se agrupan, porque las comunicaciones se están restableciendo y el territorio está pacificado. Europa se organiza espontáneamente en "Estados Autónomos", y recoge su antigua capital, Bruselas, pero según principios muy diferentes de la difunta Unión Europea. Los Estados-Naciones, como Francia o Alemania, no fueron reconstruidos, porque ya no inspiraban confianza. La nueva estructura, provisionalmente bautizada "Comunidad de Estados Europeos", agrupaba más o menos a las antiguas regiones de la Europa occidental, dotadas de una autonomía muy amplia: por ejemplo Baviera, Valonia, la Padania, etc.
¿Y cuáles fueron las condiciones para la creación de esta inmensa Federación Eurosiberiana, que también vosotros, los Eurosiberianos, llamáis "El Imperio"?
En el 2038, la economía estaba restaurada, aunque ya no produjo más que un 10% de los volúmenes y valores anteriores al 2014, nivel que ya nadie quería atravesar. En todos sitios, los campos se repoblaron; una minoría se

reconcentró sobre un modo de vida ultracientífico, con todas las experiencias del Siglo XX, en unas ciudades de talla reducida. Pero algunos problemas internacionales resurgieron con, de nuevo, la amenaza de conflictos nucleares y bacteriológicos. Las repúblicas islámicas, el Imperio de las Indias –su país-, China, el Japón, y otros estaban implicados. Rusia y sus satélites de Europa central propusieron a la Comunidad de los Estados Europeos una fusión pura y simple, para asegurar la unidad y la defensa de los "pueblos emparentados". Fue el Pacto de Praga, firmado en diciembre del 2038, que creó la Federación Eurosiberiana. Esta Unión calmó inmediatamente las tensiones internacionales... Se necesitaron dos años de duras negociaciones para dar el último toque a las instituciones de lo que llamamos la "Gran Patria". Es a partir de esta fecha cuando empezaron las obras de la primera línea del planetren, en la cual estamos actualmente...

Brutal reducción de la velocidad, deceleración, vibraciones. En sus pantallas dorsales, un indicador luminoso rojo estaba parpadeando.
¡Abróchese su cinturón, Nafisa!
¿Qué está pasando? ¿Un accidente?
No parecía asustada. Pero Dimitri intentó un gesto protector: cogió su mano. Ella la retiró instantáneamente.
No tenga miedo, Nafisa. Entre Magocha y Skovoridino, la línea del planetren ya no es subterránea. El convoy tiene que frenar y lo hace brutalmente. Ahora ya no estamos en el vacío del túnel, sino al aire libre.
Un icono se formó en la parte superior de la pantalla durante unos segundos: "Deceleración, velocidad reducida, 420 km/h".
Dimitri explicó:

En esta región, la naturaleza del suelo no permite excavar unos túneles. El planetren frena a causa de la resistencia del aire. Mire...
Un tablero se levantó automáticamente con un zumbido y despejó la ventanilla. La luz del día inundó la cabina y las lámparas se apagaron. La joven india se inclinó hacia Dimitri para observar el paisaje por la pequeña ventanilla de plexiglás.

El tren avanzaba, siempre en suspensión magnética, sobre un largo monorraíl sobrealzado, en un paisaje de bosques y de montañas nubosas, con horizontes interminables: el paisaje de Siberia Oriental, como en una antigua película de Charkovski...
¡Mire!
El bosque había desaparecido. El convoy atravesaba ahora una inmensa ciudad de casas de madera, de chozas, de isbas; ahí, una iglesia ortodoxa de ladrillos, allí, una feria agrícola; un lavadero abarrotado de mujeres... A pesar de la velocidad, se distinguían muy bien los mercados llenos de gente, un montón de carretillas, unos campos con bueyes, unas granjas, un molino de agua cerca de un arroyo...
El espectáculo duró varios minutos. A lo lejos, se divisaban inmensas ruinas, ahogadas en la vegetación, los restos de fábricas, esqueletos de bloques: la

antigua ciudad minera de Magocha, un recuerdo del Siglo XX. Y, de nuevo, la naturaleza virgen, bosques interminables de pinos y de abedules.

Dimitri reanudó la charla:
Es una de las más grandes comunidades neotradicionales de nuestra Federación. Cada semana hay un contacto, por dirigible, desde Ulan-Ude o Irkutsk. Olivia, mi mujer, ha ido a esta comunidad para comprar carne de yac ahumado y Vodschkaia, un alcohol delicioso de corteza de abedul, imposible de encontrar en otro sitio. Esta comunidad tiene por lo menos 50 000 habitantes. La gente tiene aproximadamente el modo y el nivel de vida de la Europa del Siglo XIII. Y es muy feliz así.
Antes de la Gran Catástrofe, preguntó Nafisa, ¿es verdad que se ha intentado hacer vivir a toda la humanidad según la economía científica?
Sí, fue la gran utopía europea y norteamericana de los Siglos XIX y XX. Ecológicamente, no era viable, y fue una de las causas del hundimiento de la antigua civilización y de las migraciones Sur-Norte. Hoy en día, en la Federación Eurosiberiana, un 19% de la población vive en la economía y en modo de vida tecnocientífico. Y en las Indias, mucho menos, creo...
En mi país, únicamente la casta de los Abishamis, la mía, vive en el mundo tecnocientífico. Pienso que somos un 5% de la población, pero son decenas de millones de personas. Mi padre, el Maharajá de Gopal, dice que la sociedad ahora está más justa y equilibrada que durante la época del antiguo mundo. La India ha reencontrado sus tradiciones.
Dimitri sonrió:
Evidentemente, ya no es la "democracia"...
¿Qué es la "democracia"? Ya he oído antes esta palabra...
Este tipo de preguntas lo molestaba. Intentó eludir la cuestión.
Al inicio, no era una idea mala. En la Grecia antigua, era el poder de los *demos*, es decir de los barrios. Pero extendida a todos los pueblos, cada vez más pletóricos, este trasplante cultural fue una de las causas que provocó el desastre. La democracia únicamente es propia a la mentalidad europea. No es exportable: cada pueblo tiene su propio modo de gobierno adaptado a sus propias circunstancias. Mal aplicada, la democracia puede conducir a la injusticia y al desastre, o ser el biombo de la tiranía.
No comprendo por qué los Occidentales antiguos pudieron creer que todos los humanos tengan que vivir según el mismo régimen. Qué falta de buen sentido y qué orgullo... En las Indias, no somos "democráticos", pero el sistema no es injusto ni tiránico... ¿Y en la Federación, vosotros habéis restablecido la "democracia"?
Dimitri esbozó una sonreía irónica.
Podemos decir que ya no practicamos el sistema de la antigua democracia de antes de la Gran Catástrofe. Aplicamos la formula de la "democracia orgánica" inspirada por Platón, un filósofo griego de la Antigüedad. Un modelo de democracia fijada y uniforme sería totalmente imposible en un conjunto geográfico donde existen enormes diferencias de modo de vida entre las comunidades rurales y la minoría que ha tomado el poder y vive en la civilización tecnocientífica, como Usted y yo. Además, cada uno de nuestros Estados autónomos es libre -en los dominios donde no está sumiso

a las competencias del Gobierno Imperial- de organizar sus instituciones como mejor quiera. Únicamente debe de designar –por los medios que desee- un número de diputados fijados en proporción de su población, que son sus representantes en el Senado Federal del Imperio. Pero ningún Estado tiene el derecho de oprimir su población bajo riesgo de ser expulsado de la Federación: el Estado de Derecho es la regla.
Entiendo. ¡Vosotros sois muy tolerantes!. Mi padre reiría... Pero cada pueblo tiene sus propias reglas... Continue por explicarme, por favor...
No se ofendió por el tono irónico.
En la Federación, hemos intentado conciliar dos principios: la autoridad absoluta y la rapidez de decisión de la autoridad central, el Gobierno elegido por el Senado Imperial; y una gran libertad de organización otorgada a los Estados autónomos. Algunos de entre ellos son monarquías hereditarias, más o menos un 30%, dirigidos por reyes, duques u otros soberanos folklóricos. Intentamos ser a la vez tolerantes y eficientes.

*
**

La azafata los interrumpió para servir unos cubos de pescado crudo del Lago Baikal, mezclados con una decocción de verduras calientes. Un plato tradicional la región atravesada. Nafisa comió con mucho apetito.

Su cocina es buena, Señor Consejero. Casi tan sabrosa como la de mi país.
Organizo regularmente unas justas culinarias entre los diferentes Estados autónomos de la Federación.
¿Y quién gana?
Es desesperante: siempre los Estados de la antigua Francia...
Después de un silencio:
¡Mire!
De nuevo, Nafisa se inclinó hacia él, la cabeza pegada a la ventanilla. Su pelo largo y negro estaba pegado a la chaqueta de su uniforme. Dimitri se concentró sobre el espectáculo.
El convoy atravesó un claro. Decenas de animales con el pelaje gris galopaban en los bosquecillos. El espectáculo duró unos segundos.
Es una manada de lobos. Proliferan en todos sitios. En el Siglo XX, los animales salvajes casi habían desaparecido, pero ahora, viven en todos sitios. Evidentemente, algunas veces, hay problemas.
En las Indias, son los tigres. A menudo se comen a los aldeanos. ¡Pero son tan guapos! Mire, tengo un bolso de piel de tigre.
Lo he visto... Recientemente he tenido que arreglar un litigio entre el Ducado de Provenza, el Estado de Padania y el Ministerio federal de Agricultura. Estos Estados se quejaban de la proliferación de los lobos que destruían las ganaderías y reclamaban un subsidio de cinco mil perros adiestrados para protegerlos. El precio era demasiado importante y las negociaciones se estancaron.
¿Cuál fue la solución?

Estos dos Estados acumulan 25 000 pastores y enormes rebaños de carneros. Tuve una idea brillante para resolver el problema.
No estoy asombrada... Cuénteme...
Los laboratorios AHG –Animal-Human-Genetik-, una filial de la firma gigante Typhoone, han creado, por encargo mío, 1 500 "manipulatos biotrónicos", uno para cada explotación agrícola amenazada, lo que era mucho más barato que adiestrar cinco mil perros pastores.
¿De qué me está hablando?
Son robots biológicos animales, híbridos genéticos de varias especies entre las cuales... el hombre. Están rellenos de chips informáticos inteligentes que multiplican sus facultades y los evaden de la necesidad de dormir. Durante la noche, los "manipulatos" quedan cerca de las ganaderías, sin dormir. Ahora, ningún lobo se atreve a acercarse...
¿A qué se parecen esas cosas?
¡Casi a los Dioses de la mitología hindú! Oh, perdone... Son bípedos, con miembros enormes, una cara intermediaria entre la del chimpancé y la del tiburón... Se parecen a un dinosaurio del jurásico, el velociraptor. Son guardas excepcionales. Es inútil adiestrarlos porque ya están programados. Y el coste de fabricación ha sido reducido considerablemente porque AHG ha tenido la idea de comercializar una versión modificada y venderla a las fuerzas de policía de los Estados y al Ejército federal.
Muy interesante... Este laboratorio tendría que prospectar el mercado indio... Dígame, Señor Consejero, ¿tiene Usted responsabilidades muy importantes, no?
Mi trabajo es a la vez muy simple y muy complicado: arreglar los litigios entre los Estados autónomos y hacer respetar por todos las leyes de la Federación. Tengo dos mil funcionarios bajo mis ordenes...

Todavía en su monorraíl sobrealzado, el convoy atravesaba un bosque profundo.
¡Oh! ¿Qué es esto?
La chica señaló de nuevo la ventanilla. Arriba, en la copa de los abetos, detrás de una escarpadura, había localizado un extraño artefacto, alumbrado por el Sol.
Es una "Chalana" de las F.A.F., las Fuerzas Armadas Federales.
Un gran paralelepípedo, ligeramente curvado en las extremidades, de una veintena de metros. Parecido vagamente a una chalana. El trasto flotaba alto entre los árboles. Su color era verde caqui y sus flancos estaban erizados de tubos.
¿Para qué sirve este trasto?
Este "trasto", Señorita, es una de las últimas invenciones muy prometedoras de Euromotor, una firma concurrente de Typhoone. El principio es sencillo: la chalana está construida con un material ultraligero, el keflon, que pesa menos que el algodón, pero que es tan resístante como el acero. La chalana flota en el aire porque en el centro del aparato se ha hecho el vacío atmosférico. Está pilotada desde el suelo y se mueva gracias a dos minireactores de neutrones. Está equipada con radares, con cámaras 3D y con sistemas electrónicos de detección miniaturizados y sofisticados.

Una especie de radar volante...
Exactamente, pero muy sensible. Sirve para localizar discretamente todas las amenazas, desde las más localizadas hasta las más masivas; es mucho más eficiente que loa antiguos aviones-radares. Puede volar tanto a10 metros del suelo como a 15 000 metros, sin ruidos. La firma Typhoone ha declarado recientemente que está trabajando sobre una nueva generación de Chalanas concurrentes, mucho más competitivas, porque funcionan según el principio de antigravitación...
¿Y qué está haciendo aquí, esta "Chalana"?
Probablemente se trate de maniobras o ensayos militares, respondió Dimitri, evasivamente. En Siberia Oriental, es muy frecuente, a causa de la vecindad con China.
El tono de la chica se hizo pérfido:
¿La inmensa Federación Eurosiberiana prepararía pues una guerra, Señor Consejero? ¿Y contra quién?
No, Nafisa. Los sucesos al inicio del Siglo XXI nos han vuelto pacíficos, pero no pacifistas. Simplemente no queremos que nadie pueda nunca atacarnos, invadirnos o vencernos. Nuestro objetivo fue construir una fuerza armada federal con la cual nadie intente medirse. Proteger nuestra "Casa Común" e impedir que la locura humana destruya el planeta, tal es el único objetivo del Gobierno: disuasión por la amenaza potencial de nuestra potencia. Pero, cuidado. No tenemos la intención de agredir a los otros... Seguimos las ideas de De Gaulle y de Gorbachov.
¿Quiénes eran estas gentes ?
Oh... Dos Jefes de Estado europeos de la segunda mitad del Siglo XX que fueron poco escuchados en sus tiempos...

Komsomolsk

De nuevo, el túnel. Las lámparas se encienden, las ventanillas se cierran. Están alisados contra sus asientos. El tren-obús acelera. Se anuncia en al icono de la pantalla: "Velocidad efectiva 12 000 km/h adquirida en siete minutos. Aceleración de nivel G3. En caso de malestar, llamen a la azafata".

Un poco más tarde, el convoy se inmovilizó a su termino, la estación subterránea de Komsomolsk. Se desperdío de la joven india con amargura. Intercambiaron sus señas electrónicas en al andén.
Llame a Vega para contactar conmigo, dijo con una cierta tristeza. Mi invitación en Bruselas todavía es valida.
Usted será bienvenido *con su mujer* en el Palacio de mi padre, en Srinagar.
¿Adónde se dirige ahora, Nafisa?
Prosigo mi viaje de estudios. Voy a China. El Gobernador de Manchuria es un amigo de mi padre. He reservado un coche cama en un tren clásico, hasta Changchun.
Este viaje será muy largo... Más o menos, está a 1 200 km...
Oh, no es grave. Es muy confortable y tengo tiempo. También puedo leer. Tengo una novela inglesa del Siglo XX, *Futilidades*. Una historia horrible: es

la historia del Titanic, pero sin el choque contra el iceberg. El barco llega a Nueva York. Es un relato de miedo. Me gusta mucho...

Ella desapareció entre la masa, una silueta delgada que se alejaba con andares contoneantes. Era, con la piel morena, casi la replica física de Vega, su secretaria virtual. ¿La volvería a ver un día?

*
**

Dimitri llegó la superficie por las escaleras mecánicas. Había partido de Brest tres horas antes, muy temprano. Aquí con la diferencia horaria, ya era de noche. El frío... Apenas 10º C. La Siberia Oriental no se había beneficiado del recalentamiento climático. Las estrellas centellaban en el cielo negro. Delante del bloque de la estación, enrojecían los braseros de los vendedores de castañas y de pescados asados.
Aquí, ningún electrotaxi... Llegó hacia la estación de coches de punto. Había una cola de una veintena de personas. Entró en la cabina del peón y exhibió su tarjeta de alto funcionario federal. Su uniforme habría bastado...
Sígame, Señor Consejero.
Unos minutos después, estaba instalado en la cabina del coche tirado por un pequeño caballo negro, con el trote vivo. Una bolsa de agua caliente estaba instalada bajo el asiento.
¿Dónde va Monseñor? , preguntó el cochero en su dialecto chumikán.
Al puerto de los dirigibles. ¡Y deprisa!
Un golpe de azote. El caballo aceleró.

Desde el abandono de los jets para los transportes civiles y su substitución por los dirigibles, los aeropuertos -que ya no necesitaban la presencia de pistas y que ya no planteaban ningún problema de contaminación ni de ruido- podían estar situados muy cerca de los centros urbanos. Fueron a menudo las viejas técnicas readaptadas las que se revelaron más competitivas, por ejemplo, la propulsión semieólica de las naves. El dirigible era menos rápido que los antiguos *jets*, pero se ganaba tiempo de centro ciudad a centro ciudad.
Dimitri había comprado un billete directo de primera clase de Komsomolsk a Dorbisk -su ciudad de residencia, situada en el estrecho de Behring, a 2 300 km al noreste- con escala en Petropavlovsk, en el Kamchamka.
Después de diez minutos de un trayecto caótico, el coche de punto se paró frente al terminal de la Siberik Sideral Flot, la Compañía de Estado de la República unificada del Extremo Oriente Siberiano. No era posible aquí pagar con su tarjeta electrónica. Pagó al cochero con una monedita de dos Euroduros.
El espectáculo era mágico. Una decena de mástiles de amarraje, de cien metros de altitud, se levantaban, iluminados, bajo del cielo estrellado. En la cima de cada mástil, unos enormes cilindros negros se balanceaban lentamente en el viento, con sus luces de posición parpadeantes: los dirigibles.

Una azafata rubia, con los ojos violeta, lo condujo al pie del mástil del vuelo 788. Cogió el ascensor, penetró en la nácela, puso su bolso en la bodega, guardando consigo su kit-ordenador.
Se sentó en el asiento reservado, cerca de una ventanilla. Era más confortable que en el planetren. Había una pantalla dorsal incrustada en el asiento frente a él, y una bandeja de pescados estaba puesta en la repisa, con un vaso de Vodschkaia, el alcohol de corteza de abedul. Esperando la salida, aunque las hélicas ya estaban girando, varias imagenes e informaciones publicitarias de la SSF desfilaban en la pantalla. Una voz sintética acompañaba el texto:
"*Gracias por haber escogido nuestra compañía aérea, la más segura del mundo. Nosotros organizamos la conexión, en toda Siberia, entre 80 ciudades y 35 comunidades rurales. Este dirigible es un Albatros 350 construido por la firma Typhoone. Está propulsado por seis hélices con palas variables, alimentadas por un reactor nuclear a neutrones rápidos. Su nivel de contaminación atmosférica es de cero. Nuestra sustentación en el aire está asegurada por dos sistemas: un compartimento de helio y un compartimento de vacío. La capacidad de la nave es de 200 pasajeros, 50 de ellos en primera clase. Un bar y una capilla están a su disposición en la primera planta. Navegaremos a una altitud media de 3 500 metros y a la velocidad de 490 km/h. Con vientos a favor podremos acelerar hacia 580 km/h. Llegaremos a Dorbisk, nuestro término, en un poco más de seis horas. El comandante Markst y su tripulación os desean un buen viaje. Salida inminente*".

En el dirigible

Zumbido de las hélices. Liberado de las ataduras del mástil, el enorme dirigible se elevó con rapidez, sobrevolando la ciudad iluminada. Viró a la izquierda, con suavidad. Dimitri miró por la ventanilla: todo era negro. Estaban ya arriba sobre el mar de Okhotsk. La cabina estaba inundada por una luz azulada.
Ahora, Dimitri tenía que trabajar. Encendió su ordenador y lo conectó a la pantalla dorsal. Vega apareció instantáneamente. Ahora, estaba vestida a la manera de los años 1900, con un vestido largo de muselina negra.
Te escucho, Amo. He recibido un mensaje del Comodoro Conde Ron Schneider. Está esperando su informe y se impacienta. Se queja que hubiera desconectado su teléfono portátil... No le puede llamar directamente.
Dimitri había desconectado su teléfono para estar tranquilo durante su conversación con Nafisa, en el planetren. Una pequeña falta profesional...
No es grave. Toma apuntes de mi informe, al cual están adjuntas las grabaciones de los momentos más importantes de la conferencia de Brest, y envíalo inmediatamente a Schneider, a Petrogrado, por Euronet.

El proceso, conocido desde el fin del Siglo XX, había empezado a estar desarrollado hacia el 2010. Pero, la Gran Catástrofe lo había parado todo. Hacia el 2050, esta tecnología fue recuperada –y mejorada- gracias a la

superpotencia de los sistemas informáticos cuánticos y biónicos (los "chips de ADN"), pero estaba reservada a la elite dirigente.
Dimitri iba a dictar su informe oralmente, con el micro. Sus palabras estarían transcritas inmediatamente (y traducidas) por un texto trilingüe por el ordenador, y enviadas inmediatamente por satélite hasta el fax de Schneider. Después, insertaría el microdisquete, conteniendo las grabaciones de los debates, en el lector de su ordenador. También serían transformadas en textos, adjuntas a su informe, y llegarían inmediatamente a Schneider, en la sede del Tribunal Supremo Inter-Estados.

Enchufó el micro y habló con voz baja, para no ser oído por los otros viajeros.
¿Estás lista, Vega, guapa?
Estoy lista, sabio Amo...
La secretaria virtual se contoneaba en la pantalla, poniendo una cara pícara. Realmente, estaba muy bien programada...
Introducción del informe (hablaba lentamente, y las frases transcritas se anunciaban en la pantalla, en ruso; con su teclado, corregía a veces una formula o una expresión):

"De Dimitri Leonidovich Oblomov, Consejero plenipotenciario, a Su Excelencia el Comodoro Conde Ron Schneider, Presidente del Tribunal Supremo Inter-Estados de la Federación Eurosiberiana.

Objeto: arreglo del litigio oponiendo los Estados autónomos siguientes: República de Irlanda, Reino de Escocia, Ducado de Gales, Ducado de Cornualles, República Popular de Bretaña, Ducado de Normandía, Estado Libre de Vendea-Poitou-Charentes, Ducado de Aquitania, República Socialista de Euskadi, República de Galicia, Estados asociados de Portugal-Lusitania., todos agrupados en la Asociación de Interés Económico titulada "Arco Atlántico", partes de la defensa; opuestos a: Reino de Ile-de-France, República Socialista de Ucrania, Reino de Baviera, Estado Unificado de Padania, Reino de Inglaterra, República Checa y República Nacional-Popular de Serbia, partes demandantes.

Naturaleza del litigio: los Estados autónomos demandantes reprochan a los Estados autónomos del Arco Atlántico el haber organizado *de facto* el monopolio de la venta de pescado, de la producción de crustáceos y de mariscos. Practicando la política de "los precios bajos", del hecho de una producción importante, perjudicarían la producción agrícola de los otros Estados autónomos demandantes, y competenciarán deslealmente sus exportaciones alimenticias en la Federación. Este reproche esta conforme a los hechos, según el aviso de los expertos. Los Estados autónomos demandantes exigen una compensación financiera de los Estados del Arco Atlántico, lo que rechazan estos últimos. Mi misión fue encontrar una solución.

Sitio del encuentro: Ministerio Federal de la Marina, Brest, República Popular de Bretaña, el 20 de julio de 2073.

Participantes: 1) los Presidentes de los Parlamentos de los Estados autónomos; 2) dos expertos de la Delegación Financiera Imperial; 3) yo mismo, Su servidor. El encuentro estuvo dirigido por el Abad Wenceslas, Presidente de la República de Lituania, Estado neutro en este conflicto económico.

Para empezar, envío a Su Excelencia las grabaciones más interesantes de la negociación.
Insertó el disquete de la grabación.
He aquí, en primer lugar, un intercambio de palabras entre la Señora Gwen Ar Pen, Presidente del Parlamento de Bretaña, y yo mismo:
"¿Subvencionar las producciones de estos Estados agrícolas? ¡Ni hablar! Tienen que ser productivos, como nosotros, e innovar. Así, podrán exportar más barato sus conejos y sus carneros. Le comunico a Usted, Señor Consejero plenipotenciario, que el Estado Bretón también es una potencia agrícola; ¡pero nosotros vendemos a precios competitivos nuestros cerdos, nuestros frutos y nuestras verduras! Y respetamos escrupulosamente la ley federal que impone la agricultura biológica y prohíbe la agricultura industrial o transgénica. Si un cerdo bretón es más barato que un cerdo checo, es porque estamos mejor organizados. También nuestro vecino meridional, el Estado Libre de Vendea-Poitou-Charentes, es un estado marítimo y agrícola como nosotros, vende su mantequilla y sus vinos. Los estados del Arco Atlántico también respetan las directrices federales concernientes a la prohibición de las redes de pesca de deriva para preservar los recursos halieúticos. Propongo, para arreglar este problema, que la Delegación Financiera Federal de Francfort subvencione las producciones agrícolas de los Estados demandantes. Estoy segura que estos últimos aceptarán esta solución".
"Señora, es imposible. En este caso, también tendríamos que subvencionar la producción agrícola de los 125 Estados autónomos de la Federación. Es financieramente irrealista. Y es contrario al principio de responsabilidad económica de los Estados. El presupuesto federal ya financia integralmente la cría de los caballos de labranza y el programa espacial de centrales nucleares en órbita baja, una realización espacial, le recuerdo a Usted, que fue iniciada por vuestro Estado, Bretaña, en asociación con los Estados de Flandes, Baviera, Moscovia y algunos otros. Vosotros, Estados autónomos, no podéis esperarlo todo de la Federación. Y me parece que el Estado Bretón no respeta siempre las convenciones federales..."
"¿Cómo, Señor Consejero?"
"Por ejemplo, ¿por qué el idioma bretón está tan mal enseñado en Bretaña? Vosotros contravenís las disposiciones de la circular R.567 de la Comisión lingüística. Cada nación de la Federación debe de enseñar su idioma étnico en su territorio. ¡Lleváis retraso en relación a los otros Estados bilingües! Cuidado, porque de otra forma la Federación tomará sanciones, por ejemplo el rechazo de la subvención pedida para la estación de escucha espacial de los montes de Arrea".

El texto de la conversación grabada se inscribía en la pantalla y era inmediatamente recibido y traducido en la impresora del fax de Schneider, en Petrogrado.
En todos sitios, los idiomas regionales y los dialectos estaban renaciendo, de las comunidades neotradicionales rurales a las elites urbanas. También la Ile-de-France intentaba reconstituir sus dialectos, incluido el argot parisino, de nuevo usado en las corporaciones artesanales.
Este debate era realmente estúpido, pensó Dimitri... Con los "chipes sómnicos" implantados de manera provisional en el oído interno y unidos por radio a un robot profesor, un individuo de inteligencia media podía –durante su sueño- aprender uno de los idiomas de la Federación en doscientos noches, un poco más de seis meses. Para un idioma, el precio se fijaba en unos 230 Euroduros. Dimitri, por el hecho de sus funciones, había aprendido catorce idiomas.
El debate, con precisión, se había desarrollado en francés.

Seguían otras grabaciones y el acuerdo final. Tarde en la noche, después de debates intensos, los representantes del Arco Atlántico habían aceptado la proposición del Siberiano. Explicó a Schneider:
"Reservándose el derecho de su confirmación, he propuesto que las autoridades federales, en el caso del eventual plan de ayuda alimentaria a América del Norte –que reviste para nosotros una importancia estratégica central- comprar a los Estados autónomos agrícolas demandantes una importante cantidad de cereales, de carne y de leche al fin de exportarla hacia los Estados de América del Norte que son presa de hambruna. A cambio de este regalo, la Federación podría exigir su vasallización. Ya que su Excelencia es un apasionado de la Historia, comprenderá que es un tipo de "Plan Marshall" a la inversa. De otra parte, esta solución arregla el delicado litigio entre los Estados del Arco Atlántico y los otros".
Una hora después, la respuesta de Schneider se inscribió, lacónica, en la pantalla:
"Informe recibido. Solución brillante. Proposición aceptada. Advierta al Ministro de la Defensa".
Contrariamente a las practicas catastróficas del antiguo mundo, y de acuerdo con el eslogan Nº65 del constructivismo vitalista, "*Como el águila cazando, el político decide rápidamente, porque todo es urgencia*", las instancias federales reaccionaban rápidamente y tomaban decisiones zanjadas y rápidas, sin dejar pudrir los problemas ni perderse en el laberinto de las conversaciones, concertaciones y comisiones.
Dimitri estaba contento de sí mismo, había trabajado bien. Esperaba que, esta vez, Schneider lo ascendería al grado superior de Legislador plenipotenciario, lo que le permitiría ocupar un escaño permanente en el Tribunal Supremo de los Litigios Inter-Estados. Una nueva estrella, una quinta, se sumaría a sus charreteras, ornando las señales de su Cuerpo: una balanza de plata sobre un fondo negro, coronada de un águila bicéfala.

*
**

Parada en Petropavlovsk, capital del Kamchamka. La ciudad y su puerto brillaban, y a lo lejos se distinguía, bajo la luz lunar, la cadena de montañas de las Yspetsas, punto de salida de un haz de luz verdosa: la LFAE –Línea Fotónica de Alta Energía- que unía la Tierra a la base lunar Cortés, en el Crater Hiparco. La línea transmitía una potencia de un millón de megavatios. Transportaba hasta la Tierra la energía producida por los hornos solares de la Luna.

Cabeceando, el dirigible se amarró al mástil. Las hélices giraban al ralentí, zumbando con suavidad. Una decena de viajeros se instaló. Dimitri reconoció el uniforme gris hierro, adornado con la insignia de la rueda metálica de los oficiales de la Legión de Ingenieros. Entre ellos, un hombre de alta estatura, condecorado con la Orden del Sol de Piedra, hizo una seña con su mano a Dimitri: el General Ingeniero Jean-Maxime Tiernon, que había diseñado el tanque Tiranosauro, el nuevo tanque del Ejército Federal.
La parada duró menos de diez minutos. Después del despegue, un auxiliar de vuelo sirvió una ligera cena: pez espada ahumado de la Comunidad de Pescadores de las Islas del Comandor, bistec de reno de los cazadores de las tribus de Sredne-Kolymsk, y curiosamente un camembert "puro bio" de Normandía...
Un bip. El ordenador quería expresarse. Dimitri compuso "18" y Vega apareció. Había cambiado sus ropas: tenía un tutú y esbozó un paso de baile. Indecente y provocadora...
Amo, Su Excelencia el Comodoro Conde Schneider ha recibido sus conclusiones sobre el tema del litigio de Brest. Las aprueban.
Lo sé. ¿Nada de lo demás, mi guapa bailarina?
El Alto Tribunal, a través del Juez Kortchak, encargado de las relaciones con los Estados autónomos que han obtenido su independencia, quiere urgentemente su aviso sobre el problema corso. Me pide si Usted sugiere la compra o el desembarco.

Córcega había pedido la independencia total en el 2059. La había obtenido después de un referéndum, conforme a la constitución federal. Fue una mala idea. Hoy, era una colonia del Sultán de Trípoli, jefe de un régimen oscurantista y brutal, donde reinaban la miseria y la represión. Actualmente, un movimiento de resistencia, bautizado Corsica Libre, suplicaba al Gobierno Eurosiberiano que readmisión de la isla en la Federación.
Dos meses antes, en un restaurante de alto copete, Dimitri había hablado de esta cuestión con su amigo, Luigi Sutti, el Ministro de los Asuntos Exteriores de la Federación, y antiguo Presidente del Parlamento del Estado Unificado de Padania.
Había señalado al elegante Milanés:
Según nuestros servicios de información, muchos corsos desean la anexión total de su isla a la Provenza. Por razones geoestratégicas, Córcega, situada en el corazón del Mar Mediterráneo, ya no puede ser una posesión musulmana. ¿A tu aviso, cómo proceder?

¿Por un desembarco y una guerra?, había preguntado irónicamente Luigi Sutti. No hay ningún problema técnico, pero habrá muchas bajas inútiles y será caro para el presupuesto federal. El Sultán de Trípoli necesita dinero, porque está en una situación de guerrilla permanente con el Bey de Túnez y con la República islámica de Egipto. Pienso que sería mejor comprar la isla.

Dimitri se acordaba de está conversación. Había estudiado el dossier. Escribió en la pantalla:
"Di a Kortchak que mi consejo es el siguiente: proponemos al Sultán de Trípoli la compra de Córcega por unos mil millones de Euroduros. Pienso que aceptará. Pero no se debe que anexionar Córcega a la Provenza. Negociaremos con flexibilidad la evacuación de los ocupantes hasta África del Norte. Tampoco se debe provocar una guerra con Trípoli que será de nuevo uno de nuestros protegidos y uno de nuestros aliados en esta región". Se sintió el alma de un nuevo Choiseul.

*
**

El auxiliar de vuelo despejó las repisas. Se tambaleó a causa del viento que sacudía la nácela. El dirigible, que ahora sobrevoló el Pacífico Norte, parecía tomado por una tormenta. Desde el efecto invernadero y las catástrofes ecológicas, los ciclones eran cada vez más frecuentes. Por la ventanilla, vio las hélices, como animales alarmados que giraban en todos los sentidos para compensar los efectos de las ráfagas.
Como siempre en este tipo de situación, se tocaba música para así tranquilizar a los pasajeros. Los altavoces emitían el éxito del grupo esloveno Electrock, en francés: *El viento sopla con ráfagas*. Cortados por el alarido de la tormenta y el trueno de los motores que luchaban para estabilizar el dirigible, Dimitri reconoció trozos de la letra, cantados por Arno Magister:
" El viento sopla con ráfagas, llevando nuestros estribillos,
El viento sopla con ráfagas, llevando nuestros destinos,
Frío es nuestro dominio, la escarcha hace brillar el acero azul de las espadas..."

El Albatros se inclinó sobre el flanco. Una maleta cayó desde una bolsa. Una mujer aulló. Dimitri pensó en Nafisa, probablemente durmiendo en su coche cama, en la ruta de China.
"El viento sopla con ráfagas, curvando los abetos negros".
La música cesó de repente. Se oyó el alarido salvaje de las seis hélices de la aeronave que intentaba enderezar el enorme dirigible. Dimitri rezó. Pensó en la publicidad de la firma Typhoone que fabricaba los Albatros: "Nuestras maquinas siempre son las más fuertes". Tranquilizador...
De repente, fue la calma completa. La tormenta había cesado brutalmente. El dirigible se enderezó. Una azafata, sonriendo, reconfortaba los viajeros y distribuía vasos de Vodschkaia.

*
**

Dimitri volvió a trabajar, sin pasar esta vez por Vega. Conforme a las ordenes de Schneider, tenía que informar al Ministro de la Defensa de su solución propuesta en Brest sobre el tema de la compra de productos agrícolas para la ayuda alimentaria a América del Norte.
En la pantalla, leyó el texto de un informe de la Legación General de Información Planetaria (servicios de información) de Berlín, sobre la situación en América del Norte, que nunca se había enderezado de la Gran Catástrofe y se había desmantelado en varios Estados, algunos de los cuales habían vuelto totalmente a la Edad media, sin ninguna traza de economía industrial o técnica. Consultó un mapa de la región. Cuatro Estados subsistían: la República Americana del Pacífico, en verdad una colonia sinojaponesa; el Estado de la Vieja América (OAS, Old America State), el más evolucionada de todos, que englobaba la región de los Grandes Largos, el sur de Quebec, el antiguo Ontario y la Nueva Inglaterra. Estos dos Estados sobrevivían con un 9% de la población viviendo según el modelo de vida técnico; la Confederación del Sur, completamente agrícola –capital Atlanta- que intentaba reconstruir el modo de vida sudista del Siglo XVIII, y Dreamland (capital Nueva Orleans), un vasto Estado agrícola donde se había agrupado la mayoría de la comunidad negra durante el Gran Éxodo Interior de 2024, y donde el 50% de la población era hispanófono. Este Estado era presa de enfrentamientos étnicos incesantes; era, de facto, casi una colonia del potente gobierno de Méjico, vecino que también se había anexado el antiguo Nuevo Méjico y el sur de California en 2031.

El resto de América del Norte todavía estaba hundido en el caos: comunidades y tribus se hicieron la guerra de forma permanente, las hambrunas se sucedían, sobre el fondo ruinoso de las ciudades y de las antiguas infraestructuras. El Gobierno Imperial había recibido una súplica del Estado de la Vieja América y de la Confederación Sudista: pedían una ayuda alimenticia de emergencia, porque las modificaciones climáticas eran causa de grandes dificultades en las condiciones de producción, sobre todo con el retorno a los métodos preindustriales. ¿Se debían proporcionar los millones de toneladas de trigo, de leche, de carne de vaca que pedían?
Efectivamente, con el calentamiento, la fertilidad incrementada de Ucrania y del Sur siberiano dejaban importantes excedentes agrícolas, incluso con los procedimientos de cultivos ecológicos. ¿Pero, en nombre de qué ayudar a estos americanos? La súplica se acababa por este argumento: "porque pertenecemos a la misma civilización".
Dimitri se acordó de que algunos, en el Gobierno Imperial, eran favorables a la ayuda alimenticia, por razones geopolíticas. El Almirante Almagro, Barón del Imperio, Duque de Extremadura y Ministro de Defensa, había declarado: "Las potencias asiáticas controlan toda la costa del Pacífico. Su ambición es el adentrarse en las tierras, hacia el Este, para, a corto plazo, dominar América del Norte hasta el Atlántico. ¿Nuestro interés no sería transformar en colonias el Estado de la Vieja América y la Confederación Sudista, para

frenar esta expansión? Responder favorablemente a esta súplica de ayuda alimenticia constituiría un buen medio para extender nuestra influencia sobre esta región. Más aun cuando estos dos Estados están poblados casi únicamente, desde mediados del siglo, con poblaciones de origen eurocaucásico. En estos dos Estados, viven 18 millones de habitantes".
Dimitri pensó: cinco menos que a fines del siglo pasado. Inmediatamente, envío por fax un texto al gabinete del Almirante Almagro. Compuso directamente en la pantalla, desconfiando del dictado a micro, a causa de las orejas indiscretas. Pensó en su carrera: la solución brillante que había encontrado al litigio entre los Estados del Arco Atlántico y los otros, irá a gustarle al Ministro de la Defensa.
Empezó su texto por el ritual "Su Excelencia", explicó el objeto de la misión en Brest del Alto Tribunal, y concluyó: "Las dos partes, los Estados del Arco Atlántico y los otros, estuvieron de acuerdo con mi sugestión de conciliación. Las instancias federales compran a los Estados agrícolas demandantes una parte de su producción y la envíarán a América en el cuadro de la ayuda alimentaria. Así, los gastos no serán exactamente subvenciones gratuitas, sino que servirán a nuestros proyectos de política extranjera, según las vistas de Su Excelencia".
Envió por fax todo, seguro de sí, aunque sugerió una pequeña infidelidad a la doctrina económica de la "autarquía de los grandes espacios".

Ahora, la organización económica del mundo, era totalmente diferente del anárquico y destructor mundialismo del fin del funesto Siglo XX. La Federación Eurosiberiana practicaba el libre cambio interior, pero sus fronteras exteriores estaban protegidas por barreras aduaneras muy altas. Un kilo de plátanos de las Antillas costaba 90 Euroduros... Cada gran bloque continental vivía a su ritmo, en autonomía económica. Los flujos finánciales y especulativos internacionales ya no existían.

*
**

Una voz sintética anunció: "Inicio del servicio religioso ortodoxo en la capilla, en la primera planta de la nácela".
Muchas personas se levantaron para coger la escalera. Otras rieron sarcásticamente. A pesar del zumbido de las hélices y la insonorización, Dimitri oyó trozos de cantos y de encantamientos: "Debemos agradecer a Dios el habernos salvado de la tormenta..."
Dimitri no practicaba; su mujer Olivia, sí. Desde la Gran Catástrofe y la expulsión de Europa del Islam, se estaba producido un importante retorno a la practica religiosa. Este retorno no había aprovechado a las Iglesias protestantes, que se habían hundido. El catolicismo se había aprovechado de una reanudación mediocre, a causa del Cisma y de la ausencia en Roma de Papa oficial. En cambio se había asistido, desde el "Renacimiento" de 2030, a una explosión de la ortodoxia, de un budismo extraño y de diversos cultos neopaganos de todas las naturalezas, desde los más supersticiosos y delirantes hasta los más elaborados. Estos últimos se inspiraban en un

filósofo antiguo, Marco Aurelio, cuya la obra servía de referencia central a lo que se llamaba el "paganismo filosófico". Esta tendencia había operado un sincretismo de las tradiciones helénicas, escandinavas, germánicas, eslavas o romanas, y entretegía muchas relaciones con el hinduismo.
Dimitri era, a la vez, agnóstico y supersticioso. Creía en una especie de divinidad superior, indiferente a los humanos, superiormente inteligente, superpotente y que podía dividirse en una multitud de fuerzas, a la que llamaba cariñosamente "El Diablo". Pero, tenía muy buenas relaciones con todas las religiones, conforme a las consignas de la ideología oficial, el constructivismo vitalista.

*
**

Un rugido en el cielo. Dimitri se inclinó hacia la ventanilla. A pesar de la oscuridad, distinguió una masa gris, mucho más gorda que el Albatros. A doscientos metros de ellos, ligeramente arriba, otro dirigible atravesaba su ruta.
Era un carguero. Una maquina reciente, muy lenta (200 Km/h), una orca octomotor. Dimitri notó la enorme nácela suspendida que contenía el flete y la cabina de pilotaje. Reconocía sobre el vestido negro de la maquina el emblema del caballo negro encabritado sobre su fondo amarillo: Ferrari.
Desde la desaparición de Boeing, cuatro firmas gigantes se disputaban el mercado aerospacial planetario: Ferrari, orgullo de la Padania; Euromotor-Airbus-Gesellschaft (EAG); Typhoone; y Tao-Wang-Air-Industries, el temible competidor sinojaponés que producía sus Wang-wa-sii (Dragones volantes), dirigibles totalmente con vacío, ligeramente más rápidos. La Typhoone había declarado que iba a construir unos "dirigibles con sustentación electromagnética"... con una velocidad de 500 km/h, pero con una capacidad de flete diez veces superior a los más grandes jets de la antigüedad y un consumo diez por menos.
El concepto de "avión" ya no concernía más que a los ULM de los hijos de papá. Los transportes de flete estaban organizados con dirigibles o por cargueros marítimos a propulsión semieólica, semihidrodinámica, menos contaminantes e igual de rápidos. Los aviones militares fueron remplazados por dronos hipersónicos lanzamisiles pilotados desde el suelo (los Squalines o "tiburones volantes" de la Typhoone) o por satélites a órbita baja, portadores de láseres de potencia.

El vecino de Dimitri, un joven oficial del Cuerpo de los Ingenieros, se inclinó hacia él.
¿Sabe Usted lo que transporta esta orca, Señor Consejero?
No, dígame, Teniente...
Unas Quimeras. Viene de la fábrica biogenética de Kort y va a entregar su carga a Port Arthurt.
Unas quimeras... Unos híbridos hombres-animales. Un sueño viejo de las civilizaciones de la Antigüedad, ahora una realidad, gracias a las biotecnologías, lo que ahora se llama la genómica. Una patente había sido

registrada en 1998 por dos científicos norteamericanos, justamente para evitar el desarrollo de los estudios sobre este tema. Las quimeras ("cerdhumanos", "antroporratas", "chimpahumanos", etc.), llenas de chipes biotrónicos, servían para todo: producción de esperma mejorado, banco de órganos, reservas de hemoglobina... Estas quimeras nacían en incubadores, en la fábrica de la Typhoone en Kort, región que el dirigible estaba sobrevolando.

Desde 2050, los incubadores y el "superesperma" fueron muy útiles para elevar la natalidad y sobre todo mejorar las prestaciones genéticas de la elite dirigente. La mayoría de la población de la Federación y del mundo, había vuelto al arcaico equilibro regulador de las sociedades tradicionales, al orden natural de los milenarios precedentes: natalidad y mortalidad fuertes. Como lo decía el eslogan 405 del constructivismo vitalista: "*El faustismo es un esoterismo*".
Al inicio del Siglo XXI, después de la Gran Catástrofe, la tecnociencia había destruido las mentalidades de los tres siglos anteriores. Los dogmas humanistas y antropocéntricos se habían hundido. Pero a pesar de todo, los partidarios de las viejas ideas podían expresarse. En Euronet, tenían la red "Edad de Oro". El gobierno dejaba así un espacio de libertad a los viejos nostálgicos...

*
**

Hubo un cambio de régimen en el ritmo de las hélices.
"Vamos a llegar a Dorbisk, nuestro termino, en quince minutos", dijo la voz sintética. El Albatros progresivamente perdía la altitud. Los altavoces emitían *Dulce Francia*, un éxito que databa de más de ciento cincuenta años.
La azafata se inclinó hacia Dimitri. Sus gestos eran bruscos. Sentía *¡Ah!*, el perfume "ultramolecular" afrodisiaco producido por Eros Konglomerat. Dimitri reconoció inmediatamente un híbrido biotrónico. Ella distribuía una revista, *Metamorfosis*, la lujosa revista oficial del Gobierno.
En la portada, una foto de la base marciana Cristóbal Colón, instalada en el 2062. En el suelo rojo, bajo un cielo sucio gris naranjado, había hombres con escafandras blancas, sentados en unos pequeños vehículos con grandes ruedas, cerca de las estructuras hinchables, y este título: "En Marte, extendemos nuestro territorio".
El artículo explicaba que un proyecto de acuerdo con el Imperio Chino preveía que la Federación compartiese el suelo del planeta rojo con los chinos y los japoneses, según una frontera ecuatorial: el hemisferio Norte para la Federación, el hemisferio Sur para los sinojaponeses. En el polo Sur, los Asiáticos ya habían instalado una base. Dimitri hojeó la revista:
"El Reino de Nápoles ofrece a las comunidades rurales caballos de trabajo ultrarresistantes con un consumo calórico muy débil... El Gobierno imperial firma un tratado con la Unión Amerindia para repoblar con árboles la Amazonia... Construcción terminada de la ciudad penitenciaria reeducativa del Cáucaso, etc."

El Consejero plenipotenciario hojeaba las paginas. Entre cada artículo, había unos eslóganes oficiales con ilustraciones tecnorealistas. Por ejemplo: "¡Federación! Sobre nuestros catorce husos horarios, el Sol nunca se pone"; "La Gran Patria no es únicamente una herencia, sino un proyecto", etc.
En una pagina interior, plastificado, encontró un micro-CD publicitario: *Nuestros Himnos: de los astronautas, de los marineros, de los labradores, de los leñadores, de las mujeres liberadas, etc.* Iría a gustar a su hijo, que quería ser músico.

Llegada

Más abajo, divisó su ciudad, Dorbisk, entre los montes nevados y las aguas centellantes del estrecho de Behring. El aparato se inmovilizó. Toda la gente bajó por los acensores. Sobre la torre de control y de ammaraje, iluminada por proyectores, la gran bandera imperial con cuadros rojos y blancos flotaba en la noche, azotada por un viento helado.
Dimitri entró en los bloques de la estación. El chip radiotopográfico implantado en su reloj le informó que Olivia estaba esperandolo en el Hall 2. Gracias a los impulsos electrobiológicos de su reloj, encontró a Olivia en dos minutos.

¿Has pasado una buena jornada, Dimitri Leonidovich?
Una excelente jornada, Olivia Fiodorovna. ¿Qué tal de los niños?
Ya están en la cama. Los verás mañana. Te he traído ropa de abrigo, he pensado que tendrías frío desde tu estancia de las partes calientes del Imperio.
Ella le dio un enorme abrigo de piel de lobo.
El trineo estaba ahí. El cochero azotó el cabello. Los patines rechinaban sobre la nieve. Su casa estaba muy cerca del aeropuerto de los dirigibles.
En la pieza principal, un gran fuego de turba los esperaba, dispersando un calor beneficioso, oloroso, azucarado.
Natacha, la joven criada, le sirvió frente a la chimenea una bandeja de pequeños trozos de pescado crudo, con una salsa ácida de ortigas salvajes. Un antiguo plato tradicional siberiano.
Olivia lo miraba comer con sus grandes ojos azules, interrogadores, inquietos.
¿Has aprobado tu misión?
Sí.
¿Vamos a estar juntos, de vacaciones, quince días?
Sí.
Mira, Dimitri, el día asta amaneciendo.
A través de la ventana, el cielo estaba iluminándose desde el Este, arriba del estrecho. A lo lejos, se distinguía las sierras nevadas de Alaska, perdidas en las brumas matinales. En el cielo violeta un rugido musical y una bocanada de humo: un Squaline 27, orgullo aeronáutico de la firma Typhoone, atravesaba el cielo helado. Mach 7, en una altitud de 25 000 metros. Las rondas estratosféricas de los tiburones volantes protegían las fronteras del Imperio.

Dimitri abrió su bolsa y ofreció a Olivia la joya bretona para sus diez años de matrimonio.
Ahora, ven dormir.
Enfrente de la cama, estaba colgado un lienzo del pintor francés del Siglo XX, Olivier Carré. Un pequeño lienzo, gris y verde, llamado *Fin*. Representaba un Monstruo, "El Gran Albert". Los ojos parecen rojos y amenazantes, aunque no hubiera rojo en la composición. Estaba datado en 1982.

Su semi-sueño comenzó entre las risas de los niños que estaban en la habitación de arriba. El sol siberiano, de su resplandor calcáreo, siempre despertaba temprano los niños.
La ultima imagen que vio Dimitri Leonidovich Oblomov antes de dormirse fue la inmensa bandera de cuadros rojos y blancos, símbolo viviente de la Gran Patria. Rojo como la sangre derramada o la sangre recibida, blanco como el resplandor del Sol naciente, como la fuerza y la fidelidad puras.

*
**

Todas las informaciones científicas contenidas en esta novela pequeña son rigurosas, y no el fruto de la imaginación literaria; las innovaciones descritas son hijas de patentes registrados a fines del Siglo XX y fueron sin duda desarrolladas más tarde, en los tiempos arqueofuturistas, pero en una perspectiva muy diferente...

Diario nacido durante la Segunda Guerra Mundial en los sectores socialistas de la «resistencia » francesa. [NdT]
Guillaume Faye usa la palabra francesa «conception-du-monde », traducción tradicional de la palabra alemana y nietzscheana «*Weltanschauung* ». [NdT]
La palabra alemana «*Aufklärung* » se traduce en francés por «*Lumières* », o en castellano por «*Las Luces* ». Evidentemente, hablamos del pensamiento del Siglo XVIII, el de Rousseau, Voltaire, Diderot o Kant.
La palabra francesa «*Machin* », hace referencia a una declaración famosa del General De Gaulle sobre el tema de la ONU, para ridiculizar su inacción. [NdT]
Generación nacida después de la victoria socialista de 1981. Es el símbolo de una generación sin valores. [NdT]
"Groupe de Recherches et d'Études sur la Civilisation Européenne", fundado en 1969. El acrónimo « GRECE » significa « GRECIA » en francés. [NdT]
ND, diminutivo familiar de la Nueva Derecha. Usaremos alternativamente de estas dos palabras. [NdT]
Todas las observaciones de Guillaume Faye que conciernen el Frente Nacional han sido escritas antes de la implosión de este partido en dos partidos rivales, el Frente Nacional (FN), de Jean-Marie Le Pen, y el Movimiento Nacional (MN) de Bruno Mégret. Sin embargo, las tendencias sociológicas de fondo, y sus consecuencias en el seno de la sociedad francesa, no han cambiado [NdT]
Escuela de pensamiento (monárquica, nacionalista, regionalista y antisemita) francesa de la primera mitad del siglo XX, dirigida por el Provenzal Charles Maurras. Ha ejercitado una influencia ideológica hegemónica tanto sobre toda la derecha francesa antes de la Segunda Guerra Mundial como en el régimen del general Franco. [NdT]
Fundado por el General Boulanger, el partido boulangista, una formación de extrema derecha populista y sin coherencia ideológica, amenazó la Tercera República francesa durante los años 1888-1891. Al final, Boulanger tuvo miedo de intentar un golpe de Estado y se suicidó en Bruselas. [NdT]

Yvan Blot, Jean-Yves LeGallou y Bruno Mégret llegaron al Frente Nacional después de un pasaje por el RPR, partido neogaullista. No se debe confundir a Serge Martinez (ahora uno de los jefes del Movimiento Nacional de Mégret) con Jean-Claude Martinez, violentamente antigrecista y antimegretista, lugarteniente de Le Pen en el nuevo Frente Nacional. Pierre Vial, Profesor en la Universidad de Lyon III y responsable del sector cultural del MN megretista, es el fundador de la asociación « Terre et Peuple », *Tierra y Pueblo*, pagana y *völkisch*.

"Centre d'Études et de REcherches Socialistes". Grupo paramarxista dinámico y ala izquierda del Partido Socialista, fundado por Jean-Pierre Chevènement -alcalde de Belfort y actual Ministro (con mano de hierro) del Interior- al fin de los años sesenta. Hoy el CERES se llama MDC, "Mouvement Des Citoyens". [NdT]

Fundado conjuntamente por Harlem Désir (con origen en las Antillas Francesas) y Julien Dray, (Judío y antiguo troskista), hacia 1982, para luchar frente al FN y encuadrar las acciones políticas de los hijos de los inmigrantes árabes (los *Beurs*) y africanos a fin de orientarlas en la dirección del Partido Socialista. Es un *lobby* inmigracionista, dirigido en la actualidad por Fodé Sylla, de origen africano. [NdT]

Ahora, el Movimiento Nacional de Bruno Mégret. [NdT]

Alain Madelin (Presidente de *Democracia Liberal*) y Alain Juppé (numero 2 del RPR) son dos de los líderes de la derecha francesa. El diario *Libération*, el órgano de la « izquierda caviar » dirigido por Serge July y otros antiguos trotskistas, es el portavoz cuasioficial del terrorismo intelectual « políticamente correcto ». [NdT]

Cf. Guy Debord « La société du spectacle », 1967

El MRAP ("Mouvement contre le Racisme et pour l'Amitié entre les Peuples", Movimiento contra el Racismo y para la Amistad entre los Pueblos, cercano del Partido Comunista Francés) ; la LICRA ("Ligue Internationale Contre le Racisme et l'Antisémitisme", Liga Internacional Contra el Racismo y el Antisemitismo) y la LDH ("Ligue des Droits de l'Homme", Liga por los Derechos Humanos), cercanas al Partido Socialista ; DAL ("Droit Au Logement", Derecho A la Vivienda) y Ras l'Front (Con referencias explícitas contra el Front National), animados por trotskistas y curas de izquierda ; y Act-Up (movimiento homosexual) ; son unos lobbies mundialistas que defienden a las minorías marginales (homosexuales, inmigrantes ilegales, yonquis...). Son comparables a los Guarros españoles. [NdT]

Director del semanario de izquierdas, « Marianne ». [NdT]

Guillaume Faye trabaja, entre otras cosas, como locutor de radio y como periodista en la «prensa populista». [NdT]

El original francés es «intellos», una forma despectiva para referirse a los profesionales de la autodenominada «intelectualidad». [NdT]

Director de *Elément*s, nacido en 1968. Autor de « Homo consumans ».

Concepto forjado por Louis Pauwels. [NdT]

En español, en el original. [NdT]

Bajo los pseudónimos de Robert de Herte y Hans-Jürgrn Nigra. [NdT]

Escritora y esposa del antiguo Ministro de la Justicia de Mitterrand. Se sitúa a la izquierda del Partido Socialista, en el polo « nacional-republicano ». [NdT]

En español, en el original. [NdT]

Valéry Giscard dÉstaing. Presidente liberal de la República francesa entre 1974 y 1981. Durante su presidencia fueron votadas unas leyes importantes, cuyas la sobre el aborto (« Ley Veil » en 1975), la sobre el agrupamiento familiar de las poblaciones de inmigrantes. Su Primo Ministro en esta época era Jacques Chirac, Presidente de la República (y jefe moral del neogaullista RPR), desde 1995. [NdT]

Cf. nota Nº 7

La «orilla izquierda» del Sena, en Paris. Zona burguesa de la ciudad, históricamente el lugar de citas de los «intelectuales» de la izquierda parisinista. El «Café de Flore», «les Deux Magots» y la cervecería «Lipp» forman el pequeño «triángulo de oro » de esta izquierda mundialista, «políticamente correcta», rica y despectiva. [NdT]

Cf. la nota Nº 4

Cuando Guillaume Faye habla de «*extranjeros*», son evidentemente los extranjeros extraeuropeos. Los Europeos que no tienen la nacionalidad francesa no son extranjeros, sino *hermanos de otro idioma*. [NdT]

Colombey-les-Deux-Eglises, pueblo pequeño del departamento rural de la Haute-Marne (Nordeste de Francia), fue el lugar histórico de retiro del General De Gaulle. Ahora, es un lugar de peregrinaje para los gaullistas franceses. [NdT]

Todos estos periodistas o intelectuales son representantes del políticamente correcto francés. Y a menudo, antiguamente trotskistas... [NdT]

Abel Bonnard «Les modérés»

En Francia, los «jóvenes» entre comillas designan sistemáticamente, en la prensa políticamente correcta, los jóvenes de origen extraeuropeo, Árabes o Negros, a menudo agrupados en bandas étnicas violentes. [NdT]

Al contrario de sus vecinos europeos, Francia ha adoptado un sistema nacional de educación, que es la empresa la más grande del país con un 1,1 millón de funcionarios, bien encuadrados por los sindicatos combativos. Este monstruo es, hoy, totalmente ineficaz, y probablemente irreformable. [NdT]

El PACS es una ley que extiende los aventajes fiscales de las parejas casadas (derechos de sucesión y de herencia en particular) a las parejas nocasadas, particularmente las parejas homosexuales. Ley votada en 1998 después de la presión mediática de los lobbies homosexuales. [NdT]
Literalmente, «L*a Francesa de los Juegos*». En Francia, sociedad comercial pública que detenta el monopolio oficial de los juegos de dinero. Organiza varios tipos de loterías populares.
Alusión a la declaración pública de Jacques Chirac, Presidente de la República. [NdT]
Sobre los *Beurs*, cf. la Nota Nº13
En dialecto políticamente correcto, la palabra «*cités*», entre comillas, designa las ciudades periféricas de las grandes metrópolis con mayoría –o fuerte proporción- noeuropea. [NdT]
El RMI, los Ingresos Mínimos de Inserción, fue creado en 1988 para la gente indigente. Es una ayuda financiar del Estado que equivale a unas 60 000 pesetas cada mes, para una persona sola. [NdT]
Hacia cinco millones de millones de pesetas... Un 3% del PIB francés anual... [NdT]
Sobre el tema del RMI y de los «*RMIstas*» (los que benefician del RMI), cf. la Nota Nº 36 [NdT]
Desde la ley «Marthe Richard» del 13 de abril de 1946, que ha impuesto el cierre de los burdeles, estos últimos están oficialmente prohibidos en Francia. En cuanto al «*Minitel*», es un terminal conectado a la red telefónica, un poco como Internet, pero es específicamente francés. [NdT]
Pierre Bourdieu es Profesor en el prestigioso Colegio de Francia, donde los Profesores Universitarios escuchan los cursos de los Maestros de pensamiento. Como los otros, es una figura conocida del mundillo mediático izquierdista políticamente correcto. [NdT]
B.H.L. son las iniciales mediáticas de Bernard-Henri Lévy. En cuanto a Mons. Gaillot, es la figura mediática emblemática del clero francés progresista, y proinmigracionista. [NdT]
Aunque ya operador semiprivado, France Télécom es el equivalente francés de *Telefónica*. [NdT]
Organismo de Radio Teledifusión Francés. Organismo único, controlado por el Estado, durante los años 60, antepasado del actual sistema televisual. [NdT]
En Canal Plus, hay, cada tarde, un telediario humorístico, *Los Guignols de la Información*, presentado por PPDA, caricaturar marioneta de látex de Patrick Poivre D'Arvor, presentador pijo del verdadero telediario de la primera cadena de televisión. [NdT]
Después de las elecciones regionales de 1998, que se desarrollan mediante sistema de representación proporcional, favorable al Frente Nacional, este último fue el arbitro en varias regiones, en las cuales no había ninguna mayoría absoluta de derecha ni de izquierda. En cinco regiones (incluido Rodania-Alpes, la de Lyon, segunda región más poblada de Francia, y región de Pierre Vial, Presidente de la asociación cultural *Terre et Peuple*), el Frente Nacional ha apoyado «técnicamente» la mayoría relativa de derecha. [NdT]
El Partido Comunista Francés, el Partido Socialista, el Reagrupamiento Para la República (neogaullista), la Unión para la Democracia Francesa (liberal y centrista) [NdT]
Empresa francesa semipública encargada, por ejemplo, de la construcción del cohete Ariane, así como del avión Airbus. [NdT]
Unos 150 000 millones de pesetas [NdT]
Enorme fábrica de recuperación de residuos nucleares, y símbolo de la lucha ciega e infantil de Los Verdes franceses. [NdT]
«Nique Ta Mère», literalmente «Follaté a Tu Madre» (! ! !) [NdT]
Literalmente, «el *look*, es paleto». [NdT]
Alain Juppé, uno de los líderes del RPR, fue Primer Ministro del Presidente Jacques Chirac entre 1995 y 1997. En 1997, tras un enorme error de apreciación política, Chirac disolvió la Asemblea francesa, eligida en 1995, donde había una mayoría de un 80% de escaños de la derecha. En las elecciones legislativas que siguieron, triunfó una coalición de socialistas, comunistas y ecologistas, dirigida por el actual Primer Ministro socialista, Lionel Jospin. Chirac, la encarnación de la derecha francesa, como siempre *la más tonta del mundo*... [NdT]
Contratos de Durada Determinada. [NdT]
Alusión a las cargas heroicas de la infantería francesa al inicio de la Primera Guerra Mundial, que acabaron por ser una masacre... [NdT]
Militante ecologista histórico, Brice Lalonde fue Ministro de Medio Ambiente del Gobierno liberal de Edouard Balladur entre 1993 et 1995. Ahora es el Presidente de «*Génération Ecologie*», un pequeño partido aliado con la derecha liberal. [NdT]

Líder carismático de Los Verdes franceses, Dominique Voynet es actualmente Ministra de Medio Ambiente en el gobierno socialista de Lionel Jospin. [NdT]
Morena y *sexy* actriz francesa, mucho más competente en el tema de los sujetadores que en lo de la reflexión política... [NdT]
Las «Informaciones Generales». Especie de policía política oficial del Ministerio del Interior. El «Canard Enchaîné», periódico anarquista de investigaciones, estima que los «RG» detienen unos seis millones de fichas sobre los Franceses, una cada diez habitantes... [NdT]